



**REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL “GERVASIO RUBIO”**



**CONSTRUCTO TEÓRICO SOBRE LA INFLUENCIA DE LA FAMILIA
EN EL DESARROLLO INTEGRAL DE LOS NIÑOS Y NIÑAS DE EDUCACIÓN
INICIAL ANTE SITUACIONES ADVERSAS**

**Autora: Mayra A. Guarín G.
Tutora: Dra. Aura Bastidas**

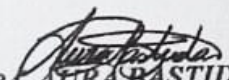
Rubio, abril de 2023



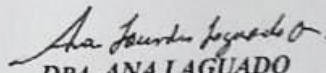
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL "GERVASIO RUBIO"
SECRETARÍA

A C T A

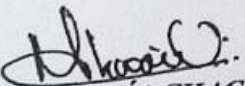
Reunidos el día viernes, treinta y uno del mes de marzo de dos mil veintitres, en la sede de la Subdirección de Investigación y Postgrado, del Instituto Pedagógico Rural "Gervasio Rubio," los Doctores: AURA BASTIDAS (TUTORA), ANA LAGUADO, MARÍA CHACÓN, YUSBETH MEDINA y LOURDES OCHOA, Cédulas de Identidad Números V.-11.791.835, V.-11.111.825, V.-19.358.758, V.-16.421.214 y V.-9.461.392, respectivamente, jurados designado en el Consejo Directivo N° 587, con fecha del 13 de octubre de 2022, de conformidad con el Artículo 164 del Reglamento de Estudios de Postgrado Conducentes a Títulos Académicos, para evaluar la Tesis Doctoral Titulada: "CONSTRUCTO TEÓRICO SOBRE LA INFLUENCIA DE LA FAMILIA EN EL DESARROLLO INTEGRAL DE LOS NIÑOS Y NIÑAS DE EDUCACIÓN INICIAL ANTE SITUACIONES ADVERSAS", presentado por la participante GUARÍN GARCÍA MAYRA ALEJANDRA, cédula de ciudadanía N.- C.C.- 37.576.385 / Pasaporte N.- BA210145 como requisito parcial para optar al título de Doctor en Educación, acuerdan, de conformidad con lo estipulado en los Artículos 177 y 178 del Reglamento de Estudios de Postgrado de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador el siguiente veredicto: APROBADO, en fe de lo cual firmamos.


DRA. AURA BASTIDAS
C.I.N° V.- 11.791.835

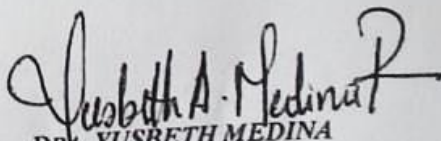
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO
TUTORA


DRA. ANA LAGUADO
C.I.N° V.- 11.111.825

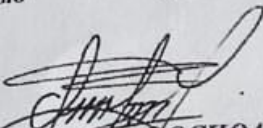
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO


DRA. MARÍA CHACÓN
C.I.N° V.- 19.358.758

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO


DRA. YUSBETH MEDINA
C.I.N° V.- 16.421.214

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO


DRA. LOURDES OCHOA
C.I.N° V.- 9.461.392

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES NUCLEO TACHIRA



DE-0009-B-2022

ÍNDICE GENERAL

	pp
LISTA TABLAS	V
LISTA FIGURAS	VI
RESUMEN	VII
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULOS	
I. EL PROBLEMA	5
Planteamiento del Problema	5
Objetivos de la Investigación	19
Objetivo General.....	19
Objetivos Específicos	19
Justificación e Importancia.....	20
II. MARCO TEÓRICO – REFERENCIAL	24
Estudios Previos	24
Fundamentos Teóricos Principales.....	40
Teoría de los Sistemas Ecológicos.....	40
Teoría de Desarrollo Cognitivo de Piaget.....	43
Referentes Antropológicos sobre la Integridad Humana, como meta de la Educación Actual.....	47
Bases Teóricas Concretas.....	51
Participación de la Familia en la Educación Inicial	52
La Familia y sus Implicaciones en la Educación Inicial ante Realidades Marcadas por la Pandemia COVID-19	56
Desarrollo Integral de los Niños y Niñas en Educación Inicial	63
Bases Legales	73
III. HORIZONTE METODOLÓGICO	83
Naturaleza de la Investigación	83
Diseño de la Investigación	85
Método de la investigación	85
Fases de la Investigación	88
Rigor Científico de la Investigación.....	89
Contexto de Investigación.....	90
Sujetos de investigación	91
Técnicas e Instrumento de Recolección de Información.....	93
Procedimiento de Análisis e Interpretación de la Información	93
IV. INTERPRETACIÓN DE LOS HALLAZGOS.....	95
Constitución Familiar y Rol que Cumplen.....	99

Participación y Acompañamiento de la Familia en la Formación de los Niños y Niñas desde el Plano Escolar y hacia la Integridad	131
Obstáculos que se Presentan en el Acompañamiento de los Padres de Familia para la Formación Integral de los Niños y Niñas.....	177
Impacto de la Familia en la Formación Integral de los Niños y Niñas	193
Iniciativas del Docente para Promover el complemento de la Familia en la Formación Integral de los niños.....	208
V. CONSTRUCTOS TEÓRICOS	220
Referentes y Realidades sobre una Influencia Limitada de los Padres de Familia	220
Participación Cíclica y Acompañamiento Coartado	225
TIC y Acompañamiento de los Padres para la Formación de los Niños y Niñas	231
La Familia como Espacio.....	240
CONSIDERACIONES FINALES	247
REFERENCIAS.....	256
ANEXOS	270

LISTA TABLAS

TABLAS	pp
1. Identificación de los informantes clave	92
2. Síntesis de los elementos fenoménicos surgidas	96
3. Síntesis de las categorías iniciales o preestablecidas.	98
4. Primer elemento de análisis fenoménico, constitución familiar y rol que cumplen los padres	99
5. segundo elemento de análisis fenoménico, participación y acompañamiento de la familia.....	131
6. Tercer elemento de análisis fenoménico, obstáculos que se presentan en el acompañamiento de los padres de familia en la formación integral de sus hijos	177
7. Cuarto elemento de análisis fenoménico, impacto de la familia en la formación integral de los niños y niñas.....	193
8. Quinto elemento de análisis fenoménico, iniciativas del docente para promover el complemento pedagógico con la familia	208

LISTA FIGURAS

FIGUIRAS	pp
1. Modelo gráfico teoría de los sistemas ecológicos.....	42
2. 129Representación fenoménica de los hallazgos sobre las realidades de la estructura y rol de la familia.	129
3. Hacia una representación de una participación y un acompañamiento obstruido de manera multidimensional.	175
4. Referentes sobre los obstáculos que se encuentran detrás de las limitaciones en la participación de los padres de familia, en la formación de los niños y niñas.	192
5. Hacia una representación de una participación y un acompañamiento obstruido de manera multidimensional.	207
6. Intervención docente infructífera por la falta de inclusión de los padres en su intervención pedagógica.	218
7. Construcción de contrastaciones entre los referentes y las realidades del acompañamiento de los padres de familia en la formación integral de los niños y niñas de educación inicial.	223
8. Construcción de contrastaciones entre los referentes y las realidades del acompañamiento de los padres de familia en la formación integral de los niños y niñas de educación inicial.	230
9. Las TIC como canal en la mediación entre la familia y la escuela.....	235
10. Representaciones de las recomendaciones oportunas	239
11. Ideas de la Familia como espacio.....	246

**REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL “GERVASIO RUBIO”**

Doctorado En Educación

Línea de Investigación: Cultura Educación y Desarrollo Infantil

**CONSTRUCTO TEÓRICO SOBRE LA INFLUENCIA DE LA FAMILIA
EN EL DESARROLLO INTEGRAL DE LOS NIÑOS Y NIÑAS DE EDUCACIÓN
INICIAL ANTE SITUACIONES ADVERSAS**

Autora: Mayra A. Guarín G.

Tutora: Aura Bastidas

Fecha: abril de 2023

RESUMEN

Hoy día existen muchos factores que han influido significativamente en la estructuración ideal de las familias, razones que han hecho que exista un interés por entender cómo esto define la formación de niños y niñas en educación inicial. Por lo que en el estudio se precisó como objetivo general: “generar constructos teóricos sobre la influencia de la familia en el desarrollo integral de los niños y niñas de educación inicial ante situaciones adversas”, en el contexto de la Institución Educativa Colegio Camilo Torres, zona rural de Cúcuta, Norte de Santander. La metodología se circunscribió desde una perspectiva metodológica en el enfoque cualitativo, en un paradigma interpretativo, método fenomenológico como mecanismo de interpretación de la problemática para su correspondiente teorización. En atención a los criterios definidos para seleccionar los informantes clave del estudio, se entrevistaron a tres (3) los docentes y tres (3) padres de familia, seleccionados para aplicarles la entrevista semiestructurada a través de un guion diseñado para tal fin. De esta forma se pudo reconocer de la realidad estudiada que los padres de familia gestionan un acompañamiento deficiente y la influencia es poco efectiva; en correspondencia con esto, también se comprendió que los docentes propician los obstáculos y limitaciones para que la influencia tenga una connotación negativa. En concreto, se hizo una teorización que permitió nuevos conceptos en relación con la influencia de la familia y desde allí, se construyeron algunos preceptos para orientar la formación integral de los niños y niñas en educación inicial.

Descriptores: Familia, participación de la familia, desarrollo integral de los niños y niñas de educación inicial, situaciones adversas.

INTRODUCCIÓN

La familia como primer entorno debe desarrollar el proceso educativo de los niños y niñas, que se constituye como un espacio físico, social, afectivo, cultural, ético, con principios, valores, responsabilidades que comparten y respetan todos sus miembros. Blanco y Umayahara (2004), aseguran que “los niños y niñas que asisten a cualquier programa educativo viven y aprenden en familia, siendo los padres y las madres los primeros e insustituibles educadores” (p.27), referente que ayuda a entender que todo proceso de formación integral comienza en el hogar de cada niño o niña, y con esto, de la sociedad. Por tanto, el contexto gesta los primeros pasos en la formación del ser humano, de allí, su importancia y rol fundamental para la consolidación de la personalidad, la identidad, el desarrollo cognitivo, social, motriz y psicológico.

Por consiguiente, la vinculación de la familia con los escenarios educativos siempre ha sido un elemento clave en el proceso enseñanza aprendizaje, pues, naturalmente vienen a generar espacios de apoyo, complemento, socialización y reconstrucción de aprendizajes que son desarrollados desde los espacios áulicos; no obstante, el proceso educativo siempre ha estado direccionado desde los docentes y las instituciones educativas donde participa el niño y la niña. En vista de ello, la educación inicial, está relacionada con el trabajo mancomunado, de complementariedad, en equipo, por lo que siempre ha funcionado desde las directrices que diseñan los docentes en el marco de un currículo que les permite una interacción y vinculación directa, multidimensional y bajo esquemas de presencialidad en el aula.

Con base en lo anterior, García (2020), aseguró que “Los contenidos curriculares en la primera infancia deben, por tanto, proporcionar a los niños oportunidades para observar, estimular y despertar en ellos un genuino interés por aprender a aprender, por continuar jugando y descubriendo” (p.108). Sin embargo, esta realidad fue abruptamente cambiada a consecuencia de la contingencia de salud mundial por la pandemia COVID-19, la cual trajo consigo el cierre de los centros educativos, el trabajo didáctico desde escenarios virtuales o remotos, la desmesurada integración de tecnología de información y comunicación (TIC), el uso de plataformas de aprendizaje en línea y hasta problemas económicos para garantizar equipos tecnológicos y servicios de conectividad a internet;

elementos necesarios para dar continuidad a cualquier proceso educativo en ese contexto, pero que aún persisten en los escenarios de postpandemia.

Dada esta contingencia y ante el aislamiento establecido para mitigar los efectos de la pandemia, el proceso educativo cambió de espacios físicos, pues ahora debía ser desarrollado dentro de los hogares y continua una modalidad de enseñanza que implicaba cambios de roles, equipamiento tecnológico, capacitación pedagógica en la familia, mayor acompañamiento y apoyo psicológico al niño y la niña de educación inicial.

Todo ello, trajo consigo una serie de compromisos, alteraciones e improvisaciones dentro del seno familiar para atender el proceso formativo de sus hijos, debido que no existían las condiciones para afrontar estas realidades y contribuir satisfactoriamente con el desarrollo integral de los niños y niñas. A dos años de haberse presentado la pandemia COVID-19, la familia y sus integrantes asumen con mayor o menor grado de responsabilidad el acompañamiento y atención de sus niños y niñas. Sin embargo, existe poca claridad informativa para precisar el cumplimiento con esta modalidad de enseñanza multimodal.

Razón por la cual, tanto docentes y los miembros del grupo familiar reconocen la necesidad de unir esfuerzos para aprovechar las experiencias vividas durante la pandemia y obtener de allí las mejores prácticas para fortalecer sus desempeños ante el regreso a clases presenciales dentro del contexto pospandémico y la posibilidad de integrar escenarios y recursos desde una modalidad de aprendizaje híbrido. De esta manera, hay que reconocer según García (Ob. cit.) que: “Los maestros de preescolar se han dado a la tarea de crear material y diseñar experiencias adecuadas por medio de videos (sesiones asincrónicas), en las que leen a los niños en voz alta y explican conceptos como los números” (p.109)

Referentes que muestran la necesidad de gestionar una adaptación de los procesos didácticos a las limitaciones de contacto físico por la pandemia, pero esto continuó siendo común en los procesos de formación actual, porque la implementación de estas tecnologías, posiblemente pudo haber generado una serie de beneficios multidimensionales, que tiene unas propensas influencias positivas en la formación integral del ser humano, aspectos que no se confirman hasta ahora y que incentivan el desarrollo del presente estudio, en correspondencia entre la teoría que sustenta las

investigaciones de este tipo, y las vivencias de la autora en relación con la influencia de la familia con base en la formación integral de los niños y niñas de educación inicial.

Debido que, indistintamente de las circunstancias los niños y niñas necesitan proseguir en su proceso de formación de competencias, además, de su desarrollo integral para formarse como ciudadanos capaces de consolidar su educación ante la presencia de eventos adversos como los generados en pandemia y posterior a ella. González (2020), aseguró que esto puede ser posible a través de una complementación en el proceso de formación, donde no solo se preocupe por la transmisión de conocimientos conceptuales, sino, que se preocupe también:

Cómo están perfeccionando sus metodologías, desarrollando sus competencias y capacidades profesionales, su inteligencia emocional y brindando capacitaciones a los padres de familia en estos tiempos de cuarentena; con el objetivo de crear las mejores condiciones para el normal desarrollo integral de los niños (p. 2).

Referente que ayudó a alcanzar el principal cometido de la educación de estos tiempos, donde la multimodalidad es el camino para llegar al cumplimiento de propósitos fundamentales. Dadas las situaciones referidas previamente, la investigadora presenta esta tesis doctoral que se compone de cinco capítulos, en el primero se esbozan las consideraciones que contextualizan y formulan el problema de estudio, los objetivos y los aspectos que justifican la investigación; en el segundo, se revisaron algunos estudios previos sobre la problemática, su posicionamiento teórico, la perspectiva paradigmática y los sustentos legales.

En el tercer capítulo, se presentaron las orientaciones metodológicas bajo las cuales se ejecutó la investigación, donde se especifica la naturaleza, el método, las fuentes de información, las técnicas e instrumentos y la interpretación de la información recolectada.

Una vez aprobado el proyecto, se aplicaron los instrumentos y técnicas de investigación y, además, se organizaron los resultados obtenidos allí, en función de las necesidades metodológicas y epistemológicas de la tesis, de donde emergieron unos elementos fenoménicos de análisis, y en donde se empezó a realizar un proceso de interpretación sistemático en función de las necesidades del estudio y de los objetivos. En correspondencia con todo esto, hay que destacar que la tesis generó 5 elementos de

análisis que dieron paso a la construcción de tres constructos teóricos, definitivamente el capítulo cinco, en donde la autora plantea todos los referentes que sustentan la influencia de la familia desde dos aristas, una real y otra apodíctica, de donde pueden emerger fundamentos para crear preceptos importantes, y de donde pueden surgir cambios en el contexto de estudio o en otros similares.

Finalmente, se presentaron referencia o fuentes consultadas por la autora, que dan cuenta de la primera revisión de literatura sobre la problemática en estudio, con el propósito de generar un constructo teórico sobre la influencia de la familia en el desarrollo integral de los niños y niñas de educación inicial ante situaciones adversas. A partir de esto, se le pide a los lectores que hagan una revisión profunda de los productos de investigación y, en función de esto, se genere un proceso educativo que vaya a la par de las demandas contemporáneas de la formación de niños y niñas, para que se gestione acordemente la madurez actual, pero también, se gestione la consolidación del ser para una vida futura.

CAPÍTULO I

EL PROBLEMA

Planteamiento del Problema

La formación de los niños y niñas de educación inicial siempre se ha presentado como un proceso donde existe una significativa relación entre los actores educativos (docentes, padres de familia, niños y niñas), dado que a ese nivel educativo el niño y la niña no cuenta con las competencias mínimas para iniciar o desarrollar su proceso educativo de forma independiente. Con base en esto García (Ob. Cit.), asegura que:

Los niños en edad preescolar requieren de las interacciones como medio para aprender; el papel de los adultos o de los compañeros más avanzados es el de apoyo, dirección y organización del aprendizaje del menor, en el paso previo a que él pueda ser capaz de dominar esas facetas. (p. 110).

A partir de lo descrito en la cita, es importante interpretar que la familia se constituye en uno de los agentes educativos más importantes en la sociedad, y es donde no solo se logra la adquisición de valores, normas, sino, el desarrollo de competencias básicas para la vida, la formación de buenos ciudadanos, así como la generación de escenarios de acompañamiento y motivación para los niños y las niñas que recién inician su proceso educativo.

Al respecto, Atehortúa, Giraldo y Gallego (2016), precisan que el rol de la familia dentro del proceso educativo a nivel de educación inicial, consiste en apoyar este proceso para establecer las bases que le permitan al niño y la niña desarrollarse y fortalecerse integralmente a lo largo de su proceso de formación. A esta afirmación se suma lo referido por Lombeida y Solís (2020), al señalar que es la familia quien cumple un rol preponderante y decisivo en el proceso de enseñanza y aprendizaje de sus niños y niñas, pues, su participación activa en las primeras etapas de vida le confiere gran relevancia para el acompañamiento y el desarrollo individual y cognitivo de estos pequeños.

Así, hay que destacar que la familia es el primer espacio formativo que se ofrece al niño y la niña, incluso antes de iniciar el proceso formal donde se manejan contenidos curriculares, estrategias didácticas y las evaluaciones, básicamente la familia atiende y colabora durante todo el proceso educativo de los niños y niñas, porque su papel es determinante en los primeros años de vida.

Al respecto, hay que parafrasear lo que dice Picones (2015), que entre los 3 y 6 años de edad del niño y la niña (tiempo de educación preescolar o inicial), la familia contribuye en la consolidación de habilidades de socialización, interacción con otros semejantes, reconocimiento de elementos o cosas nuevas del contexto, acompañamiento en el desarrollo del lenguaje, observación de nuevas costumbres y culturas, entre otros tantos componentes que comprenden su formación. En virtud de lo previo, se afirma que todos los niños y las niñas tienen su primer acercamiento educativo o su primera escuela en la familia. Desde que el niño y la niña nace, la familia estimula el desarrollo social, físico, intelectual y cultural, a partir de los lineamientos que son establecidos por sus integrantes.

Por tal razón, es considerada la primera y más importante institución socializadora en la cual, según Picones (Ob. cit.), se conjugan creencias, mitos, tradiciones, reglas y valores; es decir, el qué (contenidos culturales) y el cómo (modos de hacer, proceder y aprender) que asume el niño y la niña desde su primer contacto con el entorno social y cultural le sirve de referencia para su vida. La familia, como grupo de personas con una relación de permanencia, solidaridad y afecto permite establecer mecanismos de participación e integración entre estos actores, para establecer normas, reglas o patrones que determinan el accionar de sus integrantes al iniciar procesos de socialización y formar parte de una cultura.

Es un complejo entramado de relaciones basadas en lazos afectivos que establecen roles a cada integrante para forjar su identidad, además de las distintas representaciones que cada uno le atribuye a su realidad o contexto. En este sentido, se puede parafrasear el Ministerio de Educación Nacional-MEN (2013), que un adecuado desarrollo integral del niño y niña es posible gracias a la mediación que realiza la familia al crear experiencias para hacerlo sentir seguro, con capacidad para reconocer al otro y con recursos para vivir y desarrollarse en contextos sociales.

En concordancia con lo anterior, se puede interpretar de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura – UNESCO (2010), que la educación en la primera infancia se concibe como un periodo que parte desde el nacimiento hasta los ocho años de edad, tiempo en el cual los niños y las niñas experimentan un momento único y especial para desarrollar muchas de sus capacidades, habilidades y destrezas producto del desarrollo cerebral, físico y de su integración en sociedad, pues, es durante esta temporalidad, los niños y las niñas perciben una mayor influencia del entorno, en el cual, indiscutiblemente, su familia y la escuela juegan un rol preponderante en su crecimiento y desarrollo.

Para la UNESCO (Ob. cit.), el esquema de atención y educación dirigido a la primera infancia contempla el nivel de educación inicial, el cual, necesariamente no se circunscribe en la formación cognitiva de los niños y niñas, sino, que adopta una perspectiva más amplia, holística, incluyente y multicultural, para abordar realidades, necesidades y fortalezas derivadas de las circunstancias sociales, emocionales, cognitivas, físicas, entre otras, que experimentan los niños y las niñas de recién ingreso al sistema educativo.

Todo ello, se enfoca en construir y consolidar aspectos fundamentales vinculados a su bienestar y el desarrollo de procesos de aprendizaje a lo largo de la vida, de tal manera que les permitan formarse como ciudadanos abiertos, responsables, capaces, críticos y reflexivos de su vida en sociedad. Desde esa perspectiva, la relación entre familia y docentes de educación inicial fortalece la garantía de mejores condiciones y derechos para los niños y las niñas, particularmente, aquellos vinculados con el cuidado físico y afectivo que incide decisivamente en su evolución, el desarrollo de su aprendizaje y el control de sus emociones.

UNESCO (Ob. Cit.) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Primera Infancia – UNICEF (2017), plantean que para cada niño y niña, su educación inicial no vuelve a repetirse en la vida, dado que es allí donde se establecen pautas que determinan “profundamente el desarrollo cognitivo, social, emocional y físico” (p.ii), que les permiten afrontar situaciones de aprendizaje, además, de circunstancias inherentes a su propia vida, pues las realidades muchas veces implican situaciones adversas (falta de estimulación, maltrato, inequidad, violencia, estrés, familias disfuncionales, salud,

saneamiento, entre otras) que limitan sus posibilidades de obtener mejores desempeños escolares.

De las antes señaladas, hay que presumir que todas las situaciones adversas presentes en el inciso anterior, posiblemente se presenten en el escenario de estudio, referente y duda que motiva el desarrollo de la futura tesis doctoral, pues interpretar cómo ha sido la influencia de la familia en la formación integral de los niños y niñas, a pesar de los obstáculos que se presentaron por el distanciamiento social, creado a partir de la Pandemia por COVID-19 donde los sistemas educativos diseñados de manera presencial, se tuvieron que mudar a las casas para empezar un sistema de contingencia, que marcara la posibilidad de continuar con la educación de niños y niñas de educación inicial, claro está, que esto trajo consigo distintos cambios en las rutinas que se acostumbraban y generó, sin duda alguna, situaciones adversas que se oponen al ideal de formación integral que se comentó.

Desde esta perspectiva, se puede suponer que la falta de una enseñanza efectiva fue una situación adversa, porque a pesar de estar en el siglo XXI, es conveniente entender que aún existen rastros sólidos de cierta brecha digital, que impide que algunos estudiantes se conecten y accedan a algunos medios para propiciar una formación realmente innovadora. En contraste con esto, se pudo identificar que es probable que la enseñanza sea asíncrona, gestionada a través de la tarea y los pocos momentos donde tiene la condición síncrona, hay que decir que tiene serias dificultades pedagógicas y participativas, sobre todo en este nivel.

Adicionalmente también hay que decir, como muestra de las situaciones adversas que se suponen ciertas dificultades vinculadas con esto en el contexto de estudio, pues en el carácter asíncrono que se comentó trajo como consecuencia una mayor participación y responsabilidad de los padres en el procesos de formación de los niños y niñas de educación inicial, hecho que hizo que se mostraran algunas situaciones tal vez adversas desde la experiencia vivencial, y ya comentadas en párrafos anteriores entre paréntesis, como posibles debilidades de atención, paciencia, dedicación e inconvenientes con la formación escolar de algunos padres de familia.

Todo esto, aparentemente debilitó la experiencia educativa en el hogar, que estuvo acompañado por los padres de familia, pero que influenciado por las condiciones

socioeconómicas del sector donde se va a desarrollar el estudio, es muy probable que las dedicaciones laborales de los padres de familia sea elevada, razón por la cual se considera adicionalmente otra supuesta situación adversa que la investigación está llamada a comprender en aras de acceder a la verdad, y a obtener un conocimiento que marque pauta para en un futuro esas explicaciones puedan llegar a oídos de las personas involucradas, siempre orientadas hacia la necesidad de una educación que sea verdaderamente integral, y no problematizada como se ha podido sospechar hasta el momento, de acuerdo con las vivencias de la autora y las experiencias generadas.

De seguro que el argumento importante de las inferencias racionales que se han hecho hasta el momento, tiene que ver con los argumentos teóricos planteados, y con los antecedentes que investigaciones comentadas en este estudio pueden aportar. Ante la relevancia de este nivel educativo, éste se constituye en la primera etapa escolarizada de los sistemas educativo, así pues, en países como Ecuador, Brasil, Perú, Venezuela, Colombia, Nicaragua y Brasil, entre otros, de la región latinoamericana, este nivel forma parte de la educación básica obligatoria, UNESCO (Ob. Cit.). Tal como se puede parafrasear del MEN (Ob. cit.), los programas y ofertas educativas de este nivel se caracterizan por ser holísticos, flexibles y con propósitos enfocados a potenciar el desarrollo integral armónico desde escenarios que propician experiencias formativas, pedagógicas y afectivas, para la creación o el fortalecimiento de hábitos, valores, autonomía, creatividad, así como actitudes necesarias para su desempeño (individual y colectivo) en sociedad.

Muestra de la relevancia e importancia atribuida a la Educación Inicial que hace la Organización de Naciones Unidas – ONU (2018), al integrarla en la Agenda 2030, específicamente, en el cuarto objetivo del desarrollo sostenible y su meta 4.2; con lo cual, busca garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad que permita promover oportunidades para todos; en este particular, para que los niños y niñas en educación inicial tengan acceso a servicios de atención que favorezcan su desarrollo integral durante la primera infancia.

Es de resaltar que, su incorporación como parte de los objetivos del desarrollo sostenible, les permite a los gobernantes de los países adoptar una perspectiva integral, indivisibles y una forma de colaboración internacional para la construcción de un futuro

con desarrollo sostenible y armónico. Al mismo tiempo, les establece herramienta de planeación y seguimiento mediante políticas públicas que todas las instancias vinculadas con la educación deben asumir para establecer rutas de acción en pro de alcanzar un desarrollo sostenido, inclusivo y con respeto al medio ambiente desde este sector de educación inicial. Ahora bien, la Ley 115 o Ley General de Educación en Colombia (1994), establece en sus artículos 15 y 16, que en el nivel de educación preescolar se constituye como un proceso continuo y permanente de interacciones y relaciones sociales de calidad, oportunas y pertinentes que posibilitan a los niños y las niñas, potenciar sus capacidades y desarrollar distintas competencias para la vida.

Desde los aportes de Blanco y Umayahara (2004), Pizarro, Santana y Vial (2013), López y Guimaro (2017), Alfaro, et. al. (2021) se puede interpretar en líneas generales que todo este conjunto de situaciones, objetivos, aprendizajes y resultados que se esperan lograr en los niños y niñas del nivel preescolar, no son desarrollados totalmente dentro de un aula de clases, pues siempre ameritan del acompañamiento familiar para reforzar lo trabajado, motivar hacia el progreso de su aprendizaje y hábitos, además de constituirse como el mecanismo de mediación entre lo que se trabaja en la escuela y lo que debe hacer el niño y la niña para aplicarlo en los contextos reales donde cohabita con los demás miembro del grupo familiar y social.

Desde lo planteado, se precisa que es tan importante el rol de la familia como el de los procesos educativos desarrollados en la escuela, por tanto, deben ser necesariamente fortalecidos y complementados por el grupo familiar dentro de los hogares, pues la sinergia entre estos actores llega a determinar el desarrollo educativo de los niños y niñas estableciéndose así un acto de participación y corresponsabilidad entre la escuela y el hogar.

Esta relación de complementariedad entre actores es lo que favorece el proceso de enseñanza aprendizaje y el desarrollo integral del niño y niña de forma conjunta, articulado, constructivo y de intercambio de acciones en procura de acompañar, guiar y mediar su formación en el nivel de educación inicial. Es por ello, que la participación de la familia juega un rol imprescindible para darle continuidad al aprendizaje de sus hijos, de tal manera que éstos sean proactivos en el contexto escolar.

Así hay que destacar las ideas parafraseadas de Gabarro (2011) y, López y Guimaro (2017), quienes plantean que la función primordial de la familia se sustenta en el acompañamiento como una acción que consolida y fortalece el proceso de formación de los hijos de la mano con la escuela. Se deduce, entonces, que este acompañamiento funge como orientador y motivador del proceso enseñanza aprendizaje, además de incidir en los resultados y el éxito escolar.

De ahí, que en las ideas generales de Lastre, López y Alcázar (2018), se asuma la influencia de la familia en las tareas escolares como una acción de facilitación en los procesos educativos de los niños y las niñas, particularmente aquellos ubicados en el nivel de educación preescolar – inicial. De esta manera, su presencia o ausencia puede incidir en el buen desempeño académico de estos niños y niñas, puesto que ello depende del tiempo que dedican los padres a estudiar, orientar, aconsejar y explicar a sus hijos sobre las actividades escolares.

De ese modo, el buen desempeño alcanzado por los niños y las niñas es una expresión del éxito o fracaso educativo derivado del acompañamiento familiar, lo que en opinión de Garbanzo (2013), es entendido como la competencia adquirida por cada niño y niña para cumplir una determinada tarea cognitiva e instrumental, mediante sus habilidades y capacidades intelectuales sobre las cuales inciden complejos factores personales, del entorno familiar, así como a múltiples variables de persistencia, competencias, motivación e interés por lo aprendido. Normalmente, este rendimiento académico queda reflejado en una valoración (cualitativa) como evidencia del proceso de aprendizaje.

Por consiguiente, el desarrollo integral del niño y niña se ve afectado por una incidencia multifactorial, entre la cual, se ubican el apoyo familiar que deben recibir los niños y niñas en educación inicial, bien sea para su acompañamiento y motivación como para orientarlos en el desarrollo de sus actividades o asignaciones. No obstante, Picones (2015), Lastre, López y Alcázar (2018), Cudris y Barrios (2020), coinciden en señalar que es poco la participación de los padres de familia que apoyan a sus hijos para un mejor desarrollo y comprensión de las asignaciones dadas por los docentes de educación inicial.

Por lo tanto, la cohesión familiar, es otro de los factores que incide sobre el mayor o menor grado de apoyo que se ofrece a los niños y las niñas en educación preescolar, al respecto Tuerco (2004), Zambrano (2011) y Hendrie (2015), afirman que esta se representa mediante el vínculo emocional que han desarrollado los miembros de una familia, este determina el grado en que sus miembros están separados o conectados entre sí.

De allí que las familias funcionalmente unidas garantizan mayor apoyo y acompañamiento para sus niños y niñas, en consecuencia, aportan significativamente hacia el éxito escolar o el buen rendimiento académico de sus hijos. Por consiguiente, aquellas familias que distribuyen el trabajo, las responsabilidades, el tiempo de atención, comparten la recreación, los intereses, establecen metas comunes como grupo familiar y establecen acuerdos para la toma de decisiones, son las que mayor apoyo brindan a sus hijos durante el nivel de educación inicial.

En ese sentido, es necesario que los niños y las niñas disfruten de familias cohesionadas dado que estas construyen mecanismos internos que regulan la separación y unión emocional entre cada uno de sus miembros, así como también, distribuyen sus capacidades para acompañar y apoyar su proceso de aprendizaje. Por lo que los factores vinculados con el contexto social, económico y cultural, en donde crece el niño y la niña que forma parte de la educación inicial, tienen incidencia sobre su desarrollo integral.

Así, pues, Baquerizo (2017), y Fernández (2013), coinciden en afirmar que las distintas condiciones en las que se encuentra inmersos los actores educativos (familia, docentes, institución, niños y niñas) incide de forma positiva o negativa sobre la disposición de estos para garantizar resultados de aprendizaje y su consecuente rendimiento académico.

Con base en todo lo comentado, se debe saber que no todo el tiempo los familiares apoyan el proceso de formación de niños y niñas en educación inicial, de la manera como se explicó y argumentó desde el deber ser; existen algunas sospechas de la investigadora de la presencia de situaciones adversas, tal como se han especificado y concretado con anterioridad para que se gestione el acompañamiento de la familia hacia la formación de los niños y niñas, y esto genera una gran problemática en el sentido

de coartar los procesos educativos, del ciudadano colombiano desde su infancia y, como es debido pensar, probablemente esto tenga sus repercusiones en la preparación académica, en la constitución de personas integrales y en el desarrollo entero de una sociedad.

Lo comentado es punto de referencia en el contexto de las instituciones educativas de Colombia, particularmente aquellas ubicadas en el Departamento Norte de Santander, donde las circunstancias durante la pandemia y, ahora en postpandemia, no se han dejado de percibir. En consideración a lo previo, surge este trabajo de investigación doctoral que se desarrolla desde el contexto de la institución educativa Colegio Camilo Torres, ubicada en el corregimiento Buena Esperanza, vereda Puerto Lleras, zona rural de Cúcuta; la cual se constituye como una zona vulnerable del municipio y se caracteriza por problemas sociales (inseguridad, pobreza, trabajo informal, otros), problemas de integración de la familia al contexto y actividades escolares, además de insuficiencia de recursos pedagógicos y tecnológicos en apoyo a la labor docente.

Muestra y síntomas de lo descrito, se presenta en el contexto donde se encuentra ubicada la institución educativa, pues se caracteriza por tener un medio ambiente donde prevalecen dificultades socioeconómicas que inciden sobre las familias de los de educación inicial, dado que estas personas presentan múltiples carencias en sus necesidades básicas, algunas en riesgos de pobreza, a consecuencia de la falta de empleo, el alto costo de la vida, la presencia de hogares disfuncionales, entre otros factores que limitaron la posibilidad de atención al proceso formativo de los niños y niñas durante la pandemia y posterior a ella, dado que estas problemáticas se agudizaron y aún persisten en los padres de familia de la institución educativa Colegio Camilo Torres.

Con base en esto, se supone que el acompañamiento y apoyo de los familiares como complemento en la formación escolar se da de manera no tan efectiva, pues los padres por responder a sus exigencias laborales y socioeconómicas, aparentemente dejan a sus niños y niñas en la institución educativa, y le dan toda la responsabilidad a los colegios para crear ciudadanos íntegros, pero esto no es todo, si se analizan algunas inferencias sobre el apoyo en el hogar, hay aparentes muestras en el Colegio Camilo Torres, que hacen ver debilidades allí, pues las asignaciones no se cumplen en su

totalidad, y aquellas que se hacen, cierta parte de los niños y las niñas pareciera que no tienen una orientación de un padre o un familiar con mayor experiencia y conocimiento, como para generar referentes generales que le permitan participar en cada tarea como una situación de aprendizaje integral.

De esta manera, se puede seguir la construcción de un planteamiento del problema al tratar de clasificar la diversidad de factores que inciden sobre la relación familia – escuela, obviamente, afectan el desarrollo integral del niño y niña, se retoman las aportaciones de Sarramona (2004), Yao (2015), Erazo (2019), Mattioli (2019), Guzmán y Henao (2021), al referir que existen factores institucionales, pedagógicos, familiares, sociales o del contexto, elementos que se presumen puedan estar sucediendo en la Institución Educativa “Colegio Camilo Torres”, zona rural de Cúcuta, que es escenario de interés investigativo para la autora, por las debilidades en la formación de niños y niñas de educación inicial, a partir de aparentes carencias en el acompañamiento de la familia.

Estos factores se han constituidos en atenuantes del proceso formativo de los niños y niñas de educación inicial, particularmente de aquellos ubicados en zonas vulnerables caracterizadas por la pobreza, disfuncionalidad familiar, conflicto armado, problemas de alimentación, salud, vivienda y saneamiento, que, para el caso colombiano, han marcado significativas brechas en la atención de los niños y niñas, referente que es de interés porque se ha insinuado que estas son las aparentes condiciones del contexto y escenario de estudio de la presente investigación.

En ese sentido, los niños y niñas ubicados en poblaciones vulnerables caracterizadas por pobreza, delincuencia, problemas alimentarios, dificultades sanitarias y de salud, escasas oportunidades laborales, además de aquellas que se ven inmersas en situaciones de conflicto armado, como ocurre en las zonas rurales de Colombia, específicamente se supone que esto también sea lo que pasa en la institución educativa Colegio Camilo Torres del corregimiento de Buena Esperanza, Cúcuta, tal como lo ha vivenciado cotidianamente la investigadora y, esto puede desencadenar dificultades al impedir que se acceda a las mejores garantías para el desarrollo de proceso educativos que se correspondan con los fines o metas de la educación inicial, pues en estos contextos socioeconómicos, la familia llega, incluso, a sacrificar la educación de sus hijos

para resguardarlos ante tales circunstancias, cercen de una u otra manera el derecho a la educación básica de sus niños y niñas.

Desde los factores institucionales, se suponen aquellas situaciones, limitaciones o falencias que poseen las instituciones educativas para contribuir en la consolidación de espacios o ambientes de trabajo enriquecidos que propicien el desarrollo de experiencias significativas en los niños y niñas, que se asuman sus intereses, inquietudes, saberes y capacidades para propiciar experiencias retadoras que coadyuven en su desarrollo integral, referente que se interconecta con lo que motiva el estudio.

Así pues, desde el contexto colombiano existen en las instituciones educativas de contextos vulnerables donde se presentan estas debilidades, aunadas a las limitaciones de asignación de recursos económicos para el mejoramiento de planta física, dotación de recursos didácticos, los bajos niveles de asistencia regular a clases, además de la mejora de situaciones enfocadas a la gestión de estos centros educativos en procura de garantizar una educación de calidad en la primera infancia, MEN (Ob. Cit.).

En atención a esto, Atehortúa, Giraldo y Gallego (Ob. Cit.), afirman que el buen desempeño o desarrollo integral se vincula con la dimensión afectiva, mediada, no tanto por la cantidad de tiempo que se les dedica a los niños y niñas en el en el desarrollo de los deberes escolares, sino, en la calidad del mismo. Básicamente, los padres necesariamente no deben dejar de trabajar para dedicar todo su tiempo al acompañamiento de la formación de sus hijos, pero si deben aprovechar al máximo todo el tiempo disponible en combinación con las mejores estrategias que conozcan para fortalecer el aprendizaje de sus niños y niñas.

Aunque la realidad colombiana en términos de matrícula en educación inicial indica que existen, según cifras del Censo Nacional de Población y Vivienda (CNPV-2018), realizado por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), una población de más de 7.500.000 niños y niñas con edad para integrarse al nivel de educación inicial, solo el 49% de ellos lograr matricularse y asistir a las instituciones educativas. Dado que es poca la respuesta gubernamental para atender integralmente desde las instituciones educativas a esta población, para responder y dar cumplimiento

a las recomendaciones y especificaciones referidas por la política pública (de cero a siempre) diseñada para la atención y educación de la primera infancia.

Aunado a esto, los docentes de educación inicial se ven limitados en el desempeño de su labor debido que sus ambientes de trabajo muchas veces solo cuentan con los recursos básicos (mesas, sillas, pupitres, tableros), situación que es muy notoria en los contextos rurales y las zonas urbanas vulnerables ubicadas en las periferias de las grandes ciudades, donde adicionalmente, los niños y niñas reciben poco apoyo y acompañamiento por parte de sus grupos familiares a consecuencia, de la sentida necesidad de garantizar un empleo para satisfacer necesidades básicas, situación de la que no escapa aparentemente la Institución Educativa Colegio Camilo Torres, pues las dificultades técnicas, la falta de implementos y el uso que se le pueda dar a estos, parece ser la situación que se vive desde los referentes cotidianos de la autora de la tesis.

Es importante señalar que las condiciones de materiales, equipamiento tecnológico e infraestructura se entremezclan para afectar el accionar pedagógico de los docentes, pues la no existencia de suficientes materiales didácticos, el escaso acceso a la tecnología desde las instituciones educativas, son elementos que no hacen posible un buen desempeño pedagógico del docente.

De acuerdo con Da Silva (2017), se distinguen varias categorías en torno a la disposición, uso y apropiación de las tecnologías para la formación en educación inicial y, al respecto, dice con mucha crítica que la mayoría de los docentes en la actualidad se encuentran en “el tipo elemental se refiere a los procesos de familiarización con las TIC o por desuso donde no se desarrollan habilidades” (p. 93). Así pues, preocupa que los docentes no logren dar mayores aportes en su labor por la falta de materiales, equipos o recursos fundamentales para recrear los significativos escenarios de enseñanza y aprendizaje de la educación inicial.

Otra de las razones por las cuales se observa poco apoyo de los padres hacia los niños y niñas en educación inicial, se debe a su falta de formación académica, así lo expresan Cudris y Barrios (Ob. Cit.) y Labrin, Taborda y Brenlla (2015), lo que se traduce en dificultades para el cuidado, bienestar y progreso de sus niños y niñas al ingresar en su sistema escolar, no obstante, hacen la salvedad al precisar que no se trata de una negativa al acompañamiento, sino, que no tienen el conocimiento para comprender lo

importante que son para sus hijos y entender que el primer microsistema al que pertenece un niño, una niña; desde que se le influye en su formación inicial, es el hogar, la familia y posteriormente la escuela.

Adicional a lo descrito, la humanidad vivió y atravesó un momento social, sanitario y educacional complicado por la pandemia por COVID-19, razones que ocasionaron el cierre masivo de las actividades presenciales en instituciones educativas con el fin de evitar su propagación; en el marco de la suspensión de las clases presenciales y la necesidad de mantener la continuidad del proceso educativo. Fue necesario la búsqueda de alternativas y formas de implementación de los contenidos programáticos por medios no presenciales y con diversas formas de adaptación que se apoyaron en la educación a distancia de modalidad virtual y las tecnologías de información y comunicación (TIC).

Desde ese punto de inflexión, entre la cotidianidad y la abrupta integración de actividades de educación a distancia dentro de la educación inicial, se reafirmó, según lo indican Lombeida y Solís (2020), Vivanco (2020), Zurita (2021), la importancia del aprendizaje individual, donde se renueva el significativo papel de acompañamiento de la familia para contribuir con el proceso formativo virtual desde casa, además del trabajo de los docentes por proporcionar estrategias de enseñanza efectivas.

Desde el punto de vista pedagógico, la virtualidad que fue asumida reafirmó, entre otras cosas, la brecha de desigualdades y la pérdida del vínculo de presencialidad entre los actores del hecho educativo, dificultades que limitaron el acompañamiento, las relaciones y la mediación pedagógica requerida en la atención de los niños y niñas del nivel de educación inicial. La integración de recursos telemáticos y tecnológicos, así como el uso de las TIC, como apoyo de la modalidad de enseñanza virtual que fue asumida en los distintos sistemas educativos del mundo, lograron un giro trascendental en el ejercicio de la práctica docente, en la participación de los niños y niñas, y en la participación de la familia, referentes que también permiten presumir la existencia de estas causas en la Institución Educativa Camilo Torres del corregimiento de Buena Esperanza de Cúcuta, departamento Norte de Santander.

La educación a distancia con modalidad virtual, también conocida como teleducación, puso de manifiesto las brechas educativas entre los niños y niñas. Así es, que el paso de la presencialidad a la virtualidad de la educación, logró afectar en gran

manera a aquellos niños y niñas provenientes de bajos estratos socioeconómicos, a los inscritos en instituciones públicas, los que residen en zonas rurales y vulnerables, así como aquellos cuyos padres tienen bajos niveles de instrucción.

Para Calderón (2020) y García (2020), estos cambios incidieron en la forma de enseñar, aprender, crear, acceder, interactuar y socializar en los nuevos escenarios educativos dispuestos en la virtualidad. Tal situación impactó las distintas relaciones de complementariedad, acompañamiento, apoyo e intercambio de información y trabajo que tradicionalmente se desarrollaba con los integrantes de los grupos familiares vinculados con el nivel de educación inicial.

De este modo, el rol de la familia como actor educativo sufrió notorios cambios en procura de garantizar la educación de los niños y niñas de educación inicial, pues, se intensificaron las responsabilidades de los padres en cuanto al apoyo y acompañamiento, dado que las condiciones impuestas por la virtualidad educativa y el confinamiento por cuarentena, les condujo a un nuevo esquema de vida y participación en la educación de sus hijos, como se puede parafrasear de Cabrera (2020). En ese sentido, los padres desde sus hogares fueron vigilantes del desempeño y el comportamiento de los niños y las niñas, asimismo, contribuyeron a mejorar sus capacidades de autogestión, trabajo colaborativo y en equipo con los docentes para establecer criterios y actividades de acompañamiento, motivación, entretenimiento y seguimiento que facilitarían el desarrollo de acciones pedagógicas en sus hogares.

Dentro de este escenario planteado por el confinamiento, Ye (2020), afirma que existían padres que desconocían las formas de apoyar a sus hijos para alcanzar un buen desempeño y desarrollo integral desde el entorno familiar, es decir, desconocían su rol de mediación y participación, más aún en esta modalidad de educación apoyada en TIC, referente que también fue un punto coyuntural en la Institución Educativa Camilo Torres, donde se presume existe esta problemática y se quiere comprender para intentar acercar todos los esfuerzos hacia la formación integral de niños y niñas en educación inicial.

Ante las realidades reflejadas en síntomas, causas y consecuencias, la autora de la presente investigación asume que es necesaria una reflexión sobre los nuevos esquemas y dimensiones que definen la relación familia – escuela ante los retos y desafíos marcados por la pandemia y su correspondiente trascendencia a los escenarios

educativos de postpandemia dentro de la institución educativa Colegio Camilo Torres, elementos que llevan a desarrollar el proceso de teorización y contribuye a la consolidación de conocimientos que aporten a la formación integral de niños y niñas, en correspondencia con las necesidades de estos tiempos. A tal efecto, se plantea una interrogante central sobre esta problemática: ¿De qué manera un constructo teórico contribuiría a la explicación de la influencia de la familia en el desarrollo integral de los niños y niñas- de educación inicial ante situaciones adversas?

Para profundizar el estudio, se hace necesario obtener respuestas a otras interrogantes que orientan y complementan un abordaje más específico de la problemática, a continuación se mencionan: ¿Qué percepciones tienen los actores educativos (padres de familia y docentes) sobre el proceso de enseñanza aprendizaje de educación inicial ante situaciones adversas?; ¿Qué aspectos caracterizan la práctica pedagógica desarrollada por los docentes de educación inicial en pandemia y pospandemia COVID-19?; ¿Cómo replantear sustentos teóricos que fundamenten la el desarrollo integral de los niños y niñas de educación inicial a partir de la influencia de la familia?

Objetivos de la Investigación

Objetivo General

Generar un constructo teórico sobre la influencia de la familia en el desarrollo integral de los niños y niñas de educación inicial ante situaciones adversas.

Objetivos Específicos

Develar las percepciones que tienen los actores educativos (padres de familia y docentes) sobre el proceso de enseñanza aprendizaje de educación inicial ante situaciones adversas.

Comprender la participación de los padres de familia ante las prácticas pedagógicas desarrolladas por docentes en educación inicial ante situaciones adversas.

Replantear un constructo teórico sobre la influencia de la familia en el desarrollo integral de los niños y niñas de educación inicial ante situaciones adversas.

Justificación e Importancia

La pandemia que se presentó por influencia del coronavirus, también reconocido como COVID-19, ha provocado una crisis sin precedentes en todos los ámbitos, a nivel de educación, dio lugar al cierre masivo de las actividades presenciales de instituciones educativas, dando origen al despliegue de la educación a distancia apoyada por la utilización de diversas plataformas de gestión de entornos virtuales de aprendizaje, herramientas TIC, recursos tecnológicos, entre otros componentes que inicialmente no habían sido diseñados para el trabajo educativo. Tal situación obedeció a la necesidad de garantizar el derecho universal del acceso a la educación de calidad que tienen todas las personas y, muy particularmente, los niños y niñas que se ubican en el nivel de educación inicial, razón por la cual es presente estudio empieza a cobrar un sentido claro, pues esto identifica la necesidad de encontrar un conocimiento que dé respuesta a las inquietudes que se presentan en relación con el proceso de formación que se generó luego de la pandemia.

En ese mismo orden, las distintas acciones, roles y responsabilidades de actores educativos como la familia, evidenciaron cambios sobre sus nuevos roles como espacios educativos ante las exigencias de confinamiento que fueron derivadas de las organizaciones internacionales y nacionales. Es así, que se incrementó el nivel de participación de los miembros del grupo familiar para apoyar, acompañar y colaborar con la formación de los niños y las niñas en educación inicial, quienes hasta ese momento no poseían ni la formación, ni las competencias básicas para asumir esta función.

En consecuencia, esta investigación se planteó porque es relevante que se generen aportes teórico que expliquen la influencia de la familia en el desarrollo integral de los niños y niñas de educación inicial ante situaciones adversas como la pandemia y postpandemia COVID-19, que al mismo tiempo respondan a la demanda de construir una nueva perspectiva de interpretación sobre la realidad acontecida en la institución educativa Colegio Camilo Torres, ubicado en la zona rural del Municipio de Cúcuta,

Departamento Norte de Santander. De esta manera se procedió a repensar las situaciones y acontecimientos vividos por los actores educativos (padres de familia y docentes), así como aquellos elementos que sirvieron de guía en el proceso formativo de estos niños y niñas de educación inicial.

Desde el punto de vista pedagógico, se hace fundamental un trabajo coordinado con la familia que explique los elementos que no pueden ser obviados en el acompañamiento y la mediación de los procesos de aprendizaje de niños y niñas, porque esto permitió comprender cómo la familia logró incidir en el proceso de enseñanza y aprendizaje, sin obviar la posibilidad de encontrar razones que intervienen en el desarrollo integral de los niños y niñas de educación inicial ante la modalidad de enseñanza aplicada en la pandemia y pospandemia COVID-19. Por lo que fue necesario identificar aquel conjunto de prácticas y experiencias que implicaron un mejor acompañamiento e interacción de la familia desde los contextos formativos vividos junto a sus hijos ante la realidad impuesta por la pandemia, a efectos de rescatar aquellos que permitan replantear nuevos esquemas y dimensiones de participación de la familia.

La investigación se justifica por ser fundamental en este caso, la explicación del rol más determinante y las mejores prácticas que fueron asumidas por los docentes, para afrontar el acompañamiento de los niños y niñas mediante el esquema educativo caracterizado por la educación remota, a distancia o híbrida apoyada en distintas herramientas TIC. Así, el rumbo de la tesis empezó a tener sentido porque se orientó en comprender las prácticas pedagógicas del docente, a la luz de diversas disciplinas que permitan trascender la mera explicación didáctica para alcanzar una visión más holística que abordó la multidimensionalidad de aspectos que inciden sobre su desempeño en tiempos de pandemia y postpandemia.

Desde la perspectiva metodológica, el estudio encuentra significativa justificación dado que se enfoca desde una investigación cualitativa, porque de esta manera favorece un acercamiento y levantamiento de la información desde los mismos sujetos involucrados, puesto que son ellos quienes aportarán las ideas que ayudan a comprender la influencia de la familia en el desarrollo integral de los niños y niñas de educación inicial durante la pandemia, a la par de reconsiderar aquellos elementos que

sirvan para fortalecer los nuevos roles de los actores educativos en el momento pospandémico en el que actualmente se retoman las actividades docentes.

Ahora bien, desde lo metodológico también es importante que la investigación muestre su posibilidad de ser, desarrollada en el mismo momento en que se ampara en el método fenomenológico, porque este favorece la comprensión de los distintos acontecimientos, conceptos e ideas que tienen cabida en un entorno sociocultural determinado, precisado en este caso por la necesidad de interpretar la influencia de los padres de familia en el proceso de formación integral de niños y niñas en educación inicial. Desde este punto de vista es fundamental ver desde la conciencia de los informantes cómo es que se muestra la realidad de estudio, pero no solo desde su apariencia, sino en unificación con la esencia, es decir, la verdad total como se presenta en el contexto de estudio, y por eso se precisó como técnica de recolección de información la entrevista semiestructurada, en donde se organiza un guion de preguntas aplicable a los docentes seleccionados como informantes, así también a los padres de familia, quienes también pueden generar un aporte sobre el tema de investigación que se desea teorizar.

Desde este punto de vista, se generaron constructos sobre la influencia de la familia en la formación integral de los niños y niñas de educación inicial, luego de haber aplicado los instrumentos, generado un proceso de interpretación en correspondencia con la necesidad de develar la percepción de los actores, sobre el proceso de aprendizaje de los estudiantes a partir del apoyo que reciben de los padres de familia. Como complemento se hizo uso de una interpretación a la luz de las teorías que se tomaron como referentes, pero también se consideraron las situaciones adversas que emergen del acompañamiento de la familia, como es el caso de padres con un bajo nivel de formación escolar, problemas económicos y sociales que le llevan a tener poco tiempo para apoyar a los niños y niñas, o también por la falta de actitud que estos puedan tener en relación con esto, de allí que se generen unos preceptos en congruencia con las intenciones generales del estudio y de la autora de la investigación.

En ese mismo orden de ideas, la investigación tuvo su posibilidad de ser, pues estuvo llamada a generar aportaciones teóricas que guía el proceder de los actores educativos en la optimización de sus capacidades de acompañamiento, apoyo,

mediación e interacción de la familia con los niños y niñas de educación inicial, más aún, cuando la experiencia vivida durante la pandemia constituye un fuerte sustento para la construcción de los nuevos fundamentos que redefinen el hacer pedagógico y la participación de estos actores en los escenarios educativos que se plantean en la pospandemia.

De tal forma que sus nuevos roles, prácticas y vivencias en pro de garantizar la formación integral de los niños y niñas que les permita optimizar sus esfuerzos, armonizar sus labores y distribuir sus responsabilidades para propiciar un contexto de formación cotidiano, flexible, eficiente, con equidad y de calidad. De esta manera, la investigación buscó repensar la realidad acontecida en pandemia porque es fundamental construir nuevos fundamentos teóricos mediante los cuales los actores educativos puedan afrontar situaciones adversas que limiten el derecho y goce de una educación de calidad en la primera infancia.

Para finalizar este apartado, es de relevancia comentar que la investigación se encuentra inscrita en el núcleo de investigación “Educación en Movimiento”, específicamente en la línea de investigación “Cultura, Educación y Desarrollo Infantil”, perteneciente a la estructura institucional de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL), de manera que el conocimiento generado no solo sirvió como aporte teórico, social, práctico y político, sino que también contribuyó a la innovación científica, la ampliación de las áreas del saber propiciar nuevas líneas, estudios y posibilidades de formación humana, en torno a la educación inicial desde el apoyo y contribución de la familia en la educación de niños y niñas, a partir de la experiencia y dialéctica que surge en el seno de las dinámicas de las líneas de investigación en la UPEL.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO – REFERENCIAL

Se presenta un conjunto de sustentos que ofrecen aspectos relevantes para contextualizar la problemática de estudio y la generación de los conocimientos desde esta investigación, en ese sentido, se registran las aportaciones extraídas de estudios previos a partir de los cuales se obtuvieron significativas ideas para el abordaje y desarrollo de la investigación. Así también, se presenta una visión paradigmática de la Investigación y, adicionalmente se exponen los referentes teóricos mediante los cuales se precisan ideas, posturas, conceptos, definiciones que facilitan al investigador una mayor conceptualización y generación de significados sobre la realidad estudiada. Finalmente, se hace referencia a las distintas normativas que otorgan un sustento legal al presente estudio.

Estudios Previos

Los estudios revisados ofrecen a la presente investigación unos aportes que revelan el estado actual del conocimiento vinculado con la problemática inherente a la incidencia de la familia en el desarrollo integral de los niños y niñas de educación inicial. De esta manera, se obtienen argumentos, aproximaciones teóricas y orientaciones metodológicas que sirven de apoyo al trabajo desarrollado por el investigador para abordar, profundizar y sistematizar los hallazgos de su investigación. Siendo así, se presentan aportaciones de aquellos trabajos investigativos que contribuyen a dilucidar el estado de la cuestión de la problemática en estudio.

Contreras (2015), realizó una investigación doctoral denominada prácticas parentales y su relación con conductas externalizadas e internalizadas de niños y niñas en edad preescolar, en la universidad del país Vasco, España (Universidad del país Vasco). La cual focalizó su abordaje en el reconocimiento de la etapa preescolar como

aquel tiempo decisivo para el desarrollo del ser humano, debido que es un periodo de cambios y adquisición de nuevas experiencias que se caracteriza por su flexibilidad y plasticidad al momento de adquirir o mejorar conductas a partir de los aportes dados por las personas más cercanas, la familia.

El objetivo general de la investigación fue determinar la relación entre prácticas parentales, sentido de competencia parental, involucramiento parental y las conductas externalizadas e internalizadas en niños y niñas preescolares, las mismas que fueron mediadas por variables sociodemográficas, edad, género y nivel socioeconómico. En ese sentido, fue necesario describir la percepción de los docentes sobre tales elementos y su incidencia sobre las conductas internalizadas y externalizadas, al mismo tiempo que se procedió a establecer relaciones (positivas y negativas) sobre las prácticas reportadas por padres y docentes para determinar su incidencia en los niños y niñas del nivel preescolar.

Desde esa investigación se hace una amplia revisión sobre las conductas externas e internas que se manifiestan en el contexto educativo, las primeras, vinculadas a problemas de comportamientos y conductas de los niños y niñas que afectan al medio social, así como las relaciones con otros (hiperactividad, agresividad, oposicionismo, comportamiento destructivo, rabietas, desobediencia, impulsividad, falta de atención, actividad motora excesiva, entre otras manifestaciones); las segundas, son asumidas como problemas emocionales de los niños y niñas, los cuales se manifiestan con evitación, ansiedad, miedo y depresión. Situaciones que tienen una relación directa con las características familiares, sociales, culturales, geográficas, además de las actitudes que muestran los miembros del grupo familiar, debido que estas se convierten en reforzadores o catalizadores de conductas y comportamientos incidentes en el desarrollo integral del niño.

La metodología asumida por el estudio fue de enfoque cuantitativo, con diseño descriptivo y correlacional de corte trasversal, en el cual se abordó a una muestra de 293 niños y niñas de 2 a 5 años de edad, 136 niñas (46,4%) y 157 niños (53,6%), con sus respectivos padres y/o cuidadores principales (293), además de los 54 docentes. a quienes se les aplicaron unos instrumentos – cuestionarios parametrizados identificación del niño y su familia; Child Behavior Check List, Child Teacher Report Form, Alabama

Parenting Questionnaire-Preschool Revision, Parental Sense of Competence, Teacher Involvement Questionnaire; que permitieron una amplia recolección de datos analizados con estadística descriptiva (Medias, desviaciones típicas) e inferencial (t de Student, ANOVA, MANOVA, Post hoc), que permitieron determinar el comportamiento de las variables estudiadas en función de la edad, el género y el NSE de los niños y niñas y sus padres.

Entre los resultados más relevantes del estudio se precisa que los padres en comparación con las educadoras, tienden a observar con mayor frecuencia e intensidad conductas externalizadas e internalizadas en los niños y niñas. En cuanto al género, los padres manifiestan que los problemas externalizados e internalizados se presentan de igual forma sin distinguir géneros. Así también, se precisa que existe una baja correlación entre padres y educadoras respecto de las conductas externalizadas e internalizadas, sin embargo, la correlación es un poco más alta para las conductas externalizadas, situación que evidencia el poco conocimiento de los docentes sobre las situaciones particulares y vividas en familia por los niños y niñas.

En ese mismo orden, quedó evidenciado que existen prácticas parentales asociadas al castigo en niños mayores de tres años, mientras que aquellas prácticas basadas en afecto, respeto y formación de criterios incide favorablemente en el desarrollo de los niños y niñas. Entre los aportes que ese estudio ofrece a la presente investigación doctoral se precisa la conceptualización y fundamentación teórica que hace sobre las actividades o prácticas parentales positivas y negativas, siendo que, las primeras se basan en actividades para prodigar un cuidado adecuado a los hijos donde la empatía, capacidad de controlar impulsos, de retrasar las gratificaciones de sus propias necesidades, tolerar sentimientos negativos, estrés, y tener una respuesta positiva hacia la vulnerabilidad y necesidad de dependencia permiten la construcción de buenas relaciones que apoyan en desarrollo integral del niño a partir del afecto, el apoyo, la comunicación, el acompañamiento y la implicación en la vida cotidiana de los hijos.

En ese mismo sentido, se precisa que las actividades o prácticas parentales negativas son aquellas que se manifiestan mediante maltrato físico, emocional y psicológicos, que, según su nivel o grado de intensidad, frecuencia e intencionalidad, logran una mayor o menor incidencia sobre el desarrollo integral del niño y niña de

preescolar, situaciones que se manifiesta mediante conductas externalizadas e internalizadas vinculadas con dificultades en desarrollo psicofísico, el maltrato psicológico y emocional en la expresión de pensamiento y emociones, necesidades básicas no atendidas, rechazo, inculcar miedo, aislamiento, explotación, degradación, ridiculización o corrupción, entre otras.

La investigación doctoral de Eslava (2015), se tituló: “Entornos Familiares y Aprendizaje Preescolar, la misma se desarrolló en la *Universidad de Vigo*, España”. Desde allí se abordó la problemática vinculada a distintos factores o variables estructurales (tipo de familia, nivel de estudios, actividad laboral de los padres, recursos culturales disponibles en el hogar e ingresos mensuales de la familia) que desde los contextos familiares inciden o condicionan directa e indirectamente los procesos de crecimiento y desarrollo en los niños y niñas que se forman en educación preescolar.

En la investigación, se sostiene que es evidente que aquellos niños y niñas con escenarios familiares funcionales, afectivos y emocionalmente estables se generan condiciones favorables para que, desde las edades tempranas, puedan asumir su proceso formativo; situación que resulta poca favorable en aquellos contextos de condiciones adversas que limitan el logro de competencias para el aprendizaje, la conformación de actitudes y valores, además de aptitudes intelectuales, los cuales constituyen elementos importantes para el desarrollo integral del niño de preescolar, así como para su futura adaptación a la vida social y laboral. Desde esa perspectiva, la investigación estableció como objetivo central el estudio de las variables estructurales del contexto familiar que inciden sobre el desarrollo y aprendizaje de los niños y niñas de preescolar.

Dado que el estudio fue organizado en tres grandes momentos distintos, su primer objetivo fue conocer la percepción de los padres sobre la influencia de las variables estructurales sobre el aprendizaje de sus niños y niñas. En un segundo momento del estudio, el objetivo fue reducir la brecha entre contexto familiar y rendimiento cognitivo, evidenciando el desempeño lingüístico y la influencia de variables socio-culturales y verbal ante el desempeño de tareas cuantitativas, de orientación espacial, de memoria auditiva y visomotoras. El tercer momento del estudio, centró su finalidad en reducir la brecha entre el contexto familiar y el rendimiento escolar, evidenciando la asociación

entre la educación de la madre y las variables de disponibilidad de recursos audiovisuales en el hogar y de acceso a Internet con la habilidad fonológica, morfosintáctica y de comprensión verbal, consideradas básicas para el aprendizaje escolar formal.

La referida investigación, desde el contexto metodológico se sustentó en un enfoque cuantitativo, con diseño transversal apoyado tratamiento de datos inferencial, pues, en cada uno de los momentos del estudio se aplicaron tres instrumentos de medición: Cuestionario de Evaluación de la Dinámica Familiar (CEDIFA), aplicado a los padre de familia; Test de Aptitudes en Educación Infantil (AEI) y Prueba de Lenguaje Oral de Navarra, Revisada (PLON-R), estos dos anteriores aplicados a los 447 estudiantes (49% niños y 51% niñas) que conformaron la muestra del estudio en las 8 instituciones educativas de la Comunidad Autónoma de Galicia. El tratamiento de la información se apoyó en análisis de varianza, regresión y correlación entre las variables abordadas en cada momento del estudio, lo cual permitió un minucioso abordaje para interpretar la realidad investigada.

Entre los resultados más relevantes se tiene que el nivel de formación de los padres y algunas variables de recursos culturales como tener medios técnicos, acceso a Internet y libros en el hogar influyen en el logro “pre-lector” de los niños y niñas de Educación Infantil; así también, se evidenció que los indicadores socio-culturales se relacionan con las tareas cognitivas y, que estos, junto a la habilidad verbal predicen el desempeño cognitivo de las habilidades cuantitativas, de orientación espacial, de memoria auditiva y viso-motrices de los niños y niñas de 4 y 5 años, matriculados en educación preescolar.

Finalmente, los resultados mostraron que existe una asociación predictiva de la educación de la madre y el acceso a Internet o entre la educación de la madre y la disponibilidad de medios audiovisuales en el hogar con la habilidad de comprensión verbal; una asociación entre el uso del lenguaje de los niños y niñas con la habilidad morfosintáctica y, finalmente, la asociación entre la disponibilidad de medios audiovisuales en el hogar y la habilidad fonológica. Desde donde se infiere que los entornos electrónicos influyen en el aprendizaje de las habilidades fonológicas y de

comprensión verbal, así como en el uso del lenguaje de los niños y niñas influye en la habilidad morfosintáctica.

Uno de los aportes que esa investigación ofrece al presente estudio, se precisan desde el reconocimiento teórico y conceptual de variables estructurales (tipo de familia, nivel de estudios, actividad laboral de los padres, recursos culturales disponibles en el hogar e ingresos mensuales de la familia), las cuales están presentes en los contextos familiares ubicados en los distintos estratos sociales, tal es el caso del contexto rural donde se aborda la presente investigación. Otro aporte que ofrece ese estudio se vincula con los diversos instrumentos aplicados para la recolección de datos, particularmente, el Cuestionario de Evaluación de la Dinámica Familiar (CEDIFA), pues desde allí se logró obtener información muy descriptiva sobre las distintas variables estructurales consideradas en el estudio.

En el mismo plano internacional, Saldaña (2017), desarrolló una tesis doctoral denominada: “Prácticas Pedagógicas de la Educadora de Párvulos basadas en el Modelo Dialógico, en Contextos de Vulnerabilidad”. Un estudio de caso; en la universidad de Alcalá, España. En ella bordó la problemática del escenario actual de la educación parvularia en Chile, particularmente las situaciones, contextos y desafíos que debe asumir para alcanzar aprendizajes de calidad en los niños y niñas de ese nivel educativo. Realidades que son asumidas en la investigación desde la formación de la educadora de párvulos sus tendencias y situación actual, requerimientos de saberes en la formación inicial y los factores asociados con el logro de aprendizajes en los niños y niñas, de tal forma que se adopten prácticas pedagógicas transformadoras orientadas a romper con la brecha de desigualdad en contextos de vulnerabilidad.

El objetivo central del estudio fue sistematizar las prácticas pedagógicas de la educadora de párvulos en contexto educativo caracterizado como social y económicamente vulnerable, orientadas desde el modelo de la pedagogía dialógica Enlazando Mundos; propuesta educativa que desde el Sistema Educativo Chileno intenta atender las realidades que viven los niños y niñas de ese nivel educativo en correspondencia con sus contextos sociales y familiares donde prevalecen situaciones de vulnerabilidad.

En ese sentido, la investigación procedió a categorizar los procedimientos didácticos y la evaluación desarrollada por las docentes parvularias de acuerdo al modelo dialógico, en los niveles educativos de transición prejardín y jardín, al mismo tiempo, procedió a distinguir mejoras en las prácticas pedagógicas de las docentes en relación a su desempeño situado en contextos de vulnerabilidad, así también, distinguió necesidades de formación en las docentes para el desempeño de las prácticas pedagógicas desde la pedagogía dialógica y la propuesta educativa Enlazando Mundos. Finalmente, el estudio se enfocó a plantear directrices curriculares desde el aporte de todos los agentes sociales que fortalezcan la formación inicial de educadoras de párvulos para el desempeño en contextos social y económicamente vulnerables.

Los sustentos teóricos del estudio muestran un amplio abordaje sobre la realidad, retos y desafíos que se plantea la educación chilena en el nivel de educación de párvulos, particularmente, al asumir que la sociedad de Chile presenta contextos vulnerables en todos los contextos (rurales y urbanos), donde persisten condiciones de inequidad y escasa oportunidad para obtener una educación de calidad en la primera infancia. Situaciones que, según la literatura revisada pueden ser superadas al asumir que el modelo de pedagogía dialógica Enlazando Mundos, plantea una educación que valida las interacciones sociales con distintos interlocutores mediadas por el diálogo; una práctica pedagógica interactiva y; la redefinición de roles en los docentes, es decir, se requiere el involucramiento protagónico de los sujetos y de la comunidad para apoyar la formación parvularia de calidad.

Desde el plano metodológico, el estudio siguió los postulados del paradigma interpretativo con enfoque cualitativo, a partir de un diseño de caso con alcance descriptivo. En atención al estudio de caso fueron aplicadas las fases planteadas por Pérez Serrano (1994), con adaptación propia al estudio para tener tres fases (pre-activa, activa y post-activa). La unidad de análisis correspondió a las prácticas pedagógicas de las docentes de párvulos basada en la pedagogía dialógica “Enlazando Mundos”, en correspondencia con la naturaleza de este proyecto.

Se consideraron dos docentes de párvulos, ocho informantes – colaboradores de aprendizajes y seis estudiantes. Para recopilar la información se aplicaron las técnicas de entrevistas semiestructuras y observación participante, posteriormente, se procedió

con el tratamiento de los datos apoyados en procesos de codificación (abierta, axial y selectiva) que favorecieron la contrastación y la triangulación de los hallazgos, desde una interpretación hermenéutica de la información recopilada.

Los principales resultados del estudio evidenciaron que la práctica pedagógica sustentada en la pedagogía dialógica Enlazando Mundos, ofrece múltiples posibilidades de aprendizaje para los niños y niñas de los contextos vulnerables, a partir del desarrollo de prácticas pedagógicas mediadas por procesos didácticos y evaluativos fundados en la interacción y el diálogo igualitario, el respeto a los ritmos de aprendizaje, la contextualización de los contenidos y la integración de grupos familiares, como medios garantes para superar las desigualdades educativas, con el real propósito que todos los niños y niñas aprendan para participar y transformar su entorno de vida.

Entre los principales aportes que ofrece el estudio, se destaca el prisma con el cual se abordó esa investigación desde el paradigma interpretativo – fenomenológico, dado que este propició una postura holística para comprender la temática de estudio, en consecuencia, el abordaje detalla sobre las distintas categorías que explican y otorgan significados a las prácticas pedagógicas de las docentes de educación de párvulos.

Otro aporte de esa investigación se vincula con el reconocimiento del modelo de pedagogía dialógica Enlazando Mundos, como pedagogía transformadora que basa sus planteamientos en la racionalidad comunicativa en un ambiente altamente interactivo, lo que permite validar el modelo de aprendizaje dialógico que apuesta por superar la desigualdad educativa en contextos vulnerables, situación que favorece el trabajo didáctico en el nivel de preescolar o educación inicial para abrir espacios de intercambio en la formación de ideas, criterios, valores, actitudes y aptitudes en los niños, de tal manera que identifican su contexto, el de los demás y sus interrelaciones con un mundo externos más allá de la familia y la escuela donde prevalecen, muchas veces, las condiciones de desigualdad, pobreza, escasa formación de padres, bajos ingresos económicos, entre otros.

La investigación doctoral de Betanzo (2019), denominada: “Las Prácticas de Crianza con Enfoque Inclusivo como Estrategia para Favorecer el Desarrollo Infantil Temprano durante la Primera Infancia”; se desarrolló en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México. El estudio abordó la problemática vinculada con la

situación de vulnerabilidad que viven los niños y niñas con edades comprendidas entre 3 y 6 años, la cual ha generado su exclusión de los servicios educativos formales, por lo que su educación y atención en los primeros años de vida está concentrada en las acciones de sus padres, madres y cuidadores.

Con base en lo descrito, la investigación precisa su problemática sobre las prácticas de crianza con enfoque inclusivo en el desarrollo infantil temprano y el desempeño en los estándares curriculares de los niños en primera infancia, correspondientes a la Colonia Barranca Honda, ubicada en el cinturón urbano de la ciudad de Puebla, México. El objetivo principal del referido estudio fue implementar una estrategia socioeducativa participativa que promueva las prácticas de crianza con enfoque inclusivo de padres, madres y cuidadores de los niños y niñas de 3 a 6 años de la Escuela Comunitaria del CUPS de Barranca Honda, para favorecer el desarrollo infantil temprano y mejorar el desempeño en los estándares curriculares de preescolar.

En ese sentido, el desarrollo de la investigación contempló el diseño y aplicación de la estrategia socioeducativa participativa para luego evaluar su impacto en el desarrollo infantil de los niños y niñas, así como evaluar los efectos generados por esta estrategia en relación con los estándares curriculares del nivel de educación inicial.

La revisión teórica del estudio se enfocó en precisar fundamentos sobre la primera infancia y su vinculación con una educación con equidad para el desarrollo integral del niño, así también, se abordaron aspectos que describen este desarrollo como piedra angular en la construcción de ser humano futuro, la relación de correspondencia que existe entre las prácticas de crianza ejercida por los padres de familia y su incidencia sobre los primeros años de vida de sus hijos, los estándares curriculares del nivel de educación preescolar en México, además de los documentar aquellos elementos que, desde el campo educativo, favorecen la inclusión de los niños y niñas en condiciones de vulnerabilidad para evitar ser víctima de la exclusión social y educativa que viven actualmente.

La referida investigación procedió metodológicamente bajo el paradigma sociocrítico o de teoría crítica con enfoque cualitativo, mediante la aplicación del método de investigación acción participativa, razón por la cual se aplicaron técnicas e instrumentos como el cuestionario, la evaluación de desarrollo infantil EDI y la evaluación

del desempeño en estándares curriculares, además de las notas o diarios de campo donde se detallaron las prácticas de crianza con enfoque inclusivo que llevaban a cabo los padres a lo largo de la intervención; en los dos momentos claves del estudio, el diagnóstico y la valoración de la intervención didáctica que contenía la aplicación de la estrategia diseñada.

Los principales hallazgos del estudio evidencian que aquellos padres y madres de familia que formaron parte del programa formativo diseñado en la estrategia socioformativa, lograron incorporar las prácticas de crianza con enfoque inclusivo en la atención y educación de sus hijos. Situación que generó un impacto significativo en las áreas socioemocional y cognitiva del desarrollo infantil temprano, lo que facilitó que los niños y niñas mostraran mejoras en algunos indicadores del desempeño en atención a los estándares curriculares. De esta manera, al fortalecer las prácticas de crianza con enfoque inclusivo se favoreció la inclusión de niños y niñas pertenecientes a ciertos entornos vulnerables a la escuela regular, disminuyendo el rezago tanto en su desarrollo, como en el desempeño curricular, lo que impactara en sus posibilidades de aprendizaje y participación a lo largo de la vida.

El aporte que se extrae del estudio descrito previamente, se ubica en dos vertientes, la primera, en la necesidad de comprender que el papel del grupo familiar y sus experiencias de atención y educación durante los primeros años de vida de los niños determina muchos de sus comportamientos actuales y futuros, en ese sentido, la crianza desarrollada en el hogar no debe ser concebida desde las limitaciones, castigos o malos tratos, en cambio como unas buenas prácticas que promuevan la motivación, responsabilidad y el trabajo en equipo con los docentes, niños y niñas.

La segunda vertiente, se asocia con aquella necesidad de fortalecer la formación de los padres de familia para optimizar su presencia y colaboración con la formación de sus hijos, pues como ya fue indicado, no se trata de la actitud correctiva y poco reflexiva sobre la importancia de su rol en la formación de sus hijos, y más enfatizado a la acción de comprender que estos niños dentro y fuera de la escuela requieren de padres de familia comprometidos, motivados y con capacidad para acompañar el desarrollo integral. De esta manera, cuando se vuelva a presentar situaciones adversas como las vividas recientemente por la situación de salud mundial (COVID-19), los padres de familia

no se encuentren en desventaja para asumir ese rol como mediador del proceso formativo de sus hijos.

Ahora desde el plano nacional, Chacón (2018), desarrolló una tesis doctoral titulada: “Prácticas, Saberes y Sentires que establecen Vínculos Familia y Escuela en el Primer Ciclo de Educación del Distrito Capital de Bogotá: Estrategia pedagógica de participación para construir ambientes escolares y familiares saludables”; en la Universidad Santo Tomas, Colombia. El estudio abordó la problemática vinculada con la relación familia – escuela, en tanto que la misma se ha considerado obvia entre el contexto educativo, pero que, desde los escenarios prácticos que implican su puesta en escena, se observan distanciamientos en términos de comprender su sentido, finalidad, formas de integración y participación por parte de los actores (padres de familia, niños y niñas, institución educativa), situaciones que limitan la correcta conjunción de esfuerzos entre la familia y la escuela para propiciar una pedagogía humana, afectiva, complementada y de trabajo creativo durante la primera infancia.

De acuerdo con lo comentado la investigación tuvo como propósito general diseñar una estrategia pedagógica de participación para construir ambientes escolares y familiares saludables en la infancia desde las prácticas, saberes y sentires que padres de familia y maestros establecen en el vínculo familia y escuela en nueve experiencias en el primer ciclo de educación del Distrito Capital de Bogotá. Para lo cual, se procedió a establecer aspectos relevantes del vínculo familia y escuela en las nueve experiencias formativas de las instituciones seleccionadas, posteriormente se analizaron las prácticas, saberes y sentires de padres de familia y maestros respecto al vínculo familia-escuela y, finalmente, se lograron definir los componentes-acciones que integran la estrategia pedagógica de participación de padres de familia y maestros a partir de los hallazgos sobre el vínculo familia – escuela para construir ambientes escolares y familiares saludables en la infancia.

La metodología seguida en el referido estudio, se posiciona desde el paradigma interpretativo dado que las problemáticas educativas no pueden ser simplemente asumidas desde la realidad teórica, sino que, se ameritan la comprensión de las experiencias de los actores educativos, por tanto, se asumió la metodología cualitativa con enfoque hermenéutico para profundizar la comprensión de los hechos y a partir de

allí, fueron aplicadas las técnicas de entrevistas, observación y análisis de contenidos, para contribuir con la implementación del método de teoría fundamentada en el tratamiento de la información y la construcción de nuevos significados a partir de las ideas expresadas por los sujetos de la investigación.

Entre los principales hallazgos y resultados del estudio se rescatan los argumentos que sustentan la propuesta denominada “Creciendo Juntos; familia y escuela” y a las acciones pedagógicas que la conforman, pues, en esta propuesta se evidencian las aportaciones de los actores que vivían y sentían la necesidad de resignificar los medios de interrelación en favor de la educación de los niños y niñas desde unos ambientes más constructivos, saludables y motivados.

Igualmente, se rescata el reconocimiento a las consideraciones, roles, prácticas y formas de comprender de la familia su responsabilidad y participación en la relación familia – escuela, debe ser concebido como una alianza institucional, de ser posible, indisoluble que aporte propuestas de mejoras para la construcción de los escenarios de aprendizaje que merecen sus hijos en la primera infancia, en consecuencia, las formas de participación de la familia, debe consensuarse con la práctica pedagógica para potenciar espacios diversos que permitan compartir con los hijos y conocer el colegio y sus dinámicas en pro de sumar acciones para fortalecer la mediación de la enseñanza y un mejor aprendizaje y desarrollo infantil en los niños y niñas de transición – preescolar – educación inicial.

Los aportes que se toman del mencionado estudio se corresponden, en primer lugar, con el significativo abordaje utilizado para la comprensión, interpretación y resignificación de la relación familia – escuela, debido que, allí se hizo una deconstrucción de información y su posterior reconstrucción interpretativa sobre la base de unas categorías emergentes que ahondaron en la resignificación de los argumentos utilizados para proponer mejoras en la relación familia – escuela desde la misma perspectiva de los actores.

Elementos que son de suma utilidad para el desarrollo de la presente investigación, pues, se reconocen aspectos de la realidad sociocultural colombiana que precisan realidades de la familia, su institucionalidad, las limitaciones y las experiencias vividas que contribuyen o no en su papel como ente que participa en la formación y el

desarrollo integral de los niños y niñas del nivel de educación preescolar. En correspondencia con lo comentado, el antecedente citado es la base fundamental para que se consolide la intención investigativa que se propone aquí, pues se hace necesario repensar los roles de familia y escuela para resignificar nuevos esquemas de trabajo que permitan aprender de las experiencias vividas en la pandemia COVID-19, para asumir otros retos que implican el regreso a clases en tiempos de pospandemia, pero, desde la presencia de nuevos ambientes educativos saludables, creativos, de apoyo mutuo y de construcción creativa.

También a nivel nacional se presenta el escrito de Rivillas (2019), en su tesis doctoral titulada: “Socialización Familiar en el Contexto de la Cultura Mediática, con Presencia de Niños y Niñas entre los 6 y 11 años de Edad de la Ciudad de Pereira; desarrollada en la Universidad de Manizales, Colombia, abordó la problemática referida al uso y apropiación de los recursos de comunicación interactivos en una cultura mediática que ha diversificado la socialización familiar, al entender que ésta ya no ocurre necesariamente en espacios físicos, sino que trascendió hacia contextos virtuales donde los recursos TIC, han sido integrados con escasos criterios de uso y apropiación constructiva para fortalecer la socialización y otros procesos cotidianos como la educación, en la cual prevalecen estructuras rígidas, jerárquicas y lineales, que se contraponen a perspectivas de redes, interconexiones e hibridaciones en el mundo de las relaciones sociales.

Desde el punto de vista teórico, el estudio indagó sobre medios de comunicación interactivos (usos y apropiaciones), socialización familiar (cotidianidad en lo situado y lo virtual, acompañamiento, seguimiento, comunicar vivencia, apoyo educativo) y cultura mediática (roles, ambientes y desafíos). Desde los cuales se procedió a sentar las bases para comprender las realidades de los sujetos investigados, pues, esta primera aproximación al conocimiento, permitió al investigador apropiarse de la adecuada información para su inmersión en el contexto de la socialización familiar en escenarios físicos y virtuales que investigó.

La metodología seguida en el estudio adopto el enfoque cualitativo a objeto de indagar aspectos puntuales de la socialización familiar, por constituirse este en un proceso de interacción humana fue utilizado el método etnográfico a objeto de vivir junto

a los sujetos de investigación, aquellos aspectos que contribuyeron a la interpretación de su realidad, es de resaltar que debido a la temática y el contextos de estudio, fue necesario aplicar etnografía virtual en procura de abordar la socialización que los actores desarrollaban desde los medios de comunicación interactiva.

La recolección de la información correspondiente a los encuentros e interacciones entre los miembros de las familias procedió con registros de observación participante sobre los eventos o hechos cotidianos que ocurría en sus casas, mientras que, en los espacios virtuales (WhatsApp, Facebook), se procedió con observación participante y no participativa, por tanto, se procuró el seguimiento de los mensajes, imágenes, videos, emoticones, otros, publicados por los sujetos miembros del grupo familiar. De esta manera la etnografía virtual, asumió el ciberespacio como un lugar en el que se actúa y se viven experiencias de usuarios que determinan la socialización familiar. Los datos fueron tratados desde los correspondientes procesos de categorización, estructuración, contrastación y construcción de aportes teóricos.

Entre los hallazgos relevantes del estudio se destaca el reconocimiento de relaciones más horizontales en la socialización familiar contemporánea, ya sea que la planteen los hijos o los padres de familia. Esta horizontalidad se ve fortalecida por las expresiones de afecto, amor, respeto y cariño que fueron evidenciadas en los contextos físicos del hogar, además de las expresiones o mensajes digitales publicados en las redes sociales que fueron enriquecidos con elementos gráficos prediseñados que contienen esas aplicaciones.

La socialización familiar desde los entornos digitales y los medios utilizados para tal fin (tabletas, celulares, computadoras) favoreció que los niños y niñas del grupo familiar evidenciaran mayores posibilidades comunicativas, algunas de las cuales, se constituían en frases o palabras inacabadas que se acompañaban de figuras o emoticones para completar su significado. Esta realidad evidenció que, no solamente los adultos son los que aportan información, también los niños y niñas pueden hacerlo desde sus posibilidades de expresión e intercambios dialógicos, por lo cual no puede hablarse de receptores pasivos, pues unos y otros se influyen mutuamente.

Entre los aportes extraídos del estudio se tiene que, la socialización familiar como actividad humana de los entornos contemporáneos ha sido impactada por el uso de

recursos TIC, los cuales han dado paso a nuevos escenarios de socialización desde los cuales, barreras como la distancia, la verticalidad comunicativa de los padres y la unidireccionalidad comunicativa, están siendo desmitificadas como limitantes del proceso de comunicación.

Otro aporte del referido estudio se vincula con el uso y apropiación de los recursos y medios tecnológicos por parte de los niños y niñas para propiciar socialización familiar, el cual debe ser siempre controlado por los adultos, en procura de ceder gradualmente espacios, responsabilidades y compromisos en su manejo. Por consiguiente, en el espacio situado o virtual, es necesario que este acompañamiento sea orientados, negociados, supervisados, limitados y reforzado por los padres de familia, con la finalidad de evidenciar que estos recursos no son meros elementos de recreación, sino que, por el contrario, pueden diversificar las formas de comunicación, interacción y apoyo a procesos cotidianos como el educativo.

Ambos aportes ofrecen elementos que sirven para comprender las situaciones vividas por los sujetos de investigación de la presente tesis doctoral en relación con las experiencias formativas y comunicativas en tiempos de pandemia y pospandemia COVID-19, en procura de rediseñar procesos de interacción y socialización familiar y educativa que contribuyan con la resignificación de roles y prácticas pedagógicas apoyadas en estos recursos tecnológicos para potenciar el desarrollo integral de los niños y niñas en el nivel de preescolar .

Desde ese punto de vista, se aclara que los estudios reseñados previamente se componen de investigaciones que aportan posicionamientos relevantes sobre la problemática, los cuales presentan luces para reflexionar y comprender de mejor manera los roles de docentes y padres de familia, así como las metodologías y estrategias de enseñanza soportadas en TIC, que fueron incorporadas en distintas prácticas pedagógicas para apoyar el aprendizaje y desarrollo integral de los niños. En ese sentido, pueden ser considerados como insumos para comprender la realidad vivida por los actores educativos de educación inicial durante la pandemia COVID-19, y sus implicaciones en tiempo de pospandemia.

Siendo así, se precisa que estos aportes se constituyen en sustentos teóricos, metodológicos y de significados atribuidos por los padres y docentes ante la realidad

familiar, educativa, laboral y social en educación inicial, los cuales serán utilizados por la investigadora para posicionar el avance científico de su temática y el punto de partida para su investigación, en procura de reflexionar sobre nuevos escenarios e interrelaciones de los actores educativos para concretar una nueva construcción teórico metodológica sobre la influencia de la familia en el desarrollo integral de los niños y niñas en educación inicial.

Para concretar los estudios previos que refuerzan la idea de la investigación, es importante tomar en cuenta el estudio de la región de los Santanderes en Colombia, publicado por Duarte (2018), el estudio estuvo titulado de la siguiente forma: “Influencia de la familia en el proceso educativo de los niños de la sede Educativa Rural Montera del municipio de González Cesar”, en este sentido se desarrolló un estudio que inició con la necesidad de interpretar y comprender los efectos de los integrantes de la familia en algunas realidades problémicas que los niños y niñas manifestaban en el aula de clase, durante el proceso de enseñanza y, a partir de esto es donde se propusieron el propósito de interpretar la influencia de los padres de familia en los procesos educativos que reciben los niños en el contexto señalado.

A raíz de esto, el estudio se amparó en una metodología cualitativa, amparada en la necesidad de comprender aquellos fenómenos y eventos que se vinculan directamente con el proceso de formación integral de los ciudadanos colombianos, y que tuvo que sustentarse en el método de la investigación – acción, a favor de encontrar debilidades en dicho acompañamiento y, desde ahí, plantear referentes de intervención didáctica, social, cultural, pero de manera puntual educativo, que permitiese gestionar una transformación dialógica entre la escuela y la familia, con la fiel intención de alcanzar los objetivos planteados en el estudio. Como instrumento de investigación el estudio citado se basó en la observación documental, el desarrollo de entrevistas y en la argumentación teórica para hallar la verdad en torno a la influencia de la familia sobre la formación de los niños y niñas inmersos en un sistema educativo formal.

De la aplicación de los instrumentos de investigación, el uso de la categorización como técnica interpretativa, complementada al mismo tiempo por la triangulación se pudo conocer que, en la influencia de la familia en la formación de los niños y niñas santandereanos es significativa, al punto de mostrar evidencias que muchos de los

inconvenientes manifestados en los colegios, provienen de algunas vicisitudes que comienzan desde el hogar y se realizan en las distintas aulas de clase. Con esto se ratifica que la educación primera comienza en el seno familiar, y que es allí donde se puede atender lo moral, emocional, social y cultural del niño y niña, como pieza clave para la adquisición de aprendizajes que sirvan verdaderamente para la vida de cada niño y niña de Colombia.

Los aportes fundamentales del antecedente para la intención investigativa que se formula, recae importantemente en la posibilidad de gestionar conceptos relacionados con la familia y la formación integral de los niños y niñas de la nación, pero el principal aporte se destaca cuando la información resultante de estudio previo, tiene que ver la región de los “Santanderes” en Colombia, pues este es el escenario geopolítico que sustenta las ideas en el presente proyecto y está dado a la consolidación de un nuevo conocimiento, que permita interpretar la realidad que está en conflicto, pero este no solo es el propósito, sino que gestionar una comprensión para que exista un proceso de teorización en correspondencia con las necesidades de la futura tesis, y que genere nuevas líneas de investigación vinculadas con la familia, la formación integral y las repercusiones que estas tienen en el plano sociopolítico de un determinado territorio.

Fundamentos Teóricos Principales

Teoría de los Sistemas Ecológicos

La teoría de sistemas ecológicos ha sido utilizada en la presente investigación como un referente sumamente importante, pues la familia no se trata de un sistema social, por el contrario, por existir un nexo entre seres que naturalmente se han vinculado a través de un proceso de gestación (embarazo, por ejemplo), buscan ante todo la organización de entornos armoniosos para el logro de cierto bienestar y cierto equilibrio, siempre desde la perspectiva de Bronfenbrenner (1979), que está dada en este sentido a formar un sistema complejo entre la familia y los niños, para que este último y la sociedad sean los principales beneficiados, creando escenarios equilibrados y propiciando el fenómeno de la educación que traiga algunos efectos positivos

adicionales, principalmente matizados en la conformación integral de los niños u niñas por encima de todas las cosas.

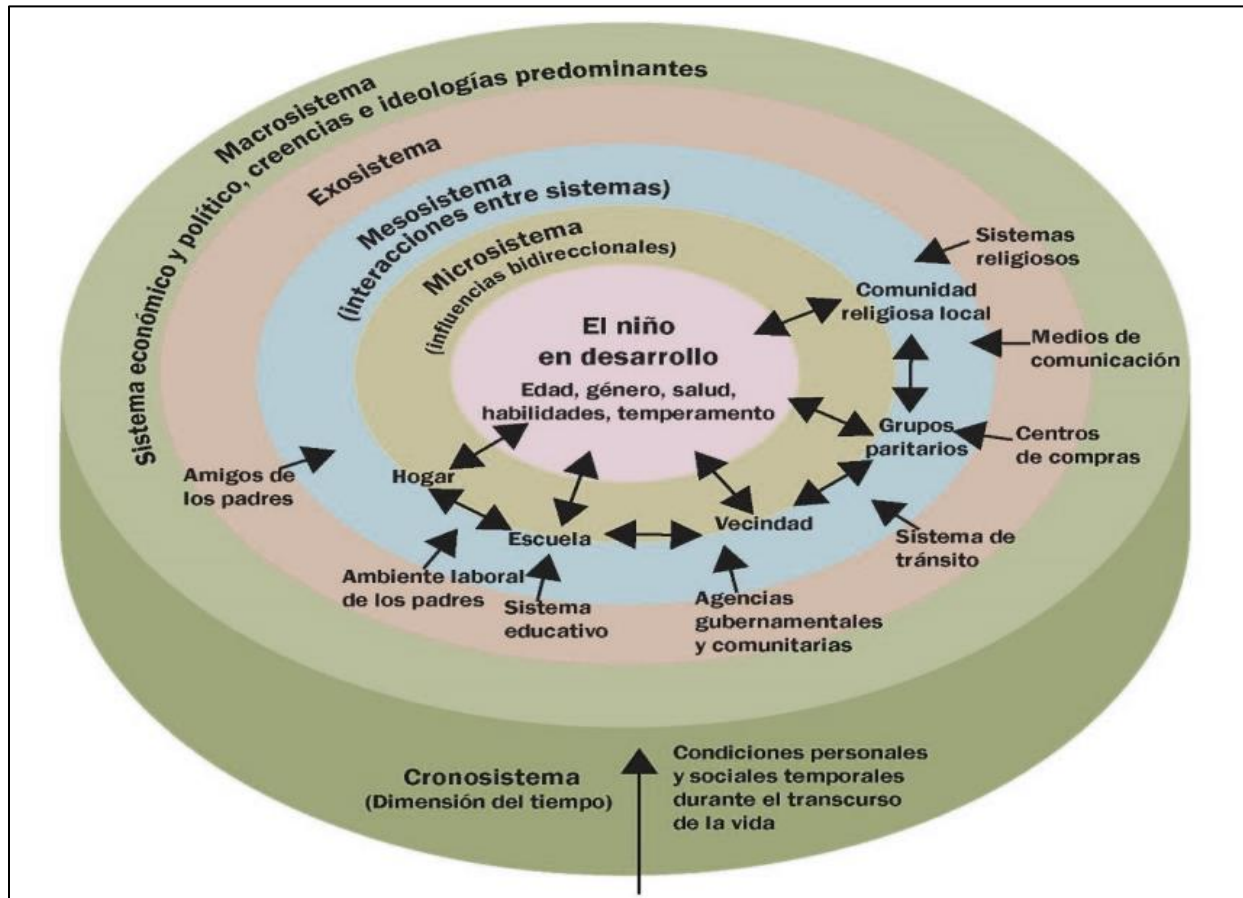
Siendo así, la familia se puede abordar desde esta perspectiva para determinar sus distintos niveles de interacción, participación y responsabilidad en el desarrollo integral del niño, puesto que ella como sistema debe asumir la existencia de componentes y subsistemas internos (miembros, roles, valores, acciones, otros), que deben estar bien articulados para garantizar, entre otros objetivos comunes, la educación de sus hijos, especialmente durante su primera infancia.

Estas ideas llevan a considerar que el desarrollo integral del niño se ve influenciado por los miembros de la familia que se ubican en distintos roles y escenarios, así pues, existen “ambientes”, “entornos” o “ecologías”, sobre los cuales, deben establecerse múltiples relaciones para dar cumplimiento a su funcionamiento como primera entidad de formación. Esto conduce a comprender que el niño convive, experimenta realidades y recibe orientaciones desde su grupo familiar para relacionarse con los compañeros, la escuela, la comunidad, las creencias socioculturales, el régimen político y, hasta la economía y tecnología que le rodea.

Al hacer una descripción sobre los niveles previstos en esta teoría (microsistema, mesosistema, exosistemas, macrosistemas), y su relación con el estudio de la familia, se precisa que aquellas múltiples relaciones que cada individuo sostiene con el entorno donde habita son parte del microsistema familiar (escuela, compañeros, amigos); por su parte, las relaciones que ocurren entre estos entornos constituyen el mesosistema; es decir, todas aquellas interacciones entre la escuela y la familia; mientras que todo aquello vinculado al cómo los entornos dentro de los cuales los individuos no tienen presencia directa (exosistema y macrosistema), pueden afectar los entornos en sus microsistemas, ejemplo, cómo las experiencias de los padres en su lugar de trabajo afectan sus relaciones dentro de la familia. La figura 1, presenta la representación gráfica de este modelo y sus niveles.

Figura 1.

Modelo gráfico teoría de los sistemas ecológicos



Nota. “La ecología del desarrollo humano”, Bronfenbrenner, U. (1979, p.32). Cambridge, Harvard University Press.

Desde lo planteado por esta teoría de sistemas ecológicos, de Acle y otros (2005) se puede parafrasear que, el desarrollo humano es una constante y progresiva interacción entre un ser humano que es activo y en permanente proceso de interacción bidireccional con su entorno inmediato, el cual es también permanentemente cambiante. Este proceso que se realiza dentro de un microsistema, está influido por contextos más amplios en los que ambos están inmersos. Por tal razón, la persona pasa constantemente de un ambiente a otro y estas transiciones son causa y efecto del desarrollo, lo que influye en la ampliación y enriquecimiento de la percepción y de la capacidad de acción y, asimismo, cambia el rol que cumple en cada situación.

La integración de la teoría de sistemas ecológicos como posicionamiento epistémico del estudio, se plantea para comprender e integrar las diversas y amplias influencias de los distintos sistemas sobre los cuales transcurre la familia y el desarrollo infantil del niño, toda vez que se entiende que este proceso no ocurre de manera aislada, al contrario, con las interacciones que vive el niño y la niña dentro y fuera de su aula de clases, por tanto, su logro no se atribuye a una explicación única y particular, sino a la diversidad de circunstancia en las que se ve envuelto directa e indirectamente, pero que tienen mucha incidencia sobre el desarrollo integral del niño en educación inicial.

Teoría de Desarrollo Cognitivo de Piaget

La teoría sostiene que la infancia del individuo juega un papel vital y activo con el crecimiento de la inteligencia, así pues, el niño aprende a través del hacer y explorar activamente, por tanto, la teoría se centra en la percepción, la adaptación y la manipulación del entorno que le rodea al niño. También, se le conoce como teoría de las etapas de desarrollo, pero, de hecho, se trata de la naturaleza del conocimiento en sí y cómo los seres humanos llegan gradualmente a adquirirlo, construirlo y utilizarlo.

Según sus postulados, el desarrollo cognitivo es una reorganización progresiva de los procesos mentales que resultan de la maduración biológica y la experiencia ambiental. En consecuencia, de Piaget (1968) se puede parafrasear en su teoría que los niños construyen una comprensión del mundo que les rodea, luego experimentan discrepancias entre lo que ya saben y lo que descubren en su entorno para de esta forma generar un proceso que derivan en nuevo aprendizaje.

No muy lejos de lo comentado de la fuente primaria de Piaget, cabe la posibilidad de tomar los fundamentos de Munari (citado en Ramírez y Ramírez, 2018), quien plantea que desde la teoría del desarrollo cognitivo de Piaget, se maneja la inteligencia y cómo ésta se desarrolla a partir de la madurez mental del ser humano, donde influye la edad y los estímulos del ambiente; de esta manera, la realidad en la que interactúa, pues gracias a la disposición interna característica del organismo (inteligencia), el ser humano tiene una manera única y específica de interactuar con el medio ambiente para organizar estructuralmente el conocimiento a partir de la acción, es decir, la interacción del sujeto

con el medio ambiente va a desarrollar estructuras cognitivas que se fortalecen en la medida en que reciban estímulos provenientes del contexto (familiar, educativo, social, entre otros).

Resulta importante el planteamiento que desde esta teoría se presentan para abordar el estudio de la influencia de la familia sobre el desarrollo integral del niño, puesto que la familia como primera entidad formativa se compone de un conjunto de miembros que naturalmente establecen relaciones de socialización, apoyo y convivencia, las cuales de forma directa inciden sobre la formación de hábitos, costumbres, creencias y conocimientos en los niños, situación que se ve complementada cuando ellos acceden a la educación inicial para establecer más y diversas relaciones provenientes de otros contextos donde cohabitan sus compañeros de clases y de las cuales pueden generarse nuevos reacomodos en la estructura cognitiva para generar mejores aprendizajes que fortalecen su desarrollo infantil.

Desde esta misma perspectiva, Piaget (1968) reconoce la existencia de cuatro etapas o estadios por los cuales transcurre el desarrollo infantil y cognitivo de los niños y adolescentes, al respecto se precisa que la etapa sensorio motriz de 0 a 2 años, se caracteriza por el desarrollo de los reflejos, donde la construcción del conocimiento comienza con el ejercicio de los reflejos innatos, que luego permiten el desarrollo de los esquemas por el ejercicio y la coordinación hasta llegar al descubrimiento de procesamientos mentales. Se presenta la adquisición de la función simbólica o capacidad de representar el mundo externo por medio de símbolos.

La etapa preoperatoria que va de los 2 a 7 años, se caracteriza por que surge la función simbólica donde el niño piensa sobre hechos u objetos no perceptibles. Además, su inteligencia o razonamiento es intuitivo y no posee lógica, pero se apoya en esquemas representativos como el lenguaje, juego simbólico y el dibujo para expresar sus ideas. En la etapa, los niños suelen atribuir vida y características subjetivas a objetos inanimados, pues comprenden la realidad a parte de los esquemas mentales que poseen.

La tercera etapa corresponde a los niños entre 7 y 12 años, la misma se denomina de operaciones concretas y se caracteriza por que los niños están en capacidad de razonar sobre las transformaciones y no se dejan guiar por las apariencias perceptivas.

Su pensamiento es concreto y puede clasificar, seriar, además de comprender la noción de número aspectos que le facilitan el establecer relaciones cooperativas y de integración que les permite respetar y tomar en cuenta el punto de vista de los demás y la resolución de problemas vinculados con su identidad y valores.

La última etapa, también denominada de operaciones formales (12 años en adelante), es aquella en la que los niños desarrollan la inteligencia formal. El pensamiento es reversible, interno y organizado, situación que les permite comprender el conocimiento científico, elaborar hipótesis y razonar sin tener presentes los objetos. Esa estructura del pensamiento es parte de la pre-adolescencia y es cuando combina objetos sistemáticamente.

Con base en la reflexión hecha, hay que entender que esta propuesta teórica aún es de mucha utilidad para el ámbito educativo, sobre todo si se trata de la comprensión del niño como ser complejo, que tiene unas características particulares y que estas características deben ser tomadas en cuenta efectivamente, para tratar de atender necesidades, intereses e individualidades personales, a pesar de estar inmerso en un ambiente de clase repleto de homogeneidad y estandarización.

En correspondencia con lo descrito, se debe decir que estos estadios se manifiestan en el desarrollo evolutivo del niño, producto de una interacción con su entorno familiar, social y escolar, sin menospreciar la posibilidad de realización interior, que busca una exploración – concientización de su propio ser para después entrar en contacto con el mundo exterior. Cabe señalar en definitiva que, a pesar de ser utilizados como referente conceptual del desarrollo humano, se ha mostrado cierta divergencia entre los momentos cronológicos de cada estadio y la consecución de un momento a otro, es decir, algunos niños de 2 años no necesariamente estarán en transición entre la etapa sensomotriz y preoperacional, sino que pueden estar, incluso en el paso a la etapa de operaciones concretas, o no es una ruta obligatoria tener que pasar por la etapa preoperacional para llegar a las mencionadas operaciones concretas, hecho que puso a titubear la teoría de Piaget, aunque todavía partamos del baremos general de este autor para definir la “zona de desarrollo próximo” y entender lo que se debe hacer para gestionar aprendizajes en los niños y niñas.

Adicionalmente, la teoría del desarrollo cognitivo presenta dos procesos fundamentales (asimilación y acomodación), para comprender el desarrollo de la inteligencia en los niños. La asimilación, significa la integración de elementos externos en las estructuras de la vida o ambientes, o aquellos que podríamos tener a través de la experiencia, de esta manera este proceso describe como los seres humanos perciben y se adaptan a la nueva información, por consiguiente, es el proceso de adecuar nueva información en los esquemas cognitivos preexistentes. Este proceso ocurre cuando los seres humanos se enfrentan a la información nueva o desconocida y hacen referencia a la información previamente aprendida con el fin de hacer sentido de ella.

La acomodación por su parte es el proceso mediante el cual el niño toma nueva información del entorno y cambia los esquemas preexistentes con el fin de adecuar la nueva información. Esto ocurre cuando el esquema (conocimiento) existente no funciona y necesita ser cambiado para hacer frente a un nuevo objeto o situación; de esta manera se afirma que la acomodación es imperativa, ya que es la forma en que las personas interpretan nuevos conceptos, esquemas, marcos y los conducen a sus estructuras cognitivas para almacenarlos y disponer de ellos mediante la evocación de conocimiento previos.

Los niños y niñas del nivel de educación inicial, se encuentran ubicados en la segunda etapa o etapa preoperatoria, en consecuencia, su crecimiento y desarrollo cognitivo está en procesos de consolidación, razón por la cual aún no cuentan con las capacidades de autonomía e independencia para iniciar su proceso formativo, en consecuencia, el apoyo de la familia va a incidir satisfactoriamente en los procesos de aprendizaje y desarrollo infantil. De esta manera las ideas planteadas por Piaget para caracterizar la etapa preoperatoria dan cuenta de la necesidad de acompañamiento que debe garantizar la familia y la escuela en la formación de los niños del nivel de educación inicial, mediante la activación de proceso de asimilación y acomodación de las nuevas experiencias que vienen desde los diversos contextos donde cohabita con sus pares.

Referentes Antropológicos sobre la Integridad Humana, como meta de la Educación Actual.

En correspondencia con lo abordado y sustentado, es fundamental tener una idea consolidada sobre la meta de formación integral en los estudiantes de educación inicial, como una posibilidad que ofrece la educación y, sobre todo la de estos tiempos, así es muy importante abordar un concepto, implicaciones y explicaciones de la integridad del ser humano que se debe alcanzar a través de los procesos de intervención pedagógica formales, pero sobre todas las cosas, hay que comentar que se abordan desde una perspectiva constructivista, puesto que es una corriente didáctica que pretende sustentar cada proceso educativo en correspondencia con las posibilidades de formar al hombre íntegros.

Un ejemplo claro de las intenciones y aspiraciones en este apartado fundamentado en el socio-constructivismo, se halla en el discurso de Papalia y otros (2010), quienes aseguran que “a menudo, a través de las conversaciones cotidianas, los padres transmiten las ideas y creencias culturales acerca de cómo definir el yo” (p.235), referente que es fundamental para entender que la construcción del humano como un ser íntegro, comienza con una interacción constante del niño y la niña con el contexto real donde vive, y al mismo tiempo compagina todo con la escuela, que involucra la posibilidad de desarrollar procesos cognoscitivos, madurar órganos, tejidos o el cuerpo en sí, pero no puede quedar por fuera la oportunidad de gestionar una inteligencia emocional, el desarrollo de la autoestima, las disposiciones socioemocionales para asumir un rol en la sociedad, e incluso para crear una identidad sólida ante un contexto determinado, pero también para encontrar bienestar y homeostasis psicológico consigo mismo.

En relación con esto, hay que tomar en cuenta los fundamentos de Campos y Vega (2021) quien asegura que esta teoría educativa, con aportes didácticos y pedagógicos a la educación inicial se centra fundamentalmente en que “los procesos de aprendizaje del hombre, según su contacto con el medio social y la interacción con el mismo. Bajo la premisa de que el aprendizaje no es solo una actividad individual, sino que se genera con la interacción social” (p.52), referente que permea en cada actividad

formativa para el logro de habilidades intra e interpersonales en todas las dimensiones, obviamente desarrolladas en el plano cognitivo, pero también en lo social, emocional, cultural, entre otros, que son relevantes y la vida misma lo exige en su quehacer cotidiano, de manera que todos los procesos escolares vayan en la misma sintonía de la formación del hombre para desenvolverse en un entorno complejo, en el cual deben estar inmersos los niños y niñas en los contextos colombianos.

En concordancia con lo descrito, hay que destacar que en los procesos educativos contemporáneos, sobre todo aquellos que ya han transitado por un proceso de adaptación a raíz del distanciamiento social que ocasionó la pandemia, y en que trajo consecuencias positivas al tener que involucrar a la familia en cada paso académico que dan los niños y las niñas, desarrollados pertinentemente desde la perspectiva del constructivismo como teoría que está en la vanguardia de la consolidación de personas que respondan a las demandas múltiples de los contextos actuales. Así, hay que dejar claro que el ser humano por naturaleza tiene un carácter social, desde que nace, se desarrolla en un núcleo llamado familia, de la que aprende elementos básicos y necesarios para tener un rol protagónico en un contexto, que tenga beneficios individuales, así como sociales importantes para llevar cada día más a los procesos educativos en el nivel de inicial al estatus que debe tener.

A medida que va creciendo, se enfrenta a grupos más complejos como la escuela y la comunidad; tradicionalmente el papel que juega la escuela en la educación de los estudiantes queda muy marcada, pero la familia no escapa de todo esto, incluso como referente fundamental de la comunidad, y como espacio íntimo dentro de tantas posibilidades de relaciones interpersonales, en donde tiene cabida la posibilidad de desarrollo integral humano según Papalia y otros (2010), al ratificar que el lapso de la niñez temprana “es fundamental en el desarrollo psicosocial de los niños. El desarrollo emocional y el sentido del yo están arraigados a las experiencias en estos años” (p.251), referente que es muy importante para esta tesis, pues se puede decir que este es el momento indicado para desarrollar integralmente al estudiante, no solo desde lo cognitivo, sino también desde lo social, emocional y físico, y la educación inicial se convierte en el mejor espacio de oportunidades para generar experiencias estimulantes de la integridad constitutiva de los niños y las niñas.

Con base en esto, es importante decir que, de alguna manera influye en un gran porcentaje en la vida del individuo, esta se encarga de orientarlos hacia nuevos conocimientos y la forma en como lo hace ha sido mediada por la concepción que tiene de ser humano, recordando siempre ese papel socializador que le ha sido encomendado y que teorías educativas como el socio constructivismo han resaltado, según Palacios (2014) se puede decir que para Vygotsky “una enseñanza debe estar basada en el desarrollo consciente de los sujetos como seres poli funcionales inmersos en la organización social”(p 180), que tienen posibilidad de realizarse, a partir de los beneficios que ofrece la multidimensionalidad en las experiencias formativas en educación inicial.

Siguiendo el mismo discurso argumentativo, se debe entender que la formación en el nivel de inicial mediada por los padres, facilita una organización social que le permite al individuo aprender potencialmente y desarrollarse a la par de su cultura, Vygotsky hablaba de un papel de internalización donde el estudiante aprenda primero de su entorno y esto que ha aprendido lo interiorice y, en correspondencia con esto, hay que parafrasear de Cattaneo (2015) que Vygotsky llama internalización a la reconstrucción interna de una operación externa, en el cual en el desarrollo cultural del niño toda función aparece dos veces: la primera a nivel social (interpsicológica) y luego en el interior del propio niño (intrapsicológica), de allí que se pueda asegurar que los procesos didácticos desarrollados por la escuela de manera mancomunada con la familia, liga la interioridad del ser del niño y la niña con todo lo que le rodea, y desde esta postura, hace posible el desarrollo integral del ser humano en líneas generales, de manera que se cumpla con la cometido trascendental de la formación humana siempre desde la perspectiva de la integridad.

Sumado a lo anterior, se debe decir que, en la actualidad la formación integral del niño y de la niña es donde se halla el reto y desafío al que se enfrenta la educación hoy, pues es bien sabido que los niños aprenden mediante el ejemplo, de ese contacto, primeramente con el núcleo de la sociedad que es la familia, y que actualmente las ocupaciones demandan padres con poco tiempo para sus hijos; hijos que generalmente se han venido formando desde lo que aprenden en los medios de comunicación, desde valores deshumanizantes, desde el consumismo disfrazado que los medios mencionados le presentan y que pudieran estar vinculados con cada uno de los

problemas socioculturales que hoy se intentan combatir con la formación, como la plusvalía, el marketing, la moda, entre otros, pues se terminan convirtiendo en algo socialmente validado, por eso el papel de los docentes como mediadores pasa a ser todavía más trascendental, con la oportunidad de vincular a los padres de familia para que el aprendizaje sea más activo, así como siempre lo ha sugerido Vygotsky.

De acuerdo con Zubiría (2010) “como educadores, somos responsables frente a la dimensión cognitiva de nuestros estudiantes, pero así mismo, tenemos iguales responsabilidades en la formación de un ser ético que se indigne ante los atropellos, que se sensibilice socialmente” (p.2), referente que destaca un nuevo punto de atención dentro de la teoría educativa constructivista, sobre todo en educación inicial, pues se debe saber que los docentes tiene que ser un promotor de internalización, en la cual hacen ver esas situaciones injustas como una oportunidad de sensibilizar al educando y generar una educación centrada en la asertividad, con alcances incluso en el desarrollo emocional.

Todos los aportes que se han venido presentando, se develan como un aporte teórico a los procesos pedagógicos y didácticos de la educación inicial, que en estos tiempos debe estar preponderada por una integración y mediación de los padres de familia en la consolidación de niños y niñas, que pueden vivir su presente de la mejor manera, pero también que pueden tener bases conscientes o inconscientes hacia la maduración, de manera que se gestionen debidamente los aprendizajes, fomentada en las capacidades, talentos, y posibilidades que permitan aprovechar el potencial de ser humano, consecuente a una integridad biopsicosocial, como base de una propuesta educativa que todavía tiene vigencia en los escenarios educativos actuales.

Como sustento trascendental de lo que se viene construyendo, hay que destacar que la teoría de Vygotsky, en Zubiría (2010) autor representativo en el contexto colombiano al afirmar que, efectivamente, el conocimiento es una construcción externa, pero también dialógico entre la interioridad y lo que se comenta como externo, aplicable a los procesos que se viven en la formación durante los primeros años de vida y que, indudablemente, la participación de actores, situaciones y multidimensionalidad cumplan un papel central en el proceso de aprendizaje signos como el lenguaje le permite al individuo estar en contacto con su cultura y, así, como lo postula Vygotsky, aprender

del contexto para luego interiorizarlo, de allí la importancia de fortalecer en los seres humanos a través del lenguaje el desarrollo emocional, social y cognitivo para formar un ser humano con una alta comprensión hacia la cultura en la que se encuentra, para asumir un rol protagónico y este se pueda desarrollar de manera integral.

Bajo la tónica de lo que se viene construyendo, hay que tener claro lo siguiente, de acuerdo a la postura de Zubiria (2010) y, de acuerdo con los fundamentos importantes del constructivismo, donde se reafirma que “individuos que se conozcan, que comprendan sus orígenes y raíces y que elaboren de manera reflexiva y activa su propio proyecto de vida individual” (p,7), donde se lleve al estudiante a hacer una reconstrucción interna de lo que vivencia en la sociedad, potencializado por una participación genuina de los padres de familia, que llevan al niño y la niña a reflexionar sobre su quehacer en ella, que tiene cabida y trascendencia frente a las demandas contextuales de la formación en el nivel de inicial en los escenarios colombianos.

Con todo esto se quiere decir que, la participación de los padres, y el complemento trascendental con una acción innovadora de la escuela en el nivel de educación inicial, está dada desde los fundamentos de Papalia y otros (2010) a la construcción de un ser humano que antes debe tener, una consciencia de su propio ser, un individuo que se aleje de los grandes males que se vive en esta época, que ha tenido que desligarse de su cultura, de sus orígenes para sobrevivir en un mundo en el que en vez de haber evolucionado parece haber involucionado gracias un adoctrinamientos intrascendentes de una pedagogía conductista, que limitan las posibilidades de formar seres humanos idóneos para la vida, en correspondencia con las demandas genuinas del hombre del siglo XXI, que además es integral desde el punto de vista biopsicosocial.

Bases Teóricas Concretas

Se presentan a continuación algunos sustentos teóricos extraídos desde la revisión de literatura que se hizo para contextualizar la problemática de estudios vinculada con la influencia de la familia en el desarrollo integral de los niños y niñas de educación inicial ante situaciones adversas. En ese sentido, las aportaciones teóricas se enfocaron a profundizar sobre la participación o rol de la familia en la educación inicial;

el desarrollo integral en los niños y niñas de educación inicial y; la modalidad de enseñanza aplicada en educación inicial ante la pandemia COVID-19.

Participación de la Familia en la Educación Inicial

La familia se constituye en el conjunto de personas que se relacionan mediante sentimiento de amor, afecto, cariño y lazos de sangre, además, de poseer intereses, deberes y derechos que pudieran ser compartidos y respetados entre todos sus miembros. Estas personas forman parte de una comunidad, la cual, cada miembro se desempeña como ser único e irremplazable, capaz de establecer normas y valores dentro de la sociedad en la cual se desenvuelve. Al respecto, Lastre, López y Alcázar (2018) y Esquibel (2017) precisan que la familia es la base donde todas las personas inicia sus acciones para educarse e integrarse adecuadamente a la sociedad.

Desde la familia, como primera entidad dispuesta para la interacción de los niños y niñas, por lo que se hace oportuna la posibilidad para que cada uno de ellos aprecie y copie los aspectos más positivos y constructivos que le permitan fortalecer su crecimiento y desarrollo integral. En consecuencia, constituye el espacio socioafectivo, cultural, psicológico y cognitivo, a partir del cual estos menores construyen y consolidan buenos ejemplos, prácticas, experiencias y acciones en su proceso formativo y su desempeño futuro como ciudadano de una sociedad. Sin embargo, no es menos cierto que esta misma situación se puede presentar de forma negativa ante la presencia disfuncional e irregular de las familias, por tanto, la familia juega un papel trascendental en la formación de sus miembros.

Ese importante rol que desempeña la familia en la formación de los niños y niñas, la califica como uno de los agentes educativos más importantes en la sociedad, pues desde allí no solo se logra la adquisición de valores y normas, sino el desarrollo de competencias básicas para la vida, la formación de buenos ciudadanos, así como la generación de escenarios de acompañamiento y motivación para los niños que recién inician su proceso educativo en el nivel de educación inicial y sus distintas modalidades de atención.

Según los plantean Atehortúa, Giraldo y Gallego (2016), la familia en el nivel de educación inicial juega un rol protagónico desde el cual se apoya al establecimiento de las bases que le permitan a los niños y niñas desarrollarse y fortalecerse integralmente

a lo largo de su proceso educativo. A estas afirmaciones se suma lo referido por Lombeida y Solís (2020), al señalar que es la familia quien cumple un rol preponderante y decisivo en el proceso de enseñanza aprendizaje de sus niños y niñas, pues su participación activa en las primeras etapas de vida le confiere gran relevancia para el acompañamiento en el desarrollo individual y cognitivo de estos pequeños.

En este orden de ideas, se afirma que la familia se erige como el primer espacio formativo que se ofrece al niño, incluso antes de iniciar su proceso formal y escolarizado, en consecuencia, está presente y colabora durante todo el proceso educativo de los niños y niñas, pero su papel es determinante en los primeros años de vida cuando ocurre la educación inicial. Tal como afirma Picones (2015), los niños y niñas entre los 3 y 6 años de edad encuentran en la familia la consolidación de habilidades de socialización, interacción con otros semejantes, reconocimiento de elementos o cosas nuevas del contexto, acompañamiento en el desarrollo del lenguaje, observación de nuevas costumbres y culturas, además de otros aspectos que contribuyen a complementar cualquier proceso formativo.

En virtud de lo previo, se afirma que todos los niños y niñas tienen su primer acercamiento educativo o su primera escuela en la familia. Desde que el niño nace, la familia estimula el desarrollo social, físico, intelectual y cultural, a partir de los lineamientos que son establecidos por sus integrantes, por tal razón, es considerada la primera y más importante institución socializadora en la cual, según Picones (2015), se conjugan creencias, mitos, tradiciones, reglas y valores, es decir el qué (contenidos culturales) y el cómo (modos de hacer, proceder y aprender) que asume el niño desde su primer contacto con el entorno social y cultural que sirvió de referencia para su vida.

Ante tales percepciones sobre la familia como primer espacio de interacción social y educativo de los niños y niñas, se precisa, entonces, que esta entidad suele tener incidencia en los productos, experiencias y logros de los niños y niñas en los distintos niveles del sistema educativo, particularmente en el de educación inicial. En ese sentido, Díaz (2013), así como Lanbin y otros (2015), coinciden en señalar que la presencia de un grupo familiar (padre, madre, hermanos, abuelos, otros), bien consolidados funcionalmente, con un nivel de instrucción adecuado, además de suficientes valores y condiciones éticas; facilitan a sus hijos la formación de buenos hábitos de estudio, el

desarrollo de personalidad, la participación creativa y responsable, además de la determinación requerida para asumir procesos educativos que inciden significativamente sobre su rendimiento académico.

Ahora bien, la participación de la familia toma mayor fuerza en el nivel de educación inicial, dado que los niños y niñas requieren de mayor apoyo y acompañamiento para lograr, en primer momento, un proceso de transición efectivo entre el nuevo esquema de acción que plantea el sistema educativo en sus ambientes y el contexto del hogar del cual se va desprendiendo el niño; en un segundo momento, destaca la participación de la familia en el acompañamiento que deben garantizar a sus hijos para proveerles las mejores condiciones de adaptación y complementariedad al desarrollo de las actividades ejecutadas en las sesiones de clases.

De esta manera, Moran y Solís (2018), sostienen que no solamente el trabajo lúdico y pedagógico que realiza el docente logra el objetivo de aprendizaje, pues este debe ser reforzado desde las oportunidades que se presentan en el hogar para establecer vinculación entre los contenidos y el contexto real que vive el niño en educación inicial. En ese sentido, la participación de la familia en la educación inicial debe proponer espacios de interacción entre el trabajo docente y las acciones que los miembros del grupo familiar deben hacer para fortalecer el proceso de enseñanza aprendizaje de los niños y niñas. Es así como se deben establecer significativos canales de comunicación entre los actores (docentes – niños y niñas – padres), para armonizar la ejecución de este proceso, de tal manera que se puedan generar mejores acompañamientos apoyados en principios didácticos, lúdicos, constructivos y de mucha interacción creativa entre quienes, desde la familia, asuman la responsabilidad de acompañar o guiar el proceso de enseñanza aprendizajes de los más pequeños.

Desde una perspectiva amplia sobre la participación de la familia en la educación inicial, Lanbin y otros (2015), afirma que se asume a la familia como el principal ambiente social en el que los niños y niñas crecen, se relacionan, se desarrollan e inician sus primeros pasos en la educación. En los niños y niñas menores de 5 años, la familia constituye el primer espacio donde aprenden de manera espontánea, informal y continua mediante rutinas diseñadas desde las condiciones sociales, culturales, económicas, físicas y cognitivas que plantea el contexto familiar.

Los miembros del grupo familiar, particularmente los padres, se constituyen en los primeros facilitadores del proceso de enseñanza aprendizaje al hacer del ambiente del hogar y las actividades cotidianas las principales herramientas que, utilizadas con sentido y utilidad didáctica, van a abordar y desarrollar conocimientos, sentimientos, comportamientos y valores para adaptarse y formar parte de su familia y de su cultura a la par de ir gestando un proceso educativo.

En ese orden de ideas, la madre y el padre, o en quienes se delega la función como representantes, son los primeros responsables no solo de la alimentación, el cuidado y la protección de niños y niñas para su supervivencia, sino también, los responsables de generar condiciones, recrear ambientes o establecer lazos afectivos por medio de los juegos y los avatares cotidianos o vivencias que le permiten a los niños, según sus propios ritmos, desarrollar sus habilidades, adquirir las experiencias significativas para comprender el mundo, aprender su lengua, así como sus costumbres y valores de la cultura a la que pertenecen.

En palabras de Pastorino (2015), es así como se reconoce la potencialidad que tiene la familia para incidir en el logro de un mejor proceso educativo para los niños y niñas de educación inicial, al asumir su cuidado desde las condiciones básicas de supervivencia, el abrigo y la nutrición, que pasan por el desarrollo de actividades inherentes a las relaciones con las personas, con el mundo natural, con el social, con el de los objetos, como estrategias que se usan para potenciar su desarrollo social, físico, intelectual, moral, en el de la comunicación y el lenguaje, hecho que acontece en un marco de afecto, cariño y aceptación muy fuerte. Fundamentalmente, en el seno de la familia se gestan los aprendizajes primarios, la vinculación social y la construcción de la identidad de los niños y niñas.

Otro aspecto relevante que determina la participación de las familias en la educación inicial está ligado a lo referido en la Convención de los Derechos del Niño, ONU (1989), que fue ratificada en Colombia mediante la Ley 12 de 1991; desde allí, se fijó un marco de acción, correspondencia y posibilidades de participación que implican la presencia de la familia para continuar con la construcción de la formación de sus hijos, aun cuando estén matriculados en un sistema escolarizado.

En ese marco, el Estado colombiano lleva adelante la Política Nacional para la Atención Integral a la primera infancia, así como la Ley 1804 de 2016, que establece la política de Estado para el Desarrollo Integral de la Primera Infancia de Cero a Siempre, desde donde se fijan distintos argumentos que determinan la participación de la familia en la educación inicial y otros niveles del sistema educativo.

Bajo este enfoque legal, se comienza a percibir a los niños y niñas en su primera infancia como sujetos de derechos y se le asigna a la familia una relevante función como ente socializador y de función educativa desde su rol de cuidado y crianza de los niños. De esta manera, se gestan procesos de atención integral a la infancia bajo la premisa del acompañamiento a las familias para el desarrollo de sus competencias parentales, a la vez que se gesta todo un proceso de educación inicial de calidad, se da especial relevancia al acompañamiento pedagógico en el seno de vivir y compartir en contextos diversos que implican pensar más allá de la esfera educativa para trascender a los procesos familiares y comunitarios.

A manera de conclusión, la participación de la familia como actor del proceso enseñanza aprendizaje en la educación inicial, se basa en potenciar la recreación del mundo que habitan los niños y niñas, impulsar las finalidades del nivel educativo, diseñar y ejecutar estrategias que como niños, familias e institución acuerdan para llevar a cabo las acciones pedagógicas del aprendizaje. En fin, la relación propuesta significa vivir y convivir la experiencia del “nosotros”; es decir, permanecer juntos desde la crítica, la solidaridad, el diálogo, la construcción de nuevos conocimientos que permitan considerar aspectos de un nuevo esquema de sociedad justa y respetuosa de la subjetividad y la diversidad.

La Familia y sus Implicaciones en la Educación Inicial ante Realidades Marcadas por la Pandemia COVID-19

La investigación de Atehortúa, Giraldo y Gallego (2016), determinó que el rol de la familia dentro del proceso educativo a nivel de educación inicial, consiste en apoyar este proceso para establecer las bases que le permitan a los niños y niñas desarrollarse y fortalecerse integralmente a lo largo de su proceso de formación. A estas afirmaciones se suma lo referido por Lombeida y Solís (2020), al señalar que es la familia quien cumple

un rol preponderante y decisivo en el proceso de enseñanza aprendizaje de sus niños y niñas, pues su participación activa en las primeras etapas de vida le confiere gran relevancia para el acompañamiento y el desarrollo individual y cognitivo de estos pequeños.

Por su parte, Picones (2015), señala que entre los niños y niñas entre 3 y 6 años de edad (tiempo de educación preescolar o inicial), la familia contribuye en la consolidación de habilidades de socialización, interacción con otros semejantes, reconocimiento de elementos o cosas nuevas del contexto, acompañamiento en el desarrollo del lenguaje, observación de nuevas costumbres y culturas, entre otros tantos componentes que comprenden su formación. Según el citado autor, en el hogar se conjugan creencias, mitos, tradiciones, reglas y valores; es decir, el qué (contenidos culturales) y el cómo (modos de hacer, proceder y aprender) que asumen los niños y niñas desde su primer contacto con el entorno social y cultural que sirvió de referencia para su vida,

Desde estos argumentos centrales, es posible entender que “La familia es la primera institución que ejerce influencia en los niños y niñas, ya que transmite valores, costumbres y creencias por medio de la convivencia diaria” (Rengifo, 2017, p. 17). Es así, como este entorno y/o institución llamada familia, se convirtió en el aliado o brazo derecho y fundamental de los docentes, para llevar a cabo los procesos educativos de la niñez ante la pandemia de COVID-19, así lo refleja el informe del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2020). En esta misma línea, hay que seguir en la consideración teórica de UNICEF (Ob. Cit.), organismo que permite asegurar que se:

Ha diseñado una hoja de ruta para la reforma del sistema de protección y cuidado infantil destinada a los Gobiernos de América Latina y el Caribe en consonancia con la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN) y con las Directrices sobre las Modalidades Alternativas de Cuidado de los Niños de la ONU del 2009. (p.29)

Esto se debe a la necesidad fortalecer a las familias y garantizar que la población infantil reciba el cuidado y la atención educativa más adecuada según su interés superior específico. Lo expuesto previamente, denota debilidades estructurales de los sistemas de educación inicial que fueron evidenciadas en el contexto de pandemia y pospandemia COVID-19 y, en donde urge, que los Estados brinden medidas de protección social a las

familias, para prevenir separaciones innecesarias, priorizar el cuidado de base familiar, planes de emergencia que incluyan servicios de educación y cuidado alternativo, garantizar la continuidad de las tareas de protección y monitoreo para los niños y niñas, las familias y los entornos de cuidado.

Como complemento también hay que destacar según UNICEF, (2020), que es fundamental ofrecer una mayor cobertura de los servicios, de salud, protección y educación, en este caso, “brindar a familias desfavorecidas, a los niños y niñas el debido acceso a herramientas tecnológicas. Este es un aspecto muy significativo en este momento en que la escuela se ha trasladado a casa y al entorno virtual” (p.72). Las ideas previas concuerdan con lo señalado por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura –UNESCO, (2020), al referir que:

La pandemia ha transformado los contextos de implementación del currículo y la realización de las prácticas pedagógicas no solo por el uso de plataformas y la necesidad de considerar condiciones diferentes a aquellas para las cuales el currículo fue diseñado, sino también porque existen aprendizajes y competencias que cobran mayor relevancia en el actual contexto. Es preciso tomar una serie de decisiones y contar con recursos que desafían a los sistemas escolares, los centros educativos y los docentes (p. 14).

Con la llegada del COVID-19, resaltaron situaciones que ya estaban latentes en el sector educativo como la transformación de la enseñanza, el replanteamiento de los alcances y objetivos de la educación y las funciones misionales de las instituciones formativas, mientras que el internet se constituyó en un servicio suntuario para muchos hogares, lo que ha impedido el acceso a la educación de gran cantidad de niños y niñas lo que causó un aumento en la deserción escolar (UNICEF, (2020).

Debido al confinamiento por la pandemia, la educación inicial a nivel mundial sufrió un vuelco total, los países se tuvieron que reinventar la educación, para llegar a cada uno de sus niños y niñas, pues el aislamiento obligatorio hizo que los colegios cerrarán sus puertas y tomarán diferentes alternativas que posiblemente conllevo a la flexibilización de contenidos de forma innovadora con el uso de las tecnologías.

Por su parte, investigaciones realizadas por el Banco Mundial (2020), proyectaron el impacto de la pandemia por COVID-19, sobre los aprendizajes en diferentes escenarios; cierre total de las escuelas, educación a distancia y apertura parcial. En el

escenario de educación a distancia desde los hogares se tuvo en cuenta el número de dispositivos tecnológicos en el hogar, conexión a internet, familiares con formación académica que acompañarán el proceso de formación de los niños y niñas, no obstante, afirman Díaz (2020); Arévalo, Triana y Santacruz (2020); y Cogollo (2021); que la realidad de la familia y las instituciones educativas colombianas estuvo bastante distanciada de la medida base o estandarizada que suponía contar con todos esos requerimientos pedagógicos y equipamientos tecnológicos, específicamente, en las zonas rurales, afectadas por el conflicto armado o inmersas en esquemas de vulnerabilidad económica y social.

Ahora bien, al realizar un comparativo de lo expuesto por BID con el estudio de Roldán (2016), se infiere que la participación de los padres en el aprendizaje de sus hijos conduce a resultados positivos en los niños y niñas, pues contribuye a mejorar los resultados de las evaluaciones, la asistencia a clases virtuales y el comportamiento dentro de estas; mejoras considerables en todos los aspectos concernientes al rendimiento escolar, a las relaciones interpersonales de los niños y niñas y hace eficiente la labor pedagógica del docente, pues no solo se acompañan vinculándose a la escuela, sino que, se hace énfasis en los contextos de la casa donde el niño y la niña hace vida familiar.

Es por ello, que el mismo Roldan (Ob. Cit.) refiere que cuando la familia trabaja con su hijo en las actividades de aprendizaje académico y emocional en casa, es “mucho más probable que los niños desarrollen una buena actitud ante el aprendizaje y una buena autoestima gracias al logro y al aprendizaje de los errores” (p.5), y se ofrece el apoyo para comprender estos como oportunidades de aprendizaje, en las cuales, se fortalece la estima y valoración personal. En el escenario actual se ha demostrado que el rol de los padres, es fundamental en el proceso formativo de los niños y “es importante que ante un hecho histórico inolvidable (como la pandemia), tomen esta coyuntura desfavorable como una gran oportunidad” (Larraín, 2020), para que los padres se integren en la consolidación de aprendizajes en sus hijos para la vida.

Para Merchán et al. (2021), la nueva realidad llevó a buscar estrategias alternativas en el proceso de enseñanza-aprendizaje y, por, sobre todo, a repensar la función de la familia en los procesos de aprendizaje en ambientes virtuales, remotos o

híbridos. El contexto de los padres y madres de familia cambió por completo y el de los docentes como guía paso a ser compartido con los grupos familiares.

En ese orden de ideas, Sánchez y Núñez (2021), afirman que el COVID-19, obligó a cambiar rutinas y a vivir a tiempo completo en familia, modificando así los roles, muchas veces olvidados o mal ejecutados, por lo que actualmente los padres asumieron un rol de maestros, cuidadores, compañeros de juego y psicólogos para sobrellevar los momentos de confinamiento. Por esta razón, los progenitores fueron responsables deben propiciar espacios y momentos adecuados para tolerar aquellos efectos psicológicos que se presentan en los distintos ámbitos: familiares, escolares y sociales. No obstante, la UNICEF, (2020), refiere:

En la actualidad los infantes viven un tema difícil a manejar, un tiempo en el que al no existir un rol mediador o adecuado no existe un aprendizaje básico necesario para el desenvolvimiento autónomo dentro de la sociedad, pues el rol del adulto encargado del infante en medio de la pandemia es primordial para ajustar el tiempo - espacio entre el hogar y las tareas escolares, haciendo posible y llevadero el estado de contingencia, tomando en consideración de no exceder a niños y niñas con actividades escolares y extraescolares, además de sobre exigir a los adultos con el acompañamiento de esas tareas y más aún dentro del contexto de la pandemia (p. 17).

Sobre la base de estos planteamientos, el rol que debe cumplir la familia, hoy es indispensable en la conformación armónica de un proceso de aprendizaje integro, esto la hace intransferible en sus funciones como institución social. Esta condición determinante de la familia en el desarrollo biopsicosocial y emocional de los niños y niñas, es primordial para el avance y logro de objetivos educacionales y en el desempeño competencial de los infantes, a bien decir, que es la familia la que regula y promociona este legado y, por ende, su importancia vital y trascendente en el proceso de aprendizaje en los primeros años de estudio de los escolares.

Ahora bien, con relación en las metodologías y estrategias de enseñanza soportadas en TIC implementadas por los docentes para la configuración de nuevos espacios vitales de atención hacia esta población estudiantil, se puede decir que, por un lado, fue necesario familiarizarse con el uso educativo de la tecnología desde los hogares, y por otro lado, fue necesario que estos niños lograran adquirir desde temprana

edad, la destreza cognitiva e instrumental necesaria para iniciarse en su correcto uso y aprovechamiento. Estudios como el García (2017) constatan:

Los pequeños tienen una gran atracción hacia herramientas tecnológicas, ya sea en casa con los juguetes con música y colores, móviles, juguetes con botones, controles remotos, celulares, tabletas, etc., ellos mismos los pueden utilizar para crear, inventar y desarrollar su creatividad, descubrir diferentes caminos que les llama la atención, respuestas a sus preguntas y sirviéndose de autoevaluaciones inmediatas, sintiéndose los protagonistas de sus propios aprendizajes (p.46).

En este sentido, para llevar adelante el desarrollo del pensamiento creativo los docentes deben explorar las diversas herramientas TIC, que existen en la actualidad de manera vivencial e integrarlas en el diseño de nuevas estrategias, recursos y metodologías para fortalecer los procesos de enseñanza y aprendizaje, “reconociendo los alcances y limitaciones de la incorporación de estas tecnologías en la formación integral de los niños y niñas, y en su propio desarrollo profesional” (Ministerio de Educación Nacional, 2013). Por su parte Da Silva (2017), concluyen en sus investigaciones:

La relación de los niños con las TIC favorece por un lado las interacciones, las emociones, la narrativa, fantasía y el pensamiento creativo. Y del otro, la apropiación colaborativa de estas herramientas implica para el docente la creación de un espacio común, que genere pertenencia, un “nosotros” que permita el juego, la ilusión, los desafíos, donde se piensa a los niños desde la idea de ser y no de hacer, saliendo de los espacios instrumentales con las TIC para habitar espacios creativos con las TIC. (p. 46).

Se llama la atención sobre el hecho de que su incorporación debe estar orientada a la conformación de espacios o ambientes de aprendizaje creativos para impulsar el aprendizaje híbrido, fomentar la discusión y la práctica guiada. De la misma manera, esta integración deberá partir del ambiente familiar, que desde la perspectiva de Plowman y Stephen (citado en Santos y Osorio, 2008), es “visto que los niños y jóvenes pasan momentos más prolongados y sin interrupciones en la computadora, en Internet, con la televisión, entre otras tecnologías, cuando están en casa, más que en la propia escuela” (p.2), referente que permite reflexionar sobre el papel de la familia en la creación de hábitos y en la formación básica del niño y la niña, para que este pueda afrontar a la información, el conocimiento y la vida misma con la asertividad que se amerita.

Lo expuesto ha quedado demostrado actualmente en el contexto de pandemia en donde los hogares de los niños y niñas se convirtieron en centros para desarrollar el proceso de enseñanza-aprendizaje y en donde un aspecto que impactó según Ortiz y Páez (2020), sin duda “fue el uso de plataformas para mantener el desarrollo académico que termina entre pantallas, chats y correos electrónicos; Zoom, Teem, WhatsApp y Google (Classroom), entre otras mediaciones” (p.5), de allí que los procesos de comunicación se supeditó, en su momento, obligatoriamente a la comunicación virtual, y desde aquí, se consolidó el canal regular para acceder a procesos de formación, que sin duda ha traído ventajas y desventajas en la formación de los niños y niñas, a partir del uso de herramientas y de la gestión del conocimiento incentivados por los padres desde el hogar.

Lo que ha desencadenado que, aún continúa privilegiándose el papel de las TIC, como recursos y herramientas para construir y renovar los procesos educativos. Ahora bien, en el caso de la Educación Preescolar es clave entender que las TIC, constituyen sobre todo nuevas conversaciones, vínculos relacionales, modalidades de construir identidades y perspectivas sobre el mundo, es por ello que esta incorporación debe ser gradual, paulatina y adaptada a las capacidades de los niños y niñas.

De ahí la importancia que sean integradas dentro de la planeación didáctica del docente para construir y consolidar un aprendizaje significativo y autónomo que posibilite el desarrollo integral de los niños y niñas. Siguiendo esta línea de razonamiento, De Pablos, Colás y González (2010), señalan que los procesos de integración de las tecnologías a las prácticas de enseñanza, requieren tres momentos (se cita textualmente):

Una fase de introducción, que permita la dotación y equipamiento de recursos tecnológicos en las instituciones educativas.

Una fase de aplicación, en la que se facilita y promueve el contexto para la puesta en marcha de una serie de actividades enfocadas a la utilización de las TIC y el potencial que estas poseen como herramientas mediadoras en el aprendizaje de los niños

Una fase de integración, en la que se lleva a cabo la reflexión e investigación requerida para la integración de estrategias y modelos educativos de cambio, innovación y currículo; propiciando de esta forma escenarios para alcanzar el entendimiento respecto a aquellos factores que inciden en los procesos de acercamiento de las TIC. (p.13)

A partir de lo expuesto, es necesario comenzar a plantearnos el rol que desempeña el docente. Los procesos formativos actuales exigen funciones los docentes relacionados con la apropiación de la tecnología digital lo que significa diseñar situaciones de aprendizaje a través de metodologías activas y participativas a fin de hacer frente a los desafíos y retos de la educación en el marco de la cuarta revolución industrial. El empleo de metodologías activas para la enseñanza en la educación inicial ayudará a potenciar la participación activa del niño y la niña en la clase, así se constata en el estudio realizado por Marciniak y Sallán, (2018), en relación con los nuevos retos que debe enfrentar hoy día el docente para contestar a las demandas de la educación contemporánea, que amerita una contribución ineludible de la familia, y una vinculación con la familia, para que la formación del niño y la niña sea verdaderamente integral.

Se necesita, en consecuencia, de propuestas metodológicas como la enseñanza basada en problemas, en la lúdica, en técnicas de aprendizaje cooperativo (TAC) para trabajar las competencias y atender a la diversidad, en técnicas de aprendizaje basadas en la gamificación, además de propuestas concebidas desde enfoques metodológicos como aprendizaje dialógico en donde se promueve la construcción colectiva de significado y conocimiento con base al diálogo. Con estas metodologías se desarrollaría la capacidad de observación, reflexión, organización, participación, creatividad y autonomía, en el niño y la niña a propósito de fortalecer su actividad constructiva, su aprendizaje y su desarrollo integral.

Desarrollo Integral de los Niños y Niñas en Educación Inicial

Es importante señalar que, en el nivel de educación inicial, necesariamente, no se procede a establecer mediciones o parametrizar resultados indistintamente que estos sean de tipo cuantitativo o cualitativo, pues tal como afirma Zapata (2009), Erazo (2012) y López (2013), durante este nivel educativo no se intenta establecer un rendimiento académico que surge de las mediciones hechas sobre los logros y la construcción de conocimientos en los niños y niñas en torno a una disciplina o un nivel educativo; por el contrario, se trata es de identificar y comprender, como señalan Duque y Sierra (2002), MEN (2009), MEN (2014), Santi (2018), aquel proceso continuo, en el cual el niño va

aprendiendo a dominar procesos cada vez más complejos vinculados al movimiento, pensamiento, afectos y relaciones con los otros.

Siendo así, se estarían haciendo apreciaciones sobre el desarrollo integral o también conocido como desarrollo infantil, que se concibe según Duque y Sierra (2002); MEN (2009); MEN (2014) y Ponce (2016); como aquel proceso interactivo de maduración que resulta de una progresión ordenada de desarrollo de habilidades perceptivas, motoras, cognitivas, de lenguaje, socioemocionales y de autocontrol. Este proceso es producto de cargas históricas, sociales y culturales en las cuales se encuentra el individuo y que contribuyen a definir al ser humano y su futura interacción en sociedad.

Dado que ocurre en los primeros años de vida, su estudio se enfoca en la relación entre el surgimiento de ciertas habilidades y la edad en que ocurren, por tanto, este proceso se ve fortalecido o limitado por la interacción del niño con su medio (familia y sujetos sociales), en el cual, preexiste culturas, instituciones, creencias, y representaciones sociales, entre otros elementos que moldean este desarrollo infantil.

Al asumir que los niños y niñas son seres humanos en crecimiento y que realizan constantes intercambios de experiencias con sus seres más cercanos, la familia, y posteriormente con su entorno social, se evidencia que existe un desarrollo gradual de sus capacidades, habilidades y destrezas, las cuales se van robusteciendo en la medida en que logra ir abordando distintos niveles de conocimientos, análisis y síntesis sobre las experiencias o acciones vividas. Para que esto sea posible, y como se ha podido ver en la fundamentación teórica de la teoría de Piaget, para que el logro de la integralidad sea posible, es importante que el niño y la niña se desenvuelva en el entorno, es decir, interactúe a través de una serie de procesos complejos que pueden desencadenar aprendizajes y, con esto, desarrollo integral en todas las dimensiones que conforman el ser de cada persona.

Para que ocurra este desarrollo integral de los niños y niñas, es necesario contar con el apoyo, las orientaciones y la disposición de padres de familia, pues ellos junto a los demás miembros del grupo familiar deben aportar acciones para estimular el desarrollo de las destrezas sensomotores, manuales, intelectuales y del lenguaje, además de aquellas que le permitan un afianzamiento en la seguridad e identidad personal. En concordancia con lo anterior, se afirma que el crecimiento y desarrollo

integral del niño obtendrá su verdadero logro en la medida en que el hogar funciones con verdaderas relaciones interpersonales y haya una sana convivencia y vida en familia.

Desde ese punto de partida, la escuela en su función formativa de los niños y niñas en educación inicial no debe desconocer la ayuda que presta la familia en el desarrollo de la labor didáctica docente, por el contrario, Duque y Sierra (2002) y Palau (2007), afirman que deben existir mejores relaciones de complementariedad y trabajo en equipo para evitar contradicciones que limiten el desarrollo integral de los niños y niñas. En consecuencia, la educación de los niños y niñas en su primera oportunidad escolarizada debe ser una labor compartida entre familia y escuela.

En suma, la adecuada intervención en las primeras edades condiciona los alcances de las capacidades, habilidades, competencias, aprendizajes, niveles de salud, adaptación, entre otros, a lo largo del ciclo de vida del ser humano, esto permite entender que el desarrollo integral que debe promoverse en ese periodo de la infancia es un tiempo, tanto de gran oportunidad, como de considerable riesgo, cuyas influencias puede extenderse a lo largo de toda la vida, lo que influyen en la consolidación de su aprendizaje; la confianza en sí mismo; la progresiva conquista de su autonomía; los procesos de simbolización; la construcción; y apropiación del conocimiento, entre otros factores que forman parte de su desarrollo.

El desarrollo integral de los niños y niñas plantea la ejecutoria gradual de un proceso de maduración en distintas áreas, estas permiten la organización integrada y diferenciada de determinados procesos que tienen una base biológica-psicológica-social común, que pueden ser evidenciados a través de manifestaciones similares e interrelacionadas. Las áreas de desarrollo se instrumentan dentro del contexto educativo mediante las dimensiones, las cuales proponen al maestro el camino a seguir para ejecutar la intervención didáctica de una manera sistemática e intencional, sin obviar el enfoque integral.

El progreso de las áreas de desarrollo de los niños tiene una perspectiva de integralidad, pues mientras se afianzan las capacidades cognitivas, las destrezas sicomotoras y se desarrolla el lenguaje, se fortalece la afectividad y la socialización del niño. De ahí que el maestro, debe trabajar con un enfoque de desarrollo globalizado e integral que se traduce en la transversalidad del currículo. En consecuencia, se debe

tener claro que estas áreas contienen un conjunto de elementos que le definen y caracterizan al momento de evidenciar su logro.

El desarrollo integral del niño, según lo refieren Duque y Sierra (2002), Palau (2007), Papalia, Wendkos, Duskin (2004), Shaffer y Kipp (2007), se compone de cuatro grandes áreas denominadas: cognitiva, social y emocional, lenguaje, físico. A continuación, se presenta una conceptualización de estas áreas, los aspectos característicos observados en el niño y sus repercusiones en el desarrollo integral durante la edad preescolar comprendida entre 3 a 6 años o cómo bien llamó Piaget en su teoría del desarrollo cognitivo, etapa preoperacional.

De acuerdo con lo comentado, es importante atender primero que las condiciones vinculadas con el desarrollo cognitivo, de manera que se entienda la dimensión específica del ser integra, que se logra desarrollar cuando se ubican capacidades del niño que permiten ir incrementando su aprendizaje a partir de conocimientos previos que facilitan los razonamientos lógicos, al mismo tiempo se establecen probabilidades y relaciones sobre los hechos que vive. Fundamentalmente, esta área del desarrollo se centra en precisar aspectos que describen los logros y avances del niño en su capacidad de aprender, memorizar, razonar y resolver problemas valiéndose de sus sentidos, estructura cerebral y la información del contexto. Es así que, un bebé de dos meses aprende a explorar sus alrededores con sus manos y ojos, mientras que un niño de tres o más años puede clasificar objetos según la forma y color.

En correspondencia con lo citado de Piaget (1968), hay que destacar que un referente del desarrollo integral del niño y la niña, se halla cuando se logran procesos cognoscitivos que le permitan entender a sí mismo y a su entorno, en educación inicial esto implica el logro de operaciones mentales que sirvan de base para analizar, sintetizar, seleccionar, jerarquizar, y se intente resolver algunos problemas de menor envergadura en relación con las distintas inquietudes y vicisitudes que se le puedan presentar en el contexto, al mismo tiempo, hay que decir en relación con la actualidad de la madurez y desarrollo humano, que podemos ver niños sobre estimulados, con capacidades excepcionales o con experiencias del hogar más significativas, que permiten un avance cognitivo mayor o menor del esperado para su edad cronológica, y

esto define el rumbo de la educación, así como la búsqueda de la integridad en el aula de clase.

La capacidad de procesamiento de información constituye un elemento de mucha relevancia en esta área del desarrollo, pues durante las actividades desarrolladas en casa y en la escuela el niño transcurre por tres pasos o procesos que son: la codificación que consiste en preparar la información recibida a través de sus sentidos para su almacenamiento a largo plazo y posterior recuperación; el almacenamiento, mediante el cual se logra retener la información en la memoria para su uso posterior ante los eventos o circunstancias que se presentan en la cotidianidad y; la recuperación, concebido como el proceso mediante el cual se accede o recuerda la información almacenada en la memoria, dando paso a la evocación de conocimientos ante realidades del contexto.

Asimismo, hay que destacar que la integridad busca en este orden de ideas el desarrollo social y emocional (socioemocional), y debe ser concebido como aquel proceso que va desarrollando el niño de forma gradual e integrativa, mediante el cual se va consolidando la capacidad de entender, experimentar, expresar y gestionar emociones y establecer relaciones con las demás personas del entorno, con base en esto, Shaffer y Kipp (2007) asegura que no solo esto es un factor fundamental a la hora de concebir el desarrollo socioemocional del niño y la niña, sino que se debe entender que “cada sociedad tiene sus propias formas de expresión de las emociones que especifican en qué circunstancias una emoción debería o no externarse” (p.424), referente que muestra que la integridad también trata de atender las cuestiones subjetivas a la luz de los referentes sociales definitivamente.

En ese sentido, el área de desarrollo socioemocional, permite que los niños sean capaces de comprender sus sentimientos y los de otros a propósito de ir controlando sus comportamientos y actuaciones de respeto, confianza, afecto, seguridad, amistad, ayuda, cooperación, seguimiento de instrucciones, control propio; las cuales favorecen el establecimiento de relaciones de socialización y convivencia con sus semejantes. Es importante precisar que el desarrollo socioemocional de los niños y niñas, parte desde las experiencias positivas que viva en su entorno inmediato, la familia, de allí que las

buenas relaciones de afecto, confianza, amor, respeto y seguridad, van a ser cruciales para su desarrollo en las distintas etapas como persona.

Desde el trabajo desarrollado en el aula de educación preescolar – inicial, este desarrollo se fortalece con las distintas actividades de participación e integración, el juego, la expresión y socialización de ideas, el respeto y tolerancia hacia los demás, así como con el trabajo en equipo y la construcción de experiencias didácticas que implique el trabajo constructivo desde la realidad existente entre familia y escuela, por tanto, la vinculación del grupo familiar hacia las actividades escolares es de suma importancia para el niño.

Con base en esto, el niño necesita que el juego y todas las actividades de interacción social, sirvan de experiencia para ir forjando emociones en los niños y las niñas a la luz de las necesidades del contexto, por ejemplo, suele suceder que en el seno del hogar, según Shaffer y Kipp (2007), un niño pueda “expresar alegría o gratitud cuando recibe un regalo de su abuela y suprimir la menor decepción si este no corresponde con sus expectativas” (p.424), de la misma manera el juego, las emociones y la sociedad se conjugan en conjunto e integralmente para dar cabida a un desarrollo emocional, que tiene implícito un contenido cultural significativo.

En consecuencia, es importante precisar que los niños y niñas no nacen con habilidades y capacidades para el control de sus emociones, expresiones y formas de socialización, por tanto, es responsabilidad de padres y de la escuela, enseñar, promover y evidenciar el desarrollo socioemocional, pues el ser humano por naturaleza es un ser social y la mayoría de sus actos implican interacción con los demás, proceso que inicia desde los primeros años de vida y que comienza a diversificarse desde cuando el niño va a la escuela en el nivel de educación inicial.

Las actividades que promueven este desarrollo permiten que los niños y niñas obtengan el sentido de quienes son ellos en el contexto que viven, cómo aprenden, cómo iniciar procesos socializadores, fortalecen el proceso de comunicación, cómo establecer relaciones positivas con los demás, además de cómo resolver conflictos y lograr sus metas mediante su propia participación, la acción compartida, la confianza y el respeto a las normas y reglas establecidas.

Desde esa perspectiva, docentes y padres deben cruzar esfuerzos para que los niños logren un buen desarrollo socioemocional, a partir del manejo de factores como claridad en el manejo del lenguaje y vocabularios, manejo de la transición hogar – escuela, fortalecer conductas de cooperación, disposición a iniciar procesos de aprendizaje, mitigar problema de conducta (aislamiento, agresividad, hiperactividad, otros), al tiempo de propiciar actividades que garanticen bienestar y felicidad (motivación, afecto, confianza, valoración e identidad personal, seguridad, alimentación, acompañamiento, salud).

Lo anterior cobra sentido desde los fundamentos de Shaffer y Kipp (2007), pues estos autores aseguran que “en cierto modo se trata de códigos emocionales de conducta parecidas a las reglas pragmáticas del lenguaje: el niño necesita adquirirlos y aplicarlos si quiere llevarse bien con la gente y no perder su aprobación” (p.424), es entonces una interacción dialéctica de nunca acabar, la sociedad y las emociones van de la mano y se constituyen, pues, en un punto de definición del desarrollo integral del ser humano, en consonancia entre la individualidad y el entorno de cada niño y niña.

Por otra parte, también se debe considerar en lo sucesivo el desarrollo del lenguaje, como un punto de partida para la definición de lo integral, pues parafraseando Shaffer y Kipp (Ob. Cit.) y a Piaget (1968) inicia desde el momento en que los niños y niñas se exponen a los sonidos del habla desde su nacimiento, independientemente de que puedan o no, comprender el significado, o reproducir, las palabras que oyen. Sin embargo, no se trata solamente de esto, también se requiere una adecuada estimulación mediante la interacción y el juego, que le permita adquirir las destrezas visuales, auditivas, táctiles, motrices, cognitivas, sociales, necesarias para comunicarse mediante un lenguaje.

Este desarrollo asume al lenguaje como una de las capacidades extraordinarias del ser humano, indistintamente de la complejidad que implica su correcto aprendizaje y uso, pues es necesario para comunicar, socializar, aprender, compartir y responder ante los requerimientos y circunstancias presentes en el contexto. Siendo así, es importante precisar que el desarrollo del lenguaje implica diversas formas de expresión que el niño va adquiriendo en la medida de su crecimiento físico y desarrollo cognitivo, razón por la cual Shaffer y Kipp (Ob. Cit.) afirman que: “la adquisición del lenguaje refleja una

compleja interacción de las predisposiciones biológicas, del desarrollo cognoscitivo y de las características del entorno lingüístico” (p.382). En atención a uso de los sentidos, se presentan estas formas de expresión como la gestual, que apoya en la vía visual y emisión a través de gestos o muecas faciales y manuales; el lenguaje verbal, con recepción por vía auditiva y emisión a través del habla y el lenguaje escrito, con recepción visual por medio de la lectura y emisión a través de la escritura (más allá de los 5 años).

Es importante acotar que, para promover el desarrollo del lenguaje los niños y niñas requiere de mucho contacto con el entorno y de la integridad de los órganos vinculado con la visión, audición, respiración, fonación, resonancia, articulación y madurez del sistema nervioso. En tal sentido, un correcto desarrollo del lenguaje no está totalmente garantizado por el crecimiento físico y cronológico de los niños, pues allí influyen distintos factores de carácter individual, familiar, social y de interacción con el contexto, los cuales pueden fortalecer o cohibir el desarrollo de las distintas formas de expresión mediante las cuales se consolida el lenguaje.

Algunas de las actividades sugeridas para fortalecer el desarrollo del lenguaje, tanto en la escuela como en el hogar, se corresponden con abrir espacios de discusión para que el niño pregunte, cuente y responda a las inquietudes de un tema específico, leer cuentos y relatar las ideas, estimular el uso de palabras sinónimas, antónimas y adjetivos (cantidad, tamaño, forma, longitud), acompañar los juegos de roles para que el niño relate y describa su participación, otorgar importancia a las ideas que el niño expresa, contribuya con la ampliación del vocabulario del niño, enseñar rimas, adivinanzas y trabalenguas.

Otro factor fundamental en la comprensión del desarrollo integral del niño, es enfatizar sobre la base de la evolución en las condiciones físicas o motoras del individuo, pues debe ser comprendido, parafraseando a Papalia, Wendkos, Duskin (2004), es aquel proceso que viven los niños y niñas en la medida en que va produciéndose su crecimiento y maduración.

Allí intervienen factores como la información genética, la actividad motriz, el estado de salud, la nutrición, las costumbres en la alimentación y el bienestar emocional, estos autores es decir, Papalia y otros (Ob. Cit.), aseguran que “en los primeros años de vida la experiencia se constituye en el principal factor que incentiva la maduración motriz,

pues el niño con contar con un espacio puede aprender a gatear, caminar y correr” (p.128). La incidencia de estos factores se evidencia en el crecimiento y en las variaciones en los ritmos de desarrollo individual, por consiguiente, en el desarrollo físico están involucrados el movimiento y la locomoción, la estabilidad y el equilibrio, la manipulación, la proyección y la recepción, siendo todas estas consideradas como capacidades motrices básicas del ser humano cuyo desarrollo debe garantizarse desde los primeros años de vida.

En esta área del desarrollo infantil se hace referencia al control del movimiento que logran tener los niños y niñas sobre su cuerpo, particularmente en dos aspectos: el desarrollo de la motricidad gruesa, que se concibe como la capacidad que se tiene para mover armónicamente (agilidad, fuerza y velocidad) los músculos del cuerpo para garantizar funciones básicas como sentarse pararse, caminar, correr, halar, sostener, mantener el equilibrio, cambiar de posición, entre otras; el desarrollo de la motricidad fina, asumida como la capacidad para coordinar el movimiento de los músculos menores, huesos y nervios que permiten movimiento pequeños y con mayor grado de precisión, los cuales ocurren en algunas partes del cuerpo como la vista, manos, dedos, otros.

Tanto la capacidad motriz gruesa como fina, se desarrollan rápidamente cuando los niños logran hacerse conscientes de su propio cuerpo, y empiezan a darse cuenta de lo que pueden hacer, diferencia que Papalia, Wendkos, Duskin (2004), destaca como un proceso de desarrollo específico en donde se gestionan “habilidades motrices finas (músculos más pequeños)” (p.128), es decir, existe un control detallado de las funciones neurales sobre los músculos pequeños pero con funciones precisas, como los de la boca, la cara en general y la mano, necesarios para cualquier desenvolvimiento sociocultural del ser humano; disfrutan desplazándose y corriendo en cualquier sitio, lo que les permite atreverse a enfrentar nuevos desafíos en los que ponen a prueba sus capacidades (saltando de diversas alturas, realizando acrobacias, corriendo, trepando, entre otros) ampliando sus competencias físicas y permitiéndoles experimentar sensaciones de logro y éxito por lo realizado.

Uno de los mejores escenarios para estimular el desarrollo físico en casa y en la escuela, se encuentra en el juego, dado que en él se ponen a prueba capacidades perceptivo-motrices (temporalidad, espacialidad, lateralidad, ritmo, equilibrio,

coordinación), facilitando su integración con otras capacidades (cognitivas y afectivas). Si bien es cierto que el juego favorece el la motricidad fina y gruesa en los niños, también es cierto que desde el contexto de la educación inicial no se debe asumir esto como una constante dentro de los hogares de todos los niños, pues muchos de ellos no tienen oportunidades de juego y la convivencia con sus pares es limitada en su ambiente familiar, ya sea porque pasan una buena parte del tiempo solos en casa dentro de espacios reducidos o haciendo actividades rutinarias como ver televisión; porque acompañan y ayudan a su madre o su padre en el trabajo, o bien porque tienen necesidades educativas especiales.

Entonces, el docente debe conocer el contexto familiar y precisar las situaciones de sus niños y niñas a objeto de permitir que el ambiente de clases potencie la actividad lúdica, creativa y de aprendizaje en los niños. El trabajo complementario de padres y docentes debe tener un punto en común para fortalecer el desarrollo físico de los niños y niñas, al entender que cualquier intervención educativa debe propiciar que los niños y niñas amplíen sus capacidades de control y conciencia corporal (capacidad de identificar y utilizar distintas partes de su cuerpo y comprender sus funciones), que experimenten diversos movimientos y la expresión corporal, en ese sentido, se recomienda proponer actividades de juego que demanden centrar la atención por tiempos cada vez más prolongados, planear situaciones y tomar decisiones en equipos para realizar determinadas tareas, asumir distintos roles y responsabilidades, y actuar bajo reglas acordadas.

Para el MEN (2014), hacer seguimiento al desarrollo integral es hacer un registro holístico, amplio e integral para tener la posibilidad de traducir en palabras, ilustrar en imágenes, registrar a través de las voces de las niñas y los niños, y de sus producciones, los propios avances, retrocesos, dificultades e intereses, con el fin de responder a sus características desde la acción pedagógica, así como compartir este proceso con su familia, con otras maestras, maestros y agentes vinculados a su atención integral. En ese sentido, no basta con una mera medición u observación de resultados, es necesario una valoración continua de todos los hechos, eventos y sucesos que día a día muestran los niños y niñas en el ambiente de preescolar.

Por lo anterior, para hacer seguimiento al desarrollo integral de los niños y niñas de preescolar, es fundamental plantear experiencias pedagógicas y disponer de ambientes enriquecidos en los que las niñas y los niños participen, evidencien sus intereses y tomen decisiones; es decir, sean protagonistas de su propia realidad e interacción con los demás, pues desde esa espontaneidad y desde esos momentos de libertad, es cuando se logran capturar los avances y cambios más significativos de las distintas áreas del desarrollo que ellos viven y experimentan como seres únicos e irrepetibles.

Ante lo expuesto, padres, madres y docentes deben indagar sobre las maneras propias en las que cada niño o niña se desarrolla y aprende, pues existe mucha diversidad en los intereses, ritmos de desarrollo, capacidades y maneras de aprender, formas de relacionarse e interactuar con los demás, así como diversidad de necesidades afectivas y de cuidado; todas estas determinantes de logro en las distintas áreas del desarrollo infantil.

De esta manera se pudo tener claridad para planificar actividades educativas que permitan: observar, escuchar, registrar y analizar los modos de jugar, de conversar, de moverse, de interactuar con los demás, de descubrir sus preferencias y las cosas que les generan emoción; observar cómo estos niños exploran el mundo que les rodea y cómo reaccionan ante sus propios descubrimientos; precisar cómo generan reflexiones, explicaciones y vínculos afectivos sobre los cuentos que les gusta escuchar; además de identificar las habilidades que utilizan para resolver problemas propios y con otros, así como sorprenderse con los logros inherentes a la independencia y autonomía.

Bases Legales

Los sustentos legales del presente estudio se pueden encontrar en distintos documentos de carácter internacional y nacional, así pues, la Convención Internacional de los Derechos del Niño – CIDN – (1989), se erige como el primer instrumento jurídico y político a partir del cual se legitima la protección de la primera infancia, por tanto y, hasta la fecha, se asume como el documento universal firmado por casi todos los países de nuestro planeta en esta materia. Siendo así, se rescatan las afirmaciones de Pedraza

(2007), al precisar que la CIDN, expresa y garantiza los derechos de los niños con independencia de la estructura familiar, las condiciones laborales, las oportunidades de educación y las políticas públicas que se encuentran en diferentes países, sociedades y comunidades.

La CIDN, establece una distinción entre la infancia moderna, entendida como aquella etapa de la vida en la que existe inocencia y vulnerabilidad física, mental y emocional, además de un desarrollo intelectual en proceso, a partir del cual se consideraba que los niños y niñas requerían protección, cuidados y gobernabilidad a través de la educación; y la infancia contemporánea, la cual se asume como aquella en la cual a los niños se les reconocido sus derechos, la autonomía, la independencia y la participación y gestión, en sus procesos de desarrollo y formación, para ser comprendidos como nuevos sujetos complejos, precoces e inacabados, por tanto ya no se espera la etapa adulta, pues se reconocen como sujetos activos con participación en espacios, políticas públicas y tomas de decisiones.

Situación que se considera muy vigente con lo previsto por la presente investigación, en relación con la necesidad de reflexionar sobre el derecho a una educación de calidad a partir del apoyo y la participación de la familia como centro primigenio de iniciación y formación. Particularmente, en la necesidad de repensar una nueva incidencia de esta institución familiar en el desarrollo integral de los niños y niñas para garantizar la continuidad de su educación ante la ocurrencia de situaciones adversas como la pandemia COVID-19.

En ese sentido, el Art. 19, de la CIDN, fija responsabilidad a los Estados para crear instrumentos legales, políticos, sociales, educativos y administrativos, además de entidades u organismos que promuevan y garantice su protección y cuidado durante la primera infancia, contra toda forma de prejuicio, abuso (físico, mental, sexual, descuido, trato negligente, explotación) mientras los niños y niñas, se encuentren bajo la custodia de los padres, de un representante legal o de cualquier otra persona que lo tenga a su cargo. Medidas que se corresponden con el diligenciamiento de procesos eficaces en la atención integral de los niños y niñas.

Argumento que se toma como referente legal internacional ante la realidad educativa que vivieron los niños y niñas del nivel de educación preescolar – inicial en

Colombia y el mundo entero, por la suspensión de su proceso educativo ante la llegada de la pandemia COVID-19, que condujo a la abrupta determinación de continuar su proceso de formación mediante el uso de plataformas de aprendizaje virtual o el uso de aplicaciones y recursos TIC, desconociendo, muchas de las realidades de vulnerabilidad económica, social, educativa, cultural y tecnológica en la que ellos vivían y; que ante el regreso a clases en tiempos de pospandemia aún siguen desconociéndose, ahora con el agravante de pretender seguir con esquemas formativos tradicionales sin aprovechar las bondades y buenas prácticas derivadas de esas experiencias de aprendizaje virtual, remoto o en emergencia.

Igualmente, en el articulado de la Constitución Política de Colombia de 1991, existen distintos aspectos que otorgan un basamento legal a la presente investigación, en atención al cumplimiento de su objetivo enfocado en generar constructos teóricos que expliquen la incidencia de la familia en el desarrollo integral de los niños y niñas de educación inicial ante la pandemia y pospandemia COVID-19, así pues, en el Art. 44, se reconocen los derechos fundamentales de los niños y niñas colombianos al señalar que:

Son derechos fundamentales de los niños: la vida, la integralidad física, la salud y la seguridad social, la alimentación equilibrada, su nombre y nacionalidad, tener una familia y no ser separados de ella, el cuidado y amor, la educación y la cultura, la recreación y la libre expresión de su opinión. Serán protegidos contra toda forma de abandono, violencia física o moral, secuestro, venta, abuso sexual, explotación laboral o económica y trabajos riesgosos. Gozarán también de los demás derechos consagrados en la Constitución, en las leyes y en los tratados internacionales ratificados por Colombia

La familia, la sociedad y Estado tienen la obligación de asistir y proteger al niño para garantizar su desarrollo armónico e integral y el ejercicio pleno de sus derechos. Cualquier persona puede exigir de la autoridad competente su cumplimiento y la sanción de los infractores. Los derechos de los niños prevalecen sobre los derechos de los demás.

Desde este artículo se establecen los derechos fundamentales de los niños y niñas y su principio de interés superior que implica reconocer a su favor un trato preferente de parte de la familia, la sociedad y el Estado, procurando que se garantice siempre su desarrollo armónico e integral. En consecuencia, esto viene a soportar legalmente la presente investigación toda vez que se asume a la educación como uno

de los derechos fundamentales y que pese a situaciones adversas no debe ser limitado para ningún niño.

Por su parte, el artículo 67 de la máxima ley en Colombia, señala que la educación es un derecho de toda persona en Colombia, al igual que es un servicio público que persigue un interés social. Desde ese punto de vista se enfoca en el acceso al conocimiento, la ciencia, la técnica y la formación de valores y cultura para garantizar la formación de un ciudadano con respecto hacia los derechos humanos, la paz, la democracia, el trabajo, la recreación, la protección del ambiente, entre otros aspectos. Haciendo, nuevamente, responsables de este derecho fundamental de los niños a la familia, el Estado y la sociedad, incluyendo allí al único año de educación preescolar obligatorio.

Sin embargo, este artículo detalla que es responsabilidad del Estado ejercer control y vigilancia a la educación para velar por su calidad, por el cumplimiento de sus fines y por la mejor formación moral, intelectual y física de los educandos; así como garantizar las mejores condiciones necesarias para su acceso y permanencia en el sistema educativo, situaciones que son instrumentadas mediante las entidades territoriales y las instituciones educativas.

En ese sentido, ambos artículos permiten un fundamento legal en cuanto a calidad, responsables y necesidad de adoptar mejoras para la educación de los niños y niñas de educación preescolar, debido que fue trasgredida por la realidad impuesta ante la pandemia COVID-19, pues desde allí se abren pasos para considerar la necesidad de reflexionar sobre la experiencia vivida en procura de plantearse nuevos escenarios didácticos que puedan tomarse frente a posibles adversidades futuras, en el entendido que, tanto familia como escuela deben asumir estos retos para manejar alternativas de solución con la calidad, equidad, igualdad y condición pedagógica que requiera la educación como derecho fundamental de los niños y niñas colombianos.

Por su parte, la Ley 115 (1994), o Ley General de Educación, viene a aportar los referentes necesarios para conceptualizar y fundamentar los procesos de formación en materia de desarrollo integral del niño y la niña, a partir de la contribución de la familia, al punto de destacar en el artículo 4 que el Estado, la familia y la sociedad, los garantes de la calidad y el cubrimiento del servicio educativo para promover el acceso al servicio

público educativo, y es responsabilidad de la Nación y de las entidades territoriales, garantizar su cubrimiento. Por lo tanto, es el Estado bajo su rol de garante y vigilante quien debe atender permanentemente los factores que favorecen la calidad y el mejoramiento de la educación, entre los cuales se destacan la cualificación y formación de los educadores, los recursos y métodos educativos, la innovación e investigación educativa, así como la inspección y evaluación del proceso educativo.

Todos estos elementos que son de suma importancia para apoyar la presente investigación, dado que otorgan un sustento para proceder en la construcción de nuevos soportes teóricos y metodológicos que, a la luz de los actores educativos, sirvan para atender la calidad educativa en su continuidad constructiva luego de las experiencias acontecidas por la suspensión de clases derivadas de la pandemia COVID-19. Pues se busca en presentar aportes que favorezcan la continuidad educativa, la atención a la actividad pedagógica de calidad y el fortalecimiento de la relación escuela – familia en procura del desarrollo integral de los niños y niñas del nivel de educación preescolar.

En relación con la participación de la familia para fortalecer esa relación, la Ley en su artículo 7, establece los roles que debe asumir como garante de la educación de los niños en el nivel de educación preescolar, entre los cuales se mencionan: a) Matricular a sus hijos; b) Participar en las asociaciones de padres de familia; c) Informarse sobre el rendimiento académico y el comportamiento de sus hijos, y sobre la marcha de la institución educativa, y en ambos casos, participar en las acciones de mejoramiento; d) Buscar y recibir orientación sobre la educación de los hijos; e) Participar en el Consejo Directivo, asociaciones o comités, para velar por la adecuada prestación del servicio educativo; f) Contribuir solidariamente con la institución educativa para la formación de sus hijos, y g) Educar a sus hijos y proporcionarles en el hogar el ambiente adecuado para su desarrollo integral.

La misma ley en su Art. 15, define la educación preescolar como aquella que se ofrece al niño para su desarrollo integral desde lo biológico, cognoscitivo, sicomotriz, socio-afectivo y espiritual, a través de experiencias de socialización pedagógicas y recreativas que deben construirse para procurar ese desarrollo de los niños y las diversas capacidades, habilidades y destrezas requeridas para asumir la educación básica.

Elementos que determinan de buena manera los aspectos genéricos de responsabilidad que deben cumplir la familia, lo que permite hacer presencia en los distintos escenarios académicos y administrativos de las instituciones educativas para afrontar rutas de acción en procura de fortalecer la relación familia – escuela. De esta manera se constituyen en significativos soportes legales para esta investigación, dado que, es desde la participación de los actores educativos que se buscan generar constructos teóricos para determinar la incidencia de la familia en el desarrollo integral del niño en educación inicial.

La misma ley en su Art. 16, refiere de los objetivos propios de la educación preescolar los cuales se han venido instrumentando en las instituciones educativas públicas y privadas, no obstante, por la realidad vivida ante la pandemia COVID-19, garantizar el cumplimiento de estos objetivos implicó el diseño de diversas estrategias y materiales educativos apoyados en recursos TIC que trascendieron la concepción tradicional de la presencialidad y el trabajo de aula para adoptar escenarios de trabajo virtual, remotos o aplicativos de contingencia como las redes sociales.

Razón que se asume para ubicar otro sustento legal al presente estudio, pues en la continuidad de la educación preescolar y la garantía de sus objetivos, es necesario que se redefinan roles de los actores, prácticas pedagógicas, uso de recursos tradicionales y apoyados en TIC, trabajo complementario dentro y fuera del aula para que, ahora y sin premuras por situaciones adversas, se pueda repensar cómo sería la influencia de la familia en el desarrollo integral de los niños y niñas de educación preescolar, a objeto de generar argumentos teóricos y metodológicos que optimicen la praxis docente y la integración de la familia en ese nivel educativo.

La Ley 1098 (2006), por la cual se expide el Código de Infancia y Adolescencia; trascendiendo así los planes de desarrollo y dando prioridad a la atención de los niños y niñas desde su concepción hasta los seis años de edad, en todos los lugares del territorio nacional bajo la noción de “Atención al desarrollo integral de niños y niñas desde su gestación hasta los seis años de edad”. Situación que favoreció el reconocimiento de su pleno y armonioso desarrollo para que crezcan en el seno de la familia y de la comunidad, en un ambiente de felicidad, amor y comprensión donde prevalezca la igualdad y la

dignidad humana, sin discriminación alguna. Escenarios en donde la educación como derecho fundamental debe ser garantizada.

No muy lejos de lo comentado, es fundamental referir al mismo tiempo el artículo 29, el código reconoce el derecho al desarrollo integral en la primera infancia, al precisar que esta es una etapa del ciclo vital en la que se establecen las bases para el desarrollo cognitivo, emocional y social del ser humano, particularmente en aquellos niños y niñas cuyas edades comprenden de los 0 a 6 años, al tiempo que les reconoce como sujetos titulares de los derechos reconocidos internacionalmente por el la Nación y por aquellos establecidos en su Constitución Política, en los cuales la educación, particularmente, la del nivel preescolar se consagra.

Esta ley ha unido organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, académicos, centros de investigación, entre otros como el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), el Departamento Administrativo de Bienestar Social (DABS), el Centro Internacional de Educación y Desarrollo (CINDE), Save the Children y UNICEF, Departamento Nacional de Planeación (DNP), Fondo para la Acción Ambiental y la Niñez, Ministerio de Educación Nacional, Ministerio de Protección Social, Organización Panamericana de la Salud OPS; en la construcción de nuevas propuesta de atención para garantizar la educación inicial, situación que hoy día en tiempos de pospandemia, otorga un sustento al presente estudio, dado que su desarrollo podría aportar insumos teóricos y metodológicos para todas esas instituciones encargadas de reajustar la educación luego de la experiencia de salud mundial que vivieron los actores educativos.

Finalmente, la Ley 1804 de 2016, mediante la cual se establece la Política de Estado para el Desarrollo Integral de la Primera Infancia de Cero a Siempre, establece los fundamentos conceptuales, técnicos y de gestión para garantizar el desarrollo integral de los niños desde la perspectiva de doctrina de protección integral que se desarrolla en Colombia, así pues, esta ley define la postura y comprensión del Estado en relación con la primera infancia, además del conjunto de normas vinculadas con la población infantil. En consecuencia, se establecen valores, estructuras, roles institucionales, así como acciones estratégicas lideradas por el Gobierno, quien conjuntamente con las familias y la sociedad, se enfocan en el aseguramiento y la garantía de la protección integral y el

goce de los derechos de la mujer embarazada y los niños y niñas desde los cero (0) hasta los seis (6) años de edad.

En esa perspectiva, la ley constituye un valioso sustento para la presente investigación, pues desde allí se fijan las pautas que permiten intervenir en acciones de mejora de condiciones para el goce de los derechos de los niños y niñas en primera infancia, etapa en la cual se ubica la educación preescolar – inicial en Colombia, cuyo derecho no puede ser vulnerado ni concedido en situaciones de desigualdad, por el contrario, se hace necesario establecer acciones que lo garanticen hasta en circunstancias adversas como las derivadas de la pandemia COVID-19, es así como para la presente investigación, se asume esta normativa en oportunidad de fundamentar la nueva perspectiva de integración familia – escuela para potenciar el rol de la familia sobre el desarrollo integral de sus hijos en el marco de la educación.

Al mismo tiempo de asumir lo referido en el Art. 4 respecto del desarrollo integral del niño, el cual se entiende como un proceso que no se desarrolla de forma lineal, estandarizada, secuencial, homogénea, prescriptiva e idéntica para todos los niños en Colombia, antes bien, se asume que cada uno posee capacidades, cualidades y potencialidades, que junto a su articulación con actores (familia, escuela, sociedad), contextos y condiciones, contribuyen a estructurar progresivamente su identidad y autonomía.

En ese mismo orden, se rescata lo referido a los entornos como espacios, lo que incluye tanto al Estado y a la familia, como las principales fuentes de espacios físicos, sociales y culturales diversos, de los cuales, el niño y la niña pueda desenvolverse, interactuar y socializar con sus semejantes, debido que estos espacios son determinantes para su desarrollo integral. En consecuencia, se asumen la existencia de diversos entornos, que se tiene en el hogar y la escuela, escenarios que contribuyen significativamente con la formación y el desarrollo integral de los niños y niñas, dadas las relaciones de complementariedad y apoyo al trabajo realizado por los actores para alcanzar la educación de los niños.

En consonancia con lo anterior, también se presenta el artículo 13, de la referida ley establece las funciones que competen al MEN, entre las cuales se rescata como fundamento de la presente investigación, lo previsto en el literal b, al señalar que este

ministerio debe definir la línea técnica para la educación inicial a través de la construcción de referentes conceptuales, pedagógicos y metodológicos; aspectos sobre los cuales se cimenta esta tesis doctoral, debido que ante la contingencia de salud mundial COVID-19, fueron evidenciadas debilidades sobre estos referentes para garantizar una educación inicial de calidad y en igualdad de condiciones para todos los niños y niñas en Colombia, particularmente aquellos en condiciones de vulnerabilidad como es el caso de los niños y niñas de la IE Colegio Camilo Torres en la zona rural de Cúcuta.

Otro sustento legal del presente estudio se ubica desde las Bases Curriculares para la Educación Inicial y Preescolar establecidos por el MEN en 2017. Allí se tienen las orientaciones curriculares mediante las cuales se busca potenciar el desarrollo integral y el aprendizaje de los niños y niñas en primera infancia, de igual manera ese documento se asume como un referente de trabajo cotidiano para orientar la organización curricular y la práctica pedagógica de la educación inicial y preescolar en todo el territorio colombiano, así pues, este documento establece las pautas sobre las cuales se definen propuestas educativas pertinentes y contextualizadas, que garanticen el desarrollo integral de los niños y niñas menores de 6 años.

En consecuencia, se rescata de este documento oficial la posibilidad que brinda a la familia para facilitar su integración en la planeación, ejecución, acompañamiento y seguimiento del proceso formativo y el desarrollo integral del niño, por tanto, se hace evidente que no es un documento rígido, por el contrario, brinda espacios a los actores educativos para la participación constructiva en el aprendizaje y desarrollo de los niños y niñas del nivel de educación inicial, en pro de consolidar un mismo horizonte curricular y pedagógico que favorezca la formación de niños y niñas con capacidad de convivir en paz, respetuosos de los derechos humanos y de la diversidad, que asuman retos locales y globales y contribuyan a propiciar cambios sociales, económicos, culturales y ambientales, en una perspectiva de desarrollo humano.

De esta manera, las orientaciones planteadas en el referido documento favorecen la elaboración de propuestas que implican conocer y comprender las expectativas de los más pequeños, así como trabajar en conjunto con las familias y la comunidad para generar un proyecto educativo que incluya prácticas culturales, de crianza y pedagógicas que se ajusten a los contextos y la realidad que viven estos niños y niñas (currículo

basado en la experiencia), de tal manera que se procure su desarrollo integral, así como la iniciación de una formación de ciudadanos críticos, reflexivos, participativos e innovadores que iniciaran en su realidad y sean capaces de transformarla para su mejor calidad de vida.

CAPÍTULO III

HORIZONTE METODOLÓGICO

En este capítulo se describen los procesos, técnicas y procedimientos utilizados para la comprensión del objeto de estudio denominado constructo teórico sobre la influencia de la familia en el desarrollo integral de los niños y niñas de educación inicial ante situaciones adversas, expuesto inicialmente en el capítulo I. Al respecto, Duran (2015), establece que el marco metodológico “es un conjunto de pasos, técnicas y procedimientos que se emplean para formular y resolver problemas” (p.49). En este sentido, el presente escenario propone y justifica el abordaje metodológico que, de acuerdo con las suposiciones, cánones y procedimientos que concretan cómo hay que hacer ciencia y por lo tanto son necesarios para la búsqueda y generación de conocimiento relacionado con el fenómeno educativo en estudio.

Naturaleza de la Investigación

Desde una mirada epistemológica, se indica que la presente investigación a nivel doctoral, se ubicó en el paradigma interpretativo, también denominado por La Torre (1997), como el paradigma humanista, naturalista, el mismo, “engloba un conjunto de corrientes humanístico-interpretativas cuyo interés se centra en el estudio de los significados de las acciones humanas y de la vida social” (p. 41). La perspectiva interpretativa busca penetrar en el mundo personal de los sujetos (cómo interpretan las situaciones, qué significan para ellos, qué intenciones tienen). Así también, se puede interpretar generalmente de Sandín (2003), que el paradigma interpretativo tiene como objetivo comprender en profundidad la realidad educativa, porque es lo que sustenta su propia transformación, en ello, va a tener relevancia las carencias descritas por los propios actores de esa realidad.

La finalidad del paradigma interpretativo es profundizar en el conocimiento para lograr comprender las conductas de las personas estudiadas, lo cual se logra cuando se interpretan los actos, comportamientos, pensamientos de los sujetos. Es por estas significaciones que la presencia de este paradigma en la investigación, se debe al creciente interés de la autora por indagar la naturaleza de la incidencia de la familia en el desarrollo integral de los niños y niñas de educación inicial, particularmente porque el rol de la familia, a consecuencia de la situación de salud mundial pandemia COVID-19, sufrió significativos cambios que ameritan ser revisados para reflexionarlos y adoptar las buenas prácticas, en ocasión, de repensar nuevos significados sobre las experiencias de participación de la familia en el logro del desarrollo integral de los niños y niñas de preescolar, realidad esta que solo puede ser captada desde el marco de referencia del sujeto (familia-docente) quienes la viven y experimentan.

El presente estudio, se desarrolló mediante el enfoque cualitativo a juicio de Sandín, (2003) la investigación cualitativa “es una actividad orientada a la comprensión en profundidad de fenómenos educativos y sociales, a la transformación de prácticas y escenarios socioeducativos, a la toma de decisiones y también hacia el descubrimiento y desarrollo de un cuerpo organizado de conocimientos” (p.123), a fin de identificar la naturaleza profunda del fenómeno, su estructura dinámica, que da razón plena de su comportamiento y manifestaciones.

Cabe señalar, que, este enfoque de investigación, en opinión de Martínez (2009), “trata de identificar la naturaleza profunda de las realidades, su estructura dinámica, aquella que da razón plena de su comportamiento y manifestaciones” (p.173), lo que significa que se hace preciso realizar lecturas de la naturaleza profunda de la realidad indagada, en su estructura dinámica y en sus manifestaciones, para así hacer mayor énfasis en la investigación y lograr interpretar la realidad única que se presenta en los contextos de interacción humana donde son abordados los objetos de estudio.

Por consiguiente, este enfoque consolidó la orientación metodológica del presente estudio científico, con el intencionalidad de generar conocimiento a partir de la interpretación de los significados construidos por los diversos actores sociales de la realidad tal y como se manifiesta en el pensamiento consciente de los involucrados en ella, a partir de la descripción detallada y comprensible de las palabras habladas, escritas

y conductas observables de los informantes clave, como proceso de indagación, fundamentada en el respeto hacia la percepción y la interpretación que las personas tengan en su propia realidad. Es así, como se pudo intervenir en la realidad vivida por las familias durante la pandemia y pospandemia COVID-19, para que a partir de tales vivencias se logren generar nuevas construcciones teóricas sustantivas que precisen la nueva forma de participación, integración, e influencia de la familia en para apoyar el desarrollo integral de los niños y niñas de educación inicial.

Diseño de la Investigación

El diseño de la investigación es la estrategia que tiene el investigador para responder al problema planteado. Por ello, el presente estudio a la luz del marco paradigmático planteado se ubicó en el diseño de campo. En este sentido, la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL 2016) define la investigación de campo como:

El análisis sistemático de problemas de la realidad, con el propósito bien sea de describirlos, interpretarlos, entender su naturaleza y factores constituyentes, explicar sus causas y efectos, o predecir su ocurrencia, haciendo uso de métodos característicos de cualquiera de los paradigmas o enfoques de investigación conocidos. (p.18)

Por consiguiente, la información se recogió directamente desde las percepciones que tienen los docentes sobre la realidad vivida por las familias de los niños y niñas de educación inicial, para lo cual la investigadora se trasladó al contexto natural institucional donde se encuentra el objeto de estudio, de tal manera pudo recabar la información de la fuente primaria sin ningún tipo de manipulación.

Método de la investigación

Dada la naturaleza que impone la investigación cualitativa, es necesario que se adopten situaciones tales como el método de comprensión del objeto de estudio. Siendo así, en la investigación se asumió desde la fenomenología como método que justificó y validó la realidad social que va a ser objeto de estudio. Desde este punto de vista, se

considera que la fenomenología fue el método correcto para intentar “Generar un constructo teórico sobre la influencia de la familia en el desarrollo integral de los niños y niñas de educación inicial ante situaciones adversas”, de manera que se logró explicar lo que en la actualidad se lleva a cabo en cada uno de los hogares, pero también, las repercusiones que estas generan para el logro de objetivos trascendentales en el niño y niña de inicial, sin obviar el porvenir existencial de estos dentro de la sociedad colombiana.

En este sentido, el método fenomenológico en palabras de Martínez (2009) “Describe un tipo de conocimiento que relaciona entre sí, diferentes observaciones empíricas de forma consistente con la teoría fundamental, pero sin derivar de las observaciones directas de la teoría fundamental” (p. 78), referente que ayudó a entender la situación que motiva el desarrollo del estudio a la luz de las teorías existentes, es decir, transformar las vivencias y experiencias cotidianas en conocimiento argumentado o científico que dio orientaciones generales para orientar futuras prácticas en torno al mismo tema de estudio. Y, en palabras de Rodríguez, Gil y García (2002) este método se caracterizó:

Por un estilo de filosofía en base a descripciones de vivencias. Las investigaciones en esta línea tratan de profundizar en el problema de la representación del mundo. Lo importante es la descripción de la presencia del hombre en el mundo y a su vez la presencia del mundo en el hombre. Por ello, se trabaja en base a un lenguaje descriptivo que tiene el propósito de hacer evidente la experiencia humana a través de la reflexión y así descubrir las formas genuinas y verdaderas de los propios pensamientos. (p. 42)

Adicional a lo descrito, no solo se contrastaron las prácticas a la luz de las teorías, sino que la manera como son procesadas en la conciencia a través de la reflexión de los sujetos seleccionados para el estudio y de la investigadora ayudaron a conocer la verdad en torno a estos referentes, en realidad por esto es que se utiliza la fenomenología como método de investigación, pues se hallaron el conocimiento auténtico del fenómeno de estudio, a partir de su representación en la conciencia de los informantes clave, seleccionados de manera premeditada y racional, en función de las vivencias de la autora en el contexto de estudio y, a los mismos, se les aplicaron una entrevista como

instrumento de recolección de información, de donde se aplicaron todo el proceso de interpretación que se expone en seguida.

De esta manera, hay que tener claro que la fenomenología proporcionó una forma de observar y describir los hechos en cuanto las acciones del hombre, siendo una forma conveniente de vislumbrar la incidencia de la familia en el desarrollo integral de los niños y niñas de educación inicial en el contexto de emergencia sanitaria producto de la Pandemia COVID-19. Al respecto, Martínez (2006) señala:

En el método fenomenológico el énfasis está puesto en fenómeno mismo, es decir, en lo que se presenta y revela a la propia conciencia y del modo como lo hace: con toda su concreción y particularidad; y esto no sólo tendría su estructura y regularidad sino una lógica que sería anterior a cualquier otra lógica. La fenomenología no desea excluir de su objeto de estudio nada de lo que se presenta a la conciencia; sin embargo, desea aceptar solo lo que se presenta y precisamente, así como se presenta y este punto de partida es puesto como base debido a que el hombre solo puede hablar de lo que se le presenta en su corriente de conciencia o de experiencia. (p. 138)

Este hecho, permitió comprender la trascendencia del rol de la familia en el proceso de aprendizaje y desarrollo integral de los niños y niñas durante el confinamiento social a causa de la pandemia COVID-19, pues fueron estos en su cotidianidad quienes propiciaron espacios y momentos adecuados para desarrollar junto con los docentes las actividades de enseñanza y aprendizaje. En este sentido, interesa los significados, perspectivas y visiones de estos sujetos para el abordaje de la realidad en estudio, así como los procesos que en ella se interrelacionan para lograr reflexionar o repensar esas realidades y generar nuevos significados que definan la influencia de la familia en los niños y niñas de educación inicial.

Desde este punto de vista se intentó generar un proceso de interpretación fenoménico, es decir, se hizo un análisis de la conciencia del sujeto, pero no desde el psicologismo o desde la psiquiatría, sino de las posibilidades de la filosofía, aplicando una lógica inductiva, analizando el lenguaje desde las posibilidades de sacar de él la representación del fenómeno en su espontaneidad, y la posibilidad de afrontar la influencia de la familia sobre la formación de los niños y niñas de educación inicial, como un hecho elaborado racionalmente, que tuvo cabida en un escenario percibido por los sentidos, y de donde también se pudo tener una perspectiva de lo que sucede con los

procesos didácticos en la Institución Educativa Colegio Camilo Torres, ubicada en la zona rural del municipio San José de Cúcuta y, es necesidad epistémica a ser develada en la presente investigación a partir de la entrevista y la interpretación que se pretende lleva a cabo. Para aclarar más el paso a paso a seguir a través de este método, se presentan las siguientes fases.

Fases de la Investigación

El método fenomenológico estudia hechos y situaciones anclados en la experiencia vital de los sujetos protagonistas, del mundo de la vida, de la cotidianidad traducido en vivencias y descripción de significados. En tal sentido, para Martínez (2007) “en comprensión interpretativa, es primordial aplicar diversos procesos de pensamiento los cuales son específicos de acuerdo con los objetivos de cada etapa y fase del enfoque fenomenológico” (p.102). Siendo estas fases las siguientes:

1. Fase Inicial: Etapa previa o clarificación de presupuestos. Los sujetos expresan teorías, valores, intereses que necesariamente influyen en la forma de ver las cosas y de razonar. Esta fase permite un acercamiento con fundamentos teóricos que ayudan a la ubicación conceptual para el entendimiento del fenómeno. Esta ubicación cognitiva en el investigador, le lleva a enunciar las interrogantes que orientan la investigación en pro de objetivos que orienten el estudio.

2. Fase de campo: También llamada etapa descriptiva, tiene como objeto el que se logre una descripción del fenómeno en estudio, que resulte lo más completa y que refleje la realidad vivida por los sujetos implícitos en el fenómeno. Para Martínez (2007), esta etapa consta de los siguientes pasos: a) elegir la técnica o procedimiento para la recopilación de la información, b) aplicar los procedimientos seleccionados. Con la firme intención de “que se detalle todo cuanto sea posible”, “recoger el fenómeno descrito en su contexto natural, tal como se presente”. Asimismo, de acuerdo con Yuni y Urbano (2005) “en el proceso de investigación fenomenológica se pueden combinar diversas técnicas para la información” (p.171), ello permitió una toma cualitativa de evidente impacto en favor de los objetivos de investigación, dado que se pudo tomar una u otra técnica que permita recopilar y tratar la información para profundizar su interpretación.

3. Fase Reflexiva: Conocida también como etapa estructural de la investigación. Para Martínez (2009), en esta fase, es fundamental: a) lectura general de la descripción de cada protocolo, lo cual busca una visión de conjunto, b) delimitación de las unidades temáticas, c) delimitación de temas en cada unidad temática, d) interpretar cada tema, e) integrar cada tema en estructuras descriptivas, lo cual permite identificar el fenómeno y distinguirlo de los demás.

4. Fase de construcción del texto fenomenológico. En esta fase es fundamental para Yuni y Urbano (2005) “ la elaboración de aspectos concluyentes o derivaciones fenomenológicas” (p.258), para lo cual la investigadora debe valerse de toda su apropiación sobre el tema, requiere un ingenio interpretativo y argumentativo para una narración coherente que engrane las (visiones, concepciones, experiencias, vivencias) derivadas de los informantes, que van dar pautas al engranaje de una teoría que describa la realidad y derive posturas con tendencia a la apropiación, resignificación y aplicación de acciones que permitan una orientación sobre la incidencia de la familia en el rendimiento académico de los niños y niñas de educación inicial ante la modalidad de enseñanza que fue impuesta ante la pandemia COVID-19.

Rigor Científico de la Investigación

En el caso específico de las entrevistas, por corresponderse con instrumentos de naturaleza cualitativa los criterios de validez que se consideraran son los manejados por Martínez (2006), el cual señala que “la validez es alta, en la medida en que sus resultados reflejen una imagen lo más completa posible, clara y representativa de la realidad o situación estudiada”. En este orden de ideas, una investigación tiene un alto nivel de validez si al observar o apreciar una realidad, se observa o aprecia esa realidad en sentido pleno, y no sólo un aspecto o parte de la misma. En efecto, en el presente estudio se determinó la validez cuando las informaciones obtenidas a través de las diferentes técnicas e instrumentos al ser confrontadas arrojen información representada por categorías que constituyen la realidad. Asimismo, se tomaron los criterios de confiabilidad expresados por Martínez (2006), al considerar que:

Una investigación con buena confiabilidad es aquella que es estable, segura, congruente, igual a sí misma en diferentes tiempos y previsible para el futuro. También la confiabilidad tiene dos caras, una interna y otra externa: hay confiabilidad interna cuando varios observadores, al estudiar la misma realidad, concuerdan en sus conclusiones; hay confiabilidad externa cuando investigadores independientes, al estudiar una realidad en tiempos o situaciones diferentes, llegan a los mismos resultados (p.8).

En el presente estudio de naturaleza cualitativa, la confiabilidad estuvo orientada hacia el nivel de concordancia interpretativa entre diferentes observadores, evaluadores o jueces del mismo fenómeno, es decir, la confiabilidad fue, sobre todo interna. Desde ese punto de vista, se estuvo haciendo uso de una confiabilidad apoyada en la triangulación de investigadores, al asumir que esta investigación estuvo sujeta al acompañamiento del tutor y los jurados examinadores, de igual forma se estuvo aplicando una triangulación de información mediante los cuales se abordó el fenómeno y los sujetos de estudio, vale decir, se realizaron confrontaciones de la información recopilada desde las fuentes primarias y secundarias.

Contexto de Investigación

Visto desde la perspectiva geográfica, el estudio se llevó a cabo en la Institución Educativa Colegio Camilo Torres, ubicada en el corregimiento Buena Esperanza, vereda Puerto Lleras, zona rural de Cúcuta, Norte de Santander, Colombia. El contexto de estudio es una entidad dependiente de la secretaria de Educación Municipal, que además se compone de otras cuatro sedes ubicadas en zonas rurales con las cuales comparte responsabilidades académico-administrativas. Se destaca que la institución educativa se ubica en zonas rurales vulnerables sobre las cuales tienen gran incidencia problemas sociales como la pobreza, el desempleo, la inseguridad, el conflicto armado, entre otros, además de situaciones que ven limitados los servicios de internet, televisión por cable, entre otros.

La selección de los informantes es de primordial importancia, pues de su apropiada selección depende el significado de toda la información, Martínez (2009), señala que, para la elección de los informantes, es primordial estar claro la forma de

abordarlos, para ello el investigador debió establecer un conjunto de criterios, que le dan un retrato global del grupo que desea estudiar, basándose en “consideraciones teóricas, conceptuales, intereses personales, circunstancias situacionales u otras consideraciones” (p. 54). En el presente estudio se conciben como informantes clave a los docentes del área de educación inicial de la Institución Educativa Colegio Camilo Torres, ubicada en el corregimiento Buena Esperanza.

En este particular, la selección se realizó tomando como base los planteamientos de Goetz y LeCompte (1988), quienes comparten la idea que los informantes denominados clave “son individuos que poseen información privilegiada debido a que tienen acceso (por tiempo, espacio o perspectiva) a informaciones que resultan inaccesibles al investigador” (p.133).

Sujetos de investigación

Tal como se ha venido planteando y, en correspondencia con las necesidades vivenciales de la investigación, es importante precisar dentro del escenario a una serie de actores que se vinculen con los objetivos y con la problemática que incentivó el desarrollo del estudio, referentes que ayudaron a entender de la mejor manera posible las realidades en torno al acompañamiento de la familia, para propiciar la formación integral de niños y niñas en educación inicial. Con base en esto, hay que destacar según Martínez (1996) los informantes clave “deben ser representativos, miembros claves y privilegiados en cuanto a su capacidad informativa” (p.204). Desde esta perspectiva solo se tomaron en cuenta a los docentes y padres de familia para el desarrollo de las entrevistas y, tomar a partir de ellos, información que sirva para comprender la realidad sobre las necesidades de la investigación, matizadas a través de los objetivos planteados desde el inicio del proyecto. Para este cometido se seleccionaron tres (3) docentes y (3) padres de familia de educación inicial de la Institución Educativa que respondan deliberadamente a los siguientes criterios:

- Contar con cinco años de experiencia como docente de educación inicial.
- Ser padre de familia del mismo docente seleccionado.

- Haber integrado la modalidad de educación virtual en el desarrollo de sus actividades académicas durante el confinamiento impuesto por la pandemia COVID-19. En el caso del padre de familia, debe estar vinculado a ese docente.
- Ser docentes con más de tres años de ejercicio en la Institución Educativa Colegio Camilo Torres, ubicado en el corregimiento Buena Esperanza, vereda Puerto Lleras, zona rural de Cúcuta. Igualmente ese padre de familia debe estar vinculado con la Institución Educativa Colegio Camilo Torres y, además debe estar relacionado con el docente que se seleccionó.
- Haber cumplido con la entrega de los informes de acompañamiento y seguimiento a la vinculación escuela – familia prevista por la institución para el nivel de educación inicial durante el año escolar 2020.
- Manifiestar voluntariamente su disposición de participar en la investigación como informante de sus percepciones, vivencias y experiencias sobre la vinculación desarrollada con la familia de los niños y niñas para apoyar su desarrollo integral.

Como referente de la información que se presenta, y para clarificar acerca de los sujetos de la investigación, se presentaron en el siguiente cuadro, que muestra los elementos considerados para la organización del proceso de aplicación de técnicas e instrumentos de investigación, y de donde se puede comprender la realidad en torno a la familia como contexto que ayuda a la consolidación de una formación integral en niños y niñas de educación inicial.

Tabla 1

Identificación de los informantes clave

N°	GÉNERO	NIVEL DE FORMACIÓN	CÓDIGO	Rol
01	Femenino	Magister	D1	Docente
02	Femenino	Licenciada	D2	Docente
03	Femenino	Licenciada	D3	Docente
04	Femenino	Bachiller	P1	Padre de Familia
05	Masculino	Licenciado	P2	Padre de Familia

06	Femenino	Básica Primaria	P3	Padre de Familia
----	----------	-----------------	----	------------------

Técnicas e Instrumento de Recolección de Información

En este posible estudio doctoral el procedimiento para la recolección de las informaciones se realizó desde la perspectiva de los docentes quienes fueron los actores de la investigación, tomando como referencia su esquema de significados. Para ello, se seleccionaron la técnica de la entrevista. Sabino (2000) señala que la entrevista:

Es una forma específica de interacción social que tiene por objeto recolectar informaciones para su indagación (...) La ventaja esencial de la entrevista reside en que son los mismos Informantes quienes proporcionan informaciones relativas, sus conductas, opiniones, deseos y expectativas, cosa que por su misma naturaleza es casi imposible observar desde fuera. (p.153).

Esta entrevista fue semiestructurada y en ella participaron de manera individual el entrevistador y los informantes. Este tipo de entrevista buscaron establecer una conversación amena, en confianza y que respondan a los fines previstos para obtener la información relevante, precisa y de aporte a la investigación que se plantea. Se tuvo el guion de entrevista como instrumento mediante el cual la investigadora establecieron las pautas para la aplicación de la entrevista en oportunidad de optimizar el tiempo de encuentro con el informante, así como para obtener de éste la mayor cantidad de información sobre la incidencia de la familia en el desarrollo integral de los niños y niñas de educación inicial ante la modalidad de enseñanza apoyada en TIC impuesta por la pandemia COVID-19, y las actividades que ahora se aplican en pospandemia.

Procedimiento de Análisis e Interpretación de la Información

De acuerdo con Hernández, Fernández y Baptista (2010), para el análisis de la información producto de las entrevistas semiestructurada y la observación no participante, se deben seguir estos pasos: “Obtener la información, Capturar, transcribir y ordenar la información, Codificar la información e Integrar la información” (pp.3-4). En

la presente investigación se analizó la información empleando la técnica de triangulación de informantes clave, los instrumentos y las aportaciones e interpretaciones que haga la investigadora desde su experiencia en el área de estudio, lo que permitió consolidar hallazgos muy cercanos a la realidad investigada.

Para el análisis de la información se tomaron en cuenta los procedimientos y técnicas de la teoría fundamentada de Strauss y Corbin (2002), a través del método de las comparaciones constante, que el citado autor lo define como el conjunto de guías y procedimientos para desarrollar conceptualizaciones de la información de manera inductiva. Este procedimiento se realizaron en cuatro etapas: comparación de la información; integración de cada categoría con sus propiedades; delimitar la teoría que comienza a desarrollarse; y finalmente la redacción de la teoría. Para ello, se utilizaron la codificación abierta, axial y selectiva con el fin de crear las categorías para su respectivo análisis contextual que permitió emerger los constructos teóricos. Strauss y Corbin (2002), define a cada una de estas codificaciones de la siguiente manera:

- a) Codificación abierta, busca identificar eventos, conceptos, acciones e interacciones similares o relacionadas con la información recolectada.
- b) La codificación axial, se refiere a la reestructuración de la información que fueron fragmentados durante la codificación abierta, relacionando categorías y subcategorías a fin de dar forma a explicaciones precisas y completas de los fenómenos.
- c) La codificación selectiva, son las que permiten integrar y purificar las categorías desarrolladas con la finalidad de definir una categoría central. Esta categoría posee un poder analítico, pues es el que permite al investigador formar un todo explicativo.

CAPÍTULO IV

INTERPRETACIÓN DE LOS HALLAZGOS

En el capítulo que se constituye en este apartado, se consolidó y reflejó todo el proceso metodológico y epistémico planificado en el capítulo anterior en función de los objetivos redactados para la tesis, de allí que se presentaba como necesidad fundamental “Generar un constructo teórico sobre la influencia de la familia en el desarrollo integral de los niños y niñas de educación inicial ante situaciones adversas”, desde esta perspectiva, fue necesario operacionalizar una serie de procedimientos que permitieron ir develando la verdad, a partir de un descubrimiento fenoménico, en atención a la naturaleza del objeto de estudio que, desde la perspectiva de la autora del estudio fue de carácter interpretativo, naturalista y trascendental.

Luego de aplicar el instrumento a cada uno de los informantes, y luego de organizar las ideas en tablas como se ve a continuación, fue muy importante empezar a interpretar el significado que le da cada uno de los informantes al acompañamiento de los padres de familia a la formación de los niños y niñas de educación inicial, quienes fueron protegidos con un carácter de anonimato en las citas, a partir de una codificación específica que se sintetizó en la Tabla 1, expuesta en el capítulo anterior.

Con base en esto, empezó a tener sentido y significado cada uno de los testimonios, que van a ser contrastados consecuentemente, en función de cada una de las necesidades epistemológicas, pero también contextuales, que pueden ayudar a dar una referencia particular sobre las demandas que se presentan en torno al concepto de la influencia de la familia para la formación integral de los niños y niñas de educación inicial, siempre apuntando al conocimiento de la verdad de esto, para que se cimienten las bases para la construcción de una teoría sólida e impactante en la vida de las personas envueltas en este objeto de estudio.

Asimismo, es importante decir que, de todas las interpretaciones y comprensiones que se realizaron, se constituyó la tabla 2, organizada enseguida, con la fiel intención de

mostrar cada uno de los elementos fenoménicos del estudio; es decir, cada uno de los preceptos de los que se generó un concepto, una descripción y, por qué no, un juicio de valor sobre la formación integral de los niños y niñas de educación inicial, a partir de la influencia de los padres en esto.

Tabla 2

Síntesis de los elementos fenoménicos surgidas

Elementos fenoménicos	Subelementos fenoménicos
Constitución Familiar y Rol que Cumplen	<p>Estructura de la familia</p> <p>Cultura adecuada</p> <p>Cultura inadecuada (Causas y consecuencias)</p> <p>Realidad del rol, ausencia</p> <p>Factor económico y sus consecuencias</p> <p>Condiciones sociales</p> <p>Manifestación de interés de los niños y niñas</p> <p>Aula lugar de satisfacción lejos de la familia</p> <p>Excepciones, pero son pocos</p>
Participación y Acompañamiento de la Familia en la Formación de los Niños y Niñas desde el Plano Escolar y hacia la Integridad	<p>Reto para los padres</p> <p>Familia, virtualidad en pandemia y dificultades (conexión - TIC, tiempo y dinero)</p> <p>Participación debilitada de la familia, ante las guías (tradicionales)</p> <p>No formaban, hacían tareas</p> <p>La mejor intención de los padres, pero el proceso es tradicional</p>

	<p>La buena actitud fue destacada Falta de preparación de los padres para afrontar el reto</p> <p>Trabajo y poco acompañamiento Consecuencias en la formación de los niños y niñas</p>
<p>Obstáculos que se Presentan en el Acompañamiento de los Padres de Familia para la Formación Integral de los Niños y Niñas</p>	<p>Contexto sociocultural Familias constituidas con problemas Falta de formación de los padres (principal)</p> <p>Falta de interés por trabajo Consecuencias</p>
<p>Impacto del Acompañamiento de la Familia en la Formación Integral de los Niños y Niñas</p>	<p>Protocolo de integración y diagnóstico</p> <p>Necesidad o aspiraciones</p> <p>Familia y actualidad</p> <p>Reconocimiento</p> <p>Consecuencias positivas</p>
<p>Iniciativas del Docente para Promover el Acompañamiento de la Familia y la Formación Integral de los niños</p>	<p>Espacio de oportunidades</p> <p>Actividades lúdicas y atractivas para la formación integral</p> <p>Actividades rutinarias</p>

En líneas generales, para el abordaje de este aspecto y de otros más, es importante ver de ahora en adelante este capítulo, que estuvo dado a la consolidación de un conocimiento lógico y racional sobre la base de los comentarios de la vida cotidiana, importantes para hallar la verdad sobre la influencia de la familia en la formación integral de niños y niñas en educación inicial. De allí que cada elemento de análisis fenoménico es un apartado en este capítulo y, para complementar el hallazgo se

hizo un gráfico representacional, que orientara en líneas generales a cualquier lector. Desde esta perspectiva y, en aras de hallar la verdad sobre el objeto y el tema de estudio se presenta en este apartado, pero antes es fundamental que se compare estos resultados emergentes, con las categorías establecidas inicialmente, y para eso es fundamental revisar la siguiente tabla, que logra sintetizar las categorías iniciales del estudio, es decir, las preestablecidas y, en contraste con esto, se refieren las categorías emergentes de la investigación.

Tabla 3

Síntesis de las categorías iniciales o preestablecidas.

Temática	Categorías iniciales	Subcategorías
La familia	Participación de la familia en Educación inicial	Grupo familiar y rol que cumplen Nivel de instrucción Situaciones adversas Mediación pedagógica en la familia Competencias en manejo educativo de recursos TIC
Desarrollo integral del niño	Dimensiones del desarrollo	del Físico o motor Cognitivo Socioemocional
	Factores determinantes docente	del Rol de la familia para potenciar las áreas de desarrollo Recursos TIC

Al considerar la tabla anterior, es importante justificar todos los cambios que hubo en el presente estudio, puesto que si se comparan las categorías iniciales con los

elementos fenoménicos emergentes, resulta de inmediato un énfasis sobre las limitaciones de la participación de los padres de familia en la formación de integral de niños y niñas de educación inicial, pero también se destaca la condición restringida de los docentes, para configurar todo un escenario pedagógico a la hora de propiciar una participación activa de los padres, que seguro deben responder a la integridad formativa que se busca en el presente estudio. De acuerdo con lo mentado y, en función de lo expuesto, es importante que ahora se refieran y formalice el proceso de interpretación, enseguida.

Constitución Familiar y Rol que Cumplen

Tabla 4

Primer elemento de análisis fenoménico, constitución familiar y rol que cumplen los padres

Informante	Testimonios vinculantes
D1	<p>La gran mayoría de ellas es de tipología monoparental</p> <p>Familias caracterizadas por ser humildes, sencillas, algunas aún conservan una cultura tradicional con valores arraigados</p> <p>Otras familias suelen ser más liberadas, carentes de afecto hacia sus hijos, también desentendidas en el acompañamiento escolar, una de las razones es por ser familias flotantes, la invalidez que tienen hacia una proyección educativa para sus hijos, situación que desequilibra a los niños, niñas y adolescentes</p> <p>El grupo se caracteriza por su condición familiar, social, y económico, en algunos casos el resultado de las condiciones antes mencionadas se ven reflejadas en el desarrollo de las habilidades sociales,</p>
	<p>Estructura de la familia</p> <p>Cultura adecuada</p> <p>Cultura inadecuada</p> <p>Causas y consecuencias</p> <p>Factor económico y sus consecuencias</p>

afectivas, emocionales y académicas de los niños y niñas	Estructura de la familia
La tipología familiar es nuclear, extensa y monoparental, la gran mayoría de ellas son migrantes indocumentados,	Manifestación de interés de los niños y niñas.
Algunos de los niños y niñas son tímidos para relacionarse con seguridad, atienden a las normas y reglas de la institución, les gusta asistir para aprender, la llegada a la escuela se convierte en la oportunidad para vivir del juego, con gozo y alegría en espacios ambientados de calidad y afectividad, pues en sus hogares no lo tienen	Condiciones sociales
La gran mayoría de los estudiantes tienen como vivienda ranchos de invasión hechos en madera, sin agua y sin luz, otros tienen viviendas más adecuadas, pero con carencias afectivas y de cuidado, los contextos familiares y sociales de los infantes son en algunos realidades fuertes, viven en medio de la drogadicción, padres que pertenecen a grupos al margen de la ley, madres dedicadas a la prostitución para sobrevivir con sus hijos	Aula lugar de satisfacción lejos de la familia
Por esta razón, que el contexto educativo se convierten en la mejor ocasión del día más que para aprender es la seguridad con la que se sienten, y que entre los juegos y las sonrisas desplazan sus carencias familiares y sociales, muchos de los estudiantes son hijos no deseados, reflejándose esta condición con estudiantes en un desarrollo emocional y afectivo	Realidad del rol, ausencia Excepciones, pero son pocos
El rol que cumplen las familias en nuestra institución educativa con nuestros niños y niñas no son los esperados en algunos casos	Realidad (violencia para que aprendan)

Porque los intereses no son los mismos, encontramos familias muy responsables en el acompañamiento desde casa

Pero otros muestran poco interés, apatía, pereza en el aprendizaje de sus hijos, nosotros como maestras siempre estamos dinamizando el proceso le damos las bases primordiales para el acompañamiento, pero no se les ve ese empoderamiento familiar en el proceso pedagógico no entienden que cada niño aprende a un ritmo diferente y que no lo podemos comparar al nuestro hijo o hija con el vecino o el primo, entonces se sienten impotentes a la hora de acompañar no tienen la paciencia suficiente para enseñar si el niño no le responde les pegan, los tratan mal y cómo van a obtener resultados de esta forma de tratar al niño o a la niña. Y prefieren hacer las actividades ellos mismos y les dicen a los niños que digan que ellos la hicieron, de esta manera es que los padres de familia cumplen el rol en el proceso aclaro que no son todos, pero si un número significativo en el grupo escolar. Los padres les faltan empoderarse en su rol ya que ellos son los primeros formadores quienes transmite valores principios y emociones, que les permite desenvolverse en el ambiente educativo.

D2	a. Familia nuclear: Está formada por un padre, una madre y el/los hijos/s biológico/s. b. Familia Monoparental: están formadas por un único adulto con hijos. Generalmente, son más frecuentes las llamadas familias “monoparentales”, en las que el adulto presente es la madre. c. Familia Compuesta: Esta clase de familia probablemente es la más frecuente en la actualidad debido a la creciente tendencia a la separación y al divorcio. Son las que están formadas por la fusión de varias familias biparentales: tras un divorcio,	Estructura Familiar (Versatilidad, pero la compuesta es la más frecuente).
----	---	--

	<p>los hijos viven con su madre o su padre y con su respectiva nueva pareja, que puede tener también sus propios hijos a cargo.</p> <p>d. Familia extensa: está formada por varios miembros de la misma familia que conviven bajo el mismo techo. De este modo, pueden convivir padres, hijos y abuelos, o padres, hijos y tíos, etcétera</p>	
	<p>Las familias cumplen un rol de acompañamiento en los procesos pedagógicos de sus hijos en educación inicial, pero a medida que van avanzando se va perdiendo el interés debido al nivel de escolaridad de los padres</p>	<p>Realidad del rol, ausencia</p>
D3	<p>Bueno hay variedad de grupos familiares, en su mayoría son familias nucleares y monoparentales</p> <p>Pero sí se observan diferentes problemáticas familiares, toma alcohol, maltrato, machismo</p> <p>Hoy el rol y el papel de la familia en los procesos pedagógicos es muy importante, ellos son los que logran en casa un acompañamiento más personalizado</p> <p>En realidad, los padres han abandonado su rol formativo, son pocos los familiares que acompañan y están atentos a las tareas y llamados de la institución. El rol que ellos cumplen básicamente se centra en traerlos a la institución y proveerlos de algunos de los materiales, pero en esencia la orientación, el apoyo y guía en los diferentes procesos es muy básico.</p>	<p>Estructura de la familia</p> <p>Condiciones sociales</p> <p>Cultura adecuada (Ideal)</p> <p>Realidad del rol, ausencia</p>
P1	<p>Está conformado por mis tres hijos, mi esposo y yo.</p> <p>Mi esposo se dedica a trabajar y yo soy la que acompaño al niño a realizar las</p>	<p>Estructura de la familia</p> <p>Realidad del rol, ausencia</p>

	actividades, reviso que tiene que hacer y le digo	
P2	En mi casa vivimos mi mamá, mis dos hijos y yo. Pues lo que hacemos es orientar al niño en las tareas que debe hacer, cuando no puedo por mi trabajo, porque yo trabajo todo el día en un restaurante, entonces mi hija mayor es la que le dice lo que tiene que hacer,	Estructura de la familia Factor económico y sus consecuencias
P3	Mamá, papá y dos hijos. Nosotros acompañamos al niño en sus tareas, tratamos siempre de explicarle, de buscarle otras tareas para hacer pues nos interesa que el avance en sus aprendizajes. Cuando no tiene muchas actividades de la escuela, mi esposa le busca y le imprime	Estructura de la familia Cultura adecuada

Realidades de la constitución familiar y del rol que deben cumplir -Interpretación Fenomenológica

En cuanto a las necesidades epistémicas y prácticas de la investigación, se hace muy importante iniciar con la interpretación sobre la realidad a partir del testimonio que han dado los padres de familia y los docentes como informantes del estudio, especialmente en lo que respecta a la constitución de los grupos familiares y el rol que deben cumplir todos, en función de la formación de los niños y niñas de educación inicial, hacia la consolidación de la integridad de los mismos, para afrontar los retos que exige día a día el mundo para con la humanidad, siempre en vista de las posibilidades de desarrollo cultural, científico y tecnológico que requiere cualquier sociedad, a partir de un proceso de educación oficial dentro de una nación.

Con base en esto, es que se ha instaurado todos los preceptos teóricos abordados, y desde este punto de vista es que se ha intentado relacionar el carácter fundamental de la familia en la consolidación de procesos educativos ajustados a las

necesidades contextuales de la preparación para la vida. Desde esta perspectiva, la conformación de la familia cambiaría de acuerdo con las concepciones que han evolucionado en las representaciones sociales de una colectividad de individuos y, de esta manera, existen integrantes fijos y otros no tanto, con roles concebidos desde la tradicionalidad de la visión institucionalizada, así como la posibilidad de contar con algunas variantes que desde las identidades o desde las prácticas hoy se han transmutado, pero en realidad obedece a la conformación de una organización y de un grupo humano, que tienen consanguineidad por un lado, y por el otro lazos de afectividad con intereses existenciales a fines que impulsan a todos a perseguir un mismo fin. Para sustentar esta postura Ruíz (2010) asegura:

Hablar de familia en la actualidad nos lleva a hablar de diversidad. Más allá del casi obligado plural con que debemos referirnos a la institución familiar, es cierto que las definiciones de familia por más variadas que sean descansan hoy en la relación interindividual, dando la idea de que la familia es ante todo un proyecto relacional que no hace referencia necesariamente a lazos de sangre. Precisamente la naturaleza de las relaciones interpersonales son el factor clave del desarrollo del niño en la familia, más incluso que la propia estructura familiar.... Prácticamente todas las definiciones, más allá desde el cual se posicionen para estudiar a la familia, hacen referencia a los factores comunes: habitación común, descendencia común, mismo techo, mismo apellido, mismos padres, mismo grupo, misma historia. (p.1)

Con esto, no se desestima la idea de un enfoque nuclear como el referente para una familia efectiva, con oportunidades de desarrollo, crecimiento, evolución y bienestar integral, en correspondencia con la visión convencional de la sociología en relación con la comprensión de la familia; sin embargo, hay que decir desde la perspectiva del autor en cita, que este no es el único camino, no es la única vía ni la única posibilidad de conformación humana para la instauración de este fenómeno llamado familia, pues hoy día se ha visto como la complementariedad, apoyo y multifuncionalidad de determinados individuos unidos por lazos sanguíneos o afectivos, hacen posible que todos cuenten con un espacio oportuno de desarrollo y bienestar, donde puedan nacer, crecer, desarrollarse, madurar y alcanzar sus propósitos de vida, que al principio tienen que ver con las necesidades básicas, y progresivamente alcanzaron otro nivel de satisfacción en

relación con la integridad que es la meta definitiva de cualquier proceso educativo, pero también sociopolítico de un Estado.

Sobre la base de esto, se intenta analizar la realidad entendiendo que pueden existir ciertas divergencias y que ya un supuesto planteado desde el inicio de la investigación, en relación con la estructura de la familia, pero principalmente el rol que cumple esta, en la formación integral de los niños y niñas de la nación colombiana.

A propósito de esto, el primer elemento categórico de interpretación que fue tomado en cuenta es la estructura familiar, pues de aquí es donde parten las opiniones sobre la realidad, y también se tuvo un referente sobre las concepciones o visiones de mundo que pueden tener los sujetos del estudio sobre la influencia que se ejerce el grupo familiar en la formación integral de los niños y niñas de educación inicial. Dentro de estos referentes hay que tomar en cuenta la idea inclusiva, contemporánea y postmoderna del informante codificado como D2, quien aseguró que en la institución educativa existen los siguientes perfiles de familia:

- a. *Familia nuclear: Está formada por un padre, una madre y el/los hijos/s biológico/s.*
- b. *Familia Monoparental: están formadas por un único adulto con hijos. Generalmente, son más frecuentes las llamadas familias “monoparentales”, en las que el adulto presente es la madre.*
- c. *Familia Compuesta: Esta clase de familia probablemente es la más frecuente en la actualidad debido a la creciente tendencia a la separación y al divorcio. Son las que están formadas por la fusión de varias familias biparentales: tras un divorcio, los hijos viven con su madre o su padre y con su respectiva nueva pareja, que puede tener también sus propios hijos a cargo.*
- d. *Familia extensa: está formada por varios miembros de la misma familia que conviven bajo el mismo techo. De este modo, pueden convivir padres, hijos y abuelos, o padres, hijos y tíos, etcétera.*

De aquí que se pueda ver una descripción conceptual del significado de los tipos de familia de acuerdo con las necesidades de la investigación, y estos conceptos se adecúan a las fuentes teóricas citadas, referentes que sirven para entender que los actores educativos, o al menos este informante sabe de qué se trata la familia, y reconoce los tipos como pueden ser reconocidas para la consolidación de nuevas tendencias paradigmáticas que ayudarían a entender cómo los procesos educativos actuales se ven afectados o beneficiados por la influencia de la familia, sus alternativas y variantes, pero

especialmente cómo se presenta la educación de los niños y niñas de educación inicial, en relación con la necesidad de formarles integralmente para la vida, para afrontar los retos contemporáneos del mundo y cómo promover el desarrollo sostenible a partir de todo lo que genera una educación óptima desde los primeros procesos de preparación escolar.

Bajo esta misma sintonía, también hay que destacar el testimonio del informante D3, quien reconoce que dentro del contexto sociocultural y de la comunidad educativa envuelta en los procesos de intervención, se presentan las siguientes posibilidades de estructuras familiares: *“Bueno hay variedad de grupos familiares, en su mayoría son familias nucleares y monoparentales”*, de esto, no hay que negar que existe una versatilidad en cuanto a la conformación de los grupos familiares de los niños que se forman en la Institución Educativa Colegio Camilo Torres.

Pero también hay que decir, que desde el enfoque de D3, obedece en su mayoría a una estructuración nuclear y monoparental, referentes que permiten ver que a pesar de tanto caos que se pronostica con las nuevas tendencias representacionales, aún persiste la constitución familiar convencional, que no por esto significa que sea inadecuada, sino que es la conformación fundamental para propiciar el desarrollo integral de los que forman parte de la misma.

Bajo la misma tendencia de lo que ha comentado D3, aparece el testimonio de D1 *“la gran mayoría de ellas es de tipología monoparental.... la tipología familiar es nuclear, extensa y monoparental, la gran mayoría de ellas son migrantes indocumentados”*, un referente que persisten una visión unísona en los primeros actores citados, reconociendo que estos son docentes y que tienen una visión intersubjetiva en común, en aras de consolidar conocimientos que reflejen la preponderancia de las estructuras familiares nucleares, pero no hay que obviar del discurso de ambos informantes, la posibilidad de existencia de familias monoparentales; es decir, aquellas que se encuentran lideradas por un representante, preponderantemente la madre, y que en el testimonio de D1, superan en los casos de la institución la posibilidad de una visión de familia nuclear, sin negar la existencia de la existencia de familias extensas a raíz de las situaciones que han ocasionado variaciones en la estructura, y que pudiera estar concatenado con la migración y otros efectos comentados en el testimonio del sujeto en cita.

De allí que se pueda inferir que las estructuras familiares, a pesar de contar con un número representativo en situaciones nucleares, convencionales y, en algunos casos ideales, también existen conformaciones que varían de acuerdo con esto, situación que ayuda a entender la posibilidad de limitaciones de un acompañamiento o, específicamente de una influencia que impacte en los procesos educativos desarrollados en esta institución oficial, de manera que pueden existir interferencias en el logro de una formación integral tal como se tiene estimado, pero que aquí se dilucidaron sus posibilidades de manifestación en la realidad.

Para terminar de entender las estructuras de las familias que se presentan con preponderancia en el escenario de estudio, hay que tomar en cuenta ahora a los informantes con el rol de Padres de Familia, quienes en la misma sintonía destacan que los grupos familiares tienden a ser más nucleares que cualquier otra cosa; y en relación con esto P1, es el primero en generar su aporte, al asegurar que su familia “*está conformado por mis tres hijos, mi esposo y yo*”, no hay duda que la estructura es nuclear, una situación que, a decir verdad sorprende un poco a la investigadora de esta tesis, pues no se esperaba que los testimonios tuviesen esta condición y, por lo tanto, que las familias tuviesen la misma sintonía, pero ya se ha visto, es así, se caracteriza por ser nuclear la familia de este entrevistado.

Aunado a lo anterior, es importante destacar que el testimonio de P3, asegura que la familia que él representa tiene la misma condición, principalmente nuclear, pues está integrada “*Mamá, papá y dos hijos*”, un aspecto que define la influencia que esta pueda tener en la formación de los niños y niñas de educación inicial, en correspondencia con las demandas de los procesos educativos y de una preparación para la vida, que empieza en el hogar, no puede ser reemplazada por ninguna entidad, pero que se ve fortalecida en el aula de clase, siempre y cuando exista un engranaje entre los integrantes de este fenómeno multidimensional.

Sin embargo, los testimonios de los docentes no se encuentran desvinculados de la realidad, al compararlos y contrastarlos con los que aportan los informantes clave, pues P2 en correspondencia con lo descrito afirmó que “*en mi casa vivimos mi mamá, mis dos hijos y yo*”, hay que decir también que existe la posibilidad de encontrarse con familias extensas, en el sentido de estar integrada por otras personas que tienen lazos

de consanguineidad, pero no forman parte del fenómeno nuclear de la familia, además que en este caso citado de la realidad también existe una condición monoparental que no se debe obviar, pues como lo asegura el testimonio solo se encuentra la mamá del integrante, los dos hijos y, hay que destacar en este caso que el “yo”, es de una madre soltera, en correspondencia con el significado que el mismo D1 ya fijó para este tipo de constituciones familiares.

Desde esta perspectiva, se puede reconocer entonces que la mayoría de los grupos familiares que se presentan en la Institución Educativa Colegio Camilo Torres, son nucleares, bien desde lo descrito por los docentes, o bien por los argumentos que han generado los padres entrevistados, de manera que la mayoría de las estructuras son convencionales, aunque este término no signifique necesariamente algo del pasado, que no se corresponde con las exigencias actuales, o está fuera de la vanguardia, sino que esta concepción refiere a las posibilidades de crear el escenario completos con experiencias armoniosas, en donde los factores negativos, como el conflicto, por ejemplo, son asumidos con asertividad y se generan respuestas oportunas para enfrentar cada situación vivencial con efectividad, traducido esto después en oportunidades formativas o, simplemente apoyo efectivo para el proceso de educación escolar que se da en el aula de clase.

A pesar de contar con estructuras familiares sean principalmente nucleares y que esté la totalidad de los integrantes se ajuste conforme a los estudios y racionalizaciones ideales, lo que sucede en las interacciones y las influencias es lo óptimo para favorecer el proceso educativo integral de los niños, pues todo depende en definitiva del rol que pueda tener cada actor y, de la responsabilidad de estos en la consolidación de seres humanos idóneos para responder a las demandas complejas de la sociedad, pero también, de cada una de las personas en sí, de manera que la familia no solo sea un protocolo estructural organizacional e institucional, como se creía, sino que sea un sistema de retroalimentación y complemento, oportuno para el bienestar y la realización de todos los integrantes. Como aporte Pizarro, Santana y Vial (2013) aseguraron que:

Desde la mirada de los profesores, concluyen que estos creen que dentro de los aspectos principales que influyen en el desarrollo de competencias emocionales están los modelos familiares, atribuyendo un mejor

rendimiento a aquellos estudiantes que pertenecen a familias más estables y “bien” constituidas. (p.273)

Desde este punto de vista, no es solo la estructura sino también el rol que estos cumplen, pues si bien la estructura en la mayoría de los casos es la ideal, puede que las actitudes, los comportamientos y, definitivamente la cultura sea un factor definitorio como bien lo ha descrito D3 al asegurar que gran parte de las familias son indocumentadas, migrantes, pero se vio a partir de todo esto, los esfuerzos que realizan cada uno para el logro de procesos de formación trascendental en el sentido de consolidar seres humanos aptos y efectivos, a la hora de enfrentar las dinámicas de la vida cotidiana, bajo el mismo sentido de ecosistema que aquí se trató de destacar, como meta fundamental para el logro de objetivos innovadores en el desenvolvimiento de los hombre de hoy.

Desde esta perspectiva, se prestaron atención a la cultura como elemento referencial en la definición del rol que cumplen los integrantes de la familia en la formación de los niños y niñas de educación inicial, y el aporte en líneas generales para consolidar humanos con capacidad de respuesta para enfrentar el mundo en su complejidad inédita y cambiante.

Desde esta perspectiva, hay que destacar la necesidad de una cultura adecuada de los integrantes de la familia para con la educación de los niños y niñas, sobre todo en el nivel de inicial, por ser allí donde todas las dimensiones humanas están más prestas a ser adaptadas a un referente ideal de preparación para las demandas de la formación escolar contemporánea, pero que esto no se quede, sino que tenga sus repercusiones en el desenvolvimiento existencial de cada niño, encontrando como importante su desarrollo actual y su futuro, ninguno con más relevancia que otro, sino que el estatus actual es prioridad, tanto como las posibilidades que pueda tener de crecimiento y evolución.

Con base en esto, y en las necesidades de consolidación de una cultura adecuada que ha sido referenciada en Pizarro y otros (2013), en donde los conceptos, prácticas y valores empiezan a condicionar al niño y niña de educación inicial y, por qué no, tiene su impacto en las actividades académicas del docente y en el alcance formativo que este pueda tener, incluyendo lo que está dentro y fuera del aula, impactando en todas las dimensiones de la vida humana.

En relación con lo expuesto, hay que tomar en cuenta la realidad sobre el rol de la familia desde la cultura que puedan tener, para impactar en los procesos educativos demarcando las oportunidades y debilidades que se puedan tener. Con base en esto, D1 aseguró, las “*familias caracterizadas por ser humildes, sencillas, algunas aún conservan una cultura tradicional con valores arraigados*”, de allí que se destaque la posibilidad de contar no solo con familias constituidas de manera nuclear, bajo una visión convencional que favorece las posibilidades de crear actitudes y conocimientos básicos para el buen vivir y el buen interactuar, sino que sea el sustento para que se generen las mejores experiencias educativas en la institución educativa, a través de referentes y valores arraigados a las buenas costumbres que se pueden considerar una buena tradición de un pueblo. Para terminar de dar contexto a esto que se comenta P3 aseguró lo siguiente como padre de familia:

Nosotros acompañamos al niño en sus tareas, tratamos siempre de explicarle, de buscarle otras tareas para hacer pues nos interesa que el avance en sus aprendizajes. Cuando no tiene muchas actividades de la escuela, mi esposa le busca y le imprime.

Desde las perspectivas, se ve la posibilidad de encontrar una cultura de apoyo, acompañamiento, supervisión y formación para los niños y niñas de educación inicial, incluso con algunas virtudes pedagógicas y didácticas contemporáneas con carácter contextualizado, con el fiel propósito de encontrar aplicación a los conocimientos y que los aprendizajes puedan ser aplicados en otros contextos y escenarios, lo que se puede interpretar en una cultura que manifiesta conductas, comportamientos, valores y actitudes hacia la educación del niño o la niña, siempre buscando beneficios que tienen que ver con su desarrollo y evolución.

Desde este punto de vista, bien de manera consciente o inconsciente, existe una cultura de acompañamiento, apoyo e influencia de la familia para consolidar un proceso de formación que se adecúe a las experiencias trascendentales, donde la escuela se vea representada en el hogar, y viceversa, el mismo hogar se vea retroalimentado como en un ecosistema, siempre apuntando al desarrollo del niño, su crecimiento y realización total, siempre cónsona con las necesidades de preparar al hombre para la vida, y que todo tenga que ver con condiciones ideales y óptimas para el bienestar integral, a través de situaciones que se van depurando a favor de una cultura adecuada que se va

elucidando, al menos desde P3 de acuerdo con los aportes testimoniales dados en el escrito.

Aunados a los referentes, D3 también manifiesta en sus testimonios puntos de partida para entender que en la actualidad existen referentes que confirman la presencia de una cultura adecuada no solo para conformar el grupo familiar, sino para que se apoye desde aquí el desarrollo de procesos pedagógicos que contribuyan hacia la consolidación integral de las dimensiones humanas, y en particular D3 aseguró la siguiente concepción cultural *“hoy el rol y el papel de la familia en los procesos pedagógicos es muy importante, ellos son los que logran en casa un acompañamiento más personalizado”*, razón por la cual se aclara que la preparación del ciudadano ejemplar, de la formación humana para el buen vivir, no se da solo en la escuela o en el aula, sino que se da también en el hogar, e incluso allí es donde se gestiona el proceso de enseñanza que vence el protocolo burocrático de la escuela, y todo se adecúa a las realidades existenciales de los educandos, para generar equilibrio, integridad y apropiación de los conocimientos, de manera que esto repercuta favorablemente en una participación idónea, frente a los retos del mundo que le rodea.

Desde los preceptos de estos dos informantes, hay que decir que la cultura en torno a la estructura, no es el único aspecto positivo que se devela en el contexto de estudio en torno a la influencia de la familia en los procesos de formación cultural, sino que también la cultura, al menos en la familia de P3 se ve favorecida hacia tal cometido, como es importante decir, siempre hay aspectos por mejorar, pero son buenas las manifestaciones de acompañamiento, apoyo e impacto en los procesos educativos, a partir de la influencia que hacen padres sobre el representado.

En función de las afirmaciones hechas, hay que entender una vez más que “la familia es la primera institución que ejerce influencia en los niños y niñas, ya que transmite valores, costumbres y creencias por medio de la convivencia diaria” (Rengifo, 2017, p.17), de allí que una cultura adecuada en el desarrollo de procesos educativos, sea la base para una formación ideal de los niños y niñas en educación inicial, desde lo cognitivo, emocional, social e incluso corporal, de manera que se sienta en un espacio donde todo apunte a la valoración de los procesos educativo, como punto de partida a la

consolidación de personas con habilidades, destrezas, conocimientos y voluntades de superación y realización.

Todo lo interpretado tiene sus contradicciones; es decir, desde los testimonios de otros informantes clave, es importante reconocer que existen algunas situaciones que se viven en el seno familiar, adversas a lo que se ha comentado, e impiden el cometido que se ha podido tomar en cuenta del teórico en cita, referentes que desde esta perspectiva permiten tener un significado sobre las problemáticas que se suelen presentar en la influencia de la familia, que de seguro pueden estar vinculadas con consecuencias negativas en la preparación de los niños para la vida, tanto para el presente, así también que sirva de base para afrontar el futuro desde las oportunidades racionales, físicas y socioemocionales con procesos de enseñanza que se gestionan en la primera infancia, y que se orientan al desarrollo integral del niño y la niña. En correspondencia con esta realidad, D1 da muestras de ciertas realidades problematizadas en algunos casos:

Otras familias suelen ser más liberadas, carentes de afecto hacia sus hijos, también desentendidas en el acompañamiento escolar, una de las razones es por ser familias flotantes, la invalidez que tienen hacia una proyección educativa para sus hijos, situación que desequilibra a los niños, niñas y adolescentes.

Con base en esto, existen algunas posibilidades de contar una cultura inapropiada para el desarrollo de procesos de acompañamiento, influencia y participación de la familia en la formación holística de los niños y niñas en el nivel de educación inicial, pues como se ha visto, existen desinterés y casos de desentendimiento de los padres para respaldar cada proceso preparatorio que vaya en la misma sintonía de las necesidades del niño o la niña, y desde esta postura estos padres cumplen una función fundamental en la construcción de identidades, orientados definitivamente al desarrollo socioemocional y cognitivo – racional, siempre en busca de dotar con capacidades al individuo, en pro de generar un desarrollo y evolución en los planos que amerite el caso y que sea de interés de la vida de cada quien.

No está de más recordar, a partir de lo que comenta D1 que esto también tiene parte en la estructura de la familia, pues ya se ha visto que existen posibilidades de familias reconstituidas, monoparentales y extensas, pero, además, tienen debilidades en cuanto a la conformación sociocultural, pues se encuentran en Colombia y en el contexto

del corregimiento Buena Esperanza, vereda Puerto Lleras, zona rural de Cúcuta, Norte de Santander, pues vienen de Venezuela y se encuentran en condición ilegal, hecho que ya se había develado al inicio de la interpretación de este código emergente de primer nivel, y que corresponde con las circunstancialidades no frecuentes, pero igual de influyentes en los resultados que se puedan obtener en cuanto a la formación de niños y niñas en el nivel de educación inicial.

De ahí, se puede plantear una realidad donde las circunstancias no son en todos los casos las más ideales y, por lo tanto, también hay presencia de debilidades que tienen que ver con culturas inadecuadas, traducidas en despreocupación, desapego y falta de influencia directa en los procesos pedagógicos desarrollados en el aula de clase, elemento que fractura la unificación entre escuela y hogar y, de esta manera limita los alcances de una educación integral que se estima como referencia para ocasionar cambios con resultados positivos en la vida de ese niño o niña en formación.

Un aspecto que se ve influenciado directamente de lo que se ha descrito, es el rol que pueden asumir los padres o la familia en general frente al proceso de formación, pues si los conceptos, actitudes, voluntades y prácticas se ven limitados, es viable pensar que el rol en general se afecta significativamente, por lo que tiene cabida desde las vivencias que actores entrevistados como D1 confirma, y desde su perspectiva, es aquí donde todo el ideal que comenta P3 y D3 no sucede en todos los casos, generando referentes importantes sobre una posible problemática, para dar contexto a estas afirmaciones, hay que tomar en cuenta el testimonio hecho por D1, pues asegura ciertas debilidades en el rol, a raíz de la cultura inadecuada que también es propensa a presentarse en el contexto de estudio, pero que se presenta en concreto así:

El rol que cumplen las familias en nuestra institución educativa con nuestros niños y niñas no son los esperados en algunos casos.... Pero otros muestran poco interés, apatía, pereza en el aprendizaje de sus hijos, nosotros como maestras siempre estamos dinamizando el proceso le damos las bases primordiales para el acompañamiento, pero no se les ve ese empoderamiento familiar en el proceso pedagógico, no entienden que cada niño aprende a un ritmo diferente, y que no lo podemos comparar al nuestro hijo o hija con el vecino o el primo, entonces se sienten impotentes a la hora de acompañar, no tienen la paciencia suficiente para enseñar si el niño no le responde les pegan, los tratan mal, y cómo van a obtener resultados de esta forma de tratar al niño o a la niña. Y prefieren hacer las actividades ellos mismos y les dicen a los niños que digan que ellos la

hicieron, de esta manera es que los padres de familia cumplen el rol en el proceso aclaro que no son todos, pero si un número significativo en el grupo escolar. Los padres les faltan empoderarse en su rol ya que ellos son los primeros formadores quienes transmite valores principios y emociones, que les permite desenvolverse en el ambiente educativo.

Desde las realidades expuestas por el informante en cita, es importante considerar que a pesar de la existencia preponderante de familias constituidas por condiciones nucleares, lo ideal desde las concepciones iniciales que pueden estar asociadas a representaciones como, estabilidad, equilibrio, asertividad, acompañamiento y formación en el seno de las prácticas culturales, pero ya se ha visto aquí que no es así, en realidad esto no sucede en la Institución Educativa Colegio Camilo Torres, lugar donde se llevó a cabo el estudio, y al mismo tiempo, se logró identificar fortalezas en algunos casos, donde se evidenciaba una cultura adecuada, pero con los testimonios que vienen emergiendo, es fácil entender que no todo se presenta de la manera en condiciones favorables, razón por la cual se empieza a ver una problemática inferida desde el principio, ahora con más detalles y con preceptos que de seguro sirvieron para la consolidar todos los obstáculos que se encuentran envueltos en el rol de los integrantes de la familia en el acompañamiento formativo de los niños y niñas en educación inicial.

En un principio se ve que las sospechas de una cultura inadecuada, van encontrando más sentido y argumentos en los testimonios que le complementan, pues los padres (especialmente), muestran apatía, desinterés y despreocupación por participar en las actividades académicas de los niños y niñas que representan y, aunque no se puede generalizar porque ya se ha visto que al menos P3 manifiesta todo lo contrario, hay un grupo significativo que no se muestra dispuesto y presto para que estos niños se desarrollen de manera integral.

Bajo las mismas ideas, es importante entender que no solo el acompañamiento y vigilancia son aspectos que se ven obstruidos, sino que la paciencia y las relaciones socioafectivas en desde el hogar empiezan a fracturarse, manifestadas en poca paciencia, comprensión, pero también una baja concientización de lo que significa ser niño inunda las representaciones, la cultura y, por consiguiente, el rol de la familia en los procesos de desarrollo integral del educando en el nivel inicial, razón por la cual el mismo niño estará propenso a manifestar afabilidad y empatía para afrontar el proceso de

enseñanza, asumir con autonomía en los procesos de aprendizaje, y encontrar en el hogar un espacio de diálogo entre la escuela y la realidad, con implicaciones a la inversa, que busca al fin de cuentas la integridad, aspecto que se ve cada vez más obstaculizado de acuerdo con lo que se ha comentado.

En este mismo orden de ideas, también se ha visto que la familia no se presenta como aparenta, pues a pesar que en momentos previos de interpretación ya se ha dicho que la preponderancia son familias nucleares, la cultura y los roles que se cumplen difieren significativamente de lo que debe pasar en hogares con esta condición, pudiendo inferir con propiedad que la estructura constitutiva de las familias no es el factor determinante y coyuntural de una compenetración de esta y la escuela, siempre influyendo de manera significativa en el niño y la niña, para orientarse hacia la formación integral.

Muestra latente de esto es la posibilidad de que los padres de familia golpeen a los niños durante el desarrollo de las actividades educativas desarrolladas en la casa, o en otro de los extremos, los padres prefieren hacer las tareas como actividades de formación extramural que impiden el sentido de hábito, continuidad y persistencia que pudieran tener las asignaciones pedagógicas fuera de la clase. Aportes importantes y significativos en relación con esto se encuentran sustentados en la teoría de Suárez y Vélez (2018), autores que confirman que:

Situaciones polémicas como la violencia intrafamiliar, la separación de parejas, la falta de afecto y la desatención por parte de los padres hacia sus hijos, la poca o nula educación, entre otros aspectos, influyen negativamente en las emociones de los menores y, por ende, en su desarrollo personal y social (p.181)

De esta manera se corrobora que el rol que desempeñe la familia va a generar repercusiones emocionales, afectivas y cognitivas en los educandos, sobre todo ahora cuando se reconoce que el sistema líbico y el neocórtex se encuentran interconectados se manera sistémica y esto interfiere en la preparación para la vida de los niños y niñas de educación inicial.

Aunado a las debilidades culturales que se han podido significar, y la falta de un rol de acompañamiento que verdaderamente transforme los procesos educativos en simples intervenciones burocráticas, hay que ahondar en esto, pues el testimonio del

informante D2 en su momento aseguró que en educación inicial existen fuertes indicios que se vinculan con la oportunidad de generar atenciones, complementos y apoyo cuando los niños están en este nivel educativo, pero en la misma medida en que avanzan los educandos, las familias se van distanciando de este apoyo, en este sentido, el informante D2 aseguró: *“las familias cumplen un rol de acompañamiento en los procesos pedagógicos de sus hijos en educación inicial, pero a medida que van avanzando se va perdiendo el interés debido al nivel de escolaridad de los padres”*, referente que termina confirmando que la cultura es inadecuada, la preparación y los valores que se manejan en el seno de las familias, divergen significativamente de lo que se requiere en los procesos de educación en la actualidad.

De allí que se entienda que la familia no es solo apariencia o, seres humanos unidos por lazos de consanguinidad, sino que además deben existir unos procesos de interrelación efectivos para entender que de ahí depende las posibilidades de socialización de cualquier ser humano, de enfrentarse previamente a las demandas que tienen la vida y que muestra en las dinámicas reales tal como aparecen en su espontaneidad, y este referente muestra que el rol de la familia difiere en su mayoría de las condiciones estructurales que la conforman, pues solo el acompañamiento se da en la infancia, pero esto luego se suspende por el desinterés que pueden tener los padres de familia, por la misma autonomía que va teniendo el niño, pero existe un fuerte desconocimiento por prolongar este acompañamiento hasta su adultez, claro está, con diferentes grados de intervención, asesoría y supervisión.

De todo esto, no solo se puede inferir que la falta de preparación de los padres no es solo escolar – académica, sino que también tiene sus aristas en la posibilidad de entender las funciones afectivas, cognitivas, e incluso pedagógicas en la preparación de seres humanos para que enfrenten los retos del mundo en general, y esto hace que exista una problemática en preocuparse por cosas o situaciones que se encuentran ajenas a las necesidades reales de los educandos desde el plano personal y social. Estas conjeturas problemáticas sobre la realidad, también cobran sentido con el testimonio del informante D3:

En realidad, los padres han abandonado su rol formativo, son pocos los familiares que acompañan y están atentos a las tareas y llamados de la institución. El rol que ellos cumplen básicamente se centra en traerlos a la

institución y proveerlos de algunos de los materiales, pero en esencia la orientación, el apoyo y guía en los diferentes procesos es muy básico.

De allí que se confirme la problemática de la presente investigación, en el sentido de destacar la falta de comprensión del rol educativo que tiene la familia, y cómo esto beneficia el desarrollo integral de los educandos o, por el contrario, lo afecta significativamente. En correspondencia con lo descrito, hay que decir que los padres de familia no están cumpliendo con las responsabilidades que, incluso desde la Constitución Política de Colombia (1991), o desde la Ley 115 (1994), en donde es deber de los padres atender los procesos formativos de cada uno de los individuos que habitan y están al cargo de los adultos, todo con el propósito de ofrecer oportunidades de crecimiento y realización, para ofertar situaciones que le ayuden a cada uno de los educandos, pero que en realidad aquí se descuida esta responsabilidad y se le acuña a la escuela dicha responsabilidad, alejando cualquier aprendizaje de la realidad aplicativa en el contexto donde se desenvuelve el niño o niña de educación inicial.

Las sospechas sobre el desinterés, por otros aspectos que desde la concepción parecen ser más importantes no es una idea arriesgada, al contrario, es una verdad, ineludible e insustituible, razón por la cual los padres de los niños y niñas de educación inicial piensan que solo hay que responder con alimentos, hogar y seguridad social para que el niño crezca y se desarrolle en plenitud, y esto se confirma cuando P1 ratifica lo siguiente en la afirmación que se hace aquí: *“Mi esposo se dedica a trabajar y yo soy la que acompaño al niño a realizar las actividades, reviso que tiene que hacer y le digo”*, desde este punto de vista, también hay que decir que la educación es subestimada culturalmente, y el rol desde el apoyo educativo se desdibuja limitando las oportunidades de crear situaciones de aprendizaje para los educandos de manera integral, hecho que puede repercutir en la consolidación de la persona como ser total, que pone en marcha todas sus capacidades frente a cada circunstancia y hecho.

Sin embargo, los referentes culturales y las realizadas obstaculizadas no emergen de la nada, tienen sus causas ligadas a las concepciones, valores y conductas que se han manifestado bajo roles inadecuados y obstaculizados, elementos que impiden gestionar un proceso de formación donde lo aprendido en la escuela tenga un impacto trascendental en lo vivido en el hogar, y desde aquí, se pueda propiciar el desarrollo

integral de los niños y niñas de educación inicial. Una de las causas que afecta significativamente estas debilidades en el rol asumido se expresan en el testimonio de D1: *“El grupo se caracteriza por su condición familiar, social, y económico, en algunos casos el resultado de las condiciones antes mencionadas se ven reflejadas en el desarrollo de las habilidades sociales, afectivas, emocionales y académicas de los niños y niñas”*, esta postura asegura que los roles inoportunos de los padres de familia para apoyar los procesos que el docente que lleva a cabo en el aula.

Adicionalmente, se logra develar del testimonio del informante en cita que lo afectado no es el apoyo que pueda brindar el padre de familia, como si fuese un capricho irracional de los educandos para que los acudientes le colaboren, sino que esto tiene un efecto coyuntural en la constitución de seres humanos integrales y competentes para enfrentar la vida, sus variabilidades y sus transformaciones. Desde este punto de vista lo socioemocional, lo cultural, cognitivo y físico, dependerá mucho de las condiciones económicas y sociales de los padres, y al mismo tiempo, el rol que asumen los padres desde el punto de vista cultural que afectan el apoyo y la formación de estos aspectos que son más importantes que los académicos, pero logran consolidarse principalmente desde el hogar.

Aunado a lo anterior, hay que destacar que el impacto directo que tienen las condiciones socioeconómicas en el rol que asumen los padres, en la cultura y en el apoyo que se puede gestionar durante el proceso de preparación escolar, tiene mucho que ver con la disposición de tiempo, las posibilidades de poder formarse académicamente y, de esta manera valorar las contribuciones que los padres de familia pueden generar para que los conocimientos que se manejan en el aula de clase, tengan impacto en lo personal y también en lo cotidiano del niño.

Estos supuestos se pueden plantear con facilidad al ver el testimonio del informante P2, quien aseguró durante la entrevista lo siguiente: *“pues lo que hacemos es orientar al niño en las tareas que debe hacer, cuando no puedo por mi trabajo, porque yo trabajo todo el día en un restaurante, entonces mi hija mayor es la que le dice lo que tiene que hacer”*, de allí que algunas condiciones económicas desfavorables generan consecuencias negativas en la disposición del tiempo para el apoyo comentado, y esto

interfiere significativamente en los alcances que pueda tener la formación oficial de los niños.

Sin embargo, la disposición de tiempo, las actitudes y el valor que se le da al proceso educativo no solo se da a partir de las solvencias económicas, pues lo cultural, aunque tiene influencia de la disposición y solvencia financiera de cada familia, en definitiva no se obstaculiza por eso, existen otros factores de mayor peso que ese, por ejemplo, lo social, pues el contexto donde se vive y las necesidades que se presentan en ese escenario, referente que hace que se cree a través de la acción comunicativa una representación del mundo, representación que va a servir para definir el concepto y la importancia que se le da a la educación del niño, y lo valioso que es una buena influencia de los padres en la construcción de un ser humano integral, en relación con esto, D1 le da mucha importancia a lo social al punto de afirma que:

La gran mayoría de los estudiantes tienen como vivienda ranchos de invasión hechos en madera, sin agua y sin luz, otros tienen viviendas más adecuadas, pero con carencias afectivas y de cuidado, los contextos familiares y sociales de los infantes son en algunas realidades fuertes, viven en medio de la drogadicción, padres que pertenecen a grupos al margen de la ley, madres dedicadas a la prostitución para sobrevivir con sus hijos.

Estos aspectos, aunados a lo económico, sin duda lo social afecta otras esferas de la vida humana, por ejemplo, la satisfacción de necesidades de primer orden como seguridad y pertenencia, referentes que deben ser tomados en cuenta antes de alcanzar un desarrollo integral según los referentes que se pueden tomar de Maslow y de la visión de ecosistemas concatenados en unión cónsona entre la familia, la sociedad y la escuela, y de esta manera pueden ser considerados preceptos teóricos que deben ser tomados en cuenta para asegurar que la perspectiva de la problemática que se plantea aquí, es una realidad amparada en la falta de cultura que se crea intersubjetivamente en un entorno de desenvolvimiento común, plagado de conceptos, opiniones y valores que desmejoran cada vez más la participación de la familia en la formación integral de niños y niñas de educación inicial.

Desde este punto de vista, los roles, el apoyo y, en definitiva la influencia que puedan tener los padres de familia en la formación de seres humanos íntegros, depende no solo de la estructura que conforma estas familias, definitivamente no, también

dependen de la cultural que se crea en un entorno social determinado y, al mismo tiempo, se encuentra definido por factores económicos que se ven inmersos en las posibilidades de acceder a un estrato rodeado de un tipo de personas, con aspiraciones particulares dependiendo de las condiciones que se encuentran en todo el contexto existencial del niño, razón por la cual los padres de familia no están cumpliendo el rol que aquí se amerita y, esto representa un gran problema a la hora de concretar la formación ideal de los niños y niñas de la Institución Educativa Colegio Camilo Torres, ubicada en el corregimiento Buena Esperanza, vereda Puerto Lleras.

Para respaldar cada una de las tendencias que se han interpretado, Suárez y Vélez (2018), da a entender que debilidades en el rol que deben cumplir los padres en el proceso de formación de los hijos en realidad se encuentra interrumpida, y esto afecta significativamente todo lo que tiene que ver con la preparación de los individuos para la vida, así, los autores en cita aseguran que “la familia es el primer espacio donde los niños se desarrollan socialmente a partir de un funcionamiento familiar determinado” (p.173), de allí que la influencia está coartando las posibilidades de desarrollo pleno del niño y de la niña en educación inicial, hecho que impide avanzar progresivamente en logros trascendentales e innovadores de la consolidación de ciudadanos colombianos competentes, para enfrentar los retos que la vida y la sociedad, que son auténticos e irrepetibles.

En correspondencia con esto, y para terminar de esclarecer la realidad que aquí se está develando a ciertamente, hay que tomar en cuenta los aportes de D3, informante que señaló el caos en el acompañamiento e influencia de la familia a través de esta opinión: “*sí se observan diferentes problemáticas familiares, toma alcohol, maltrato, machismo*”, de esta manera los referentes, la cultura y el rol no parece ser el óptimo, generando un modelo para los niños no tan grato, en cuanto a asertividad, integridad, condición holística, entre otros aspectos, que la sociedad colombiana requiere, y que la escuela, el docente y el niño o niña de educación inicial demandan para promover la educación integral que hoy día es insustituible.

Las inferencias que se han venido haciendo en relación con las debilidades en la formación integral de los niños y niñas de educación inicial, a partir del apoyo e influencia de los padres de familia, no se da solo por los comentarios que se han generado en torno

a la cultura inadecuada prepondera por encima de la cultura asertiva y consciente de la educación, o de la disonancia que existe entre la estructura que tiene la familia y el rol que cumplen cada uno de ellos, o exclusivamente no se genera por los factores socioeconómicos que influyen en la cultura como se ha comentado, sino que también el niño y las conductas de algunos de ellos, percibidas por los informantes se ven con buena intención y necesidad de educación, pero son los padres los que descuidan este proceso, y esto se confirma cuando D1 expresa:

Algunos de los niños y niñas son tímidos para relacionarse con seguridad, atienden a las normas y reglas de la institución, les gusta asistir para aprender, la llegada a la escuela se convierte en la oportunidad para vivir del juego, con gozo y alegría en espacios ambientados de calidad y afectividad, pues en sus hogares no lo tienen.

De aquí que se pueda entender que las dificultades y los obstáculos que, predominantemente se presentan en el contexto de estudio, tienen que ver con el padre de familia que, sin ánimos de excusa se relacionan con las situaciones económicas que afronta cada uno, pero puede ser subsanado con algunas alternativas culturales, con algunas estrategias de preparación general, o con una voluntad sincera por ayudar a los niños y niñas de educación inicial, pues estos llegan con voluntades inigualables, sobre todo cuando se trata de niños y niñas que viven en un escenario familiar y social con hábitos de vida saludables, malos tratos, situaciones de conflicto abrumadores y otros más, encontrando en la escuela el único camino de solución y trascendencia a las necesidades que se puedan presentar ahí.

En relación con esto, de Suárez y Vélez (2018) se puede parafrasear que es en las vivencias de la sociedad donde emergen las intenciones las buenas acciones, la cultura y el deseo por desarrollar un apoyo a los procesos educativos, cosa que sucede frecuentemente en Colombia, sobre todo en los sectores repletos de drogadicción, violencia, homicidios y demás, pues las personas y sobre todos los padres se ven envueltos en cuidar a sus hijos de esa situación, antes que preocuparse por cosas adicionales, aunque existe la posibilidad de enajenarse de todo eso, desear un mejor futuro para la niñez de Colombia.

Con base en esto, se debe seguir reforzando la idea de una formación escolar que no solo sirva para tener una profesión, o no solo sirva para tener opciones para un

estatus social mejor, sino que también trascienda a la posibilidad de reconocer a la educación, como medio racional para poder estar fuera de esas situaciones adversas frente a la necesidad del ser humano de vivir mejor, bajo los criterios que verdaderamente pueden permitir la realización.

Con base en estas debilidades de la familia y el hogar para la formación de niños y niñas de educación inicial, se plantean los testimonios del informante D1, pues él insinúa que el niño tiene la mejor disposición, pero es la familia o el entorno social en el que se desenvuelve, el escenario que le resta importancia y valor a los procesos educativos en general, como asumir nuevos conceptos, desarrollar habilidades o, simplemente, cambiar la visión de mundo para no seguir con las situaciones caóticas que se experimentan en el lugar donde reside. En concreto D1 aseguró:

Por esta razón, que el contexto educativo se convierten en la mejor ocasión del día más que para aprender es la seguridad con la que se sienten, y que entre los juegos y las sonrisas desplazan sus carencias familiares y sociales, muchos de los estudiantes son hijos no deseados, reflejándose esta condición con estudiantes en un desarrollo emocional y afectivo.

De aquí que se puede inferir que es en la escuela el lugar donde puede salir de tanta influencia negativa, donde hay un espacio de resolución de problemas asertivo, donde se toma en cuenta la satisfacción de las necesidades de cada uno de ellos, pero el padre no está presto y dispuesto culturalmente o por obligaciones laborales, económicas, entre otros, a ofrecer un apoyo al proceso especializado que se lleva en las instituciones oficiales de educación inicial, a los maestros y, en sí a los niños y niñas para presentarles oportunidades de vida lejos de las drogas, de la delincuencia, de la violencia, de los abusos sexuales y otros aspectos más que se pueden atender con mayor precaución cuando hay un proceso educativo efectivo, ligado a crear hábitos de vida saludables y útiles para el bienestar individual o personal de los niños y niñas atendidos especialmente en este nivel.

Estos preceptos se sustentan, al mismo tiempo, en los testimonios de Ruíz (2010), pues asegura que la principal debilidad se encuentra cuando se puede palpar que los padres de familia no apoyan el proceso educativo a pesar de necesitar un proceso de culturización trascendental, de manera que se potencie el desarrollo pleno del ser humano, indiferentemente del contexto o del escenario donde se desenvuelve o de la

influencia que pueda tener el medio en el desarrollo de sus condiciones. En este sentido el mismo Ruíz asegura:

La enseñanza preescolar representa un papel de primer orden en la educación y el desarrollo del niño. Incluso, se llegan a dar casos en los que la escuela se convierte en el único universo, el único rincón de afecto de niños ignorados en sus casas. (p.5)

Desde este punto de vista, se puede interpretar que en la realidad de estudio de la Institución Educativa Colegio Camilo Torres, esto sucede, principalmente desde el testimonio de D1, y haciendo algunas excepciones, pues existe la posibilidad de encontrar en los niños una preferencia significativa por la escuela, el micro – ecosistema social que se presenta ahí, el trato del docente, aunado al cariño que le pueda brindar o que le brindan sus compañeros y, toma como sistema de comparación un hogar lleno de peleas, de rabia, malos tratos, abuso y violencia, que no puede ser en todos los casos, pero que al menos es descuido y la falta de atención, como se ha analizado, forma parte del quehacer de algunos educandos y de las familias que por estar respondiendo a otras demandas e intereses, no se adecúan a las exigencias existenciales del ser humano con este nivel de madurez.

Hay que destacar, una vez más que D1 no generaliza la problemática en todos los casos de las familias de educación inicial, que tienen como contexto escolar la Institución Educativa Colegio Camilo Torres, que allí que los procesos educativo y las oportunidades de desarrollo en algunos casos sí se manejan bajo los referentes del acompañamiento ideal de los padres de familia para la formación de niños y niñas integrales, conforme con las necesidades de desarrollo integral; al respecto D1 concreta que existen algunas excepciones en cuanto al apoyo de los padres para influir positivamente en la formación escolar de los niños y niñas de educación inicial, *“porque los intereses no son los mismos, encontramos familias muy responsables en el acompañamiento desde casa”*, y aunque no sucede en todos los casos tampoco, es importante entender que existen oportunidades como las de P3 para desarrollar procesos de formación en donde los padres asumen con su responsabilidad de contextualizar, continuar y proseguir la formación de sus hijos para el desarrollo integral de estos.

Conclusiones fenomenológicas emergentes “Roles inefectivos ante estructuras familiares tradicionales”

En relación con lo interpretado, es importante entender que la familia debe concebirse como el principal referente en la consolidación del temperamento, las emociones, la razón y las habilidades de los niños, punto de partida que empieza a dar sentido y orden a la necesidad de superar los claustros a los que se veía sometida la educación de estos tiempos, en donde el objetivo de la preparación era el resultado efectivo en las pruebas PISA, antes que tener todas las condiciones óptimas para enfrentar los retos de una sociedad, un mundo y una vida, cada día exigentes a la integridad que corresponde a la naturaleza humana, y que hoy no se puede desestimar a costa de nada.

Desde este punto de vista se ve que en la Institución Educativa Colegio Camilo Torres desde la perspectiva de los informantes docentes y los informantes padres de familia, la constitución de familias nucleares, es decir, aquellas que están constituidas por el concepto de base y núcleo de la sociedad donde una padre, una madre y determinados hijos forman parte de la estructura identitaria de la misma, con roles predefinidos en estudios sociológicos, psicológicos, entre otros, para generar beneficios trascendentales, como es el caso de la educación, orientados hacia el logro de una formación para la vida y bajo el concepto de integridad biopsicosocial que se puede interpretar de Papalia y otros (2004), que ha sido sustento teórico.

Considerando esto, hay que comentar desde la perspectiva de algunos docentes como D2 y D3, pero especialmente de P2 que, en la realidad todos los casos no apuntaban a contar con familias nucleares, también existen algunas que son monoparentales y extensas, dentro de las categorías que más definen las circunstancialidades de los que enfrentan los niños y niñas de educación inicial en cada uno de sus hogares.

Al respecto hay que decir, que existen casos preponderantes con culturas inadecuadas, es decir, casos donde se ve fracturado el proceso de acompañamiento, porque las necesidades circunstanciales de la vida dan como prioridad la atención de otros aspectos antes que la formación escolar de los educandos, y este es en sí un aspecto crítico que se tiene que transformar, pues existen ocasiones donde las

responsabilidades fuera del seno del hogar son bajas por parte de algunos familiares y, aun así persiste un apoyo poco efectivo, desapegado de los intereses del mismo niño que generan impactos insignificantes en el logro de la integridad anhelada.

En correspondencia con lo descrito, también hay que decir que los roles están transmutándose, no solo desde el ámbito cultural, sino identitario como ya se mencionó, que afecta en sobre manera el apoyo de la familia en los procesos de formación oficial, para que se creen individuos con capacidad de desenvolvimiento oportuno desde los primeros años de vida, que luego puedan tener un impacto significativo en el plano personal, así como sociocultural. En correspondencia con lo que se ha descrito, se ven consecuencias y manifestaciones de la problemática planteada desde los referentes de la presente investigación, pues existe maltrato y violencia intrafamiliar a causa del cumplimiento de las tareas, solo porque hay un desfase en los roles que cumplen los integrantes de una familia a pesar de que la conformación sea la ideal en los preceptos teóricos (Suárez y Vélez, Ob. Cit.)

Hay que decir también que no todos los casos son similares, en la situación entrevistada P3 manifiesta tener referentes y realidades diferentes, circunstancias que muestran un proceso de acompañamiento, orientado por concepciones y valores idóneas, pero asertivas, que favorecen el logro de conocimientos que permiten afrontar la vida con asertividad, atino y trascendencia, con el simple hecho de mostrar bien de qué se trata una tarea para la casa, y cómo esta puede ayudar a cualquier ser humano a vivir bien, referentes que muestran la postura y el ejercicio de roles idóneos de manera que estos sirvan para seguir brindando experiencias provechosas para que cada niño o niña tenga las mejores oportunidades para vivir bien, siempre viendo las posibilidades de logro del bienestar supremo a través de la integridad.

También es oportuno comentar que esto no se da en todos los casos y, a decir verdad, este es el único de acuerdo con lo entrevistado, hecho que abre paso a entender otras realidades que se especifican en relación con la problemática que se, pues más adelante en los procesos de interpretación se ve como la verdad que acontece en la Institución Educativa Colegio Camilo Torres, ubicada en el corregimiento Buena Esperanza, vereda Puerto Lleras, claramente se ve que el rol para ejercer una influencia positiva en la formación de seres humanos íntegros, no se da como es debido, los padres

de familia en este contexto tienen situaciones económicas no tan gratas, se puede ver que existen dificultades para tener estabilidad económica y, al mismo tiempo, estas dificultades trascienden hasta lo emocional, lo actitudinal y lo volitivo en el acompañamiento de los niños y niñas de educación inicial, pues por responder a otras necesidades catalogadas como más básicas, se obvia la posibilidad de prestar atención a los procesos formativos, que desde una visión trascendental pueden ayudar a crear mejores condiciones de vida.

Además de lo expuesto, hay que expresar la influencia significativa de los elementos socioculturales en el rol que pueden cumplir los padres de familia en el apoyo a la escuela para la formación de niños y niñas, pues generalmente el contexto que rodea la Institución Educativa Colegio Camilo Torres, se cataloga por ser predominantemente de estratos bajos y, no solo lo económico afecta esta situación, sino también existen prácticas inadecuadas, como las drogadicciones, la violencia, actividades ilícitas de otro tipo, y pare de contar, que están afectando el valor que se le da a la educación de los niños desde los primeros años de vida, y que afecta la consolidación de seres humanos óptimos para continuar con las posibilidades de realización que se estiman como un derecho constitucional, pero también como una ley natural a la que toda persona puede acceder con beneficios individuales, así como colectivos.

En la misma tónica, hay que destacar que, la familia a pesar de estar estructurada de manera nuclear y tener en su constitución cada uno de los integrantes que desde la sociología tradicional se requerían para el desarrollo armonioso del ser humano, se está viendo que se requiere de otras cosas más, es decir, de un rol asertivo, equilibrado y sistémico de cada uno de los integrantes, pero vale el esfuerzo aclarar que esa intervención debe ser con base en una cultura adecuada, basada en valores, saberes, creencias, prácticas y actitudes que siempre beneficien la satisfacción de las necesidades del niño y la niña de educación inicial, indiferentemente de la situación económica, o del barrio donde se desarrollen, sino que se crea un apego hacia a la educación como medio de superación humana, que empieza con enseñanza desde el hogar, por ser ahí, según Suárez y Vélez (2018), donde se experimentan las mejores situaciones controladas, para socializar, conocer, racionalizar y emocionarse con otras personas, o en relación con lo que le rodea, exigencia que no se completa en la realidad

de estudio y, por lo tanto se destaca una problemática y una realidad en caos desde este punto de vista.

De acuerdo con lo interpretado a las entrevistas que se presentaron a docentes y padres de familia de la Institución Educativa Colegio Camilo Torres, se pudo identificar en concreto que, a pesar de tener familias estructuradas de manera idónea, en la práctica el rol que cumplen predominantemente no es el adecuado, es decir, culturalmente existe un desapego a las actividades que desarrolla el niño en la escuela para su formación, y esto es pieza clave para definir obstáculos a la hora de contextualizar conocimientos, aprendizajes y saberes en el nivel de educación inicial, pero también influyen en cualquier grado educativo donde la familia ocupa el espacio de vinculación entre el conocimiento académico y cómo este puede responder a las demandas del escenario sociocultural donde se desenvuelve.

Desde esta perspectiva, se ha logrado interpretar que la situación económica y el ecosistema social son factores determinantes, sin embargo, no pueden ser asumidos como excusa, pues se puede crear una cultura paralela a lo que se vive en el contexto geopolítico donde se habita y, las representaciones que generan en un espacio determinado no tienen por qué definir completamente las costumbres o situaciones de vida, y se pueden crear costumbres que vayan en beneficio del desarrollo integral de los niños y niñas de un hogar, siempre aspirando mejores condiciones de vida para ellos a través de la educación, según se puede parafrasear de Suárez y Vélez (2018), y según se pueda responder a las demandas socioculturales del hombre en el mundo, indiferentemente de los problemas que se vivan en el entorno, pero se aspiren cierta evolución y crecimiento, por un sentido de pertenencia, amor y fraternidad hacia los niños.

De todo esto, es importante también decir que, las debilidades fundamentales que se han podido palpar e interpretar de la realidad de estudios se deriva fundamentalmente de los padres, quienes no hacen un acompañamiento exhaustivo hacia los educandos, es decir, los padres de familia solo se preocupan inicialmente por atender a los niños y niñas en educación inicial, mientras estos se adecúan a las dinámicas de la actividad educativa formal o escolar, pero luego de eso los padres de familia se preocupan de manera significativa por otras responsabilidades básicas, como manutención,

alimentación y seguridad social, elemento que no puede ser menospreciado desde la perspectiva de Maslow (1999), pues desde la visión teórica siempre ha de ser más preocupante suministrar alimentos al hogar que educación a la familia.

Sin embargo, lo descrito no sucede en todos los casos, es fácil ver cómo la humanidad ha encontrado alternativas para surgir, es decir, para educarse o prestar atención a la educación antes que adentrarse en una preocupación excesiva por la alimentación, se ha visto en tiempos críticos como lo supone Viktor Frankl (2013) y en eventos no tan formales, que cada lector puede recordar en relación con algunas personas que ha visto muy pobres, pero con muchos ánimos de superación y ven a la educación como el medio oportuno de salida, donde el hombre en busca de sentido ha tenido que reinventarse y transformarse efectivamente, siempre en pro de generar mejores condiciones de vida, incluyendo en sus representaciones la idea de tener a la esperanza como lo último que se pierda.

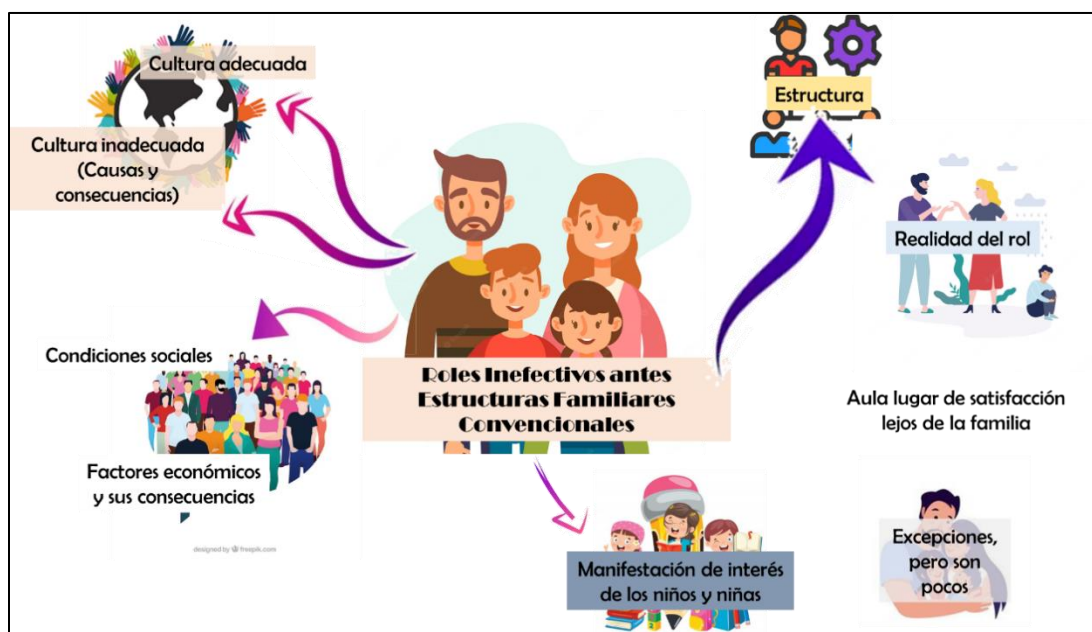
Desde esta perspectiva, no se ha visto en el contexto de estudio del Institución Educativa Colegio Camilo Torres, sigue siendo más importante satisfacer necesidades básicas exclusivamente, antes que generar un proceso trascendental de formación de sus hijos para que estos puedan desarrollarse integralmente, elemento que demarca aquí la falta de una cultura, de una formación, pero también de valores destacados hacia una educación que sirva para generar transformaciones verdaderas a la hora de asumir posturas existenciales diferentes, sumados a la oportunidades de crear mejores condiciones o hábitos de vida, que en definitiva generan un sinnúmero de oportunidades para que todos en un hogar encuentren el camino hacia la consolidación plena de todas las dimensiones que constituyen al niño y la niña de educación inicial.

Otro elemento significativo que no se puede pasar por alto, antes de atender la necesidad de hacer una representación gráfica de todos los hallazgos, es la actitud de los niños y niñas de educación inicial para formarse, pues estos encuentran en la escuela y en el docente la posibilidad de desarrollarse plenamente a través de buenos tratos, juegos, situaciones lúdicas, así como experiencias socioemocionales gratificantes que favorecen el buen vivir y el desarrollo armonioso de lo personal, lo sociocultural y otros aspectos importantes para la vida del individuo en un determinado escenario geopolítico complejo.

Asimismo, se puede inferir que en el hogar de algunos niños la situaciones experimentadas no son tan gratas como lo afirma el informante D1, pues en algunas ocasiones algunos niños y niñas de educación inicial manifiestan sentirse más a gusto con los docentes en clase antes que en cada uno de los hogares, plagados de malos tratos, indiferencia e incredulidad para con los niños, tal como se ha podido interpretar de los informantes que viven a diario estas situaciones.

Figura 2

Representación fenoménica de los hallazgos sobre las realidades de la estructura y rol de la familia.



Con base en estos hallazgos, es importante concretar una vez más que existen debilidades considerables en relación con el rol de los padres de familia, para la formación de niños y niñas de educación inicial, sobre todo cuando se refiere a alcanzar una formación integral de los educandos para afrontar la vida con éxito, pues en la mayoría de los casos las familias se encuentran constituidas de manera nuclear, con algunas variantes extensas o monoparentales, es decir, en la mayoría de los casos se cuentan con familias cuyos integrantes son: padre, madres e hijos, pero existen pocas variantes donde solo la madre es la que vive y está a cargo de los menores, así como

existe la posibilidad de que abuelos, tíos u otras personas también formen parte de la unidad familiar.

Según lo expuesto y las interpretaciones que se hicieron, la estructura no es el principal elemento que puede estar afectando la influencia negativa de la familia en los procesos de formación, sino el rol que cumplen estas, no en todos los casos, bien lo aseguraron P3, D1 y D3, que existen casos de padres de familia con otras conductas en relación con la formación de los niños y niñas para forjar en ellos unas condiciones idóneas, que luego se van a traducir en bienestar y realización.

Aunado a lo anterior, se puede decir que el rol de los padres está más enfatizado en cuidar y dotar de alimentos, antes que en formar, lo que lleva a pensar la ausencia de una cultura idónea y trascendental, donde la educación empiece por casa, como se ha podido tomar textualmente de Suárez y Vélez (2018), elemento que no se logra elucidar fácilmente, pues algunos padres tratan de manera inadecuada a sus hijos, y le restan importancia a la formación escolar a partir de las experiencias contextualizadas que pueden tener los niños y niñas a través de la tarea, referente que pone en detrimento el proceso de desarrollo de estos individuos.

En correspondencia con lo descrito, existe una creencia básica, intrascendente y particular, en relación con las responsabilidades que tiene la familia, tal vez por las obligaciones económicas o por el entorno social que influye significativamente en las representaciones que pueda tener cada padre, pero esto no tiene por qué definir totalmente las prácticas de los padres, puede existir la posibilidad de tener un enfoque diferente en las prácticas y en el rol que tienen los padres de familia, pues lo ha manifestado P3, en el sentido de dejar esas debilidades a un lado, sentir el amor o la fraternidad para con los niños, al prestarles atención necesaria y materializada al ofrecer experiencias de vida acompañadas de ambientes agradables, siempre visualizando posibles aprendizajes innovadores y efectivos, que luego van a repercutir en bienestar integral.

En definitiva, para entregar una idea concreta sobre este aspecto analizado en la interpretación de los resultados, hay que destacar que se ve un rol coartado y, por lo tanto, se ve una influencia no tan efectiva en la educación de los niños y niñas en el nivel de inicial, situación que afecta significativamente las posibilidades de encontrar en la

escuela la oportunidad de superación, bienestar y realización del ser humano, que comienza a gestionarse desde estos años de vida, para que cada momento contribuya a un desarrollo armonioso, efectivo y significativo, que promueva la integridad de cada persona.

Participación y Acompañamiento de la Familia en la Formación de los Niños y Niñas desde el Plano Escolar y hacia la Integridad

Tabla 5

segundo elemento de análisis fenoménico, participación y acompañamiento de la familia

Informante	Testimonios vinculantes
D1	<p>La participación de los padres de familia en el tiempo de pandemia fue realmente un proceso muy duro, y más para nuestros pequeños que iniciaban sus actividades escolares por primera vez, de recibir una clase por medio de un celular con ayuda de su madre o cuidador principal en ocasiones no era posible la conectividad para la zona donde trabajamos, el sistema económico de los padres para hacer recargas, no tenían en el momento celular acorde para recibir las clases, y mucho menos contaban con un computador.</p> <p>El trabajo virtual para nuestros niños fue bastante arduo a la hora de trabajar con ellos, el trabajo enviado a las familias eran unas guías donde se explicaba paso a paso y algunos de ellos no la entendían, no fue un momento apropiado para nuestras familias, porque pasaron a tomar un papel a las que ellos no venían acostumbrados algunos se desenvolvieron en su rol otros no, en la práctica fue difícil enseñar a sus hijos.</p>

Familia, virtualidad en pandemia y dificultades (conexión - TIC, tiempo y dinero)

Participación debilitada de la familia, ante las guías (tradicionales)

El docente no contaba con buena participación (las

Ellos de alguna forma participaban en la entrega de trabajos o buscaban los medios favorables por cumplir con sus compromisos y también por recibir la ayuda de gobierno, se reportaban con sus maestras, pero no fue un trabajo realmente satisfecho para nosotros el maestro, se pudo observar cuando ya iniciamos las actividades presenciales, se evidenció muchas falencias en la parte cognitiva y social.

actividades rutinarias).

Falta de preparación de los padres para afrontar el reto

El proceso de formación virtual de los padres de familia en la educación virtual no fue un apoyo favorable para nuestros pequeños, porque de cierta forma los padres no estaban preparados para asumir el papel del maestro, ellos lo hicieron a la manera como entendían e interpretaban una guía, o una llamada por parte de la maestra, en muy pocas familias se pudo evidenciar el proceso correcto pero las otras familias no lo realizaron adecuadamente como lo mencione anteriormente

La buena actitud fue destacada.

Dieron lo mejor de sí para cumplir con el objetivo propuesto, cada familia brindó el apoyo a su hijo e hija de la mejor manera partiendo de sus intereses y fortalezas y otras llegaron a ser más fácil la situación presentada hacer las actividades a ellos mismo y presentarlas como si su hijo lo hubiese hecho.

Consecuencias en la formación de los niños y niñas

Hoy por hoy se ven esas falencias en la motricidad fina y gruesa, pautas de comportamiento, la escucha, y el seguir instrucciones, para los más pequeños les costó un poco en su adaptación al proceso de actividades presenciales

Reto para los padres

Los padres de familia contribuyen a la formación biopsicosocial de los niños y niñas desde sus primeros años de vida, la familia es fundamental en su proceso

de desarrollo y crecimiento, quien son los primeros formadores de enseñar a enfrentar desafíos transiciones y cambio en la primera etapa preparar a cada niño y niña para que pueda asumir su propia participación autonomía y relaciones sociales en su entorno, los padres de familia contribuyen en la formación de sus hijos antes de iniciar su educación inicial es hacer autónomo en algunas actividades como comer solo, ir al baño solo, en las relaciones sociales comunicarse y relacionarse con sus amigos y maestros, es enseñar a los niños ser independientes y que ellos sean capaces de afrontar cualquier situación con sus pares la perspectiva biopsicosocial nos ayuda a comprender que el desarrollo infantil es integral donde todos los componentes son esenciales para el bienestar físico afectivo social y cognitivo.

D2	<p>Cuando estuvimos en pandemia, o sea, clases virtuales observamos que la participación de algunos padres fue responsable</p> <p>Otros se dedicaron a realizarle las actividades del estudiante obstaculizando la creación de hábitos de estudio en los niños y cuando volvimos a la presencialidad se evidenció que el trabajo realizado por los padres en casa no fue el más óptimo.</p> <p>Debido a que pertenecemos a la zona rural se nos dificultó mantener conectados a los padres y estudiantes vía internet por tal razón nos apoyamos vía WhatsApp para que los acudientes enviaran las evidencias de las actividades realizadas por los estudiantes</p>	<p>La buena actitud fue destacada</p> <p>No formaban hacían tareas</p> <p>Familia, virtualidad en pandemia y dificultades (conexión - TIC, tiempo y dinero)</p> <p>Reto para los padres</p>
----	---	---

<p>El apoyo de los padres tiene una gran incidencia en el desarrollo social y emocional de todos los seres humanos. Allí adquirimos las habilidades necesarias para afrontar la vida de adultos y desarrollar todo nuestro potencial, mediante estas prácticas los niños y niñas fortalecerán su capacidad de independencia y seguridad.</p>	
<p>D3</p>	<p>Durante la virtualidad y contingencia COVID-19, el proceso formativo se centraba en el acompañamiento familiar, pues, por las dificultades de conectividad</p> <p>En la zona rural se generaban guía de trabajo y algunos acompañamientos virtuales, donde se daban generalidades del trabajo a desarrollar, y era el padre de familia quien lideraba el proceso.</p> <p>Ahora en la presencialidad los padres tienen la oportunidad de hacer un acompañamiento en el hogar reforzando e implementando diferentes estrategias en casa. Las diferentes actividades se socializan y se toman en cuenta aportes de los padres que puedan fortalecerla.</p> <p>Los padres de familia en primer lugar apoyan proveyendo el recurso, ya sea Tablet o computador o celular y la conectividad a internet.</p> <p>También son quienes acompañan al niño en el desarrollo de las actividades propuestas siguiendo el paso a paso que voy indicando, corrigiendo cuando es necesario.</p> <p>Familia, virtualidad en pandemia y dificultades (conexión - TIC, tiempo y dinero)</p> <p>Participación debilitada de la familia, ante las guías (tradicionales)</p> <p>Reto para los padres</p> <p>Familia, virtualidad en pandemia y dificultades (conexión - TIC, tiempo y dinero)</p> <p>La mejor intención de los padres, pero el proceso es tradicional</p>

	<p>Es de resaltar que la falta de formación por parte de los padres a veces es una limitante porque no saben usar los dispositivos móviles o resolver algunos problemas que se le presentan en el momento de la conexión, aunque ellos están dispuestos y motivados el apoyo se ve limitado.</p> <p>El apoyo es de vital importancia ya que contribuye para que el niño afiance sus conocimientos, practique lo trabajado, da mayor seguridad al niño.</p> <p>Una estudiante con buen acompañamiento y apoyo familiar se distingue porque es más responsable, su presentación personal es más adecuada, los trabajos son mejor desarrollados, Adquieren mejores rutinas y hábitos de estudio. simplemente el apoyo familiar marca gran diferencia y contribución en el desarrollo de los niños.</p>	<p>Falta de preparación de los padres para afrontar el reto</p> <p>Reto para los padres</p> <p>Consecuencias en la formación de los niños y niñas</p>
P1	<p>De manera presencial uno puede participar un poco más, diciéndole cómo haga las cosas y explicándole un poco.... Y virtual si es muy difícil porque mis hijas son las que saben manejar eso de internet y viven muy ocupadas y pues aquí también la señal es muy mala</p> <p>Lo que hacía era buscar quien me mostrara los videos y lo colocaba a que los viera y, pues, haciendo las guías que la profesora enviaba en hojas, me sentaba un ratito con él y se hacía, pero las otras cosas que ella decía no las hacíamos, eso de canciones, ejercicios y manualidades</p> <p>Pues ahora que usted me explica lo de biopsicosocial yo creo que no mucho porque pues uno se preocupa es porque</p>	<p>Familia, virtualidad en pandemia y dificultades (conexión - TIC, tiempo y dinero)</p> <p>Participación debilitada de la familia, ante las guías (tradicionales)</p> <p>Consecuencias en la formación de los niños y niñas</p>

	haga la tarea y ya, no le dedica más tiempo	
P2	<p>No puedo participar de las actividades por mi trabajo</p> <p>No puedo hacer acompañamiento y virtual menos porque tengo un celular de esos que son solo para recibir llamadas y en mi casa tampoco hay internet</p> <p>Me da pena decirlo, pero tengo que hablar con la verdad, mi acompañamiento no ayuda en nada a mi hijo porque no le ayudo en sus tareas, sé que es importante, pero mi situación no me permite.</p> <p>Él, por ejemplo, tiene dificultad para pronunciar algunas palabras y sé que si me le dedicara el mejoraría porque yo he visto que otros niños con las canciones y lo que la maestra envía se sueltan a hablar, pero yo no lo hago.</p>	<p>Trabajo y poco acompañamiento</p> <p>Familia, virtualidad en pandemia y dificultades (conexión - TIC, tiempo y dinero)</p> <p>Trabajo y poco acompañamiento</p> <p>Consecuencias en la formación de los niños y niñas</p>
P3	<p>Explicándole lo que debe hacer y como dije ahorita, si no puedo, entonces mi esposa, siempre le decimos qué debe hacer y seguimos las indicaciones de la maestra, pues ella da unas orientaciones. Le controlamos su tiempo y tratamos de estar recordándole lo que está aprendiendo, para que lo practique todos los días.</p> <p>Pues revisando lo que la maestra envía por el grupo, colaborando con las explicaciones y orientando al niño para que haga todo.</p> <p>Muchísimo, él es muy inteligente y cada día está aprendiendo, es un niño que es muy curioso, es muy seguro de sí mismo,</p>	<p>La buena actitud fue destacada</p> <p>La mejor intención de los padres, pero el proceso es tradicional</p> <p>Consecuencias en la formación de los niños y niñas</p>

le gusta interactuar con las personas y estar preguntando todo el tiempo. En la escuela le desarrollan no solo conocimientos, también se preocupan por el lenguaje, que hablen en público, les trabajan la memoria con canciones y hacen muchas actividades lúdicas

La influencia de los padres es coyuntural.

Realidades de la participación y el acompañamiento de la familia en la formación de niños y niñas -Interpretación Fenomenológica

De acuerdo con lo que se ha interpretado sobre el fundamento que permanece en la conciencia de los informantes clave sobre el apoyo de los padres, en relación con la formación integral de los niños y niñas de educación inicial, hay que decir que la visión preliminar sobre el rol de estos padres no es muy efectivo, pues se considera que en la actualidad los esfuerzos de la familia apunta a la manutención, sin obviar la posibilidad de generar en cierta medida la seguridad sobre cada uno de estos niños, también hay que destacar la posibilidad para encontrar en el contexto debilidades relacionadas con la preocupación en la misma medida por las emociones, sentimientos pareceres y demás, que forman parte de la subjetividad del educando, pero esto es a la vez parte de la integridad que requiere todo ser humano en su desenvolvimiento cotidiano.

En correspondencia con lo planteado, hay que resaltar las debilidades en un rol, que serán elucidadas con claridad al comprender fenoménicamente la participación y el acompañamiento realizados por los padres, siempre en función de la atención de las necesidades de los educandos de manera integral, y para esto es importante tomar en cuenta algunos referentes testimoniales, que serán interpretados a la luz de los referentes expuestos a continuación.

Ahora bien, hablar de la participación y del acompañamiento de los padres de familia en el proceso de formación integral de los niños , implica reconocer los retos que le depara este gran compromiso, a pesar de saber desde ya que culturalmente el rol que están cumpliendo no es el más adecuado, obviando todo la potencialidad que tienen la mayoría de las familias al estar constituidas de manera nuclear y contar con cada uno de los integrantes para el desarrollo ideal de los niños y niñas de educación inicial. Respecto

a esto, hay que entender que existen exigencias considerables, no obligatorias, que deben asumir los padres de familia para que los niños y niñas puedan crecer, desarrollarse y desenvolverse de la mejor manera posible ante las exigencias de un mundo variable, pero, sin duda alguna, complejo.

En relación con lo anterior, Ruíz (2010) en sus escritos asegura que los padres en la actualidad no solo están llamados a reprender, castigar o moldear las conductas de los hijos, o simplemente dotar de alimentos para que satisfaga una pequeña parte de las de las necesidades que hoy se conocen del hombre, pues lo socioemocional, cognitivo, psicológico y personal también forman parte fundamental de los aspectos que hay que entender para el desarrollo integral de cada individuo, procurando que en la familia se inicie este proceso de atención, para que luego se complemente en la escuela.

Al respecto Ruíz (2010) confirma “desde esta perspectiva, la familia aparece como el mejor contexto para acompañar a la persona para transitar los cambios que implica necesariamente la vida” (p.1), de allí que el reto de la familia es estar siempre prestos a crear el ambiente adecuado para que el niño y la niña de educación inicial, pueda tener un espacio de preparación integral para la vida, para su bienestar y su posible realización.

Sobre la responsabilidad teórica que se les ha asignado a los padres de familia para la formación de niños y niñas en educación inicial, y sobre todo los retos que este debe cumplir para que puedan generar los cambios y transformaciones en los educandos para educar en función de la vida, debe encontrar el nexo preestablecido en el hogar en relación con la escuela, que al ser aprovechado al máximo, los beneficios resultarán en procesos de construcción de competencias integrales, para que no sea solo la escuela la beneficiada, sino que todo alrededor del niño o niña se consoliden y con esto la posibilidad de que la familia se solidifique, indiferentemente de la situación estructural que la constituya. Al respecto, hay que decir que en el contexto de estudio se presenta una cultura aceptable en relación con esto, pues D1 aseguró:

Los padres de familia contribuyen a la formación biopsicosocial de los niños y niñas desde sus primeros años de vida, la familia es fundamental en su proceso de desarrollo y crecimiento, quien son los primeros formadores de enseñar a enfrentar desafíos transiciones y cambio en la primera etapa preparar a cada niño y niña, para que pueda asumir su propia participación autonomía y relaciones sociales en su entorno, los padres de familia contribuyen en la formación de sus hijos antes de iniciar su educación

inicial es hacer autónomo en algunas actividades como comer solo, ir al baño solo, en las relaciones sociales comunicarse y relacionarse con sus amigos y maestros, es enseñar a los niños ser independientes y que ellos sean capaces de afrontar cualquier situación con sus pares la perspectiva biopsicosocial nos ayuda a comprender que el desarrollo infantil es integral donde todos los componentes son esenciales para el bienestar físico afectivo social y cognitivo.

De allí que el padre de familia no solo debe depositar a sus hijos en el colegio, o no debe responsabilizarse de la manutención, sino que el reto está en asimilar o comprender los sistemas comunicacionales, las etapas evolutivas de la humanidad en general, pero también se debe conocer la del niño en general, los gustos, sentimientos y emociones, con la intención de crear un medio de interacción familiar en confianza, respeto o asertividad, que esté en consonancia con las grandes necesidades según Maslow (1999), como punto de partida para que todo ser humano se pueda realizar.

Cónsono con lo que se ha comentado, hay que decir que D1 es consciente de que los padres de familia son los principales responsables de que el proceso formativo se dé correctamente, trascienda de la simple escolarización y que se encuentre utilidad a la jornada de seis horas diarias de experiencias socializadoras, que no pueden ser consolidadas con el simple hecho de recibir instrucciones del maestro, sino que desde ahí, desde el aula, se debe crear de entrada el nexo con la familia, el hogar y con la sociedad circundante, reto que se confiesa como algo difícil y que exige de entrada una participación insoslayable del padre para que se pueda concretar una educación multidimensional en los niños y niñas de educación inicial. Bajo la misma tónica de D1, también se encuentra la perspectiva de D2, informante que expresa lo siguiente:

El apoyo de los padres tiene una gran incidencia en el desarrollo social y emocional de todos los seres humanos. Allí adquirimos las habilidades necesarias para afrontar la vida de adultos y desarrollar todo nuestro potencial, mediante estas prácticas los niños y niñas fortalecerán su capacidad de independencia y seguridad.

Ahora bien, esto manifiesta de entrada que existe una representación y conciencia social sobre el reto de los padres de familia en la formación de niños y niñas de educación inicial, pues es a través de la participación de los actores familiares, donde se crean beneficios multidimensionales sobre la formación de seres humanos competentes, multidimensionales y con competencias que superan las apariencias sociales, al punto

de asumir con atino cada circunstancialidad que ofrece naturalmente la vida, y que se pueden potencializar al aumentar las situaciones de aprendizaje por parte de la escuela, pero también estimuladas en el hogar, de manera que los comportamientos idóneos, los desenvolvimientos asertivos y el bienestar integral no solo se presenten en el colegio, sino en la vivencia, sensaciones y, hasta en la mente del estudiante, en su alma, también se pudiera decir.

En correspondencia con lo que se ha venido interpretando, hay que decir que existe un reconocimiento de los informantes clave, principalmente los docentes entrevistados ven que el reto de los docentes es que se forjen personalidades, individuos y seres humanos con la capacidad de controlar sus emociones, pensamientos y acciones hacia el logro de un bien, referente que es la meta principal dentro de la ética, elementos que es fundamental para hacer de las experiencias vivenciales de cada persona, el camino para el logro de un verdadero bienestar, que se refleje en personas que han podido experimentar situaciones emocionales, sociales, entre otros, y todo esto siempre les ha ayudado a seguir creciendo o desarrollándose, siempre apuntando hacia la satisfacción de necesidades que forman parte de la naturaleza del hombre, las cuales deben tener respuesta si es que se quiere la consolidación de condiciones integrales en los educandos.

Así, el docente no solo está llamado a atender solo en algunas cosas a los educandos, también es importante que estos entiendan las diferencias culturales, comunicacionales y epistemológicas de los niños, al punto de entender que el padre, a raíz del distanciamiento social ocasionado por la emergencia sanitaria, tuvo que adaptarse a las demandas tecnológicas y virtuales que se tomaron como medida estratégica para no suspender los procesos formativos, y obligaron el complemento desde el hogar, lo que hizo que la participación y el acompañamiento se llevaran a cabo con más frecuencia, en una situación donde los padres de familia no podían evadir su responsabilidad por el momento circunstancial que se experimentaba.

Esta idea, sin duda, empieza a cobrar fuerza en el Institución Educativa Colegio Camilo Torres, ubicada en el corregimiento Buena Esperanza, vereda Puerto Lleras, zona rural de Cúcuta, lugar en donde se empezaron a implementar algunas estrategias emergentes para no irrumpir con el derecho fundamental, también constitucional de todo

ciudadano colombiano, en el cual sufrieron muchas adaptaciones, siempre pensado en mejorar las oportunidades de desarrollo integral. En este mismo orden de ideas, se confiere entonces al padre de familia, seguir preocupados en la formación de los niños y niñas de educación inicial, lo que implica no dejarle solo la responsabilidad a los docentes de la educación general del niño y de la niña, sino que el padre forme parte de ese proceso, entienda que es en el hogar donde empiezan a gestionarse conocimientos, habilidades, destrezas y otros factores vinculados con las oportunidades de afrontar los obstáculos del entorno, y cada vez sacar más provecho al respecto.

Con base en lo expuesto, se puede interpretar entonces que fue obligado el proceso de atención, participación o apoyo de los padres para la formación de los niños y niñas en educación inicial, todo a raíz del distanciamiento social que ocasionó el COVID-19, pero el retorno al desarrollo presencial de las actividades académicas trajo nuevos compromisos y retos para los padres de familia, de manera que la preparación de los seres humanos para la vida, no fuese solo cuestión de la escuela o del sistema educativo oficial, sino que parte de un proceso de culturización donde se generó consciencia y reflexión en cada uno de los integrantes de la familia, siempre presto a generar transformaciones positivas en las condiciones de los niños y niñas de educación inicial; desde la perspectiva que se está abordando, también hay que comentar los aportes de D3, quien aseguró:

Ahora en la presencialidad los padres tienen la oportunidad de hacer un acompañamiento en el hogar reforzando e implementando diferentes estrategias en casa. Las diferentes actividades se socializan y se toman en cuenta aportes de los padres que puedan fortalecerla.... El apoyo es de vital importancia ya que contribuye para que el niño afiance sus conocimientos, practique lo trabajado, da mayor seguridad al niño.

En consecuencia, la responsabilidad de los padres de familia luego de la emergencia sanitaria por COVID-19, se ha considerado mucho mayor, al punto que no fue casualidad cada una de las estrategias que se pusieron en práctica durante este momento histórico, pero ayudaron a entender las posibilidades de una formación multimodal, en atención a las demandas fundamentales de la preparación escolar, cognitiva, socioemocional, es decir, integral del estudiante, que amerita de un proceso de atención mancomunada según Papalia y otros (2004), siempre apuntando hacia el

desarrollo del estudiante conforme a sus condiciones y a su madurez multidimensional, generando condiciones de vida idóneas, que le permitan sentirse de la mejor manera posible, gestionar las oportunidades de superación, para que estos niños puedan asumir un rol protagónico en los contextos socioculturales donde se desenvuelve.

Desde lo que se ha comentado, es importante asegurar que los padres de familia ya no dejarán todo el deber a los docentes, sino que ellos deben empoderarse del rol, pero, a pesar de las debilidades que se notaron desde este aspecto en el análisis fenoménico y en las interpretaciones de la conciencia de los entrevistados, se ve en el testimonio de los sujetos involucrados sobre esta realidad que la emergencia sanitaria trajo consigo la posibilidad de un compromiso mayor, lo que representa un reto significativo para que se puedan empoderar el primer fenómeno educativo que sucede en el hogar, a partir de las oportunidades de interrelación, compenetración, pero también de afinidad por consanguineidad, hecho que supera cualquier otra posibilidad de interacción humana en un aula de clase, o al menos tiene que suceder desde los preceptos y desde lo que significa una verdadera educación iniciada por la intervención de los padres de familia.

Con base en esto, hay que destacar que el principal reto de los padres de familia ha de ser asumir, dominar o apropiarse de los medios virtuales, tecnológicos, sin duda digitales, que forman parte de los medios comunicacionales e informáticos utilizados en la actualidad por cualquier ser humano para poder gestionar procesos de aprendizajes, que tienen un impacto positivo en el desarrollo integral de cada persona, sin contar de las posibilidades sistémicas que se transforman en habilidades para adquirir nuevos conocimientos, que tendrán un matiz autónomo al ser operacionalizados por los niños y niñas de educación inicial, sobre todo cuando se genera un proceso de estimulación a través de las TIC.

Justamente, esto es lo que hoy día se maneja dentro de los procesos de socialización e interacción con el mundo en general, pues hay que reconocer la presencia de medios tecnológicos para el desenvolvimiento de cada individuo, indiferentemente de la edad, más ahora cuando se sabe que los nativos digitales parecen tener habilidades, tal vez heredadas genéticamente y predisposiciones fisiológicas, racionales, para asumir estos dispositivos de una manera fácil, entendiendo la lógica que hay detrás de ellas,

pero al mismo tiempo administrando estos recursos que generar un ecosistema de interrelación, oportuno para el logro de objetivos trascendentales en la formación para la vida, en donde la familia debe jugar una fuerte influencia y debe apropiarse de estos nuevos canales comunicativos, que se convierten en el diario vivir de la humanidad contemporánea.

Las ideas que se han plateado, no pueden ser asumidas como simples especulaciones, razón por la cual se utilizan los referentes de Da Silva (2017), quien asegura que la responsabilidad y el reto que deben afrontar hoy día los padres superan el simple acompañamiento personalizado y se ajusta a las demandas de asumir nuevos sistemas de acceso a la información y al conocimiento, pero hay que decir en este momento histórico, los padres de familia no son totalmente ajenos a las oportunidades y bondades que brindan los medios tecnológicos.

Incluso se puede decir que en la actualidad se convierte en herramientas comunes que generan alternativas de interacción un tanto diferentes a las establecidas en las sociedades del pasado, pero que hoy día forma parte de situaciones tan cotidianas, como por ejemplo, los procesos pedagógicos en el colegio o en el hogar, situaciones en donde no se le puede dar la responsabilidad unívoca, o tampoco preponderante al padre de familia o al docente, porque desde una visión sistémica y desde las posibilidades de mediación tecnológica, todos forman parte de la preparación de los individuos para el desarrollo integral de los niños y niñas de educación inicial, con base en esto Da Silva (2017) asegura:

La relación de los niños con las TIC favorece por un lado las interacciones, las emociones, la narrativa, fantasía y el pensamiento creativo. Y del otro, la apropiación colaborativa de estas herramientas implica para el docente la creación de un espacio común, que genere pertenencia, un “nosotros” que permita el juego, la ilusión, los desafíos, donde se piensa a los niños desde la idea de ser y no de hacer, saliendo de los espacios instrumentales con las TIC para habitar espacios creativos con las TIC. (p. 46)

Desde esta perspectiva, hay que decir a ciencia cierta que el uso y la mediación de las tecnologías en la actualidad se convierte en un punto de partida sustancial, para definir la participación de los padres de familia en la formación integral de los niños y niñas de educación inicial, pues esto vence todas los obstáculos que se han construidos tradicionalmente por el tiempo, las distancias geográficas, sin obviar las ocupaciones u

otros más, que siempre condicionaron el apoyo, así también la participación de los padres para gestionar una buena influencia que esté a la par de las exigencias de desarrollo armonioso y trascendental de los niños.

Con base en esto, los retos y las visiones ideales terminan siendo un anhelo, a decir verdad, pues en realidad a pesar de contar con tantas oportunidades, con tantos medios y opciones comunicacionales, existen padres que siguen descuidando a sus hijos en el proceso de formación, lo vivieron en período de pandemia, de emergencia sanitaria y lo siguen afianzando con mayor razón en la actualidad, hecho que sigue colocando en un segundo plano el acompañamiento, por simples excusas que no se logran tener una justificación creíble a partir de tantas alternativas que hoy se ofrecen con la Web, incluyendo la oportunidad de buscar en videos, con notas de voz, o ingresar a Google para apoyar de manera alternativa a los niños sin necesidad de tener una preparación especializada para tal fin, y otros aspecto que se debe destacar aquí, es al menos la voluntad, ciertamente existe la posibilidad de demostrarle al niño al menos el interés y el apoyo y las situaciones que se viven en la Institución Educativa Colegio Camilo Torres, muestran una cosa totalmente diferente, tal como lo comenta D1:

La participación de los padres de familia en el tiempo de pandemia fue realmente un proceso muy duro, y más para nuestros pequeños que iniciaban sus actividades escolares por primera vez, de recibir una clase por medio de un celular con ayuda de su madre o cuidador principal, en ocasiones no era posible la conectividad para la zona donde trabajamos, el sistema económico de los padres para hacer recargas, no tenían en el momento celular acorde para recibir las clases, y mucho menos contaban con un computador.

Con este testimonio, se fortalece la idea sobre las dificultades y situaciones que afectan significativamente el acompañamiento de los padres, si bien se había insinuado que a través de la pandemia este proceso se pudo ver fortalecido por la necesidad de trabajar desde la casa, y por ende, a partir de las interacciones con cada uno de los integrantes de la familia, esto no se presentó efectivamente en todos los casos, a decir verdad, se presentaron obstáculos durante el proceso de acompañamiento que debían desarrollar los padres y cuidadores como lo comento D1, que por motivos de conexión a internet, el manejo de recursos, o las ocupaciones que muchos tuvieron que atender indiferentemente del riesgo de contagio, pues la manutención dependía del día a día, no

se generó nunca un lazo de intervención o de influencia favorable, lo que puede ser traducido en más dificultades, aumentando la dificultad en el acompañamiento debido a las posibilidades de uso y mediación a través de las TIC, situación que incrementa el reto y ha limitado en el contexto de estudio el logro de objetivos integrales en la formación de niños y niñas de educación inicial.

También hay que destacar que las realidades sobre la influencia de la familia y, en particular la participación o acompañamiento de los padres tiene como escenario de estudio el corregimiento Buena Esperanza, vereda Puerto Lleras, zona rural de Cúcuta, Norte de Santander, lugar donde se ubica geográficamente la Institución Educativa Colegio Camilo Torres, escenario caracterizado por tener estratos sociales bajos, por estar plagado de conflictos y de problemas de grupos irregulares, que define significativamente el porvenir de medios educativos para el desarrollo de procesos de enseñanza, pero sobre todo, el rol de los actores durante el logro de objetivos por la influencia que se genera al interactuar con base en las posibilidades de transformar el conocimiento en aprendizajes, o sencillamente responder a las demandas de una educación que esté al servicio del niño y la niña de educación inicial, para promover su desarrollo ideal hacia una madurez que se va a traducir en realización y bienestar.

Esta condición rural y socioeconómica, define la posibilidad de acceso a las TIC, el uso de redes de comunicación, pero afecta al mismo tiempo la oportunidad de contar con una cultura que esté enfatizada a la calidad de vida en verdad, pues hay que recordar que dentro de la cultura los conocimientos forman parte del repertorio de saberes, y es muy probable que no se cuente con las representaciones de lo que significa integridad desde lo biopsicosocial.

Definitivamente, las prácticas cotidianas se encuentran limitadas a exigencias existenciales que en estas zonas se presentan un tanto vulnerables, donde se le resta importancia a la educación como medio para acceder a la autorrealización o realización máxima, que desde los preceptos de Maslow (2019) se han reconocido como punto de referencia para el logro de objetivos significativos para el desenvolvimiento oportuno del ser humano ante las demandas complejas del entorno. En correspondencia con estas afirmaciones D2 pudo confirmar en la realidad de estudio lo siguiente:

Debido a que pertenecemos a la zona rural se nos dificultó mantener conectados a los padres y estudiantes vía internet por tal razón nos apoyamos vía WhatsApp para que los acudientes enviaran las evidencias de las actividades realizadas por los estudiantes (Entrevistado, D2).

Desde esta perspectiva, el reto de adecuarse a las demandas compleja de los niños y niñas de educación inicial, y de la humanidad, inmersa en una cultura de globalización y mediadas por las TIC, parece ser algo complejo en estos tiempos, sobre todo en escenarios rurales donde las brechas parecen estar aún presentes, y donde las condiciones económicas parecen estar en problemas a la hora de tener las condiciones armoniosas para intentar alcanzar una formación integral.

Desde lo comentado con anterioridad, se pudo evidenciar que el proceso educativo desarrollado durante la emergencia sanitaria por COVID-19 se desarrolló preponderantemente por WhatsApp, destacados por no tener en el hogar un entorno virtual de aprendizaje trascendental conforme a las ideas multimodales de la educación no presencial, y en ocasiones en lo que apoyaban los padres de familia era en el reconocimiento de las asignaciones que se debían cumplir, acompañado de un proceso de formación de envío de tareas que a ciencia cierta, no se corresponde con lo que se ha elucidado sobre las necesidades de gestionar una participación activa, pero comprometida a profundidad, para crear en los educandos el desarrollo integral que se espera para consolidar seres humanos idóneos a la hora de responder a las exigencias que el entorno le presenta cotidianamente.

Sobre la base de lo expuesto, hay que comentar que no contar con recursos y manifestar brechas digitales por acceso y por operatividad de las TIC no son excusas en la actualidad, sobre todo cuando se conoce muy bien las obligaciones del Estado, y en un reconocimiento profundo de entidades y organizaciones mundiales como la UNICEF, quien se destaca la importancia y obligatoriedad del Estado colombiano y de las familias en dotar de las condiciones físicas, pero también integrales para crear las situaciones de aprendizajes correctas para consolidar seres humanos competentes, que den respuestas a las demandas complejas del mundo contemporáneo.

En relación con esto la UNICEF (2020), “brindar a familias desfavorecidas, a los niños y niñas el debido acceso a herramientas tecnológicas. Este es un aspecto muy significativo en este momento en que la escuela se ha trasladado a casa y al entorno

virtual” (p.72), de allí que no deben haber excusas para enfrentar las nuevas demandas postpandemia de una educación multimodal, iniciada en el aula de clase a partir de especialistas en las distintas áreas de conocimiento científico, pero contextualizados por los padres de familia que deben encargarse de encontrarle un sentido significativo y trascendental a la educación contemporánea del niño y la niña de educación inicial, hacia el logro de una formación integral que no solo sirva para avanzar de grado escolar, sino que tenga repercusiones en los estilos de vida que se experimentan específicamente en un escenario sociocultural y político territorial.

En parte esta exigencia se trató de cumplir de acuerdo con lo que se puede analizar de la realidad de estudio de la Institución Educativa Colegio Camilo Torres, pues D3, aseguró que en algunas ocasiones los padres de familia se preocuparon por esto al dotar de algunos recursos y medios oportunos para la formación de sus hijos, haciendo sacrificios y esfuerzos para que estos pudieran acceder a la información o a experiencias pedagógicas, que continuaran la preparación escolar que forma parte de una necesidad antropológica.

Al respecto D3 confirmó *“Durante la virtualidad y contingencia COVID-19, el proceso formativo se centraba en el acompañamiento familiar, pues, por las dificultades de conectividad.... Los padres de familia en primer lugar apoyan proveyendo el recurso, ya sea Tablet o computador o celular y la conectividad a internet”*, pero es cierto decir que dotar materiales no es la única responsabilidad de los padres para que el proceso de desarrollo de los niños se dé correctamente, también hay que entender la importancia de una participación y acompañamiento efectivo, pues de esto dependen que se le dé un buen uso para cumplir con los propósitos fundamentales de la formación integral de los niños y niñas de educación inicial.

Ahora bien, como se ha insinuado, aunque exista la disposición de dotar de recursos para que los niños y niñas de educación inicial continúen con el proceso de formación asíncrona, es decir, en el hogar de manera contextualizada en correspondencia con las ideas de una formación integral, también hay que comentar que el acompañamiento a través de estos medios, tienen serias debilidades en cuanto a la apropiación que puedan tener los padres de familia para mediar los procesos de preparación escolar de los niños a través de las TIC, con énfasis en poder contextualizar

todos estos medios para desarrollar destrezas y habilidades, a través de los simulacros que proponen estos medios pedagógicos.

Todas inferencias se pueden hacer justo cuando se aprecia que en el testimonio de los padres del escenario de estudio, existe una preferencia por la participación en las actividades presenciales, situación que se va a ver claramente en el testimonio de P1, pero premeditadamente ya se ha visto que el rol de la familia se ve coartada por las distintas ocupaciones, hecho que se supuso afectaba en la participación o en el acompañamiento que pueden hacer a los niños y niñas de educación inicial, y no es mentira ahora P1, aseguró lo siguiente como acudiente a la Institución Educativa Colegio Camilo Torres, el cual prefiere que su apoyo se presente así:

De manera presencial uno puede participar un poco más, diciéndole cómo haga las cosas y explicándole un poco.... Y virtual si es muy difícil porque mis hijas son las que saben manejar eso de internet y viven muy ocupadas y pues aquí también la señal es muy mala.

Pero es cierto que en la presencialidad esto tampoco sucede, pues como lo dice P1 viven muy ocupadas, y eso afectan significativamente el rol que puedan asumir, y por consiguiente, el apoyo que puedan brindar para fortalecer la enseñanza que empieza el docente, a ser complementada en el hogar pero en realidad no se da, sobre todo con medios virtuales donde no existe accesibilidad efectiva a estos medios, pero tampoco existen competencias en el padre de familia para que esto se pueda dar en relación con la necesidad de formar integralmente a los niños y niñas de educación inicial, situación que permite empezar a concluir que existe una indisposición actitudinal, así como en torno a habilidades para desenvolverse como pedagogos, o mejor que estos, por la disposición hacia el logro de una empatía filial que se debe crear desde que nace, crece y se desarrolla en un entorno común de socialización ineludible.

En este sentido, se estima que existen debilidades en las competencias tecnológicas de los padres para instrumentar las TIC como proceso de formación en el hogar, hecho que limita las oportunidades de educación asincrónica, multimodal y arraigados a conceptos de aprendizaje ubicuo, una tendencia que se ajusta a las demandas contemporáneas de formación humana.

Esta idea se confirma cuando se toma en cuenta a P2, un padre que expresa: “no puedo hacer acompañamiento y virtual menos porque tengo un celular de esos que son

solo para recibir llamadas y en mi casa tampoco hay internet", hecho que limita las posibilidades técnicas, lo que lleva a pensar que durante la emergencia sanitaria existieron serias debilidades, pero en la actualidad perduran porque en realidad la condición multimodal hizo que se asumieran prácticas multimodales con frecuencia hecho que limita las posibilidades de acompañamiento de los padres de familia para una formación integral de los niños y niñas de educación integral.

Aunado a esto, se infiere una actitud de indisposición, pues si no están todos estos elementos en la casa, de seguro que no se van a hacer esfuerzos para contrarrestar estas limitaciones, hecho que obstaculiza las situaciones de aprendizaje de los niños y, de esta manera se ve una influencia insuficiente de los padres para la formación de estos niños en educación inicial.

Aunado a lo expuesto, no es solo responsabilidad del padre de familia que la participación y el acompañamiento en los procesos educativos, sino que al parecer en la realidad en la Institución Educativa Colegio Camilo Torres, se ve envuelta en una situación problemática, también por culpa de las actividades rutinarias que se utilizan en los procesos pedagógicos por parte del docente, es decir, se presume que los docentes están incluyendo a la familia de manera inadecuada, con procesos pedagógicos que se traducen más en las tareas convencionales que en estrategias innovadoras, y si es así, los procesos tienden a ser específicos, con intenciones que solo las conocen verdaderamente los profesores, aumentando la dificultad en el apoyo y, con esto, se generan dificultades en la influencia que puedan tener los padres, en relación con la formación de los niños en el nivel de educación inicial. Al respecto, y para caracterizar lo que se presenta en la realidad de estudio D1 expone:

El trabajo virtual para nuestros niños fue bastante arduo a la hora de trabajar con ellos, el trabajo enviado a las familias eran unas guías donde se explicaba paso a paso y algunos de ellos no la entendían, no fue un momento apropiado para nuestras familias, porque pasaron a tomar un papel a las que ellos no venían acostumbrados algunos se desarrollaron en su rol otros no, en la práctica fue difícil enseñar a sus hijos.

Desde este punto de vista, hay que considerar como un problema no solo la participación del padre durante el proceso de formación de los niños y niñas de educación inicial, ya no es una inferencia, pues si se presumía la falta de actividades de inclusión

por parte de los profesores para que la familia realice un acompañamiento, luego del testimonio de D1 se confirma, pues las guías se develan como la actividad preponderante que se debe cumplir para el logro de los objetivos de la enseñanza, y el mismo D1 aseguro que en muchos casos, no existe una comprensión de los padres para apoyar en este proceso.

Es decir, existen dificultades para que el padre apoye a su hijo de manera efectiva, pues todo se ajusta a las estructuras del docente, tal vez a la rigurosidad del conocimiento científico y académico, lo que deja a un lado los procesos de formación innovadora adaptados a las costumbres, necesidades y exigencias de la sociedad colombiana, contextual y en especial, dista del arraigo cultural que caracteriza a las personas en un proceso educativo concreto.

En relación con lo expuesto, también hay que decir que las actividades pedagógicas que implementan los docentes tienden a ser todavía convencionales, es decir, existe una fuerte tendencia en que los docentes envíen guías de aprendizaje tal como son aprobadas y sugeridas por el MEN, de manera que se puedan estimular y evaluar aprendizajes esperados, también estandarizados, que en definitiva terminan siendo ajenos a las necesidades reales de los educandos.

Esta condición tradicional que proponen los docentes para la integración de los padres en la formación de sus hijos, se ve con más ahínco en las zonas rurales, especialmente en el corregimiento Buena Esperanza, vereda Puerto Lleras, zona rural de Cúcuta, lugar donde se ubica la Institución Educativa Colegio Camilo Torres, escenario de investigación por tener características particulares y diferenciadas de las citadinas, por lo tanto el uso de las guías no sería el apropiado su es que se quiere seguir atendiendo la condición integral de los niños, sobre todo en el sistema de educación inicial.

Aunado a lo anterior, D3 ve con preocupación a los incentivos utilizados por los docentes para que los padres puedan influir positivamente en la educación de sus hijos y, al respecto asegura *“en la zona rural se generaban guía de trabajo y algunos acompañamientos virtuales, donde se daban generalidades del trabajo a desarrollar, y era el padre de familia quien lideraba el proceso”*, todo bajo el mismo sentido de lo que se expone, y se refuerza la idea que las actividades implementadas por los docentes y

el uso de las tareas, principalmente a través de las TIC son rudimentarias, poco acertadas de acuerdo con las individualidades de los niños, causa fundamental para no valorar los aprendizajes que se pueden obtener de los procesos educativos contemporáneos, y limita la participación de la familia en el logro de las metas integrales de la educación que hoy se requiere, no solo para responder a preceptos estructurados, sino a la necesidad de dar las condiciones que se requieren para el bienestar, especialmente cuando se trata de educación inicial.

Con base en lo comentado, hay que decir que las sospechas y las inferencias, cobran peso y razón lógica línea tras línea de interpretación, y esto se elucida en los testimonios interpretados, en las fuentes teóricas, pero también en el saber que emerge espontáneamente en la investigación, de allí que los protocolos que proponen los docentes a manera de actividades, muy apegadas a los estilos didácticos tradicionales donde los padres deben cumplir los protocolos de intervención educativa, y los roles que deben cumplir, difieren significativamente del rol como partícipes de nuevos conocimientos contextualizados, que quedan excluidos cuando P1 en su testimonio manifiesta operacionalizar solo los protocolos pedagógicos, casi que, impuestos por los docentes:

Lo que hacía era buscar quien me mostrara los videos y lo colocaba a que los viera y, pues, haciendo las guías que la profesora enviaba en hojas, me sentaba un ratito con él y se hacía, pero las otras cosas que ella decía no las hacíamos, eso de canciones, ejercicios y manualidades.

De esta manera, las actividades digitales enviadas por los docentes, son muestra de una sustitución acérrima de los protocolos pedagógicos tradicionales, aunque se encuentren mediados a través de las TIC, siguen teniendo la fiel intención de transmitir un conocimiento, intentar que sea replicado con las mentes y conductas de los educandos, para luego demostrar los “aprendizajes” a través de evaluaciones, desarrollo de guías, ejercicios, entre otros, que cumplen con el protocolo arcaico de estímulo – respuesta, limitado a la automatización, sin propiciar reflexiones, interpretaciones o críticas en la conciencia del estudiante, e incluso de los padres de familia.

Desde esta perspectiva, el rol que se exige en procesos de interpretación en el apartado fenoménico anterior, y el conocimiento emergente sobre los retos formativos que debe afrontar la familia para la educación integral de los niños y niñas de educación

inicial, se vuelven cada vez más una utopía, desde las posibilidades que ofrecen los docentes con las actividades que envían para la casa, pues destinan de entrada cómo debe ser el rol que tienen que cumplir los padres de familia y el reto que tiene que asumir queda coartado por las limitaciones que se puedan generar, a partir de las actividades tan estructuradas que son propuestas por el docente para que sean desarrolladas de manera conjunta para una formación idónea.

Asimismo, se presume la imposibilidad de alcanzar una educación integral en el niño y niña de educación inicial en la Institución Educativa Colegio Camilo Torres, pues las actividades que se envían con predominancia son principalmente convencionales, basadas en el desarrollo de guías, y son tan estructuradas que por eso es que los docentes manifiestan no comprender la manera de orientar a través de las TIC, o en algunos casos se sienten extraños o incapaces para responder a algunas cuestiones que se presentan en esas guía “pedagógicas”, más amparadas en las exigencias del MEN y en sus exigencias estandarizadas que en la misma oportunidad de crear situaciones de aprendizaje para la formación ideal de los educandos.

Aunado a lo expuesto, estas suposiciones no se derivan de la nada, sin duda cobran más sentido, al ver que las actividades enviadas por los docentes sufren algunas debilidades y contradicciones de las necesidades de formación integral, al punto de propiciar que las respuestas sean consecuentes con las demandas del docente o, por otro lado, tengan que ver con las exigencias sociopolíticas del MEN; pero en toda circunstancia, el nivel de especificidad es tan alta que no logra responder a las vivencias de los padres, muchos menos de los niños o del contexto, sumado a la independencia de lo que se enseña y de lo necesitado por los niños y niñas en educación inicial que los padres no forman con base en esas guías o en las actividades, sino que prefieren cumplir con el requisito, es decir, hacen las tareas antes que ayudar o enseñar a través de las tareas, y así lo confirma D2, con las siguientes expresiones:

Otros se dedicaron a realizarle las actividades del estudiante obstaculizando la creación de hábitos de estudio en los niños y cuando volvimos a la presencialidad se evidenció que el trabajo realizado por los padres en casa no fue el más óptimo.

Desde esta perspectiva, la educación oficial se convierte en un protocolo estructurado que hay que cumplir, no solo desde la misma rigidez protocolar que es

impulsada por las guías del docente, sino que es asumido de esta manera por el padre de familia y se transmite a los niños y niñas tal cual, lo que ayuda a crear una cultura de intrascendencia de las actividades formativas para el hogar, hecho que es incompatible con las necesidades de educación innovadora e integral, para el logro de objetivos innovadores y trascendentales en la educación de estos tiempos.

En correspondencia con lo comentado, se empieza a ver que la participación y el acompañamiento de los padres de familia se orienta más a cumplir con las exigencias de los docentes o de los protocolos burocráticos de la educación oficial, antes que en generar situaciones vivenciales que transformen la manera de pensar, actuar y sentir, para obtener aprendizajes que no sirvan solo para pasar de grado, sino que puedan ser implementados en cada momento de la vida, situación que se ve cada vez más difícil y ajena a las necesidades contemporáneas de desarrollo integral humano, a partir de los retos que debe cumplir la familia para contar con individuos que, de acuerdo con su edad y nivel de madurez, puedan cumplir un rol oportuno a las ideas de progreso de un Estado (Ruíz, 2010).

En concreto, también hay que dejar de responsabilizar exclusivamente a la familia por las debilidades en la formación de los niños y niñas, aunque la actitud y la cultura no están dadas para complementar las estructuras impuestas por los docentes en el aula, gran parte de lo desarrollado en el ambiente escolar tiene serias debilidades al apegarse a actividades formativas vinculadas con las rutinas y automatización de los aprendizajes, lejos de cualquier proceso de preparación para la vida, que englobe la estimulación para el desarrollo de las virtudes que van a ser importantes en la madurez de los educandos en este nivel de educación inicial.

Esta rigidez y tradicionalidad, como ya se ha podido interpretar, hacía que los padres no formaran a sus hijos, sino por el contrario, incentivaban a hacer que los padres empezaran a desarrollar las actividades predestinadas por los docentes, siempre con la intención de validar conocimientos a través de protocolos educativos apegados al cumplimiento de estándares educativos, antes que propiciar situaciones de aprendizaje en el hogar, donde se diera validez a cada uno de los conocimientos abordados en clase, transformándolos en potencialidades y fortalezas para afrontar el diario vivir del ser humano, siempre en relación con las realidades del contexto, que en definitiva se

convierte en la mejor prueba de evaluación de actitudes, conceptos y destrezas adquiridas por el ser humano, en función del nivel de desarrollo o del grado de madurez que pueda tener para cumplir un rol dentro del estado.

Muestra de la problemática que se viene construyendo, aparece el testimonio de P3, informante que tiene el rol de padre dentro del contexto de la Institución Educativa Colegio Camilo Torres, quien asegura que la participación de él como acudiente es así: *“pues revisando lo que la maestra envía por el grupo, colaborando con las explicaciones y orientando al niño para que haga todo”*, un protocolo que solo tiene que ver con la rigurosidad académica, y en el mejor de los casos propiciando orientaciones, pero si se interpreta acordemente esto que ha comentado P3, las orientaciones son más para vigilar que en realidad se cumplen las tareas asignadas por el docente, que ampliar las experiencias generadas en el aula de clase para la estimulación de acciones de equilibrio, reorganización y adaptación en lo cognitivo, biológico, emocional y social del niño (Papalia y otros, 2004).

En función de lo descrito, es importante comentar que la participación de los padres de familia, en el mejor de los casos se convierte en una réplica de lo dado en clase, e incluso en una sustitución del aula por el hogar, con condiciones tal vez desfavorecidas por personas que probablemente no tienen las mismas experiencias para enseñar, o el conocimiento en las distintas áreas no se adecúan a las demandas que se presentan en la formación de niños y niñas de educación inicial, sobre todo en el corregimiento Buena Esperanza, vereda Puerto Lleras, zona rural de Cúcuta, pero en definitiva este no ha de ser el rol de la familia, y aunque no se considere un absurdo o un inalcanzable para el sistema educativo en general, debe existir un proceso de preparación de los padres para que estos puedan adecuar sus conductas hacia un verdadero acompañamiento de los padres de familia, pues, como se ha visto existe una buena actitud, pero en realidad no existen ni siquiera las condiciones de los docentes hacia una formación innovadora, ahora en los padres esto se ve con dificultad.

Otra perspectiva que refuerza la idea comentada, es la propuesta por el informante D3, ahora con rol de docente, quien asegura que la participación del padre de familia en relación con la formación integral de los niños y niñas de educación inicial, se basa en lo siguiente: *“también son quienes acompañan al niño en el desarrollo de las*

actividades propuestas siguiendo el paso a paso que voy indicando, corrigiendo cuando es necesario”, con esto se muestra que simplemente se trata de cumplir las instrucciones enviadas estrictamente por los docentes, y estos a su vez envían solo actividades adecuadas a los lineamientos y estándares curriculares, todos ajenos a las necesidades de los niños, elementos que se desvinculan definitivamente de la formación integral de los niños y niñas de educación inicial.

En particular, cada interpretación que se está generando en relación con la participación y el acompañamiento de los padres, se devela cada vez más descontextualizada, pero también se encuentran más ajustadas a las demandas específicas de los profesores y los objetivos curriculares, en vez de complementar cada concepto, cada vivencia y situación de aprendizaje con las situaciones que debe enfrentar el niño o la niña en el escenario donde coexiste, siempre aportando beneficios a la construcción integral del hombre y no hacia la escolarización rígida para cumplir con procesos burocráticos o estructurados del ser humano.

En definitiva, se puede asegurar que existe una buena disposición por parte de algunos padres como P3, para apoyar durante todo el proceso educativo de su hijo(a), pero es importante entender que las actividades enviadas para que esto sea posible, obedecen a un carácter tradicional, es decir, tienden a estar netamente apegadas a los patrones y exigencias del currículo, quedando a un lado las posibilidades de desarrollar un proceso de contextualización de los conocimientos, pues existe una fuerte tendencia de hacer cumplir las guías enviadas como tareas, y como dice D3, “cumplir el paso a paso” que el docente envía desde la escuela, pero es inaudito que esto en sí promueva un desarrollo integral del niño, a pesar de la disposición y de la buena actitud del padre de familia para fortalecer la educación de los niños y niñas en educación inicial. Justamente esto es un punto a favor dentro de los referentes del estudio, pues según Suárez y Vélez (2018):

La familia es la primera red de apoyo de las personas y la más cercana, por esta razón es importante promover un ambiente familiar sano en donde se brinden los recursos necesarios para un buen desarrollo personal y social de los individuos (pp.174-175)

De allí que, contar con una buena actitud por parte de los padres de familia, ayudan a que, desde el hogar se gestione un proceso de formación que vaya más allá

de las burocracias pedagógicas, y se encuentre un vínculo continuo de la formación en el aula, con aplicabilidad en el hogar o en todos los escenarios educativos pertinentes. Sin embargo, la buena disposición no es suficiente, como se ha visto, es importante que no exista una intervención rutinaria, estructurada o mecanizada del padre de familia, esto afecta significativamente las ideas innovadoras del proceso de formación y, para esto no es suficiente que los padres estén dispuestos en ayudar a sus hijos, pues existiría un buen acompañamiento, pero en realidad no se presentaría una influencia que promueva la formación integral de los niños y niñas en educación inicial.

De esta manera, hay que reconocer que en algunos casos sí hubo un interés por parte de las familias para realizar el acompañamiento de los niños, durante el proceso de formación en pandemia por COVID-19, aspecto que generó emergencia sanitaria y los procesos educativos no se podían llevar de manera convencional, al contrario, se requería de una participación más activa de los padres para que los objetivos de aprendizaje se llevaran a cabo y, desde este plano no hubo lugar a duda de esta buena actitud; para corroborar lo expuesto hay que destacar al informante D1, quien aseguró lo siguiente:

Dieron lo mejor de sí para cumplir con el objetivo propuesto, cada familia brindó el apoyo a su hijo e hija de la mejor manera partiendo de sus intereses y fortalezas, y otras llegaron a ser más fácil la situación presentada hacer las actividades a ellos mismo y presentarlas como si su hijo lo hubiese hecho.

Con esto, se comprende una actitud importante y significativa, dada principalmente a la prosecución de un proceso formativo que se interrumpió por la emergencia sanitaria, situación en la que se tuvo que suspender el protocolo de intervención educativa como se acostumbraba institucionalmente, para abrir paso a una nueva posibilidad formativa, apegada a la idea general de Suárez y Vélez (2018), al encontrar en la familia la oportunidad de gestionar aprendizajes de manera efectiva, utilizando algunos recursos que se pronosticaban ser desarrollados innovadoramente durante algún tiempo, pero la asincronía y las medidas preventivas, hicieron que esto no todo se acelerara, es decir, el uso de las TIC en la educación y la mediación de la familia en la formación de los niños y niñas de educación inicial, se convirtieron en los retos que no se pueden eludir.

De allí que, desde todas las posibilidades se puede entender una buena actitud, disposición y entusiasmo por acompañar y formar a sus hijos, pero hay que comentar que esto no sucedía en todos los casos por las responsabilidades que algunos padres tienen y, a pesar de esto, hay que comentar que pese a todo siempre existió y existe una preocupación, al menos, porque su hijo(a) asista a un proceso de educación formal, en correspondencia con la idea de ver en la educación el camino para alcanzar otras metas existenciales del hombre, reflejadas en integridad y realización, aspecto que, en la mayoría de los casos se presentó, hubo una buena disposición del docente a pesar de encontrar disonancia en las prácticas del acompañamiento y en la participación del padre, por la razones que se han comentado, principalmente por falta de una cultura y formación para este fin, pero además, por falta de situaciones pedagógicas adecuadas que sirvan para contextualizar cada aprendizaje que pueda adquirir el educando.

Los supuestos que se han interpretado, cobran más fuerza con el testimonio de D2, informante en calidad de docente que vio la necesidad de apoyo de los padres, sobre todo en período de pandemia o emergencia sanitaria, pues como lo afirma este participante *“cuando estuvimos en pandemia, o sea, clases virtuales observamos que la participación de algunos padres fue responsable”*, de allí que existe una buena actitud para acompañar y participar en la formación de los niños y niñas de educación inicial, pero también se puede interpretar que es en el procedimiento técnico del apoyo a la preparación integral del niño donde existen las debilidades, por la falta de preparación de los padres, tal vez por la ocupaciones que en la emergencia sanitaria disminuyó obligatoriamente, o por las debilidades de los docentes de incentivar situaciones didácticas en el hogar, posiblemente por el uso de tareas, guías e instrucciones muy rígidas, que impiden el desarrollo de procesos educativos integrales y contextualizados tal como se requiere en la actualidad. Muestra significativa, también, de la buena actitud que existe por parte de los padres es el testimonio de P3:

Explicándole lo que debe hacer y como dije ahorita, si no puedo, entonces mi esposa, siempre le decimos qué debe hacer y seguimos las indicaciones de la maestra, pues ella da unas orientaciones. Le controlamos su tiempo y tratamos de estar recordándole lo que está aprendiendo, para que lo practique todos los días.

Referente importante que muestra la preocupación exhaustiva por parte de los padres, pero se ve y hace latente que a pesar de tener buena actitud, la adecuación a procesos innovadores, trascendentales y contextualizados, similares a las demandas de Vygotsky, según Zubiría (2010) no se presentan con claridad, sino que existe una réplica, ejecución estructurada y limitada al cumplimiento de objetivos como si el aprendizaje se tratara de rendimientos, de desempeños o de conductas automatizadas, hecho que devela una buena actitud para participar en la preparación educativa de los niños y niñas de educación inicial, pero la misma no se adecúa a las demandas innovadoras y contextualizadas que se vislumbran en la visión integral de la formación humana.

Mas, hay que decir que pueden existir excepciones, o en otras palabras se puede entender que, una buena actitud de los padres por formar a sus hijos de manera integral puede resultar en algo positivo, siempre que el padre tenga conocimientos, capacidades y un nivel de preparación académico avanzado, al punto de no saber de qué se trata cada uno de los conceptos que envía el docente a desarrollar por los niños y niñas para el hogar, sino que se encuentre la mejor alternativa comunicativa para que sus hijos puedan entender de la manera más viable de qué se trata cada uno de los conceptos y procedimientos sugeridos, además de las emociones que se deben imprimir, siempre bajo una referencia contextualizada que tenga relación con el diario vivir, la satisfacción de necesidades o la consolidación de un bienestar integral. Para fundamentar esta idea Pizarro, Santana y Vial (2013) aseguraron:

Una de las variables vinculadas con el efecto familia, ampliamente conocida como predictor de rendimiento escolar, es la escolaridad de la madre. Se ha investigado que madres de bajos recursos socioeconómicos tienen un vocabulario mucho más pobre en las conversaciones que mantienen con sus hijos.... Lo que influye en el proceso de iniciación a la lectura y escritura. (p.277)

De acuerdo con lo comentado por Pizarro, *et al.* (2017), el nivel económico de las familia, sobre todo del entorno donde proceden los padres, de ahí se definen las posibilidades de formación y culturización, esto también influye en las oportunidades de generar las mejores experiencias para los niños y niñas en educación inicial, de manera que se puedan vincular las tareas propuestas por los docentes con las necesidades que cada uno de estos niños pueda tener en su escenario existencia.

Desde este punto de vista, factores como el socioeconómico y el cultural que ya se habían comentado en el elemento fenoménico anterior, refuerzan la idea de comprender que los padres de familia pueden ejercer una influencia positiva cuando las condiciones de procedencia, permitieron una formación que sirva de base para valorar la educación, generar los aportes ideales para propiciar los aprendizajes esperados y, especialmente, ayudan a entender cómo ayudar a que los niños aprovechen al máximo cada situación de aprendizaje para propiciar el bienestar integral que se espera al asumir cualquier proceso formativo oficial.

Ahora bien, aunque se reconoce que la familia y, en especial los padres tienen al tener una buena preparación tienen buenas actitudes, así también disposición de acompañar y participar en la formación de los hijos, hay que reconocer que una preparación académica de los padres, al menos les ayudan a entender de qué se trata el proceso pedagógico, tal vez al recordar a un profesor que dejó grandes enseñanzas en un determinado momento de la vida, y que hoy esos aportes pueden ser aplicados para con los hijos desde el rol parental y de consanguinidad que se tiene por tratarse de sus hijos.

En correspondencia con lo descrito, debilidades, pero también ausencia en los procesos formativos, permiten orientar algunas perspectivas de la realidad, donde se puede presumir cierta debilidad por parte de los padres de familia para acompañar a los niños y niñas durante el proceso de formación escolar, lo que les ayuda a mostrar debilidades en aspectos técnicos como las guías y los conocimientos específicos, que tienen un fuerte vínculo con lo curricular, así como con los conocimientos científicos vinculados con las áreas académicas que se intentan abordar en la formación oficial, pero que en este tramo de preparación humana tienen que ver más con la preparación para la vida, antes que en la consolidación del conocimiento conceptuales y prácticos independientes de la realidad existencial del hombre. Para dar un contexto específico que expliquen los problemas interpretados, hay que citar al informante D1, quien aseguró:

El proceso de formación virtual de los padres de familia en la educación virtual no fue un apoyo favorable para nuestros pequeños, porque de cierta forma los padres no estaban preparados para asumir el papel del maestro, ellos lo hicieron a la manera como entendían e interpretaban una guía, o

una llamada por parte de la maestra, en muy pocas familias se pudo evidenciar el proceso correcto pero las otras familias no lo realizaron adecuadamente como lo mencione anteriormente.

Con esto se confirma que las competencias, habilidades y destrezas de los padres no se adecúan a las exigencias de un proceso de formación contemporáneo, sobre todo cuando se habla de una formación para la vida, contextualizada, integral, adecuada a las necesidades de niños y niñas de educación inicial, sin dejar a un lado lo importante y cotidiano que ahora es la condición multimodal de la comunicación humana, aunque también hay que incluir la afinidad con los procesos de aprendizaje que se vinculan con las posibilidades de acceder a la información a través de la Web, se puede gestionar hasta transformarla en conocimientos, propensos a consolidarse en aprendizaje, como bien se ha dicho, y todo mediado por las TIC, un aspecto que se puso en boga durante la pandemia, pero a decir verdad, la mayoría de los padres de familia no pueden propiciar los escenarios mencionado, por las limitaciones que bien ha comentado D1.

Adicionalmente, hay que decir que el docente, en algunos casos también se suponen algunas debilidades por parte de los docentes para facilitar que el acompañamiento y la participación a través de las TIC, pues las actividades que generalmente se estilan enviar en pandemia y ahora en pospandemia se dificulta un poco, de acuerdo también con el nivel de comprensión u operacionalización de las TIC por parte de los padres, elemento que define con énfasis las posibilidades de contextualizar aprendizajes a partir de las demandas y necesidades que tienen los niños y niñas de educación inicial, a ser atendidas por los padres de manera integral conforme a las metas a alcanzar en cuanto al desarrollo idóneo de estas personas, en correspondencia simultánea con los procesos de formación vanguardista y con resultados trascendentales en el plano individual, sumado a lo sociocultural.

Así, los padres no pudieran orientar plenamente a sus hijos en las tareas, en las situaciones pedagógicas y, especialmente, en el aprendizaje útil para la vida, por tener debilidades en procesos de preparación escolar, es decir, grados de formación donde se alcanza solo la básica primaria, sumado al desconocimiento del aprovechamiento de las herramientas TIC, que pueden servir de complemento para gestionar experiencias significativas para sus hijos, de manera que el aprendizaje que se quiere obtener en el aula, no solo sirva para avanzar de grado escolar dentro de los procesos institucionales

y oficiales de educación, sino que, además, todo sirva para adquirir habilidades, conceptos y actitudes útiles para el desenvolvimiento cotidiano en un espacio social concreto. En correspondencia con lo que se ha descrito, hay que tomar en cuenta el testimonio de D3:

Es de resaltar que la falta de formación por parte de los padres a veces es una limitante porque no saben usar los dispositivos móviles o resolver algunos problemas que se le presentan en el momento de la conexión, aunque ellos están dispuestos y motivados el apoyo se ve limitado.

De esta manera se confirma que, existen serias debilidades por parte de los padres de familia por gestionar un acompañamiento efectivo, y esto se debe a la falta de formación de los padres de familia, también al estatus sociocultural de donde provienen estos padres, pues es bien conocido que esto influye significativamente en el logro de un proceso de formación escolar, sucesivamente de culturización y por consiguiente, de la herencia de saberes que en algunos casos pueden ser científicos, pero en otros tienen que ver con la manera de asumir la vida con asertividad y atino.

Aunado a lo expuesto, y para dar peso a cada una de las interpretaciones, es importante contar con los fundamentos de Suárez y Vélez (2018) quienes aseguran que el acompañamiento, participación y apoyo de los padres, dependen de varios elementos, entre los que hay que destacar: “la educación, la orientación de patrones de comportamiento, la función económica, entre otras, las cuales ofrecen la opción de mantener la relación, persona-familia-sociedad con su propia coherencia” (p.181), de ahí que se tenga la autoridad para entender que, aunque exista una buena actitud por parte de los padres para gestionar el acompañamiento de los procesos educativos, que llevan a cabo los niños y niñas de educación inicial, todo se ve subsumido por los conocimientos y habilidades que pueda tener la familia para gestionar situaciones que verdaderamente se transformen aprendizajes, y que estos sean útiles para los niños en su quehacer existencial.

Con base en esto, hay que comentar que existen serias debilidades en la preparación escolar de los padres, primero que nada para complementar la labor que vienen haciendo los docentes en el aula, y segundo para crear estrategias nuevas, aquellas que sean consideradas útiles para el diario desenvolvimiento de los niños y niñas, conforme con las demandas particulares que la vida misma le va presentando a

la familia, aspecto que es bien conocido por los adultos, y que estos deben tratar de atender para responder a las demandas específicas de los seres humanos, conforme con las dinámicas existenciales del hombre, en su quehacer cotidiano, del cual dependen las situaciones de desarrollo y crecimiento integral, para crear las mejores oportunidades de bienestar para cada persona, sin obviar lo sociopolítico.

Aunado a lo anterior, también hay que admitir que se realiza lo analizado en el apartado anterior, sobre las debilidades en el rol y, por lo tanto, en el acompañamiento que deben hacer los padres para con los niños y niñas en educación inicial, esta realidad se ha podido develar en el escenario de investigación representado en la Institución Educativa Colegio Camilo Torres, en donde existe una preocupación exhaustiva por responder a las necesidades básicas de los hijos, y para esto los padres ocupan parte del tiempo que está destinado a generar acompañamiento, se ocupa en responder a las exigencias laborales asociadas preponderantemente a responder a las demandas del trabajo y, justo cuando deben llegar a sus lugares de trabajo, sin duda no tienen la misma disposición hecho que hace que el acompañamiento, además de la falta de formación o de capacidades para crear niños y niñas integrales que respondan a las distintas demandas de la actualidad, pero en realidad no es así, se propicia una tergiversación de las oportunidades y obligaciones que tienen los padres de familia, para crear niños con la capacidad de respuesta para que esto sea posible.

Para dar peso contextual a lo que se ha dicho P2 aseguró: *“No puedo participar de las actividades por mi trabajo.... Me da pena decirlo, pero tengo que hablar con la verdad, mi acompañamiento no ayuda en nada a mi hijo porque no le ayudo en sus tareas”*, esto fundamentalmente genera un proceso de contradicciones, es decir, se tiene una buena actitud cuando se va a complementar la enseñanza que recibe en la escuela y, además, cuando se intentará adecuar cada conocimiento en función de las realidades que debe afrontar, pero el padre de familia no sabe cómo hacerlo, o que también puede ser comprendido como la imposibilidad de tener ciertas habilidades, que ayudarán a acercar al estudiante al aprendizaje y, por consiguiente, a aplicarlo en cada una de las circunstancias existenciales que así lo requieran, un aspecto importantísimo, pero no se ve aplicado en la realidad.

En el mismo orden de ideas, no solo los padres de familia carecen de conocimientos, sino que además, tienen las obligaciones laborales que van en completa contradicción con la buena actitud que puedan tener cuando forman a sus hijos, sin embargo, no todo puede ser asumido como una falsedad, pues es posible que sí existe esta disposición para acompañar a los niños, pero entre las ocupaciones y la falta de formación académica de estos padres, por el estrato que estos tienen, hacen que el proceso de participación y acompañamiento no sea efectivo, o tampoco sea tan frecuente como para que el estudiante se sienta respaldado por los aportes de los padres en sí.

Lo comentado, se manifiesta en una serie de consecuencias, es decir, se traduce en serias manifestaciones negativas, pues es bien conocido de acuerdo con lo que se ha interpretado hasta este momento que el acompañamiento y el apoyo de la familia según Papalia y otros (2010), que “es fundamental en el desarrollo psicosocial de los niños. El desarrollo emocional y el sentido del yo están arraigados a las experiencias en estos años” (p.251), pero se ha comprendido que en realidad la participación de los padres de familia en la formación de sus hijos no ha sido la mejor, bien por dificultades en la disposición de tiempo, o bien por la falta de una formación de estos padres para que puedan responder a las demandas escolares de acompañamiento, pues se requiere en su momento conocimiento técnico y especializado de algunos conceptos o procedimientos, conforme con el ámbito disciplinar al que se vincula, pero en realidad no tienen la posibilidad de relacionar un conocimiento de este tipo, con las necesidades reales de los niños aunque la familia pueda tener la mejor actitud para acompañar.

Con esta problemática interpretada, el futuro que se orienta en este estudio no es otro que el de una formación sesgada, pero también puede ser limitada a las posibilidades de una preparación con alcances solo para la escuela, para los protocolos académicos dentro de un sistema de educación oficial, pero es fundamental que se comente al mismo tiempo, que la integridad de la que he venido hablando no se dé definitivamente, pues el desarrollo de las emociones, de los pensamientos racionales, de las habilidades procedimentales, sociales y hasta de las actitudes para afrontar una determinada situación, hacen que la educación se encuentre subsumida a las limitaciones de los alcances de la educación, a la cual se debe responder hoy.

Para complementar lo que se ha dicho hasta el momento, hay que destacar a D2 *“Una estudiante con buen acompañamiento y apoyo familiar se distingue porque es más responsable, su presentación personal es más adecuada, los trabajos son mejor desarrollados, adquieren mejores rutinas y hábitos de estudio”*, esto ratifica que el desarrollo de los niños y niñas depende en esencia del tipo de apoyo que va a recibir de los padres, así hay que comentar que si los padres generan un proceso de preparación integral, el desarrollo de los niños tendrán esta connotación, ahora bien, si el desarrollo de los niños es limitado, obstaculizado o resumido a momentos esporádicos, el niño o la niña de educación inicial tendrá solo el aporte de la escuela para definir tantas cosas del ser, incluyendo la personalidad, la identidad y de ahí en adelante, todo lo que tiene relación con la consolidación de un ser humano competente y con la posibilidad de responder a las distintas demandas del entorno real en donde se desenvuelve.

Por ende, la preparación, la disposición en tiempo y actitudes son tan importantes para el desarrollo integral de los educandos, pues si existe la posibilidad que contar con todo esto, el padre podrá ampliar un repertorio de procesos mentales que guardarán relación con mejores espacios para desenvolverse, condiciones adecuada para aplicar cada enseñanza en la escuela en cada aspecto de la vida, y para encontrar en el espacio académico, solo el apoyo de personas especializadas que se encargarán de diagnosticar, atender y recomendar los alcances y limitaciones que se presentan con el desarrollo integral del niño y la niña en educación inicial. Un ejemplo de lo descrito se encuentra en el aporte de P3, cuando comenta de manera descriptiva que su hijo tiene muchas cualidades buenas, en particular dice:

Muchísimo, él es muy inteligente y cada día está aprendiendo, es un niño que es muy curioso, es muy seguro de sí mismo, le gusta interactuar con las personas y estar preguntando todo el tiempo. En la escuela le desarrollan no solo conocimientos, también se preocupan por el lenguaje, que hablen en público, les trabajan la memoria con canciones y hacen muchas actividades lúdicas.

Pero si existe un análisis profundo de este testimonio, solo hay énfasis en la inteligencia asociada al concepto de memoria y racionalización de conceptos, así también de situaciones sociales que también debe enfrentar los niños en la escuela y en el “público en general”, o lo que puede significar como contexto en general, pero en

realidad no existe un aporte significativo hacia lo relacionado con lo emocional, lo actitudinal, lo ético, espiritual y otros aspectos que también se vinculan con lo catalogado en líneas generales como integral.

Incluso, las debilidades y carencias que se tienen cuando los padres no tienen conocimientos o experiencias favorables para el proceso de formación de los niños, tiene una relación directa, incluso, con el desarrollo del cuerpo del niño o la niña en educación inicial, pues ya lo ha comentado D1 *“Hoy por hoy se ven esas falencias en la motricidad fina y gruesa, pautas de comportamiento, la escucha y el seguir instrucciones, para los más pequeños les costó un poco en su adaptación al proceso de actividades presenciales”*, pero no solo tiene que ver con falencias de este tipo, sino que trascienden hacia aspectos subjetivos, cognitivos y racionales, aspectos que guardan relación con el diario vivir, no tan estructurados como sucede en la escuela, sino que están dados más como a las dinámicas de la cotidianidad, a las que ningún ser humano puede evadir en lo absoluto.

Desde esta perspectiva, se puede elucidar que el acompañamiento y el seguimiento se da de manera limitada, por las razones comentadas, y aunque existe una intencionalidad positiva, sumado a una buena actitud para que se genere un proceso de formación verdaderamente, en la actualidad eso no es suficiente, es importante que cada padre atienda a su hijo, no solo desde los cánones estrictos de la escuela como se ha podido interpretar, o en últimas instancias, se ha podido develar en la cita de P3 que ya se comentó, sino que el acompañamiento debe ser genuino, trascendental y funcional, al punto de llegar a responder a las demandas del niño, que pueden ser manifestadas transparentemente con la familia, para que estas puedan ser satisfechas con propiedad, al punto de desencadenar un desarrollo ideal y oportuno consecuente con las demandas del ser humano actual.

En correspondencia con lo descrito, también hay que decir que en el escenario de estudio el desconocimiento no solo tiene que ver con lo conceptual, también P1 ha manifestado la desinformación que este tiene en relación con el desarrollo biopsicosocial del niño y la niña de educación inicial, y desde ahí, se supone que no existe un reconocimiento de las consecuencias o alcances que esto pueda tener, pero todo se vuelve más problemático cuando P1 asegura que luego de recibir la explicación sobre las

oportunidades de formación en estos aspectos, en realidad no son posible, y lo comenta de la siguiente manera: “*Pues ahora que usted me explica lo de biopsicosocial, yo creo que no mucho porque pues uno se preocupa es porque haga la tarea y ya, no le dedica más tiempo*”, es decir, el acompañamiento y la participación de los padres de familia no tiene posibilidades de propiciar la consolidación integral del ser del estudiante, aspecto que limita los alcances de una educación innovadora, referente que difiere de las posibilidades de crear seres humanos competentes para enfrentar la vida con asertividad y atino.

En este sentido, se concreta y se termina de concretar que el acompañamiento de los padres de familia no apunta a la formación integral de los niños y niñas de educación inicial, sino por el contrario, primero que nada se encuentran sintetizados en la posibilidad de responder limitadamente al conocimiento que tienen estos padres, que en sí puede ser poco y coloquial.

Es decir, no han tenido un proceso de fundamentación académica y, además, los padres de familia se encuentran muy ocupados, aspecto que termina por desencadenar unos efectos formativos en los niños, que probablemente no tengan que ver con el concepto de desarrollo integral consolidado desde Papalia y otros (2004), y que muestran las posibilidades de construir niños y niñas con una predisposición favorable hacia el desarrollo continuo, así como a la madurez óptima, condiciones que le ayudan a fomentar cíclicamente opciones para estar y sentirse bien bajo las condiciones que se han comentado, pero que también tienen la posibilidad de crear la base fundamental para una realización efectiva a futuro, a partir de las bases que se crean desde la primera infancia.

Estas consecuencias son tan graves y complejas que, tienen relación en habilidades tan básicas como el habla, y se ha destinado desde ya, según P2 que un acompañamiento debilitado y limitado por parte de los padres en relación con la formación integral de los niños y niñas de educación inicial, tienen sus repercusiones hasta en la manera de expresarse, también en la manera de interactuar con el medio, es decir, y P2 es un acudiente, quien con la plena sinceridad que se le solicitó en la entrevista, aseguró que su hijo, tiene como consecuencia de las debilidades en el acompañamiento lo siguiente: “*tiene dificultad para pronunciar algunas palabras y sé que*

si me le dedicara el mejoraría porque yo he visto que otros niños con las canciones y lo que la maestra envía se sueltan a hablar, pero yo no lo hago”, desde esta perspectiva, el niño tiene una mejor situación de aprendizaje en la escuela que en el hogar, situación que limita los alcances de una formación trascendental, contextualizada y pertinente, que se adecúe con las demandas de integridad que todo niño debe tener para vivir y convivir de manera efectiva en el entorno donde interactúa.

Conclusiones fenomenológicas emergentes “acompañamiento obstruido de manera multidimensional”

Tal como se ha venido interpretando, es importante comentar que las realidades muestran algunas debilidades significativas para la formación de los niños de educación inicial, que van desde el rol que cumplen los padres de familia, aunado a la cultura y las condiciones socioeconómicas de cada uno de los grupos sociales, pero es fundamental entender que existen algunas exigencias para el docente en el sentido de Ruíz (2010), pues en la actualidad se sigue considerando al hogar y al grupo familiar como el mejor mundo de posibilidades para crear niños con posibilidades donde los niños y las niñas se puedan desarrollar plenamente, en atención a sus demandas biológica, psicológicas y sociales, sin menospreciar lo emocional que juega un papel elemental en las acciones humanas desde una perspectiva integral (Papalia y otros, 2014).

En correspondencia con lo descrito, hay que decir que los informantes clave, sobre todo los docentes, han logrado aportar a la investigación la posibilidad de entender cuál ha de ser el reto de los familiares en los procesos educativos contemporáneos, y lejos no están de los referentes teóricos integrales, partiendo de un sistema educativo que vence los estigmas, justo al empezar por una concientización de los padres hacia el apoyo o la supervisión que desde lo actitudinal empieza a incentivar a los estudiantes, para que estos se preocupen por la atención del proceso educativo, con la seriedad que amerita el caso y con la responsabilidad que se requiere para gestionar mejores condiciones de vida en la actualidad, se fortalezca el desarrollo del estudiante conforme a su edad y nivel de madurez, pero también, en correspondencia con las aspiraciones de contar con un ciudadano – adulto, con todas las condiciones para enfrentar las demandas de los tiempos complejos que se viven en la actualidad.

Estas exigencias han hecho que se preste atención a la participación de los padres, al acompañamiento basado en algunos indicadores como frecuencia, calidad o disposición, que han servido de referencia para identificar que en la actualidad el padre de familia siempre deben estar orientado a sacar diariamente un tiempo para ayudar a su hijo, para llegar a la escuela no solo a dejarlo y retirarlo, sino involucrarse, preguntar sobre el desenvolvimiento de cada uno en el contexto educativo, y preocuparse porque todo marche sobre ruedas, incluso hacer parte activa en la en la escuela para que no se presenten diferencias donde no las hay, o dicho de otra manera, para entender al niño o la niña de educación inicial, que la escuela y el hogar siempre apuntan en la misma dirección, pues van en correspondencia con el desarrollo de su condición integral que todo ser humano deben tener para su realización insoslayable.

En correspondencia con lo descrito, el reto se incrementa para algunos padres de avanzada edad y con niños tan pequeños, pues los sistemas comunicacionales, los medios de aprendizajes y los sistemas de representación del mundo varían a pesar de estar inmersos en la misma cultura, fenómeno que se le adjudica a las transformaciones generacionales, pero también al devenir tecnológico que ha afectado en sobre manera la conducta humana, por ejemplo, a través de las TIC, desde esta perspectiva los padres se han tenido que apropiarse de estos recursos medios y herramientas, para entrar en los procesos comunicativos de los niños y de esta manera poder responder a cada una de las necesidades, que no se pueden quedar, como bien se ha dicho en la manutención o seguridad social, sino que se debe avanzar hasta prestar atención a lo socioemocional, lo espiritual, es decir, lo subjetivo de cada quien, conforme a los intereses que tienen instaurados en un entorno sociocultural particular.

Con base en esto último, hay que comentar que, a pesar de los retos, o mejor dicho, de los anhelos que se esperan para con el padre de familia y la formación de los niños y niñas de educación inicial, los procesos críticos que se vivieron a raíz de la emergencia sanitaria por el COVID-19, obligó que este reto se tuviese que afrontar con efectividad, esto implicó que ya no era un ideal al que todo debe responder, sino que en definitiva se transformó en una realidad que se tuvo que enfrentar, y dejó en sí algunos referentes sobre una problemática que aqueja el acompañamiento de los padres en la formación de los niños y niñas, que en algunos casos fue visto como una oportunidad

para entender el compromiso que se debe tener en el desarrollo integral de estos individuos, pero también tiene que ver con la posibilidad de crear ecosistemas educativos entre la escuela y el hogar para el logro de seres competentes a la hora de enfrentar la vida tal como se presenta.

Lo descrito, además de traer aspectos positivos, también permitió notar que existen debilidades en la participación de los padres de familia por cultura, es decir, las concepciones y responsabilidades en relación con la formación de sus hijos no se dio de la mejor manera posible, y se ve reflejado aún en la atención, el uso de las tecnologías o en la adaptación de algunas estrategias para que los educandos puedan aprovechar cada situación de aprendizaje de la escuela, en oportunidades de crecimiento personal en las dimensiones que Paplia y otros (2004), consideran que se constituye el ser humano, y que aquí se conocen como integrales desde lo social, emocional, biológico y cognitivo, aspecto que en lo sucesivo no se ve con desarrollado por la falta de influencia positiva de los padres en el logro de procesos de desarrollo idóneo.

Un ejemplo de esto es el uso de las TIC, que en período de pandemia se convirtió en una necesidad, tomando las ideas generales de la UNICEF (2020), para tratar de no coartar las posibilidades educativas de los niños y niñas de educación inicial, como elemento importante para el sano crecimiento, así como el buen desarrollo en correspondencia con las demandas del ser humano en su presente, que luego tendrá repercusiones positivas en su futuro y en el desenvolvimiento que debe tener en un contexto sociocultural determinado.

Con todo esto, el reto del acompañamiento del padre de familia se incrementó, en el sentido de tener que adecuarse a las demandas comunicacionales e informativas del hombre actual, y con esto se da respuesta a las necesidades de atención individualizada en correspondencia con la atención educativa que, a pesar de estar presentada para un número considerable de niños, siempre debe prever la importancia de ayudar a satisfacer carencias personales, sin obviar la idea de enseñar para generar aprendizajes conforme a las exigencias personales y socioculturales que caracterizan un entorno particular, y donde los procesos educativos deben crear sus efectos de manera que se transforme la vida del educando en atención a su posibilidad de realización y bienestar integral.

Estos retos, al mismo tiempo, forman parte de un norte por alcanzar en los procesos de participación de los padres de familia quienes, de manera asíncrona y ubicua, ya no tienen excusas para desentenderse de la formación de los niños y niñas de este nivel y ya no pueden hacerse los distraídos, sino que deben ser conscientes de la responsabilidad que tienen para preparar a todos los individuos frente a los retos de la sociedad contemporánea, caracterizada por tomar en cuenta a las TIC para el logro de objetivos fundamentales como la socialización, la formación y otros, que ahora se manejan en espacios digitales para el logro de objetivos trascendentales en la formación humana.

De allí que el padre de familia debe ahondar en el uso de medios TIC, para la consolidación de procesos formativos integrales y, al mismo tiempo, se debe promover el desarrollo de interacciones socioculturales, de procesos de descubrimiento, aprendizaje y formación idónea, a través de estrategias que permitan una interconexión entre el sujeto, el conocimiento y el entorno, pues de ello depende que los procesos formativos trasciendan de las posibilidades elementales, hasta llegar a encontrar un sentido a cada información que se maneja en el nivel de educación inicial, para que el niño y la niña a partir de esto, pueda encontrar el camino hacia la realización y el bienestar pleno.

A partir de lo comentado, es importante decir que el acompañamiento de los padres de familia se ha visto afectado por el uso preponderante de medios tecnológicos en los procesos educativos y comunicacionales que se llevan a cabo en las realidades actuales, sobre todo en el escenario de estudio que está caracterizado por ser rural y porque está inmerso en una serie de problemas sociales, destacando lo económico y lo cultural, con un gran impacto en el acceso a los recursos TIC, pero también con énfasis en la imposibilidad de aprovecharlos al máximo para gestionar la formación integral de los niños y niñas en educación inicial.

En correspondencia con los argumentos dados, se puede concluir parcialmente una debilidad en el acompañamiento, antes y después de la emergencia sanitaria, pues los recursos tecnológicos en un momento fueron piedra angular en los procesos de formación escolar, y luego de eso sigue generando repercusiones positivas en la implementación multimodal de las tecnologías, que se presentan como propuestas de

actividades formativas para que los niños y las niñas se puedan desarrollar plenamente, en correspondencia con las aspiraciones de realización holística que toda persona debe alcanzar para afrontar la vida de la mejor manera posible.

En este orden de ideas, es fácil denotar grandes debilidades en el acompañamiento y en la participación de los padres, pues las exigencias son muchas en comparación con los verdaderos alcances de la mediación que pueden generar las familias, de manera que se pueda adecuar cada situación educativa, cada juego, información y experiencia en correspondencia con las necesidades, cosa que en la actualidad no se da así, pues las TIC no fueron suficientes para acortar distancias entre los compromisos de la escuela, los niños y los padres, entendiendo que desde lo sociocultural existen limitaciones que afectan significativamente las prácticas y representaciones sobre el apoyo que se debe dar desde el hogar, hecho que limita los logros educativos en el nivel de educación inicial en la Institución Educativa Colegio Camilo Torres.

De acuerdo con lo comentado, y con los hallazgos que se pueden analizar desde los preceptos anteriores, hay que destacar que las aspiraciones, retos y necesidades de una participación asertiva de los padres de familia, cada vez se ve más comprometida, y no es por otra cosa sino por la rigidez de los procesos educativos, que se alejan de las exigencias de Papalia y otros (2004) y se adecúan a los protocolos burocráticos del MEN, de los estándares de los aprendizajes y, de acuerdo con lo que se ha interpretado y la autoridad teórica que a estas instancias hereda la tesis, se puede concretar una falta considerable de innovación, es decir, el rol y los retos que tienen que cumplir, si bien se ven comprometidos por referentes culturales o educativos de los padres, sin obviar la disposición de ayudar con amor a sus hijos en educación inicial, también existe una fuerte influencia de los profesores que, utilizan estrategias poco articuladas con las tendencias teóricas que se manejan en la actualidad.

Asimismo, hay que destacar que estas debilidades en la innovación pedagógica del docente para promover roles participativos y proactivos por parte de los padres para la formación biopsicosocial de los individuos, empieza a cobrar sentido cuando el uso de las guías “pedagógicas” sigue siendo la preferencia en la intervención educativa de los maestros, y no solo eso, sino que la condición multimodal que ahora cataloga los

procesos de formación asíncrona se confundieron con la posibilidad de enviar esas guías para el hogar, con la fiel intención de hacer que los padres la desarrollaran con los niños y niñas de educación inicial en sus hogares, esta realidad que aqueja las vivencias formativas en la Institución Educativa Colegio Camilo Torres, terminan siendo más complejas cuando no solo deben ser completadas por la familia y el niño o la niña, sino que además debe ser digital, referente que complica las cosas para que se genere un acompañamiento adecuado, cónsono con los retos que se han destinado, y esto hace en lo sucesivo que cauce rechazos en los padres a la hora de participar en la formación de sus hijos.

Al mismo tiempo, hay que destacar que, la palabra pedagógico se coloca entre comillas, porque de acuerdo con las tendencias como la de Da Silva (2017) tienen serias diferencias con el deber ser innovador, y esto compromete las posibilidades que se tienen para desarrollar integralmente a los individuos en el contexto de educación inicial, un espacio donde los contenidos, los aprendizajes y las experiencias no deben estar estructuradas con los patrones impuestos por las dependencias del Estado, pues el niño y la niña tienen una condición inédita e insustituible, que deben ser abordadas por la espontaneidad de las condiciones biológicas, psicológicas y sociales, que según Papalia y otros (2004), entregan referentes generales para que las actividades formativas vayan a la par de estas exigencias naturales de la primera infancia.

Con esto, se puede decir que las guías generan un aporte para la construcción de la incertidumbre y la desorientación de los padres en el acompañamiento de los procesos educativos de los niños y niñas hacia la formación integral, pues a pesar de tener tantas estructuras impuestas en dichas guías, hay que decir que se alejan de las necesidades familiares y sociales de los actores educativos, se concreta un nivel de abstracción considerable y también se da la posibilidad de crear rechazo para aplicar nuevas estrategias a la hora de desarrollar el acompañamiento por parte de los padres de familia, esto también limita la participación de estos actores, de manera que se puede crear un caos en la construcción de seres humanos integrales y con pertinencia social.

Bajo el orden del discurso que se le ha venido dando a todo esto, es importante entender que en la actualidad los mismos informantes elucidan que la participación se resume simplemente en cumplimiento paso a paso de las instrucciones dadas por los

maestros, en especial esto se convierte en una problemática cuando se ve que el cumplimiento de guías o la complementación de la enseñanza, es considerado como el deber ser, y hoy día una formación integral se reconoce como aquella que puede concatenar todo lo que el docente enseña en el aula de clase y, al mismo tiempo genera repercusiones positivas en la posibilidad de aplicar todos estos conocimientos en el diario vivir, en el desenvolvimiento continuo y asertivo para buscar la realización a través de cierta integridad que engloba lo social, lo cognitivo y lo emocional.

Con base en lo interpretado, hay que decir significativamente que la actitud de los padres se presenta como buena, con una disposición efectiva y presta, aspecto que se pudo rescatar en periodo de pandemia, por estado de emergencia y el aislamiento social que tuvo que vivir obligatoriamente la humanidad, situación que trascendió y afectó significativamente lo educativo, pero en el caso de la disposición de los padres de familia en relación con la formación integral de los niños y niñas en educación inicial, el proceso fue efectivo, había voluntad para acompañar al niño durante su preparación escolar a distancia, aunque también se debe mencionar que, a pesar de esta buena disposición, la realidad muestra debilidades en el acompañamiento.

En relación con esto, se confirma según las ideas generales de Suárez y Vélez (2018) que la familia es el principal espacio donde se desenvuelven los seres humanos, y es el primer lugar donde se empiezan a concretar las posibilidades de desarrollo integral, en especial en individuos de edades tempranas, como aquellos que asisten al sistema de educación inicial y, requieren de un sinnúmero de posibilidades para construir su personalidad, identidad, pero también empiezan a gestionarse habilidades, conocimientos y virtudes sociales para asumir un rol protagónico en un determinado escenario sociocultural. Mas, no se requiere solo de afinidad socioemocional para que se concreten las condiciones ideales, a la hora de gestionar una buena participación como complemento en la formación integral de niños y niñas de educación inicial, también se requiere que el procedimiento de acompañamiento sea ideal, hecho que en la realidad de la Institución Educativa Colegio Camilo Torres no se cumple, existen debilidades y, además, se encuentran ciertas contradicciones entre las necesidades actuales de participación de los padres, con lo desarrollado por el docente.

Sobre la base de lo expuesto, las buenas intenciones no garantizarían la buena participación de los padres de familia, sino que las prácticas, así también las realidades en la intervención determinan ciertos resultados en la formación de los niños, y esto permite entender que la preparación de cada niño o niña de educación inicial, requiere de mediaciones complejas, interconectadas, además multidimensionales, para que las experiencias logren generar transformaciones a partir de ciertos aprendizajes favorables para el buen vivir en un determinado escenario sociocultural, con particularidades en lo personal, aunque es indispensable también lo colectivo.

Asimismo, hay que comentar que después de la pandemia la actitud y disposición de los padres retomó las rutinas a las que se acostumbraba antes de la pandemia y, a pesar de las ocupaciones laborales que tienen estos actores para responder a las necesidades básicas de los docentes, hay que decir que no es excusa para distraerse del propósito de formación de los hijos, pues se ha visto en las ideas generales de Suárez y Vélez (2018) que de esto depende la construcción de niños que puedan afrontar el presente para consolidar un proceso de maduración progresiva y adecuada, pero también se puede permitir la consolidación de ciudadanos que den respuesta a las demandas del entorno cuando ya la adultez haya llegado, asumiendo las responsabilidades de forma asertiva y coherente.

Sin embargo, no hay que responsabilizar absolutamente a la familia, su falta de actitud, ni siquiera se les puede culpar totalmente que las prácticas no sean las correctas para acompañar a los educandos en su proceso de formación integral, sino que también hay una parte significativa de la responsabilidad en los docentes, porque las actividades que se proponen para que sean desarrolladas por los niños y niñas en el hogar con sus padres, no se alejan de las prácticas convencionales, tradicionales e infundadas, aspectos que limitan el alcance de una preparación contextualizada para que se utilicen los aprendizajes en el quehacer cotidiano, y las actividades para el hogar siguen basadas en la tarea.

Precisamente, se sustentan en la guía, que debe ser cumplida por el niño y por el padre tal como lo exige el profesor, aspecto que desencadena fenómenos tergiversados, por ejemplo, que los padres ayuden a sus hijos realizando completamente los ejercicios para que puedan salir bien en las evaluaciones, o de manera sencilla se cumple con el

fin curricular sin que esto tenga un impacto significativo en el desarrollo integral de los niños, por tal razón solo se dé un desarrollo escolar.

No muy lejos de las conclusiones parciales a las que se han llegado en la actualidad, hay que decir que, además de las debilidades en la formación, el cumplimiento curricular en el acompañamiento, se destaca nuevamente que existe cierto interés por acompañar a los niños y niñas en educación inicial por gestionar un proceso de formación idóneo, pero el trabajo y otras responsabilidades que volvieron a tener un carácter presencial, además de las secuelas económicas y financieras que tuvieron que enfrentar las familias postpandemia, llevaron a seguir con las prácticas a las que se acostumbraba en la tradición.

En otras palabras, los padres se volvieron a preocupar por la manutención del hogar como principal necesidad que deben atender desde lo básico, pero están descuidando la oportunidad de desarrollar habilidades, destrezas y conocimientos de la vida, así también de todo lo que les rodea, pero que no puede ser comprendido por la falta de contextualización, atención individualizada que se puede potencializar con los padres desde el hogar, pero en realidad no se lleva a cabo. Para comprender esto que se ha comentado, es importante tomar en cuenta la figura representativa a continuación.

Figura 3

Hacia una representación de una participación y un acompañamiento obstruido de manera multidimensional.



Con base en lo descrito, es fácil entender entonces que el proceso de acompañamiento en definitiva se ve obstruido principalmente por la falta de formación de los padres, y aunque exista una buena disposición para responder a las necesidades de los educandos, siempre es fundamental entender que, por las obstrucciones anteriores, y por las ocupaciones laborales no existe un acompañamiento idóneo para propiciar una formación integral de los niños y niñas en educación inicial.

De allí que se puedan orientar algunas consecuencias derivadas a partir de la participación de los padres, que actualmente se lleva a cabo en el proceso de formación de los niños y niñas, y en función de esto ya se ha podido interpretar que, existen serias debilidades en relación con la posibilidad de crear seres humanos íntegros desde la participación que tienen los padres, en relación con la realidad y las prácticas que se llevan a cabo en la actualidad, destacando que, se hace casi imposible que cada habilidad, destreza, conocimiento o actitud sea contextualizada de acuerdo con las necesidades de los niños, pues en realidad esto no es posible de acuerdo con el complemento que hacen los docentes en el hogar, no existe en sí una interconexión entre las exigencias de las dinámicas existenciales de los niños y niñas, y las experiencias que ofrecen en cada tarea que se cumple en la casa.

Asimismo, es importante entender que los niños estarían alejados de las exigencias biopsicosociales, pues aunque el docente en el aula enseñe letras, número y la lectura de pequeñas palabras, esto en definitiva no tiene ningún sentido porque los padres no saben cómo adaptar cada aprendizaje escolar en función de los requisitos cotidianos de cada quien y, mucho menos saben cómo crear estrategias emergentes para tratar de dar una formación inicial a los niños, pero que debe superar lo conceptual y debe integrarse a lo social y lo motriz, razón por la cual se ve con preocupación desde ya, a los resultados de un proceso educativo de los niños y, de la misma manera se avizoran de entrada varios obstáculos que impiden que la educación inicial en Colombia, específicamente en la Institución Educativa Colegio Camilo Torres, no se adecúe a las exigencias de formación integral comentadas.

Para ser más específicos, hay que decir que la influencia de los padres de familia desde este punto de vista se está viendo limitada en función de las demandas

contemporáneas de formación integral de los niños y niñas de educación inicial, pues el padre de familia tiende a estar siempre dispuesto y presto para el proceso de formación, pero sus conocimientos y el tiempo que dispone para este fin, no se adecúa a las demandas integrales que en realidad exigen los niños de esta edad, claramente se encuentra una disonancia entre las aspiraciones de contextualización de la formación académica y las necesidades que cada uno de estos niños presenta para formarse de manera integral, en correspondencia con las demandas complejas del entorno, de su desarrollo y de su maduración ideal.

Obstáculos que se Presentan en el Acompañamiento de los Padres de Familia para la Formación Integral de los Niños y Niñas

Tabla 6

Tercer elemento de análisis fenoménico, obstáculos que se presentan en el acompañamiento de los padres de familia en la formación integral de sus hijos

Informante	Testimonios vinculantes
D1	<p>Los obstáculos que se han observado para el acompañamiento de los padres de familia en algunos casos el analfabetismo de los padres</p> <p>Falta de formación de los padres (principal)</p> <p>La falta de interés de las familias en el proceso de enseñanza aprendizaje, las largas horas de trabajo de los padres esto no les permite un acompañamiento en su proceso, las madres le dejan el cuidado de sus hijos a las abuelas y los abandonan de cierta manera, el sistema socioeconómico de algunas familias</p> <p>Falta de interés por trabajo</p> <p>Esta problemática son las de mayor impacto para que nuestros niños y niñas se desarrollen integralmente en el ámbito educativo.</p> <p>Consecuencias</p>
D2	<p>Las situaciones adversas que se presentan para obstaculizar el</p> <p>Falta de formación de los</p>

	acompañamiento de los padres en el proceso educativo de sus hijos tenemos el analfabetismo y bajo nivel de educación de algunos padres	padres (principal)
	Generalmente hogares constituidos por un solo miembro adulto con sus hijos (específicamente familias de tipo mono parental) donde el tiempo de dedicación a ellos es escaso.	Familias constituidas con problemas
D3	Considero que las situaciones adversas que obstaculizan el acompañamiento familiar, tienen que ver con la pobreza y falta de recursos, en primer lugar donde los padres se deben someter a situaciones de trabajo para lograr el sustento, descuidando los niños y niñas quienes pueden permanecer sin el cuidado y orientación familiar en casa	Falta de interés por trabajo
	Asimismo, la falta de formación y nivel académico de los padres lo que genera que ellos no den el suficiente interés al proceso formativo y tengan pocas técnicas y habilidades para orientar el trabajo en casa.	Falta de formación de los padres (principal)
	Otra situación adversa se centra en que la población está ubicada en una zona rural vulnerable donde se ha marcado hechos de violencia e inseguridad.	Contexto sociocultural
P1	Pues algunas veces porque uno tiene cosas que hacer y ya se pasa el día y pues cuando es muy tarde ya el niño se ha dormido y pues él está pequeño y uno no se afana tanto. Es que en preescolar no les deberían dejar tareas porque para eso van ellos vienen a la escuela para aprender aquí.	Falta de interés por trabajo
P2	Mi trabajo es el que me impide acompañar a mi hijo en sus actividades porque salgo desde muy temprano y llego ya casi en la pura tarde cansada, yo soy la que veo de la casa y si no trabajo no podemos comer, entonces le toca a mi hija que le ayude y cuando ella	Falta de interés por trabajo

	no tiene genio pues toca que no haga nada	
P3	Cuando yo no puedo por mi trabajo entonces mi esposa y mi hija le ayudan, siempre estamos pendientes de él, tratamos de sacar un poco tiempo pues él es el menor de la casa.	Contexto sociocultural (Visión positiva)

Realidades los obstáculos que se presentan en el acompañamiento de la familia en la formación escolar -Interpretación Fenomenológica

Con los conocimientos que se han obtenido, y en función de seguir construyendo de la realidad una verdad insustituible sobre la influencia de la familia, sobre la formación integral de los niños y niñas de educación inicial en la Institución Educativa Colegio Camilo Torres, ubicada en el corregimiento Buena Esperanza, vereda Puerto Lleras, zona rural de Cúcuta, Norte de Santander; referente que servirá de base para conocer la verdad sobre los procesos formativos contemporáneos, y para iniciar un proceso de cambio que se adecúe con las tendencias vanguardista de formación que, de acuerdo con los referentes constructivista, fomentan la educación integral tan anhelada en estos tiempos.

Desde esta perspectiva, es importante y fundamental reconocer hoy día los obstáculos reales que se encuentran detrás del conocimiento interpretado, de manera que se pueda orientar las prácticas e intervenciones de cada uno de los padres, para que la educación oficial pase de un plano netamente curricular a un plano integral, que involucre lo personal, espiritual, social, entre otros aspectos que no se relacionaban con la pedagogía contemporánea pero que en definitiva son una necesidad ineludible.

Un primer aspecto a entender es el comentado por P3, quien ve como obstáculo la influencia sociocultural, que ya se había presumido en el primer aspecto de interpretación fenoménica, pues la cultura inadecuada ha sido inferida como el principal obstáculo entre el niño o la niña y los padres, que en definitiva se encuentran obstaculizados por saberes, valores y prácticas que llevan subestimar los procesos educativos formales, como medio para la conformación de seres humanos íntegros, en relación con las condiciones inéditas de cada persona.

Esto se ha comentado por el mismo P3, aseguró: *“Cuando yo no puedo por mi trabajo entonces mi esposa y mi hija le ayudan, siempre estamos pendientes de él, tratamos de sacar un poco tiempo pues él es el menor de la casa”*, desde este punto de vista, se ratifica que las condiciones sociales y las responsabilidades a las que deben cumplir los padres, generan una cultura y una disposición por generar un acompañamiento, hecho que se devela como un principal obstáculo y se elucida una preocupación preponderante por responder a las demandas del trabajo, como el único esfuerzo que deben invertir para generar bienestar en los niños y niñas de educación inicial, pero no es así, también los procesos formativos constituyen un aspecto por atender para consolidar el bienestar deseados en ellos, para que la maduración sea la correcta en pro de consolidar las condiciones óptimas de los niños y niñas.

Con base en lo comentado, empieza a emerger con mayor fuerza la afirmación sobre las debilidades en el seguimiento que realizan los padres para que sus hijos se formen, pues no existe una supervisión pedagógica que vaya en la misma dirección y sentido de las necesidades de desarrollo del niño y la niña, por lo que la preocupación por el trabajos, así como la manutención de estos se prioriza antes que la educación, y aunque tienen toda la razón en responder ante esa demanda, la educación ha de ser el punto de referencia para que en un futuro no lejano se alcancen las metas trascendentales de la formación humana, con beneficios en el plano personal, social, cultural, entre otros.

Ahora bien, desde la perspectiva sociocultural no es el único aspecto por atender, también hay que prestar atención a los referentes de las dinámicas contextuales, el escenario donde estos se desenvuelven, la realidad donde estos participan y reciben una influencia significativa, tal vez igual de relevante como sucede con la búsqueda de información por parte de algunos niños y niñas de educación inicial con algunos padres, que en su ausencia ven modelos comportamentales a copiar, como lo dice Suárez y Vélez (2018), de otras personas que nada tienen con lazos de consanguinidad, pero que ejercen una orientación de la conducta de manera significativa, copiada en algunos casos como se ve en situaciones y circunstancialidades particulares.

Desde lo expuesto, es importante considerar, entonces, los relatos situacionales de D3, autor que asegura la presencia de una realidad problematizada, en relación con

esto, el informante confirma: “*Otra situación adversa se centra en que la población está ubicada en una zona rural vulnerable donde se ha marcado hechos de violencia e inseguridad*”, contexto que orienta el proceso educativo de los niños y niñas de educación inicial y, al mismo tiempo, genera patrones de conducta, sistemas de participación social, acompañados de desenvolvimientos con problemas que se derivan de ahí mismo, del lugar de procedencia social, por la cultura que se propicia en estos ámbitos de la vida cotidiana.

En algunos casos, incluso la familia tiende a generar la misma influencia que el contexto que se encuentra con problemas culturales y económicos, que de alguna manera u otra ejercen la misma influencia a la hora de crear conocimiento, actitudes y conductas que van en contra de la integridad que se viene construyendo de Papalia *et al.* (2004), siempre viendo la oportunidad de crear una formación ideal para la vida, pero aquí esto no es posible, por la influencia negativa que ejerce el medio.

En relación con lo comentado, Pizarro, *et al.* (2013) confirma lo presentado con anterioridad desde lo contextual de la Institución Educativa Colegio Camilo Torres, escenario rural plagado de situaciones adversas desde lo económico, social y político, referentes que desde este plano permite elucidar que: “estamos hablando de contextos socialmente vulnerables, ya que aquí la participación de la familia se visualiza, más bien, como un obstaculizador” (p.274), de allí que se pueda confirmar que la familia en vez de ser un medio promotor de cultura, conocimientos, valores y actitudes favorables para el desarrollo integral, se ve como una traba al replicar lo que el contexto es el contexto en sí y, con mayor énfasis esto representa una problemática cuando el escenario educativo global del niño se relaciona con vulnerabilidad económica, cultural, de seguridad social, entre otros, como acaece en el corregimiento Buena Esperanza, vereda Puerto Lleras, del municipio San José de Cúcuta, pero desde un ámbito rural.

Con base en lo comentado, entonces es fácil entender también que, en la realidad de estudio acuñada al escenario de investigación presentan problemas estructurales, es decir, problemas que se vinculan con la posibilidad de tener familias ajenas a las demandas contemporáneas de crear escenarios oportunos para el desarrollo de cada quien, especialmente de los niños y niñas de educación inicial que por naturaleza están aumentando el repertorio sensitivo, somatosensorial y comportamental, como referentes

importantes para luego tomar decisiones definitivas que le ayuden a cualquier a vivir de la mejor manera posible.

En consecuencia, las sospechas comentadas ayudan a entender que todos los obstáculos comienzan con el entorno sociocultural en el cual se desenvuelven los educandos, pero al mismo tiempo, esto va creando mella en la consolidación de grupos familiares disfuncionales preocupados por cuestiones que a la larga no son importantes, pues se desvirtúan de las demandas contemporáneas de un desarrollo y progreso que impacte en los distintos planos de la vida humana.

Así, D2 asegura, que el escenario de estudio tiene “*generalmente hogares constituidos por un solo miembro adulto con sus hijos (específicamente familias de tipo mono parental) donde el tiempo de dedicación a ellos es escaso*”, referente que muestra culturas particulares, que muestran vulnerabilidad para apoyar la formación de los niños de estos tiempos, que requieren la participación de todos hacia el bien común. Desde esta perspectiva, hay que ratificar que el escenario sociocultural contemporáneo hace que los hijos no provengan de un proceso de planificación familiar, lo que hace que estas se diluyan con frecuencia y tengan que asumir responsabilidades en manos de pocos, lo que le corresponde a un grupo general, de manera que el esfuerzo sobrepase las posibilidades de un solo integrante familiar, que en la mayoría son monoparentales o, en su defecto extensas y tengan que sobre esforzarse para responder a las demandas holísticas de los educandos, que en este caso se relacionan con niños y niñas de educación inicial.

Desde esta perspectiva, se ven obstáculos claros como las debilidades en el rol de los padres, tal vez promovidos por la estructura de la familia en general, que impiden asumir roles que verdaderamente potencien procesos formativos para el logro de individuos integrales, capaces de responder a las necesidades personales, siempre definidas por un contexto social que determina conceptos, creencias y costumbres significativas para determinar los obstáculos que impiden una formación óptima de los niños y niñas de educación inicial.

En correspondencia con lo descrito y con lo elucidado fenoménicamente en las interpretaciones, se debe decir entonces que los obstáculos recaen en la influencia cultural, en los conceptos que tienen, en la estructura que le permiten conformarla y, por

consiguiente en la educación, en nivel de formación o la preparación académica que estos tienen, que si todo tiende a ser negativo como se ha comprendido , los efectos van a tener la misma tendencia, delimitándose como una problemática real y palpable, que limita el logro de procesos de preparación innovadora conforme a las tendencias teóricas que hoy se conocen como representativas de la construcción humana.

Esta afirmación cobra fuerza con el testimonios de Palacios (2014), quien aseguró e interpretó en su momento que Vygotsky concebía que el proceso educativo que tiende a surtir efecto positivo, está orientado por una enseñanza “ basada en el desarrollo consciente de los sujetos como seres poli funcionales inmersos en la organización social” (p 180), y esto sucede cuando el docente y el padre tienen la preparación suficiente para el logro de situaciones de aprendizaje, apegadas a las características de los niños y niñas de educación inicial, pero también, cuando se logran adecuar las características del escenario del corregimiento Buena Esperanza, vereda Puerto Lleras, zona rural de Cúcuta, para acercar cada experiencia educativa a las dinámicas existenciales que cada educando de la Institución Educativa Colegio Camilo Torres debe enfrentar, de manera que los conocimientos científicos cumplan un aporte comportamental para el desenvolvimiento de cada quien en la cotidianidad.

Con base en esto, es fácil suponer que, por ser una zona rural el acceso a procesos educativos y de concientización de los padres no es muy buena y terminar de definir esto es definir un obstáculo determinante, que hace menos apropiado el proceso de acompañamiento y participación para adaptar toda la rigurosidad académica a las situaciones contextualizadas del hombre de hoy. Para complementar esta idea, se debe tomar en cuenta el aporte discursivo de D2, docente seleccionado como sujeto de la investigación, quien confirma que *“las situaciones adversas que se presentan para obstaculizar el acompañamiento de los padres en el proceso educativo de sus hijos, tenemos el analfabetismo y bajo nivel de educación de algunos padres”*, de allí que el apoyo tenga sus limitaciones y la preparación se vea subsumida a las prácticas impuestas por el docente, apegado a unas instrucciones que ellos formulan, aunque esto no tenga relación con las situaciones que en verdad deba enfrentar desde lo existencial.

En sí, un obstáculo fundamental se convierte la constitución familiar y, con esto, el aporte que se le pueda dar a los niños y niñas siempre orientados a la satisfacción de

necesidades multidimensionales, favorece la comprensión de los problemas que se presentan en la realidad de estudio, pues de esto depende que los niños reciban una influencia, que sin duda se da y se genera en realidad, pero esta no es acorde a las demandas de Papalia *et al.* (2004) sobre la integridad que debe ser desarrollado en el niño, para que este madure correctamente y pueda enfrentar la vida de la mejor manera posible.

Aunado a lo anterior, y con mayor claridad se presenta el testimonio del informante D1, docente que asegura que *“los obstáculos que se han observado para el acompañamiento de los padres de familia, en algunos casos, el analfabetismo de los padres”*, de allí que la falta de formación de los padres de familia se convierten en el principal obstáculo, pues estos no pueden asumir con autonomía los procesos de formación contemporáneos que vayan a la par de las exigencias de vida, pero se encuentran limitados por el procesos de formación, y subsumiendo a estos a la simple réplica de las exigencias curriculares, sin tomar en cuenta las necesidades de todos los que integran el proceso de formación integral.

En correspondencia con lo descrito, el testimonio del informante D3 *“Asimismo, la falta de formación y nivel académico de los padres lo que genera que ellos no den el suficiente interés al proceso formativo y tengan pocas técnicas y habilidades para orientar el trabajo en casa”*, esto constituye el obstáculo más significativo en el proceso de formación, pues un ejemplo de las limitaciones académicas, puede traer consigo un menosprecio por complementar los procesos educativos actuales, referente que empeorará culturalmente la preparación de niños y niñas de educación inicial, lo que afecta en sobre manera la posibilidad de crear seres humanos competentes para responder a las demandas del entorno, de la vida y de su condición personal del ser humano.

En correspondencia con lo descrito, Suárez y Vélez (2018) aseguran que el proceso de formación humana, tiene un valor inconmensurable a partir del apoyo de los padres, porque estos además de poder enseñar teorías y conceptos, también tienen la posibilidad de enseñar en amor, relaciones interpersonales, socioculturales y socioemocionales, aspectos que no pueden ser tan forjados en la escuela, sino que deben tener una orientación para atender la totalidad constituyente del ser humano.

Al respecto Suárez y Vélez aseguran: “la comunicación familiar, también se convierte en un eje fundamental en el sistema familiar” (p.175), por esto lo sociocultural, las estructuras familiares debilitadas y la falta de formación de los padres impiden desarrollar un proceso de formación integral, que dé respuesta no solo a lo biológico, sino que también se atiendan estos aspectos; como lo intenta mencionar Mora (2013), en el libro de neuroeducación, que se aprende no solo lo que puede ser procesado de manera lógica por el ser humano, sino que debe existir una disposición emocional del estudiante, tal vez estimulada por el afecto de los padres en una relación compleja, que se crea con lazos mayores a diferencia de los establecidos en el aula de clase con el docente, por eso el acompañamiento y la participación de los padres se convierte en un punto de referencia fundamental para crear aprendizajes que trasciendan de la memorización, hasta la comprensión y la aplicación de la información y del conocimiento.

Sin embargo, como ya se insinuó, es probable, ya es un hecho que el proceso de formación tiene como principal obstáculo el acompañamiento del padre de familia, por estar preocupados predominantemente a responder a necesidades básicas y fundamentales de los hijos, descuidando los procesos educativos en sí, esto lleva a suponer, en la misma medida, las carencias en la entrega de afecto, cariño y la atención de las emociones, elementos que hoy no pueden pasar desapercibidos, pues son requeridos para la consolidación de seres humanos con capacidad de respuesta ante circunstancias de la vida ,que tienen inmerso un contenido integral de las dimensiones psicológicas, biológicas, sociales y emocionales, que se requieren en cada acción humana en un determinado momento de la vida, que pone a prueba las condiciones más complejas para resolver problemas y tomar decisiones de manera idónea y asertiva.

De acuerdo con lo que se ha comentado, hay que considerar la realidad en la Institución Educativa Colegio Camilo Torres, que si bien en los momentos fenoménicos anteriores ya se estaba presumiendo un desinterés de los padres por responder a las demandas laborales para crear una solvencia financiera y, así, poder garantizar el subsidio de cada uno de los niños de educación inicial, situación que deja como efecto una preocupación exagerada por el trabajo, preocupándose más por estos antes que por la formación integral de sus hijos. Esto ya no es un supuesto sino una afirmación cuando D1, aseguró:

La falta de interés de las familias en el proceso de enseñanza aprendizaje, las largas horas de trabajo de los padres, esto no les permite un acompañamiento en su proceso, las madres le dejan el cuidado de sus hijos a las abuelas y los abandonan de cierta manera, el sistema socioeconómico de algunas familias.

Desde este punto de vista, la educación se ve sustituida por una responsabilidad a situaciones de emergencia, urgencia o cualquier adjetivo que se le quiera dar a condiciones adversas desde lo socioeconómico, relegando a un segundo plano la posibilidad de crear una cultura donde se aproveche al máximo cualquier conocimiento, lo que impide de manera significativa el acceso a aprendizajes donde no se adquieran conceptos, y habilidades ajustadas no solo a los procedimientos curriculares propios de la educación oficial, sino que se tienen aplicabilidades en la consolidación de una formación para la vida a partir de los aprendizajes adquiridos en la escuela. Bajo la misma tónica, también hay que considerar los aportes del informante D3, autor que manifiesta la realidad objeto de estudio y ratifica la problemática, a partir de las experiencias vividas y, en función de esto, el actor expresa:

Considero que las situaciones adversas que obstaculizan el acompañamiento familiar, tienen que ver con la pobreza y falta de recursos, en primer lugar, donde los padres se deben someter a situaciones de trabajo para lograr el sustento, descuidando los niños y niñas quienes pueden permanecer sin el cuidado y orientación familiar en casa.

Pero es cierto entender que esto no es un absoluto, si bien es cierto se ha comprobado según Frankl (2013) que el hombre frente a distintas vicisitudes siempre busca un sentido, y este sentido se da sobre la base de una necesidad trascendental de realización, aquella que parte de una motivación inédita, que viene desde adentro y tiene como principal propósito responder a los problemas, a los tiempos difíciles o, a las circunstancias contraproducentes que en algún momento desestabilizan la integridad humana, pero que pueden ser solventadas para generar bienestar para la superación, realización y evolución idónea.

Aunado a lo anterior, se ratifica que no pueden asumirse las limitaciones socioeconómicas de las familias como excusa para limitar el acompañamiento, esto no debe suceder, siempre es importante que se genere un protocolo de respuesta, donde se le encuentra un sentido a la formación humana, a la entrega de afecto, a la disposición

de emociones y otros aspectos que por ahí se pueden escapar, pero en definitiva limitan los alcances de una educación innovadora y trascendental. Al respecto, Ruíz (2010) asegura:

Las familias acompañan la evolución de los niños, en el proceso de escolarización, que es la vía excelente para ir penetrando en otros ámbitos sociales diferentes a la familia. Esta, a través de estas funciones apunta a educar a los niños para que puedan ser autónomos, emocionalmente equilibrados, capaces de establecer vínculos afectivos satisfactorios. (p.2)

Desde este punto de vista, hay que comentar que la educación integral incluye la participación comprometida de los padres para garantizar que cada momento pedagógico, este complementado con saberes conceptuales, procedimentales, actitudinales y socioculturales, que solo provienen de la familia, pero bien se ha visto que esto no se elucida con facilidad en el contexto de estudio de la Institución Educativa Colegio Camilo Torres, porque los padres se encuentran más preocupado por dotar de alimentos a los niños y las niñas, descuidando así la responsabilidad sobre la escolarización de los niños, para que deje de ser simplemente eso, una preparación académica, y trascienda hasta la preparación para la vida. Esto se ratifica cuando P1 logra ratificar que:

Algunas veces porque uno tiene cosas que hacer, y ya se pasa el día y, pues, cuando es muy tarde ya el niño se ha dormido y pues él está pequeño, y uno no se afana tanto. Es que en preescolar no les deberían dejar tareas porque para eso van ellos vienen a la escuela para aprender aquí.

Desde estos comentarios hechos por el informante clave, hay que decir que la tesis doctoral empieza a cobrar fuerza cuando los informantes clave como P1, un padre de familia del corregimiento Buena Esperanza, vereda Puerto Lleras, zona rural de Cúcuta, manifiesta que no tiene suficiente tiempos para generar un acompañamiento adecuado ante las tareas enviadas por los docentes para el hogar, elemento que limita el logro de un proceso de complemento formativo, pues no existe un medio de contextualización por parte de estos padres, pues este se ratifica como preocupado por atender las labores, antes que en responder a las demandas complejas de los niños en aquella tarea compleja, socioemocional y cognitiva que implica el proceso de aprender.

Cuestión similar también sucede con P2, otro padre del lugar del estudio que comentó lo siguiente:

Mi trabajo es el que me impide acompañar a mi hijo en sus actividades, porque salgo desde muy temprano y llego ya casi en la pura tarde cansada, yo soy la que veo de la casa, y si no trabajo no podemos comer, entonces le toca a mi hija que le ayude y cuando ella no tiene genio pues toca que no haga nada.

Con esto se confirma que aparte de las limitaciones culturales, de las situaciones que se viven en un contexto socioeconómico vulnerable y que la falta de formación de los padres, hacen que los procesos educativos se vean obstaculizados a cumplir con las enseñanzas básicas de los docentes en el nivel educativo que deseen, pero en esencia, esto ocasiona que se le dé prioridad a otras cosas, como el trabajo, antes que a la formación integral de los niños y niñas de inicial, elemento que ocasiona debilidades en sus posibilidades de maduración y desarrollo, hechos en conjunto que limitan las mejores condiciones actuales para propiciar cierto bienestar en estos niños, pero también coartan las oportunidades para el crecimiento correcto hacia la consolidación de capacidades y conocimientos, que pueden ser aprovechados en todos los planos existenciales de la vida humana.

En correspondencia con lo descrito, se debe avizorar de entrada una serie de consecuencias, que se encuentran vinculadas con la imposibilidad o, mejor dicho, con los obstáculos que se han comentado en cuanto al acompañamiento de los padres de familia, durante el proceso de aprendizaje de los niños, y esto parte fundamentalmente en la situación elemental de hacer que los aprendizajes carezcan de significados, de utilidades, de aprovechamientos o que cumpla una función importante en la vida de cada quien, todo a raíz de lo que viene a aportar UNICEF (2020), organización que refiere:

En la actualidad los infantes viven un tema difícil a manejar, un tiempo en el que al no existir un rol mediador o adecuado no existe un aprendizaje básico necesario para el desenvolvimiento autónomo dentro de la sociedad, pues el rol del adulto encargado del infante en medio de la pandemia es primordial para ajustar el tiempo - espacio entre el hogar y las tareas escolares, haciendo posible y llevadero el estado de contingencia, tomando en consideración de no exceder a niños y niñas con actividades escolares y extraescolares, además de sobre exigir a los adultos con el

acompañamiento de esas tareas y más aún dentro del contexto de la pandemia. (p.17)

Esto también se ve como un referente importante para entender muchas problemáticas contemporáneas, problemáticas que en definitiva se estimularon y agravaron con la pandemia, pues si bien, en cierta medida propicio una participación más activa de los padres por el confinamiento y el estado de emergencia sanitaria, hay que ser claros que algunos padres no dejaron de trabajar a pesar de todas las exigencias vividas para el momento, y la situación que parecía peculiar, estaba dando el primer paso de adecuación a un nuevo paradigma donde la participación de la familia, la autogestión del conocimiento y la posibilidad de crear nuevas estrategias de contextualización y aplicación de los saberes, se veían castradas por la falta de una formación y valoración por parte de los padres, para que los niños y niñas de educación inicial se vean envueltos en procesos educativos tradicionales, a cargo de los docentes predominantemente cuando se sabe de Suárez y Vélez (2018), que en la familia es donde residen los referentes para la primera educación humana.

Con todo lo comentado, es fácil inferir que si los procesos de formación de los niños y niñas en el corregimiento Buena Esperanza, vereda Puerto Lleras se encuentran liderados por el docente exclusivamente, la integridad que se viene mencionando en reiteradas ocasiones, no es viable, pues solo se abordan conocimientos, representaciones y prácticas que tienen relación con el currículo, la ciencia y las demandas sociopolíticas de los ciudadanos colombianos, pero esto no logra trascender hasta ocupar un rol significativo en la vida de estos niños, porque el afecto, el amor y la vinculación con el diario vivir no se notan.

Esto se logra palpar con claridad, cuando D1 asegura “*esta problemática son las de mayor impacto para que nuestros niños y niñas se desarrollen integralmente en el ámbito educativo*”, pues la vida se encuentra hecha no solo de estructuras, antes bien durante la vida de ciertas personas se formularon unas estructuras y estas son las que hacen que los protocolos educativos difieran de las necesidades reales de los educandos, de sus condiciones personales, de las características sociales, de los referentes culturales, y como esto se logra sintetizar bajo un techo denominado hogar y propugnado por los padres, aquellos que deben responder a todas las demandas de

estos niños, no solo a la alimentación, hecho que hace latente una problemática y limita las situaciones de aprendizaje de los niños para su bienestar verdadero.

En definitiva la mayor consecuencia de una limitada participación de los padres, es la imposibilidad de acceder a una educación integral del niño o la niña de educación inicial, hecho que coarta las posibilidades de preparación del hombre para la vida, y sesga las situaciones fundamentales de aprendizaje que ayudarían a vivir de la mejor manera posible, y hacen latentes unos obstáculos inconmensurables que sesgan el crecimiento del niño, para que asuma su proceso de desarrollo de la mejor manera posible, pero también coarta la posibilidad de formar seres humanos competentes para enfrentar las distintas circunstancialidades de la vida, aspectos que se incrementan en complejidad en la misma medida en que la autonomía del niño empieza a crecer, pero que no deja a un lado las oportunidades de seguir acompañando y monitoreando el crecimiento de estos individuos, desde las posibilidades y responsabilidades de los padres de familia.

Conclusiones fenomenológicas emergentes “Claridad en los obstáculos”

De acuerdo con las interpretaciones fenomenológicas, se debe decir que los obstáculos que limitan una formación integral se ven con claridad, a partir de los testimonios, referentes y demás, que se generan durante las respuestas a las entrevistas de la presente investigación, desde esta perspectiva, hay que decir significativamente que los procesos de formación que se llevan a cabo en la Institución Educativa Colegio Camilo Torres, tienen serias debilidades desde las posibilidades del acompañamiento de los padres de familia para garantizar una formación integral de todos los educandos, y esto se debe a una serie de razones que aquí se sintetizan, para entender porque que se catalogan los obstáculos como claros y determinantes.

De aquí se puede concluir que los obstáculos son claros, porque en realidad eso es lo que aparece en el contexto de estudio, hay que saber que los procesos de formación se ven envueltos en un escenario sociocultural coartado por condiciones socioeconómicas que no permiten ver la relevancia que tiene la preocupación y el acompañamiento de los padres para que se genere verdaderamente una formación integral, acorde e idónea a las tendencias contemporáneas, y esto se debe a las

costumbres conceptos y representaciones que tiene la familia en relación con la formación de niños y niñas de educación inicial, pues esta vulnerabilidad, además de todo, limita las oportunidades de ver de las necesidades de afecto de los educandos, necesidades que tienen que ver con oportunidades de comprender cuáles son elementos que deben ser tomados en cuenta, para que estos crezcan y se desarrollen asertivamente para que den respuesta a las demandas holísticas del entorno que les rodea.

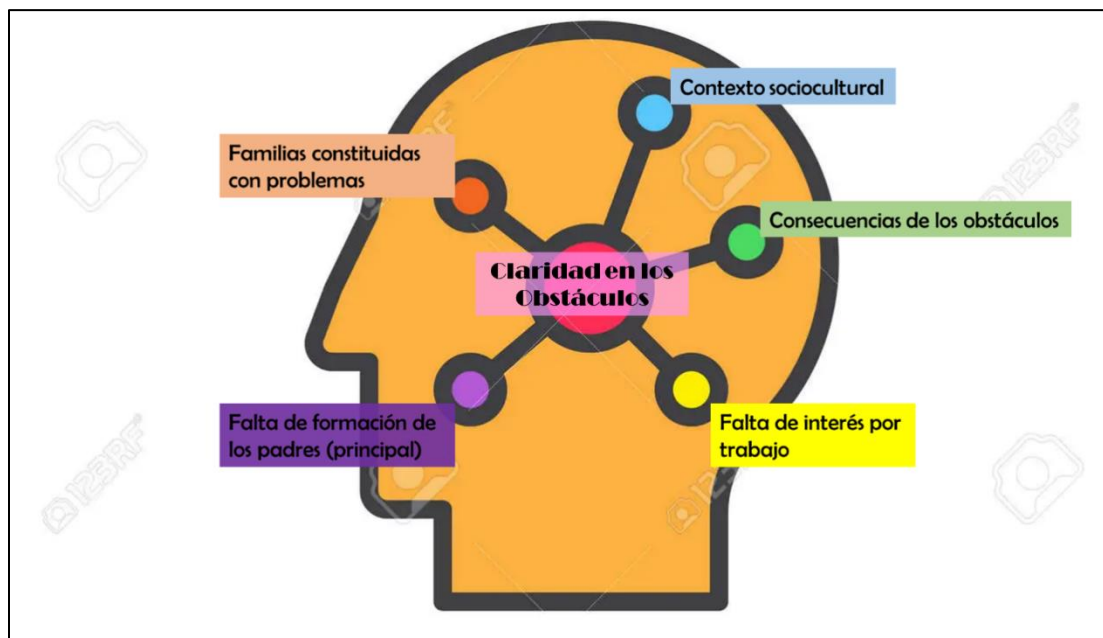
En atención a lo comentado, es fácil entender entonces que los padres no consideran importante o, tampoco consideran como una necesidad a la formación de los niños y las niñas en educación inicial, a partir de esto, es fácil comprender que en la mayoría de los casos se ve que existe una preocupación por dotar de alimentos, vestido y un techo, como si esto fuese la única responsabilidad que tuviese la familia, pero bien se conoce hoy que los padres también están dados a brindar afecto, así como experiencias socializadoras, de manera que se cumpla con las exigencias integrales que cualquier ser humano presenta, pues, incluso el desarrollo del cerebro tiene un resultado positivo justo cuando los padres de familia brindan alimentos, experiencias socializadoras y afecto, complementadas con un proceso de preparación académico que parafraseando a Mora (2013), todo promueve la construcción de una maduración idónea, para que este pueda desarrollarse plenamente.

Desde los referentes planteados con anterioridad, hay que decir sobre la tesis planteada hasta este momento, que existe una fuerte debilidad en el acompañamiento de los padres, al preocuparse solo por una pequeña parte de lo que constituye el ser humano, es decir, por el mantenimiento de las acciones biológicas del niño, sin considerar el papel que estos tienen para crear unos aprendizajes con un alcance trascendental, pero en realidad esto no se da de esta manera, sino que está subsumido al cumplimiento de objetivos convencionales de la escolarización, tal vez muy enajenado de lo que tiene que enfrentar a diario cada niño, tal vez más problematizada por la ausencia de una valor por la cultura humana, no la enajenada y la instaurada por la institución humana, sino por el contrario, ver la cultura como algo histórico, auténtico y socialmente constituido, siempre en atención a las buenas costumbres y a las demandas que hoy día se transforman en bienestar integral.

A todo esto, hay que llamarle “obstáculos del acompañamiento”, que si bien se ven promovidos por un acompañamiento inadecuado por responsabilidades laborales y por poco tiempo invertido en la consolidación de nuevos conocimientos, todo está muy relacionado con la falta de una formación y el reconocimiento de ciertas responsabilidades que tienen como padres, para traducir o hacer aprensible el conocimiento que se espera de lo que se enseña en el aula de clase, pero debe tener una preparación insustituible desde el hogar, porque esto debe estar cargado de afecto, amor y consideración, además de un contenido contextualizado, pues lo descrito, es una oportunidad que no puede ser sustituido por un docente, a pesar de que este último tenga la mejor disposición, vocación y empatía con el niño, hay cosas como la consanguineidad que no tienen explicación pero crean efectos significativos sobre el progreso efectivo de las condiciones de los niños.

Figura 4

Referentes sobre los obstáculos que se encuentran detrás de las limitaciones en la participación de los padres de familia, en la formación de los niños y niñas.



Por último, es importante resaltar definitivamente, que existen muchos obstáculos o, más que esto, existen muchas excusas que pueden ser asumidas como obstáculos,

pues el padre no está capacitado y esto influye en el valor que se le puede dar a la educación, cuestión que en la realidad de estudio en la Institución Educativa Colegio Camilo Torres, ubicada en el corregimiento Buena Esperanza, vereda Puerto Lleras, no se ve, y esto hace que los niños asuman el cumplimiento de las tareas y de los procesos formativos como algo obligatorio y burocrático, es decir, no como una serie de oportunidades para gestionar conocimientos que le ayudarían a vivir de la mejor manera posible, hecho que aleja la integridad y la realización de las posibilidades existenciales que pueden tener los niños y niñas que se adecúan a las circunstancias de la educación inicial.

Impacto de la Familia en la Formación Integral de los Niños y Niñas

Tabla 7

Cuarto elemento de análisis fenoménico, impacto de la familia en la formación integral de los niños y niñas

Informante	Testimonios vinculantes
D1	<p>Ya que su hijo antes de ingresar a la escuela las maestras realizan una entrevista de dos horas máximo por familia, preguntas desde su embarazo hasta los intereses y prioridades del niño o la niña esto nos lleva a conocer a fondo cada familia y brindar algunas estrategias que le ayuden a potencializar su desarrollo integral.... dialogar sobre sus fortalezas y debilidades, en este primer contacto con la familia se observa si necesita orientación escolar para solicitar una remisión si es el caso.</p> <p>Es indispensable el trabajo de la familia en la escuela un trabajo en conjunto es mejor para el bienestar de todos.</p>
D2	<p>La familia desempeña un rol fundamental en la educación integral de sus hijos ya</p>

	que de ésta depende la calidad de su desarrollo emocional, físico y cognitivo	
D3	<p>En primer lugar, hay que conocer que actualmente la familia no es la misma, ya hace algunos años donde tal vez había mayor tiempo para el acompañamiento, mayor formación en valores, mayor presencia de las figuras parentales.</p> <p>El impacto es sin duda positivo, que potencia y fortalece el proceso que se orienta en el preescolar donde además de reforzar proceso de normas, convivencia y socialización se introduce a la vida escolar iniciando la construcción de hábitos y rutinas.</p> <p>Ese acompañamiento también se ve reflejado e impacta el desempeño integral del niño en la consolidación de habilidades de socialización entre pares, mayor facilidad de relacionarse. Sin dudas cuando hay acompañamiento el impacto es positivo y se marca la diferencia cuando es nulo ese rol familiar.</p>	<p>Familia y actualidad</p> <p>Necesidad o aspiraciones</p> <p>Consecuencias positivas</p>
P1	Las familias podemos ayudar mucho a los hijos si les dedicáramos más tiempo, no solo aprendiendo cosas sino también que ellos puedan desarrollar sus habilidades	Reconocimiento
P2	La familia puede ayudar en darle seguridad al niño, amor y tranquilidad, la familia es la que le enseña los valores para que sea alguien de bien en la sociedad.	Necesidad o aspiraciones
P3	Yo creo que es fundamental, los hijos son lo que son porque uno de padre este pendiente de ellos, acompañándolos, guiándolos, en esta edad uno cree que no, pero eso les ayuda a desarrollarse, no se puede dejar solos porque la guía de los padres y la enseñanza de los valores es fundamental.	Necesidad o aspiraciones
	Lamentablemente ya los padres no se dedican a sus hijos.	Reconocimiento

Realidades del impacto de la familia en la formación integral de los niños y niñas - Interpretación Fenomenológica

Con la dilucidación de los obstáculos y las limitaciones en el acompañamiento de los padres en relación con los niños y niñas de educación inicial, ahora es importante concretar todo el impacto y la influencia que generar estos padres para que se produzcan los procesos educativos actuales, concatenados a resultados formativos actuales que vayan a la par de las exigencias contemporáneas de preparación del hombre para la vida. De esta manera, se quiere comprender con claridad, cuál es el impacto que genera el acompañamiento de la familia en las condiciones integrales de los niños y niñas de educación inicial, perspectiva que ayudará a conocer la verdad que se ha propuesto alcanzar la investigación.

Se intentará, también, no redundar en cada uno de los hallazgos obtenidos y, si acaso emerge de nuevo un conocimiento similar a los anteriores, se intentará pasar a la ligera y se enfatizará solo en aquellos aspectos importantes que estén vinculados con la oportunidad de desarrollar un conocimiento innovador, que aporte a la comprensión de las realidades de estudio que se convierten en los objetivos de la investigación o de la tesis que se formula.

En consonancia con lo expuesto, hay que considerar según Vega (2021) que la formación en educación inicial está supeditada a las demandas contemporáneas de preparación del hombre para la vida, y esto tiene que ver con la consolidación de “los procesos de aprendizaje del hombre, según su contacto con el medio social y la interacción con el mismo. Bajo la premisa de que el aprendizaje no es solo una actividad individual, sino que se genera con la interacción social” (p.52), por estas razones es que la familia se convierte en un escenario de experiencias significativas, cónsonas con la necesidad de formar al ser humano para la vida, de generar experiencias que complementen la escuela con las dinámicas de la vida real, que ayuden a entender de qué se trata lo cotidiano y qué se debe hacer para que las personas puedan sortear las pruebas de la vida y, consecuentemente, generen situaciones que ayuden a propiciar un desarrollo ideal y cónsono con las demandas de estos tiempos.

Para entender en definitiva sobre la problemática de estudio, es importante considerar los aportes de los informantes que hacen vida académica en la Institución Educativa Colegio Camilo Torres, pues ellos hicieron una descripción detallada de las vivencias que enfrentan a diario en el contexto de estudio y, además, permitieron generar aportes que permiten tener un referente de la realidad para propiciar orientaciones oportunas, cónsonas con los objetivos planteados en el estudio.

Para abordar de manera concreta los referentes sobre el impacto o la influencia de la familia, se debe tomar en cuenta inicialmente el aporte del informante D1, este aseguró que en un determinado momento el proceso de intervención educativa generaba algunas posibilidades de comprensión del acompañamiento, así también del nivel de formación de los niños y, por consiguiente, de las posibilidades de gestionar un proceso de preparación que no solo alcanzara para responder a los estándares curriculares o ministeriales, sino que también ayudara a la preparación para la vida, para afrontar cada circunstancia de la mejor manera posible, siempre arraigado a las demandas de educación que respondiera a las facetas múltiples de la preparación humana; en función de eso D1 confirmó que el colegio utiliza su propio protocolo de diagnóstico e identificación del apoyo de los padres para la consolidación de una realidad :

Ya que su hijo, antes de ingresar a la escuela las maestras realizan una entrevista de dos horas máximo por familia, preguntas desde su embarazo hasta los intereses y prioridades del niño o la niña esto nos lleva a conocer a fondo cada familia y brindar algunas estrategias que le ayuden a potencializar su desarrollo integral.... dialogar sobre sus fortalezas y debilidades, en este primer contacto con la familia se observa si necesita orientación escolar para solicitar una remisión si es el caso.

De estas posibilidades, la escuela se encuentra preocupada en la actualidad por propiciar la integración entre el estudiante, el docente y la familia, siempre concatenados para generar un proceso de formación que involucre todas las dimensiones humanas y, al mismo tiempo genere experiencias transformadoras que propicien los cambios que se han visto en Suárez y Vélez (2018), tal como se ha planteado hasta este momento. En correspondencia con esto, el protocolo es muy bueno, pero hay que ver que implicaciones tiene esto en el proceso de preparación real de los niños y niñas de educación inicial, en correspondencia con las demandas complejas de la preparación humana de estos tiempos.

En correspondencia con lo que se ha comentado, este protocolo de diagnóstico para la inclusión de los padres en el proceso de formación escolar, se suma a las aspiraciones expuestas a lo largo del proceso de interpretación elucidado, y ayuda a concretar una información oficial de las concepciones sobre el ideal de la participación de los padres en la formación para la vida.

De ahí, es fácil entender ahora que el mismo D1 representa un ideal de participación de los padres, a partir de las posibilidades de diagnóstico y evaluación que se encontraron en el apartado anterior, razón por la cual afirma como necesidad o, al mismo tiempo aspiración la siguiente: *“Es indispensable el trabajo de la familia en la escuela un trabajo en conjunto es mejor para el bienestar de todos”*, en este sentido, el sujeto citado con el rol de docente asegura que es muy importante que la formación escolar no solo sea orientada por el docente, sino que también se tiene que complementar con los padres de familia, para que se cumpla el propósito fundamental de la formación escolar que satisfaga todas las circunstancialidades de los niños y niñas que se atienden en educación inicial.

Bajo la misma tónica, y resaltando una vez más sobre el reconocimiento de los actores educativos sobre la participación de los padres para la obtención de una formación plena, que esté a la par de las posibilidades de orientar las prácticas educativas promotoras del desarrollo integral de los niños y las niñas, en correspondencia con la condición indispensable de atender lo emocional, lo social, lo biológico y lo cognitivo como uno solo, y esto puede ser posible cuando los procesos pedagógicos superan los protocolos escolares, para dar paso a una atención pertinente de lo humano, en consonancia y correspondencia con las demandas de la totalidad del ser de los niños.

Esta misma visión ya la ha presentado D2 en su testimonio, pues su perspectiva va en la misma consonancia de todo lo argumentado, y define como ideal lo siguiente: *“La familia desempeña un rol fundamental en la educación integral de sus hijos ya que de ésta depende la calidad de su desarrollo emocional, físico y cognitivo”*, de allí que se puede catalogar como idóneo el concepto que tienen los actores, especialmente los docentes, sobre la participación de la familia, para concretar ciertamente una educación que no solo esté dado a los protocolos convencionales, sino que se responda a la

totalidad del ser del niño, siempre apuntando a la consolidación de seres humanos con una capacidad de respuesta asertivo para generar cambios sociales y culturales en toda la nación. También hay que se debe considerar el testimonio de los informantes tienen una buena concepción, porque los ideales se adecúan a preceptos y tesis concluidas como la de Ruíz (2010) autor que logró determinar lo siguiente:

La influencia paterna será determinante en lo referente a los aspectos ambientales, la estimulación afectiva para motivar y la cognitiva para despertar el interés por la realización de la tarea. Mientras que del estudiante dependerán la organización del tiempo, la elección de la técnica de estudio y la motivación. (p.9)

De allí que se deba entender que las representaciones conceptuales y los valores sobre una educación integrada por los padres de familia, siempre ha sido y debe tender a ser lo más preponderante en la actualidad, para que los resultados sean efectivos en los niños y niñas de educación inicial, de manera que se cuente con un proceso de preparación para la vida que venza las estructuras de la educación básica, y se llegue a proponer estrategias innovadoras para que los niños y niñas puedan crecer o desarrollarse de manera oportuna en un escenario social que esté dado para eso en líneas generales.

Bajo la misma tónica también se encuentra el testimonio del informante D3, también con el rol de docente y logró confirmar que en el tema del acompañamiento del padre en los procesos de escolarización, *“el impacto es sin duda positivo, que potencia y fortalece el proceso que se orienta en el preescolar donde además de reforzar proceso de normas, convivencia y socialización se introduce a la vida escolar iniciando la construcción de hábitos y rutinas”*, de allí que en estos tiempos no se debe dejar a un lado la incorporación de la participación de cada uno de estos actores, que dejan de estar en la vida de los niños como simple protocolo institucional y se convierten en relaciones existenciales por la misma naturaleza de consanguineidad que los une, y favorece las interacciones complejas, pero al mismo tiempo elementales para definir el camino al que va a transitar cualquier ser humano.

En lo correspondiente a las concepciones de los docentes sobre la necesidad de contar con los padres en cualquier proceso de enseñanza, deben ser catalogadas en definitiva como favorables para orientar un proceso educativo hacia el logro de metas

que superan la simple transmisión de conocimientos, pero es importante ahora tomar en cuenta los referentes de los padres como sujetos entrevistados, para saber verdaderamente si estas concepciones o, mejor dicho, aspiraciones tienen el mismo sentido y pueden propiciar procesos de cambio que vayan del cumplimiento de metas de la escolarización, hasta la concreción de oportunidades para el buen vivir del niño y para la promoción de un desarrollo de la sociedad colombiana en general.

Para generar un conocimiento teórico y llegar a concreciones verdaderas sobre este aspecto, es importante citar al sujeto P2, de él también se puede elucidar que *“la familia puede ayudar en darle seguridad al niño, amor y tranquilidad, la familia es la que le enseña los valores para que sea alguien de bien en la sociedad”*, perspectiva que se adecúa con las demandas ya interpretadas en el apartado anterior, y se vincula mucho con los preceptos de la neuroeducación de Mora (2013), quien asegura que la enseñanza significativa para un niño debe superar la explicación de contenidos tal como lo refleja un plan de estudio, y debe avanzar la presentación de experiencias que simulen lo que puede enfrentar cotidianamente cualquier ser humano y, en realidad esto solo puede tener cabida en la familia.

Así, la familia se ratifica no solo como un grupo de personas unidos por lazos sanguíneos, políticos o de cualquier otro tipo, sino que también puede ser comprendido como un espacio, pues esta ha de ser el lugar donde se predeterminan situaciones que pueden servirle a cualquier ser humano, para que se vaya adentrando a la realidad de un mundo, el mundo de lo tangible, de lo social, pues este tiene un contenido histórico y cultural heredado de todo lo que les rodea, situación que ayuda en sobre manera a entender qué es lo que se debe hacer para que en realidad se asuma un rol, caracterizado por ser sistémico, o mejor dicho ecosistémico, porque niños, profesores y padres, pueden ayudar a satisfacer todas las carencias y demandas del hombre actual pero también favorecen la evolución de la sociedad en general. Para corroborar este aspecto e identificar que no solo los docentes tienen esta visión inclusiva y positiva con la participación de los padres en la formación integral, se presenta el testimonio de P3:

Yo creo que es fundamental, los hijos son lo que son porque uno de padre esté pendiente de ellos, acompañándolos, guiándolos, en esta edad uno cree que no, pero eso les ayuda a desarrollarse, no se puede dejar solos porque la guía de los padres y la enseñanza de los valores es fundamental.

Esto preocupa considerablemente a la autora de la tesis, porque las afirmaciones que hacen los informantes clave orientan la posibilidad de gestionar acompañamientos efectivos por parte de los padres de familia, para que los niños y niñas se vean estimulados hacia el desarrollo integral, que promueva la consolidación de capacidades, virtudes, actitudes y destrezas que vayan a la par de las demandas de cada ser humano, apegadas a una cultura o a una demanda contextual, vinculada con intereses subjetivos, autóctonos de un escenario vivencial tal como se ha mencionado, elementos que se adecúan a las demandas contemporáneas de la educación y de los niños actuales.

A partir de ahora, queda entonces el compromiso de comprender, por qué si existe un valor y un reconocimiento del acompañamiento del padre de familia, este no se logra evidenciar en el escenario de estudio, y de aquí en adelante se prestará atención, no solo para entender de dónde emerge el problema de estudio, sino cuál es la razón que se encuentra detrás de todo esto, pues los padres saben que su acompañamiento, el tiempo que le dedican es fundamental, pero este no se logra ver con claridad en el contexto de estudio.

Un punto de partida es que, si bien existe un reconocimiento del apoyo que debe brindar el padre de familia, este apoyo no se hace latente en el vínculo que debe existir del padre para con la escuela, de allí que sea prioridad de ahora en adelante entender si la comprensión que aparece ahí es meramente una participación separada, o también existe la posibilidad de no tener la visión del apoyo de la familia en las intervenciones pedagógicas que se generan en el seno de la escuela. Esto solo se hace latente en los padres, pues si bien existe un proceso de interpretación, hay que ver que los docentes, al menos D2 y D3, sí manifiestan la importancia de que el padre forme parte de las prácticas cotidianas de los niños y niñas de educación inicial en el aula de clase, cosa que no se hace latente en ninguno de los docentes como ya se comentó.

De ahí la importancia de entender que al menos existe un reconocimiento del compromiso que tienen, pero es importante problematizar que este valor no solo debe existir en lo axiológico, moral o en los imaginarios, cosa que no se ve en la práctica, es decir, en ningún momento se aplica, por un lado, y por el otro, se puede comprender que existe una lucha conceptual entre la necesidad y las aspiraciones de dar amor, afecto, atender al niño como persona, como familia, es decir, como un todo.

Sobre la base de lo expuesto, existe una fuerte demanda de responder a las exigencias laborales como padres, debido a todos los compromisos y a las condiciones socioeconómicas de estos padres, que se encuentran en estado de vulnerabilidad por naturaleza y que preocupan más de lo que puede preocupar una preparación de la atención de los niños de manera integral. Muestra del conocimiento verdadero que está emergiendo es lo que aseguran los ya citados Suárez y Vélez (2018):

Si bien es cierto que en la familia se inicia el desarrollo del ser humano como individuo social, es decir, el conocimiento que adquiere desde el hogar sirve como iniciación para construirse dentro de un contexto específico donde se aprende una serie de características que conforman los rasgos más importantes para la interacción y la vida en comunidad, es necesario tener presente que la realidad social de la familia y la de la sociedad en sí, en ocasiones varía, ya que no es la misma realidad para ambos escenarios (p.176)

Un hecho que acontece cuando la familia no solo reconoce el papel que debe cumplir en la preparación integral del ser humano, sino que además, sabe que la preparación escolar de los niños también depende del padre, de la posibilidad de aprovechar cada situación de aprendizaje para el desarrollo de conocimientos que superen simplemente el dominio de conceptos y llegue a la comprensión de otros aspectos, a la luz de las exigencias existenciales de los niños, que acaece justo cuando los padres se involucran, impactan e influyen positivamente en cada uno de los espacios y en las dimensiones de sus hijos.

Para seguir dando un reconocimiento a la verdad que se encuentra sobre el tema de interés, es importante seguir considerando el testimonio de los informantes clave del escenario de investigación, pues de esto depende que se consolide una representación de la verdad que aporte una imagen completa de lo que sucede en la actualidad para la formación integral de los niños y niñas de educación inicial. Para esto hay que revisar los aportes de D3, informante que aseguró que *“hay que conocer que actualmente la familia no es la misma, ya hace algunos años donde tal vez había mayor tiempo para el acompañamiento, mayor formación en valores, mayor presencia de las figuras parentales”*, esto en sí representa un problema, pues ahora la familia ya no tiene el impacto que debe tener.

Lo anterior, parece ser la piedra angular del problema, pues si bien se reconoce la verdad sobre este aspecto, es cierto entender que existe un reconocimiento de las responsabilidades y obligaciones de los padres en la conformación de la integridad del niño o de la niña de educación inicial, pero también es cierto entender que en la actualidad este complemento que debe existir no se da, pues desde los conceptos de los padres nunca se encuentra inmiscuido su rol y su influencia dentro de la escuela, sino que todo sucede fuera de esto, una situación contradice la condición total del niño y de la niña en educación inicial.

Es esencial aquí destacar también generar un proceso de interpretación sobre el alcance que tiene en la actualidad la familia, pues bien se ha visto desde ya que tiene serias limitaciones en comparación con el aporte que se generaba antes, tal cual como lo comentó D3, pues ya a duras penas llevan a los niños al aula de clase, deben responder a un trabajo y lo comentado por los mismo padres, al parecer, son conceptos creados de manera hegemónica y estandarizada, pero en realidad esto no tiene un impacto significativo en la vida de las personas, en la oportunidad de consolidar conceptos, habilidades y actitudes, que ayuden a un bien desenvolvimiento socioemocional del hombre, que impacta en todos los ámbitos de la vida de cada persona para que asuma un rol protagónico y con esto gestionar o, por qué no, autogestionar la madurez y desarrollo idóneo del hombre.

Para terminar de dar sentido y peso a todo esto, hay que dejar claro de entrada que por más que exista un concepto cercano a las demandas idóneas de formación integral, esta cercanía no es en realidad, primero porque el tiempo dedicado para responder a las obligaciones económicas y laborales, no da espacio para responder a las demandas constantes de los hijos y, en segundo plano, porque si esto llega a suceder se presenta de manera segmentada, aislada o por separado, responsabilizando al docente de la formación escolar del niño, y en el hogar de genera el resto de la educación humana, cosa que en verdad no es así como se ha podido identificar en las ideas parafraseadas de Suárez y Vélez (2018).

Para complementar las ideas anteriores, P1 asegura que *“las familias podemos ayudar mucho a los hijos si les dedicáramos más tiempo, no solo aprendiendo cosas sino también que ellos puedan desarrollar sus habilidades”*, este testimonio se muestra como

una posibilidad o condición, que en sí no se genera porque los padres de familia en realidad no dedican tiempo como se ha podido ver con anterioridad, lo que afecta el desarrollo del niño como el mismo P1 lo comenta en su respuesta a la entrevista, desde esta perspectiva emerge como conocimiento las limitaciones para acceder a un proceso educativo que le sirva para poder asumir un rol protagónico en el contexto de estudio.

Aunado a las inferencias que se vienen haciendo, es importante también considerar el testimonio de P3, quien de manera franca confirma: “*lamentablemente ya los padres no se dedican a sus hijos*”, en correspondencia con lo que otro padre asegura, hay que decir que en la realidad de estudio del corregimiento Buena Esperanza, vereda Puerto Lleras, zona rural de Cúcuta, Norte de Santander, los padres en realidad no apoyan, es decir, no dedican tiempo a sus hijos, con esto, también queda claro que ni siquiera emerge un concepto claro sobre las responsabilidades y compromisos que debe tener la familia, para que un estudiante pueda formarse idóneamente para que pueda enfrentar los retos de la vida y de las dinámicas existenciales de cada ser humano, que empiezan a enfrentarse y deben conseguirse respuestas desde edades muy, pero muy tempranas.

Todo esto permite entender que es casi imposible que el padre no pueda apoyar y, en correspondencia con lo descrito, mucho menos puede propiciar situaciones idóneas para propiciar situaciones educativas para los niños y niñas en su etapa de formación integral, referente que ayuda a entender desde esta perspectiva, que las aspiraciones propositivas que se presentan en el título, en realidad no se dan efectivamente, en realidad no se generan y no se pueden generar, a menos que todo lo comprendido presente un proceso de transformación, en correspondencia con las exigencias que los teóricos tomados en cuenta y sean llevados a la práctica cotidiana, tanto de las personas como de la sociedad en general, donde se propicie adecuadamente una relación entrelazada entre padres, hijos y escuela en general, situación que ayudará a configurar actividades, experiencias y emociones que estimulen la integridad del ser humano tal como se ha comentado.

Mas, si la situación sigue por el mismo rumbo, es importante entender que los conflictos se agravan y las posibilidades de una educación integral se ve cada vez más lejana. Todo porque el apoyo de los padres no genera el acompañamiento idóneo para

una preparación correcta para la vida, cosa que no se ve en la actualidad del contexto de investigación, tal como se ha comentado hasta el momento. De allí que es fácil entender unas realidades en conflicto que difieren en sobre manera del deber ser o de cualquier preceptos que intente dar respuesta, que estimule el desarrollo y la maduración de los niños, conforme con sus condiciones actuales y las aspiraciones de una preparación para la vida futura de estos que van a ser adultos. En correspondencia con lo descrito y para argumentar la crítica hay que toma en cuenta a Pizarro, *et al.*, (2013):

En este contexto, la familia corresponde a una de las esferas que más incidencia tiene en la formación del niño como persona, es la instancia de socialización por excelencia, ahí se aprende a vivir con otros, a abrazar determinados valores y a vincularse e interpretar el mundo. (p.274)

Con base en todo esto, es importante ver que si los padres no tienen un concepto trascendental o si, los padres no generan una compenetración entre el hogar del niño, la sociedad y la escuela, es imposible contar con el carácter holístico de la preparación humana, en correspondencia con esto que se citó, de allí que se pueda ratificar que el impacto o la influencia de la familia en el contexto de estudio es insignificante, o no es relevante para consolidar procesos de preparación para la vida, situación y hecho que obstaculiza los alcances de desarrollo de los educandos, conforme con las necesidades actuales de participación del hombre en un determinado escenario.

Esto aclara la problemática planteada al inicio de la tesis, y además la hace más intensa, más fuerte, porque en realidad la situación caótica de la influencia de la familia en realidad en la preparación de los niños y niñas de educación inicial no es la apropiada, no se concreta bajo procedimientos correctos, y esto parte primero que nada de conceptos erróneos que aparentan acercarse a las exigencias contemporáneas, pero dividen la intervención de la familia versus la participación de la escuela en la configuración de un mundo que empieza por lo mental, y luego trasciende hasta lo práctico y real.

Conclusiones fenomenológicas emergentes “Influencia insuficiente”

A partir de las interpretaciones y del conocimiento que empieza a emerger en este apartado, es importante y fundamental entender que el impacto es insuficiente desde cualquier punto de vista, pues no existen valores, concepciones y actitudes que

verdaderamente marquen pauta en la consolidación de unas experiencias enriquecedoras desde el hogar, porque esto coarta las posibilidades de una preparación óptima de los educandos, en el sentido de crear situaciones que estimulen procesos cognitivos complejos, desarrollen aprendizajes, fortalezcan habilidades socializadoras, consoliden una ética de la participación humana en un contexto determinado, pero esto se convierte en un inalcanzable cuando los procesos educativos están supeditados a protocolos, desconocimiento y, en general una falta de cultura donde los padres se compenetren no solo por sangre con sus hijos, sino que vaya más allá de lo superfluo, banal y de la atención bilógica de los niños y niñas.

Desde este punto de vista, el protocolo de diagnóstico por parte de los docentes en relación con el apoyo de los padres para la formación de los niños y niñas de educación inicial, ha sido un proceso que se ha iniciado en la actualidad para responder en esencia a las necesidades integrales de los seres humanos, pero en la actualidad este proceso está coartado porque en realidad los padres no tienen tiempo para acompañar a sus hijos, debido a las dinámicas laborales que tiene cada uno en función de las demandas complejas que hoy se conocen como indispensables de cada persona.

A partir de lo expuesto, esto se produce porque hay claridad de los docentes a en torno al complemento que debe existir desde el hogar, pero si se compara el aporte de los informantes docentes con los aportes de los padres, es fácil entender que en realidad el principal obstáculo que se presenta, tiene que ver con la falta de una cultura por parte de los padres para saber que no solo es responsabilidad de los padres, socorrer de nutrientes para mantener la vida de los niños y niñas, sino que también debe existir una preocupación por aportar conocimientos, hábitos y actitudes positivas, en general una ética acorde, que permita el buen vivir, del que también debe existir una preocupación para gestionar el desarrollo integral esperado.

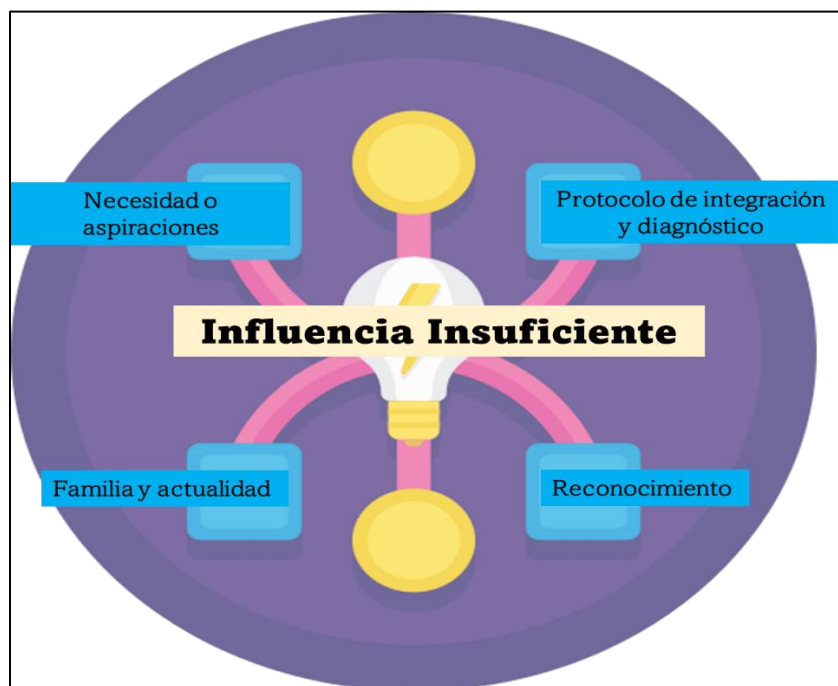
Bajo el mismo orden de ideas, hay que comprender que los padres de familia tienen en su mente que este acompañamiento debe abarcar la entrega de cariño, afecto, amor, satisfacción de necesidades múltiples e integrales, pero nada de lo que comentan los informantes destacan un vínculo entre el padre y la escuela, si bien hoy se encuentran muchos planes de formación e inclusión de los padres en las instituciones educativas oficiales, también es cierto decir que la mayoría de los padres no consideran esto

importante, o no se encuentran dentro de las representaciones asumir esto como parte de las obligaciones existenciales a las que debe responder la familia, para ocasionar las mejores transformaciones dentro de las condiciones de sus hijos.

En correspondencia con lo comentado, es importante decir que dentro de las aspiraciones que se hallaron en el escenario de la Institución Educativa Colegio Camilo Torres, la realidad difiere de ese apoyo que debe presentar cada padre con su hijo de educación inicial, y muestra de esto es el testimonio de P3, uno de los que tiene una perspectiva crítica dentro de la escuela y puede ver con toda franqueza que el impacto que generan los padres es insignificante, en comparación con la responsabilidad que ha designado Suárez y Vélez (2018), en los textos parafraseados donde la participación de la familia puede ser considerada como la primera educación, la más importante por todo el aporte emocional, racional y sociocultural que no puede ser sustituido por otra persona, aunque el rol parental que cumpla sea fuerte, y es claro ver que la mayoría de los padres tienen una participación limitada, a duras penas acompañan a sus educandos a la entrada del colegio, perspectiva que tiene su argumento en los testimonios y las interpretaciones que se vienen realizando. Para representar todo esto es importante ver la figura 5, sistematizada a continuación.

Figura 5

Hacia una representación de una participación y un acompañamiento obstruido de manera multidimensional.



También es importante entender de manera detallada que, esta realidad favorece la comprensión de una influencia insignificante de los padres sobre la formación de los niños y niñas, hechos que permite entender una limitada participación en la construcción de saberes integrales por parte de los padres, lo que favorece la catalogación de inerte la participación de estos en la construcción de ciudadanos que puedan estar a la par de las exigencias más complejas de los seres humano, para poder enfrentar con atino los obstáculos de la vida cotidiana, cosa que es muy difícil desde la perspectiva de Ruíz (2010), de quien se toma la idea parafraseada para concretar la afirmación de que la influencia de la familia en la formación integral es insuficiente, inefectiva y ciertamente limitada.

De allí se puede interpretar que, el impacto es insuficiente de acuerdo con las exigencias vanguardista de la preparación para la vida de los niños y niñas, entendiendo que la educación emocional, social y cultural complementa lo científico, tecnológico y escolar que, sin estos elementos los individuos inmersos en el sistema de educación inicial no pueden afrontar las circunstancias de la vida con las condiciones ideales, lo que

luego obstruye y obstaculiza la formación integral, el desarrollo idóneo y las oportunidades de maduración, situación que contradice en esencia todos los alcances que se puedan obtener en la educación inicial en estos tiempos donde la complejidad es reconocida como una condición humana y de la visión de todo lo que le rodea.

Iniciativas del Docente para Promover el complemento de la Familia en la Formación Integral de los niños

Tabla 8

Quinto elemento de análisis fenoménico, iniciativas del docente para promover el complemento pedagógico con la familia

Informante	Testimonios vinculantes	
P1	La profesora envía actividades para hacer con los padres, hay también cuentos para que uno les lea y también manualidades	Actividades rutinarias
	Yo creo que mucho porque aquí en la escuela los niños llegan y nada más a los 15 días ya se les ve el cambio, niños a veces que ni hablan y se sueltan después parecen loritos, los profesores en la escuela son muy buenos porque se dedican mucho a desarrollar los niños	Espacio de oportunidades
P2	Pues las estrategias son las actividades que manda para hacer en familia, hay trabajos que son para hacer en equipo, hay juegos y unas lecturas para todas las semanas.	Actividades rutinarias
	Pues cuando les enseñan con amor los conocimientos, con juegos que le gustan a los niños y con actividades que buscan mejorar sus dificultades.	Actividades lúdicas y atractivas para la formación integral
P3	Pues los docentes envían en algunas ocasiones actividades que son para realizar en familia, para que uno se integre con ellos, ya sean de cuentos o de juegos, y pues también hay actividades como la escuela de	Actividades lúdicas y atractivas para la

padres y días en que uno va a la escuela para hacer cosas con los niños	formación integral
---	--------------------

Los profesores son importantes porque ellos son los que tienen la preparación en el tema, son quienes estudiaron para saber cómo enseñar a los niños, entonces ellos nos orientan a nosotros , aparte que en la escuela están estimulando todo el desarrollo de los niños con las actividades que planean, les enseñan también de comportamientos y se dedican a desarrollar sus habilidades.	Espacio de oportunidades
---	--------------------------

Realidades sobre las iniciativas del docente para promover el complemento de la familia en la formación integral de los niños

Para concluir con el proceso de interpretación de la realidad de estudio, no se puede dejar por fuera el conocimiento que emergió en función de las orientaciones que lleva a cabo el docente, para propiciar una influencia positiva y significativa de los padres para la formación integral de los niños y niñas en educación inicial, sobre la base de lo expuesto, ya se tenía una orientación en el segundo elemento fenoménico analizado, pero es muy importante prestar atención solo a este aspecto para conocer la verdad de la participación de los profesores, para la participación de los padres en la formación integral de los niños y niñas en educación inicial.

Con base en esto, se pudo comentar que el vínculo entre escuela y familia no es solo una iniciativa que debe presentarse en los padres, sino que el docente debe estar preparado no solo para saber cómo estimular la motricidad, el reconocimiento de palabras y la pronunciación de las mismas, la posibilidad de representar y comunicar todo lo que tiene por dentro el niño, sino que debe tener la capacidad persuasiva para involucrar a los padres en la intervención de los padres en cada situación de aprendizaje planificada en la escuela, de manera que se rompan las barreras de la escolaridad santificada, y las familias sirvan para encontrar el nexo entre los conocimientos preestablecidos por el currículo, y se complemente con el uso de estos conocimientos en el diario vivir contextual de los educandos. Con base en esto, (Pizarro, *et al.* (2013):

Se ha estimado que hay influencia positiva asociada con la colaboración entre familia y escuela, que mejora la autoestima de los niños, el rendimiento escolar, las relaciones entre padres e hijo, las actitudes de los padres hacia la escuela, y tiene como consecuencia una escuela y una educación más eficaz y de mayor calidad. (p.272)

Desde esta perspectiva, no solo el padre de familia es el responsable de la formación integral del niño y la niña de educación inicial, es decir, no solo el padre es el encargado de hacer posible su acompañamiento y, por consiguiente, su influencia en el proceso de formación integral e ideal, sino que también existe una responsabilidad de los docentes, para generar situaciones formativas que estimulen una participación activa de la familia, al punto de crear un compromiso donde todo se adecúe a las condiciones del niño, los intereses de estos y los aspectos que se deben atender para que los resultados pedagógicos se vean reflejados en situaciones de aprendizaje para la vida, estrechamente relacionados con las dinámicas del entorno en general donde se desenvuelven y propiciar conocimientos que impacten en todas las dimensiones de la vida humana.

En relación con esto, es importante ver concepciones, pero también representaciones de la realidad que muestren las actividades de inclusión, pero también las asignaciones, tareas o experiencias que deben ser significativas, las cuales no deben tener en cuenta solo las características de los niños, sino también las del padre, donde se destaca el nivel de instrucción del mismo y la disposición de tiempo, para que todo el trabajo en el hogar sea mancomunado y, al mismo tiempo, se generen estrategias creativas con una condición innovadora, cuyo resultado no tiene que ver solo con el cumplimiento de objetivos enajenados, sino que está orientado a preparar al hombre a la hora de enfrentar sus condiciones reales, existenciales, pero también vivenciales, que tienen que ver con el mundo y el entorno finito donde se desenvuelve.

De lo anterior, y de acuerdo con las intencionalidades epistémicas que se pretenden en este estudio, hay que comentar los aportes de los informante P3 quien ayuda a consolidar un referente sobre las percepciones que tienen los actores sobre el apoyo de los docentes para que los padres puedan participar de manera efectiva, generando un impacto significativo siempre enfatizado en el desarrollo total de los niños, que tienen cabida cuando se generan experiencias que estimulan no solo la razón, sino

también las emociones y otras dimensiones como lo social, relevante y significativa para el logro de hombres competentes para responder a las demandas de estos tiempos. En función de esto P3 aseguró:

Los profesores son importantes porque ellos son los que tienen la preparación en el tema, son quienes estudiaron para saber cómo enseñar a los niños, entonces, ellos nos orientan a nosotros, aparte que en la escuela están estimulando todo el desarrollo de los niños con las actividades que planean, les enseñan también de comportamientos y se dedican a desarrollar sus habilidades.

Desde esta perspectiva hay que comentar que este padre que fue codificado como P3, ve a los profesores como estimuladores y propiciadores de una formación que involucra el apoyo de la familia en la construcción de valores éticos, que implican el compromiso de emociones y conocimientos conceptuales, sin obviar lo procedimental, que avanza de la transmisión de información, como si esta pudiera ser replicada fielmente por el niño, sin entender que se requiere de un proceso de adecuación de las enseñanzas conforme con las aspiraciones humanas y, al mismo tiempo, se generen adecuaciones a los intereses que estos individuos puedan tener, donde los procesos cognitivos están llamados a generar estímulos integrales, que ciertamente tengan una relación directa con las circunstancias que deben enfrentar a diario los niños en el hogar, aunque de esto no pueden escapar las costumbre y realidades, del escenario social donde estos se desenvuelven y reciben influencias culturales constantemente.

Si esto que ha comentado P3 es cierto, la realidad que se presenta en la Institución Educativa Colegio Camilo Torres, del corregimiento de Buena Esperanza, tiene mucho que ver con los preceptos de Ruíz (2010), pues este asegura que “un profesor experimentado está en mejores condiciones que los propios padres para detectar alguna dificultad motriz o psicológica, y puede orientar a los padres acerca de las acciones a tomar” (p.5), a partir de esto se tiene que comprometer con más énfasis que, del profesor también depende el alcance de la formación actual de los niños y niñas, pero también la influencia de los padres para que esto sea oportuno, pues las actividades que se envíen a los niños en educación inicial, también deben tener una pertinencia a los referentes culturales de los integrantes de ese hogar, para que se tengan respuestas correctas, asertivas y adecuadas, que permitan un gran apoyo en el cometido de consolidar

integralmente a los educandos. En relación con esto, otro padre, el que tiene por código P1, afirmó:

Yo creo que mucho porque aquí en la escuela los niños llegan, y nada más a los 15 días ya se les ve el cambio, niños a veces que ni hablan y se sueltan después parecen loritos, los profesores en la escuela son muy buenos porque se dedican mucho a desarrollar los niños.

Con esto, se ve que el aporte de los profesores es significativo, pero empieza a generarse un conocimiento emergente que tiene mucha relación con generar estrategias en el aula para que los niños desarrollen realmente habilidades, pero aquí se evidencian problemáticas en la participación de los padres para que el desarrollo del lenguaje, de los conocimientos y de las habilidades tengan que ver con el estudiante y, por lo tanto, con la familia en general, al punto de responder a las situaciones complejas de la vida cotidiana, que no están distantes de lo que es un hogar caracterizado con estructuras particulares, pero orientadores para que la formación tenga un significado, evitando el cumplimiento burocrático de los protocolos humanos en general.

Así, se confirma que las estrategias que aplica en el aula el docente siguen con la tradición de depositar a los niños en la escuela para que estos adquieran conocimientos, pero sigue la desvinculación y la falta de estímulos para que los padres puedan integrarse a esa formación integral, de manera que se dé respuesta no solo a los estándares curriculares, sino a la condición humana en general. En definitiva, se hace latente y presente una problemática, aquella que no logra ser subsanada con la organización del colegio para educar al estudiante conforme se organiza el plan de estudios, sino que esto se ve coartado cuando las paredes del colegio son los límites físicos, pero también representacionales para que estos no puedan tener mucha coincidencia con el entorno, pues todo el aprendizaje tiene mucho que ver con la formación escolar, pero tiene sus limitados alcances con la cotidianidad y la maduración integral del niño y la niña para enfrentar la vida.

Para darle sentido a la interpretación anterior, y para destacar las limitaciones de una educación priorizada por una participación efectiva del docente, pero solo dentro de la escuela o en su individualidad de intervención, hay que tomar en cuenta los comentarios de P2, en relación con la entrevista hecha, “*pues cuando les enseñan con amor los conocimientos, con juegos que le gustan a los niños, y con actividades que*

buscan mejorar sus dificultades”, de allí que las actividades de intervención están enfatizadas principalmente en generar cambios significativos en los niños, sobre todo aquellos que en un determinado momento representan una debilidad o dificultad, que obstaculizan la formación integral, con el simple hecho de generar una enseñanza solo priorizada por él como profesor y líder, pero excluyente de los docentes como colaboradores en la construcción de una influencia positiva de los padres para el desarrollo armonioso e ideal de los niños y niñas en educación inicial.

Todo difiere en la misma medida de los preceptos de Ruíz (2010), pues si el autor parafraseado exige que el docente cumpla su misión cuando logre comprometer a los padres, para poder hacer lo que él es imposible en los sistemas educativos actuales, pues la masificación de la formación humana difiere de la atención individualizada, de la dedicación que va más allá de los protocolos estructurados o rutinarios, y avanza hasta lo existencial, lo real, lo cotidiano y la aplicación de cada uno de los conocimientos, para responder a una demanda particular de los niños y niñas del corregimiento de Buena Esperanza, un escenario bastante vulnerable, pero requiere del compromiso de todos para el logro de situaciones pedagógicas, que van en sintonía con el crecimiento biológico, psicológico, emocional, social, entre otros, conforme con las demandas de un humano que sea apto para enfrentar la vida con asertividad, y esto ayude al logro de la realización al que aspira toda persona en su adultez. A duras penas la estimulación de la integración se evidencia en el testimonio de P3:

Pues los docentes envían en algunas ocasiones actividades que son para realizar en familia, para que uno se integre con ellos, ya sean de cuentos o de juegos, y pues también hay actividades como la escuela de padres y días en que uno va a la escuela para hacer cosas con los niños.

Actividades lúdicas que no tienen claridad pragmática, utilitaria o contextualizada, sino que logra que todos se entretengan al responder a ciertas tareas propuestas por el docente, que en muchos casos no puede tener vínculo con el ser humano, al contrario, es enajenado y prolonga la hegemonía de una educación para promover la prosecución escolar, pero no para consolidar las mejores condiciones de vida para que se desarrolle en pleno o de acuerdo con el estatus total de estos seres humano. Esta visión crítica logra cobrar sentido cuando se toma en cuenta los aportes de Ruíz (2010):

Es de esta forma y no otra que, los padres y docentes deben exigirse día a día por complementarse más y trabajar en comunión, para alcanzar el objetivo primordial de una sociedad, entregar a ésta, hombres y mujeres responsables, útiles, con valores y organizados que, aporten y no sean una tara en el futuro. (p.2)

De allí que los docentes cumplen su rol, pero no están pendientes de asumir una postura reflexiva, valorativa y transformadora sobre el rol de los padres sobre la formación integral de sus hijos, que en este escenario de estudio tienen que ver con niños y niñas de educación inicial, en correspondencia con las demandas de preparación para la vida, de construcción de saberes, emociones, capacidades, entre otros, que le ayuden al ser humano a desenvolverse de manera oportuna ante las dinámicas del entorno, que favorezcan el logro de experiencias promotoras de desarrollo biopsicosocial, pero que también estén complementados con emociones y afectos significativos para que puedan disponer de todas las facultades idóneas e importante para su crecimiento óptimo, a la hora de asumir un rol con protagonismo ante cualquier exigencia que se le vaya enfrentando en su realidad inmediata y, que deba enfrentar de acuerdo con su estatus.

Esto que se ha comentado, ya se ha dicho que no tiene la connotación que debiera tener, porque se aspira que padres y docentes estén complementados entre sí para el logro de objetivos trascendentales y no es así, se evidencia que existe un rol significativo por parte de los docentes, según el testimonio de los familiares, pero en el rol que estos cumplen no involucran de manera significativa a los padres, entendiendo que desde estos preceptos se puedan consolidar una experiencia integral efectiva para las necesidades de los niños en proceso de formación, con demandas inigualables para la construcción de un bienestar que impacte en todas las área de la vida del niño y la niña en educación inicial.

Con base en lo comentado, se puede decir que, los supuestos sobre cierta convencionalidad en una enseñanza técnica que solo sirve para la escuela, se ratifica en el testimonio de P2, un familiar entrevistado que asegura lo siguiente: *“pues las estrategias son las actividades que manda para hacer en familia, hay trabajos que son para hacer en equipo, hay juegos y unas lecturas para todas las semanas”*, de allí que las actividades lúdicas intentan ser estimulantes, pero las actividades siguen siendo

rutinarias disfrazadas de atractivas, pero con contenido convencional que limita los alcances de una educación innovadora, por tener un carácter instructivo a pesar de estar desarrolladas bajo un matiz lúdico, empoderados por el docente en su quehacer pedagógico y sin la incorporación participativa de los padres, como se ha interpretado fenoménicamente, y tal como ha emergido necesariamente hasta este momento investigativo.

Desde lo expuesto, también es fácil entender que todo se circunscribe en los referentes tradicionales de separación entre la familia y la escuela, y donde las tareas se encuentran instruidas por los docentes, para que sean cumplidas por los niños y niñas de educación inicial, pero también por los padres, es decir, no hay una labor definida para que los padres complementen las exigencias educativas del hogar sino que en realidad se presenta, según P1 la siguiente situación: *“la profesora envía actividades para hacer con los padres, hay también cuentos para que uno les lea y también manualidades”*, entonces lo que el padre debe hacer es monitorear que los niños y las niñas cumplan con las exigencias de los profesores, antes que presentar estrategias para que se genere una formación contextualizada, definitiva y aplicable para la vida, en correspondencia con las exigencias de integridad que se viene comentando.

Ante esto, hay que la falta de complemento entre las instituciones educativas y el hogar, se deben a los procesos rutinarios que son propiciados por los profesores, estos han de ser los principales estimuladores para una prosecución formativa tradicional, sin reconocer la necesidad de propiciar un apoyo significativo por parte de los padres, para que estos puedan ayudar a crear más que conceptos, y todo contribuya al buen vivir. En correspondencia con lo comentado, ha de encontrarse en el padre de familia una causa fundamental para que los problemas de la formación humana se presenten en la realidad y en la actualidad, situación en la que se obstaculiza cualquier proceso de preparación para la vida del niño y la niña en educación inicial.

En relación con lo comentado, cabe citar ahora a Zubiría (2010), autor que destaca el papel que tiene en la actualidad el profesor, y asegura: “como educadores, somos responsables frente a la dimensión cognitiva de nuestros niños, pero así mismo, tenemos iguales responsabilidades en la formación de un ser ético que se indigne ante los atropellos, que se sensibilice socialmente” (p.2), de allí que las tareas para el hogar y los

jueguitos sean solo una pequeña parte de las posibilidades integradores de los padres, y hay que prestar atención a otros aspectos, tanto en la participación como en la consolidación de competencias totales de los niños y niñas, a partir de una intervención educativa que no solo busque cumplir con el cometido de un horario escolar impuesto por el MEN, sino que vaya más allá.

También hay que comentar, que no es culpa del profesore, que el padre le preste más atención al trabajo que a sus hijos, especialmente en el contexto del corregimiento Buena Esperanza, vereda Puerto Lleras, pero al menos una visión transformadora hace que el proceso de inclusión de la familia para el beneficio de los niños se dé efectivamente, confirme con las aspiraciones de formación integral, efectiva y trascendental. A pesar de que el MEN estimula la integración de la familia con la escuela para la preparación idónea de los niños para la vida, por ejemplo, el plan Alianza Familia – Escuela, es bien conocido que los docentes no propician el cumplimiento de estas políticas que propugnan la consolidación de situaciones de aprendizaje para el desarrollo idóneo y actual de los niños, para promover un futuro prometedor del ciudadano colombiano.

Conclusiones fenomenológicas emergentes “Docente Convencional”

Con base en los hallazgos obtenidos, hay que reconocer de entrada que la intervención de los docentes en la formación de niños y niñas en educación inicial, tienden a ser bastante relevantes desde las posibilidades de construir conocimientos, generar estrategias lúdicas e incluir tareas para el hogar, pero todo sigue la tendencia segmentada, es decir, todo tiende a ser parcializado, en el sentido de hacer que todos los esfuerzos se den por separado, sin integrar al padre de familia en cada una de las acciones que se desarrollan en el aula de clase.

También es bien conocido que en la actualidad existen muchos planes sociopolíticos como los del MEN “Alianza Familia – Escuela”, pero se conoce que los docentes no se apropian de estos para estimular un compromiso total de los padres en pro de crear todo un escenario de aprendizaje complejo, capaz de responder a las demandas del niño en su totalidad integral a la cual se debe responder con cada situación pedagógica planificada y aplicada por el docente, que si bien es técnica y está

fundamentada en el abordaje de conocimientos teóricos, curriculares y escolares, distan de tendencias innovadoras y significativas propuestas por Zubiría (2010), en donde la formación no solo debe estar dada a la construcción de conocimientos teóricos conceptuales, sino que debe estar responsabilizado de lo socioemocional, pues eso también incumbe a la docencia en general.

De esta manera, hay que decir que el proceso de participación de la familia en la formación integral de los niños y niñas, no es propiciado por los educandos y, a pesar que muchos padres reconozcan que la participación del maestro en la formación de sus hijos puede ser catalogada como trascendental, es correcto pensar desde el análisis hecho que esto no es así, pues solo con juegos y porque las actividades sean atractivas no significa que tengan un impacto trascendental en la estimulación integral de las condiciones del niño y la niña en educación inicial, además de esto, se deben propiciar los sistemas de participación constantes, para que el padre también se empodere de la intervención pedagógica que se debe hacer en esta etapa del sistema educativo, de manera que se tengan todas las situaciones de aprendizaje para la preparación para la vida. Con base en estos hallazgos es importante ver la figura 6, orientada hacia lo siguiente:

Figura 6

Intervención docente infructífera por la falta de inclusión de los padres en su intervención pedagógica.



De todo esto hay que comentar que, en realidad los procesos pedagógicos se ven limitados por una contradicción lógica, es decir, docentes que enseñan muy bien, explican muy bien, generan experiencias formativas escolarizadas y científicas, pero en realidad eso no se da, porque el docente solo limita su proceso de formación a la escuela, es decir, se gestiona un proceso intramural sin que esto repercuta en la vida misma de los niños al propiciar en verdad la participación de los padres, esto también ratifica el conocimiento que se halló en el segundo elemento fenoménico, en el sentido de entender que las actividades propuestas por los docentes generan tareas complejas, pero estas tareas poco se adecúan a las posibilidades de los padres, para que todos en conjunto

propicien una formación innovadora que ayude a mejorar condiciones integrales en los niños y niñas de educación inicial.

Desde esta perspectiva se ratifica que la influencia de la familia es inefectiva y poco trascendental, pero también es importante ver que el docente no hace nada para que esto sea posible, pues utiliza en su intervención protocolos rutinarios que se alejan de las oportunidades de incrementar experiencias que trastocan lo biológico, social, afectivo, cultural y emocional, pero en realidad no se presenta estos y el docente solo genera situaciones que tienen relación con el conocimiento disciplinar, sin tomar en cuenta los vínculos que deben existir con el diario vivir del hombre en el mundo, con un nivel de pertinencia que considera la edad, las costumbres, los saberes y las necesidades particulares para propiciar que cada aprendizaje estimule el desarrollo integral que se espera, pero que en realidad no puede llegar si la escuela y la familia se encuentran fracturadas.

Con todo esto, se puede prever de entrada una problemática significativa, porque no hay indicios de un verdadero acompañamiento de los padres para el desarrollo integral de los niños y niñas de educación inicial, pero tampoco existe un incentivo por parte de los docentes para generar un proceso de intervención educativa que logre incorporar las actividades de clase con las dinámicas existenciales de los niños, inmersos en un escenario familiar, repleto de costumbre y una cultura, orientadora de los procesos pedagógicos para que estos cumplan un propósito definitivo del ser humano; todo en definitiva muestra una influencia insignificante de todos los elementos que requieren los individuos para que se desarrollen en su plenitud, y conforme con las aspiraciones evolutivas de cada quien, situación que está envuelta en una obstrucción problematizadora, que resalta las debilidades en el proceso de formación integral.

CAPÍTULO V

CONSTRUCTOS TEÓRICOS

Referentes y Realidades sobre una Influencia Limitada de los Padres de Familia

Entender a la familia como el núcleo funcional de la sociedad, lleva a entender un concepto que tal vez se ha quedado limitado en el tiempo, debido a los cambios sociológicos, psicológicos, entre otros, que se presentan en el desenvolvimiento del ser humano y de los grupos poblacionales, frente a la ruptura de estigmas y otros preceptos que han limitado las oportunidades de desarrollo de las personas conforme sus situaciones existenciales particulares.

Esto hay que comentarlo de entrada, porque las concepciones, representaciones, sin obviar las vivencias de cada persona y de su grupo familiar pasan por situaciones diferentes y adversas, que contradicen un poco lo que se vivía en antaño y que hoy día hace que todo se desarrolle bajo unas dinámicas sociales particulares, por ejemplo, hoy día la mujer ya no aguanta tanto desprecio, infidelidad o subordinación del hombre, por lo tanto los divorcios o similares son frecuentes, razón por la cual existen posibilidades monoparentales, o familias extensas donde nuevas familias se crean en el hogar de los padres o suegros de los aparentes cabeza de hogar y, definitivamente esto difiere hasta de los lemas que en un paso las sociedades asumían (Lanbin y otros, 2015).

Desde este punto de vista, la estructura de la familia, en la actualidad no es un factor decisivo en la participación e influencia en el desarrollo integral de los niños y de las niñas, sobre todo en la primera infancia y en el ámbito educativo donde factores preestablecidos como la autoridad o el respeto se encuentran ya en tela de juicio, deben ser racionalizados suficientemente, pues lo instaurado de manera hegemónica ya se somete a duda, cuestión de da valor a la participación de los familiares (sin excepción) para consolidar propósitos existenciales trascendentales, como la formación genuina de cada uno de los integrantes, hecho que fortalece la posibilidad de crear condiciones efectivas de desarrollo y bienestar integral del hombre, especialmente cuando se trata del desarrollo infantil, donde la participación de cada uno de los actores o integrantes

familiares se convierte en un aporte sólido que trastoca lo emocional, afectivo, psicológico y lo físico como se puede parafrasear de Pizarro, *et al.* (2013).

Con base en esto, es importante decir que, si el rol es el factor determinante en el logro de un desarrollo integral del ser humano, este ha de ser el epicentro de los procesos sociológicos y pedagógicos en la formación de niños y niñas de educación inicial, pero también hay que decir que se debe prestar atención desde la escuela a la participación de los padres de familia, porque de esto depende que la educación no sea exclusivamente un protocolo burocrático donde los niños asisten a una institución para intentar acceder a un conocimiento científico o técnico, sino que además avance hasta las posibilidades de crear hábitos de vida, posibilidades de socialización efectivos y trascendentales, procesos de empatía, crítica e interacción con un mundo complejo, sin obviar la posibilidad de crear un mundo de experiencias que gestionen el desarrollo de los órganos físicos – biológicos, en correspondencia con Papalia y otros (2004), donde la integridad supera los cliché que se puedan generar al respecto.

En función de lo argumentado, el primer constructo que se quiere generar es de *roles insuficientes para las necesidades contemporáneas*, pues hay que decir que frente a la necesidad de desarrollo integral del educando y, sobre todo, en atención al grupo etario en el que se abordó la investigación dentro de la Institución Educativa Colegio Camilo Torres, en el nivel de educación inicial, las exigencias son muchas, primero, para responder a las condiciones multidimensionales de los niños, pero, además, es fundamental que se le preste atención a los nuevos sistemas de comunicación humana, a las tendencias socioafectivas, socioemocionales y socioculturales que los niños tienen como cualidad individual, propensas a no ser subestimadas si es que en realidad se quiere promover el desarrollo integral tal como se ha comentado.

En correspondencia con lo descrito, también es importante decir que el papel que sumen padres, madres, o cualquier acudiente durante el proceso de formación, está muy ligado a la construcción de conductas preestablecidas por los padres, propio del dominio disciplinar de estos para el buen comportamiento, como se dijo, de acuerdo con algunos cánones, pero lejos de las posibilidades de crear conocimientos teóricos, prácticos, metodológicos y éticos, que favorezcan un buen desenvolvimiento en los distintos

espacios donde puede participar activamente para potencializar su carácter, personalidad e identidad.

Desde este punto de vista se puede teorizar que los padres de familia en la Institución Educativa Colegio Camilo Torres no asumen un rol protagónico en el proceso formativo de los educandos, lo que hace que la influencia sea deficiente en el sentido de no potenciar el desarrollo de condiciones integrales, es decir, existe una preponderancia de los padres por satisfacer las necesidades básicas de sus hijos, pero se descuida el nivel de cultura que pueden captar a través de las posibilidades de socialización distorsionadas, probablemente desarrolladas en un contexto donde la drogadicción, la delincuencia y otros fenómenos de conflicto se hacen presentes, el niño o la niña los tiene que vivenciar y, adicionalmente, deben completar todo con padres que posiblemente tienen una adicción, conductas inadecuadas, sin obviar la posibilidad de que no se hayan educado a través de las posibilidades que brinda el sistema educativo colombiano, para terminar de limitar las relaciones de apoyo que influyen de forma significativa en la constitución del ser humano.

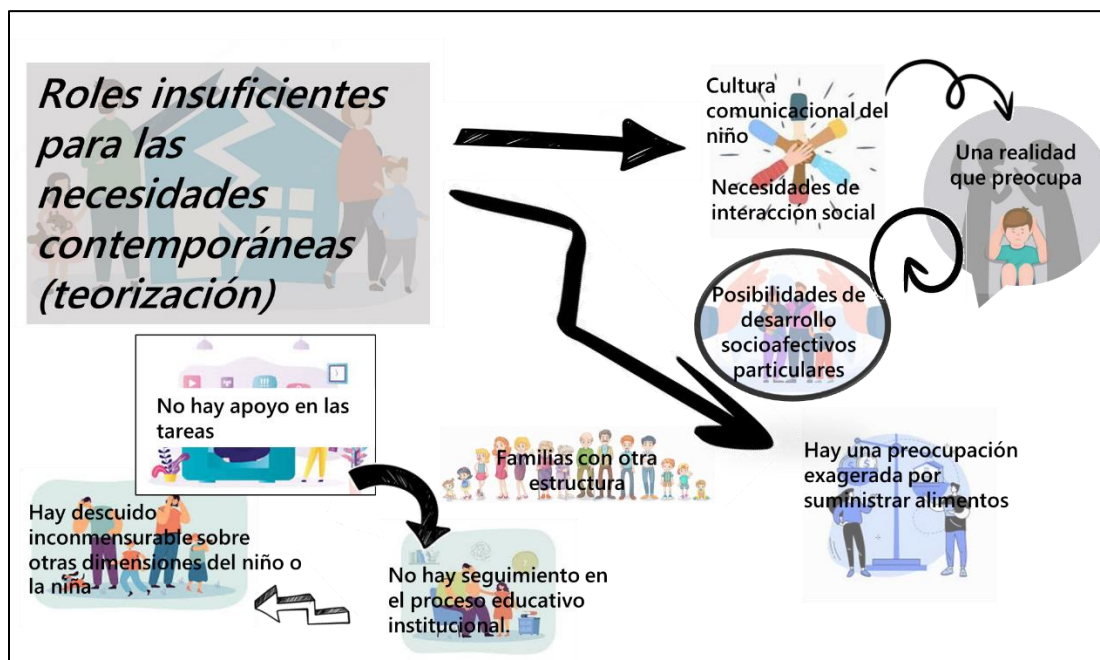
Si esto sucede así solo desde las posibilidades comunicacionales e interpersonales, ahora cabe la oportunidad de pensar qué es lo que sucede cuando se refiere a un proceso de formación o culturización de los niños en la familia, a través de los medios utilizados por los niños, niñas y la escuela en general, fenómeno que se incrementó significativamente a partir de la pandemia o emergencia sanitaria, por la evolución tecnológica, científica y la presencia de una cultura globalizadora, caracterizada porque todos los ciudadanos ahora han de considerarse cosmopolita y quieren seguir un patrón conductual e identitario, como los de las grandes estrellas del cine o los grandes deportistas, para dejar a un lado las oportunidades que pueden ser traducidas en un buen vivir.

En correspondencia con esto, las exigencias cognitivas, sociales, psicológicas, físicas, entre otras, de los niños y niñas de educación inicial, así como de la humanidad en general, han favorecido asumir una postura crítica sobre el proceso educativos de los niños en esta etapa, pues se encuentran en el momento oportuno para definir ritmos de desarrollo, los cuales se encuentran descuidados desde el hogar como punto de partida del rol que cumplen los padres, que particularmente se preocupan por laborar durante

largas jornadas, situación que se traduce en mejores oportunidades alimenticias para la familia, sin menospreciar la oportunidad de satisfacer otras necesidades, pero la educación en sí se ve afectada cuando no hay un apoyo en las tareas, un seguimiento del rendimiento en la escuela, un acompañamiento pedagógico durante algunas actividades en el aula o, simplemente, en un proceso de contextualización de conocimientos a partir de lo que aprende en la escuela (Ver figura 7, a continuación).

Figura 7

Construcción de contrastaciones entre los referentes y las realidades del acompañamiento de los padres de familia en la formación integral de los niños y niñas de educación inicial.



Desde la construcción teórica que se está haciendo, y desde la representación gráfica que se quiso hacer, hay que decir que el padre de familia solo está intentando depositar a su hijo para que reciba atención mientras labora o hace otras cosas, cual cuidado diario, pero en realidad no existe una influencia pedagógica considerable que favorezca el desarrollo integral del niño y la niña, existe un énfasis de atención en relación con lo biológico y fisiológico, como el hambre, el sueño, entre los que se destacan, pero afecto, cariño y amor no se ven con claridad, y esto desde la perspectiva general de

Piaget (1968) también forma parte del niño o niña, cosa que si no se ve atendida de seguro tendrá que buscar otras alternativas, como la misma escuela, para completar sus carencias como individuo que tiene sus raíces principalmente en la familia aunque es claro ver en ocasiones que allí es donde menos se encuentra el aporte de lo subjetivo, afectivo y espiritual para el desarrollo ideal del individuo en educación inicial.

Un aspecto que logró impactar en la construcción de la tesis, es la posibilidad de ver que en algunas ocasiones los niños preferían estar en la escuela que en el hogar, y según Ruíz (2010) se puede inferir y parafrasear que es una situación frecuentada en aquellos casos donde la cultura, el estrato social y la solvencia económica – financiera de la familia se ve muy comprometida, cosa que permite teorizar trascendentalmente sobre la realidad del corregimiento Buena Esperanza, vereda Puerto Lleras, zona rural de Cúcuta, Norte de Santander, Colombia; especialmente en la Institución Educativa Colegio Camilo Torres, donde los estratos no son tal altos y las realidades multifacéticas han permitido encontrar situaciones no tan gratas para el desarrollo del niño, producto de la influencia de los padres.

En este sentido se puede concretar y construir que, esto no pretende ser una generalización en el plano nacional, departamental, regional, ni siquiera institucional, también hay que decir que existen familias muy atentas, muy prestas y acompañan a sus hijos en los espacios pertinentes donde es necesario, sin exagerar la posibilidad de invadir la privacidad del niño, pero con una carga afectiva, emocional, paternal y pedagógica que facilita las situaciones de aprendizaje para cualquier docente, hasta llegar a representar un punto de partida sólido hacia el desarrollo integral de los seres humanos, en estas edades tempranas, para que la maduración, progreso y aprendizaje que se deben presentar se den dentro de los parámetros ideales, conforme con las exigencias de cada quien y, de ser posible, mejorando lo instaurado hasta entonces, siempre con la intencionalidad de crear posibilidades, y emprender estatus sólidos en la actualidad para el bienestar idóneo que debe perseguir cada quien, conforme con las aspiraciones y la cultura que se ha venido creando.

En correspondencia con la representación teórica que se vienen haciendo, también es importante decir sobre las excepciones que se comentaron de algunas familias que participan e influyen como debe ser, el valor que estas han aportado para

entender que en realidad existen debilidades serias, pues en realidad son eso, solo excepciones y, aunque la mayoría de las familias se constituyan idóneamente, hay que saber que el rol que cumplen no es el asertivo o adecuado a las exigencias de estos tiempos, no se gestionan entornos de socialización que avancen de las simples relaciones básicas, hasta llegar a una internalización entre personas que tienen compatibilidad genética, pero con posibilidades de interconectar almas para gestionar beneficios hasta en lo más interno, que pudiera estar vinculado con las emociones, la mente y el mismo espíritu ya comentado.

Asimismo, esta situación que se empieza a construir conceptualmente, preocupa en sobre manera el provenir de la educación, pues cada día los padres se siguen respaldando en el aporte económico que deben generar, lo que genera un mayor espacio para que la escuela se apropie de la conciencia de los ciudadanos, pero no solo la escuela, también las redes sociales y personas malintencionadas con propósitos definidos de dañar deteriorar la integridad del niño o la niña, afectando dimensiones que no pueden ser atendidas simplemente con comida, bebidas, o similares, de los que se quiso preocupar el padres y la madres, descuidando al mismo tiempo otros aspectos fundamentales para el diario vivir y convivir en un entorno determinado.

Participación Cíclica y Acompañamiento Coartado

A partir del reconocimiento de la verdad sobre las realidades colombianas, especialmente nortesantandereanas y del corregimiento Buena Esperanza, vereda Puerto Lleras, zona rural de Cúcuta, hay que generar un concepto tajante sobre el apoyo que aportan los padres de familia para la formación de los niños y niñas de educación inicial, pues en correspondencia con la representación de los procesos didácticos que se dan en el escenario escolar, y los complementos que presentan los padres en sus hogares, favorecen entender que no se genera una buena participación de los padres para propiciar espacios de desarrollo integral de los niños y niñas en su primera infancia, sino por el contrario, se ve a simple vista que cada influencia que pueden aportar los padres en relación con la educación, sigue la misma línea y la misma tónica de los procesos que son ofertados por los docentes durante el proceso de formación en el aula,

y esto a su vez, están muy apegados a las estructuras curriculares, pues a pesar de ser educación inicial, las guías y las experiencias preestablecidas en esencia por el MEN son las que forman parte de la esencia de la intervención educativa.

Aunado a lo anterior, es importante explicar, dentro del concepto que emerge de las interpretaciones fenomenológicas, hay que decir que en la conciencia de los actores educativos ligados con la formación inicial de los niños y niñas, desde una perspectiva integral, hay que destacar una idea genuina y, a la vez comprometedora, que hace ver el perfil del rol que deben cumplir los padres de familia muy relacionado con la máxima autoridad y representante pedagógico en la formación integral del hombre, que Ruíz (2010) ha destacado como el punto de partida para estimular en estos niños y niñas conocimientos, habilidades, actitudes, emociones y protocolos de socialización que se encuentran vinculados con la oportunidad de desarrollar competencias integrales, amén a las necesidades y demandas del entorno complejo, de manera que propicie armonía, pero también bienestar en el plano individual y colectivo.

Dentro de la construcción ideal que se presenta predominantemente en los referentes descriptivos del discurso de los docentes y padres de familia del escenario donde se aplicó la investigación, hay que destacar la promoción constante para que los niños y niñas se sientan atraídos hacia el proceso educativo, es decir, los padres de familia deben reconocer y transmitir el valor que tiene la educación para concretar un bienestar íntegro en los niños de educación inicial, puesto que de esto depende que el desarrollo y el proceso de maduración integral de los niños, se lleve a cabo conforme a las condiciones biológicas, cronológicas, psicológicas, es decir, todas los elementos que tienen implícito el proceso de crecimiento idóneo del niño y la niña.

Además del reconocimiento del valor, es importante decir que el padre está en la obligación de acompañar al niño y la niña de educación inicial en todo el desenvolvimiento escolar, es decir, debe estar presto a asistir a las clases presenciales, a establecer lazos de intervención sinceros en los niños, y al mismo tiempo, debe ayudar a crear lazos de interrelación afables entre el docente, el niño o la niña, y la familia en general, de manera que se obtengan datos referenciales del estudiante en el escenario de desenvolvimiento real, acompañado de características del carácter, actitudes,

saberes, entre otros aspectos, que pueden servir para generar protocolos de intervención asertivos y contestes con las demandas de integridad que se han planteado (Ruíz, 2010).

Como complemento de lo anterior, hay que destacar que los padres de familia también deben estar orientados a configurar un escenario de aprendizaje que vaya en correspondencia con las demandas del entorno sociocultural en el cual se desenvuelven los niños y niñas en sus primeros años de vida, y esto puede ser posible gracias a una preparación adecuada del padre, hecho que acontece predominantemente en familias con solvencia económica para que todos puedan recibir una preparación académica de tercero, cuarto y quinto nivel, en correspondencia con las posibilidades de tener una cultura que permita asumir prácticas efectivas para el buen vivir, tal como lo sugiere Pizarro, *et al.* (2013), aprovechando y promoviendo la formación escolar con estos, pero con un sentido pragmático donde todo lo que se enseñe ahí, empiece a tener un sentido trascendental en el diario vivir.

De allí que se pueda prestar atención a la creación de una cultura formativa trascendental, es decir, que el estudiante sea el centro de atención de los procesos educativos, y al mismo tiempo los padres sean conscientes de la necesidad de atender a sus hijos en todo momento, con la fiel intención de ver en la formación de los niños, la oportunidad para desarrollar capacidades, habilidades, conceptos y actitudes que le van a permitir vivir de la mejor manera, a través de aprendizajes que van a ser oportunos para generar transformaciones, afrontar realidades problematizadas, pero también tomar decisiones asertivas que vayan a favor de la satisfacción de necesidades auténticas de cada niño y niña de educación inicial, para gestionar el desarrollo integral tan anhelado dentro de los procesos de formación contemporáneos que ayuden a ocasionar adecuaciones asertivas desde el plano personal y sociocultural.

Con base en esta exigencia, hay que decir que los retos, así también las actitudes que se adecúan a las mejores intenciones, pero en la práctica, los procesos se ven interrumpidos por las habilidades de los padres por aprovechar las orientaciones y los conocimientos de los docentes, a favor de generar las mejores experiencias posibles que conlleven a una contextualización oportuna de los aprendizajes, en pro de ayudar al niño a afrontar la vida con asertividad y efectividad, conforme con las demandas complejas

del entorno, con particularidades específicas e inmutables en donde se encuentran inmersos los actores involucrados.

Desde el conocimiento que emerge de la realidad de estudio, hay que decir que en la mayoría de los casos esta actitud tiende a ser la mejor, pero en contradicción con lo comentado, el padre de familia recibe instrucciones tradicionales del docente, que no se ha adaptado a las exigencias contemporáneas de una formación que no solo tenga que ver con las orientaciones curriculares, los conceptos y las técnicas de la ciencia, sino que esto debe tener una influencia contextualizada y adecuada a las demandas fundamentales del hombre, donde se forme para la vida y se responda a la naturaleza existencial del ser humano.

En relación con todo lo comentado, se puede conceptualizar que la participación de los padres de familia está limitada, en el sentido de no poder generar un acompañamiento que logre adecuarse a las demandas contemporáneas de los niños y niñas, tal como lo exige Ruíz (2010), pues la familia no debe estar dada a garantizar la satisfacción de necesidades básicas de los hijos, sino que debe estar dada a crear un nexo viable entre el contexto sociocultural y el entorno que le rodea, al punto de crear estrategias para la consolidación de seres humanos íntegros, al punto de responder a las situaciones u obstáculos que se le presentan a diario, con la fiel intención de crear bienestar, realización, madurez o equilibrio, consecuente todo con las situaciones que se le presentan a diario en un escenario plagado de características particulares e inéditas.

Aunado a esto hay que decir sobre el padre, pero también del docente, que se evidencian en la actualidad, especialmente en el corregimiento Buena Esperanza, vereda Puerto Lleras, zona rural de Cúcuta, Norte de Santander, la falta de formación de competencias sólidas primero para gestionar un acompañamiento y un apoyo de verdad, pero también hay que destacar las debilidades del docente en presentar actividades que verdaderamente estimulen una enseñanza innovadora, a través de situaciones de aprendizaje, que superen simplemente la transmisión de información, la evaluación estricta y rigurosa, así como la designación de trabajos para el hogar, ajustada netamente a las condiciones impuestas por el profesor y sin propiciar muchas opciones para estimular la contextualización de cada situación de aprendizaje, conforme a las demandas reales del escenario donde vive el niño o la niña de educación inicial.

En definitiva, todo constituye un círculo vicioso plagado de explicaciones, asignaciones y evaluaciones, inmerso en códigos lingüísticos pocos comprensibles para los padres, y esto limita las opciones para garantizar un acompañamiento, lo que hace sistémico el problema porque ni los padres pueden generar un verdadero apoyo y los niños no pueden propiciar un escenario de diálogo común, conforme a las exigencias de la comunicación intersubjetiva que debe caracterizar los procesos de formación contemporáneos, oportunos para que todas las personas se puedan formar y desarrollar de manera idónea.

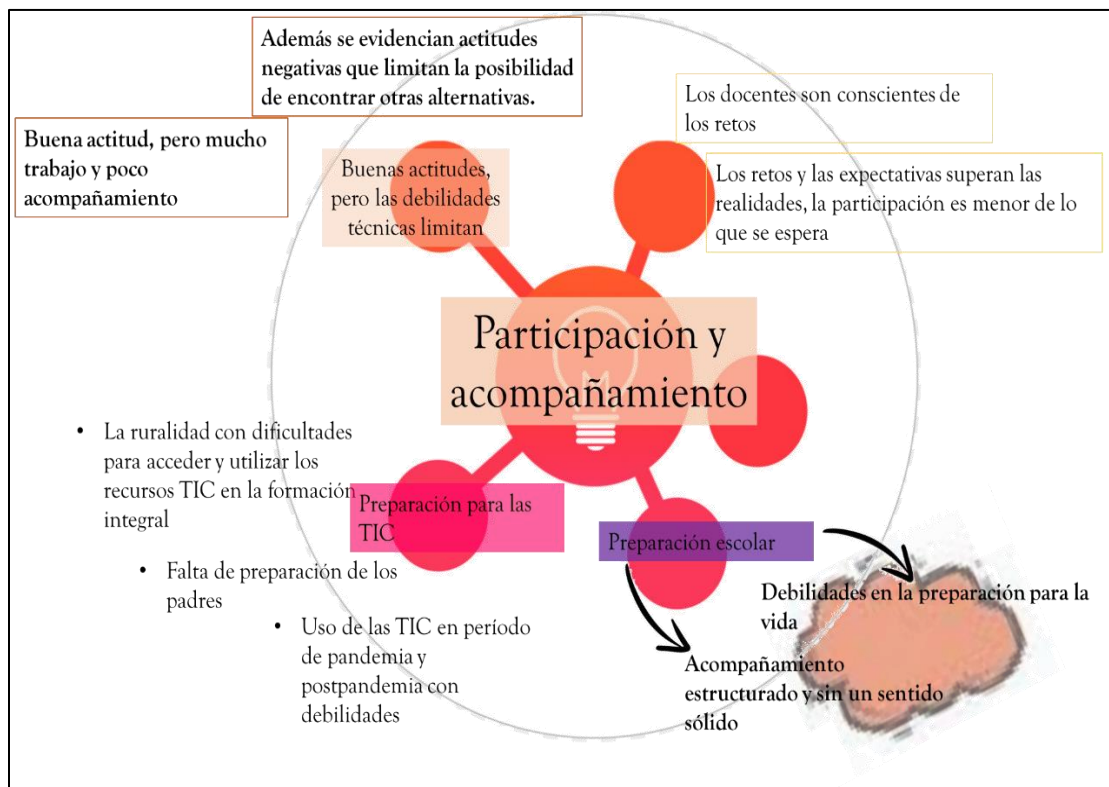
Así, se ratifican las debilidades en el acompañamiento y participación de los padres en relación con las posibilidades de formación de los niños y niñas en educación inicial, pero también se ratifican las limitaciones en el aporte de los docentes para orientar el papel que debe cumplir la familia, a la hora de propiciar una formación integral y adecuada del niño y la niña en educación inicial. Con base en esto, también se puede inferir que las consecuencias que se pronostican en relación con estas debilidades son significativas, y esto obstruye las posibilidades de consolidación idónea del ser humano, conforme con las aspiraciones socioculturales que orientan a la consolidación de un individuo con conceptos, habilidades y actitudes idóneamente, para que estos puedan responder a las distintas circunstancialidades que forman parte del diario interactuar que constituye las exigencias reales, y la puesta en práctica de los resultados de la formación humana.

Con todo esto se termina de teorizar que, los preceptos sobre la educación integral que se inicia en la familia, pero se consolida en un contexto social a través de la escuela, no se llevan a cabo en la realidad, es decir, los fundamentos que se presentan en Papalia, *et al.* (2004) sobre un complemento entre los padres y los docentes para generar experiencias asertivas, en la realidad no se llevan a cabo, existen divergencias entre la participación del padre, el conocimiento que estos tienen y las habilidades de formar y apoyar a sus hijos, pero también existen obstáculos en la sistematización de las experiencias formativas por parte de los docentes, para propiciar idóneamente un acompañamiento que pueda generarse en correspondencia entre lo que necesitan los niños y niñas, aunado a las situaciones de aprendizaje que se concretan en los contextos educativos actuales, de por sí limitados y coartados.

Con base en esto, hay que tomar en cuenta los fundamentos de Papalia, *et al.* (2004) sobre un complemento entre los padres y los docentes para generar experiencias asertivas, en la realidad no se llevan a cabo, existen divergencias entre la participación del padre, el conocimiento que estos tienen y las habilidades de formar y apoyar a sus hijos, pero también existen obstáculos en la sistematización de las experiencias formativas por parte de los obstáculos en la sistematización de las experiencias formativas por parte de los docentes, para propiciar idóneamente un acompañamiento que pueda generarse en correspondencia entre lo que necesitan los niños y niñas, aunado a las situaciones de aprendizaje que se concretan en los contextos educativos actuales, de por sí limitados y coartados (ver figura 8).

Figura 8

Construcción de contrastaciones entre los referentes y las realidades del acompañamiento de los padres de familia en la formación integral de los niños y niñas de educación inicial.



TIC y Acompañamiento de los Padres para la Formación de los Niños y Niñas

En cuanto a la influencia de los padres de familia, hoy se sabe que luego de la pandemia o de la emergencia sanitaria, el proceso de diálogo entre la familia, la escuela y los niños de educación inicial cambiaron, el distanciamiento social hizo que se utilizaran otros canales de comunicación, pero también los medios para gestionar este fenómeno social, sufrió transformaciones significativas, y muestra de lo descrito es la preponderancia en el uso de las TIC para gestionar procesos de enseñanza orientados por los docentes, pero aplicados por los padres o por la familia en general, en pro de alcanzar los objetivos y dar prosecución a los decretos nacionales de consecución de escolaridad humana, indiferentemente de las condiciones que estos puedan tener, pero frente a todo, gozan del derecho de educación humana, como principal aspecto que se debe atender, para garantizar la participación de un ser humano con las competencias para enfrentar los retos, tal como se puede interpretar de la Constitución Política de Colombia (1991), en relación con brindar oportunidades para el desarrollo integral del ser humano.

En consonancia con esto, el uso de algunos dispositivos móviles para el cumplimiento de los protocolos síncronos y asíncronos se convirtieron en la mejor herramienta, para el logro de los objetivos trascendentales de la educación contemporánea. En función de lo expuesto, se puede tomar de Da Silva (2017), las ideas generales que sustentan la posibilidad de construir todo un escenario educativo para los niños y niñas de educación inicial, que no solo permitió cumplir con los requisitos burocráticos exigidos para la preparación para la vida, sino que también deben estar orientados a generar experiencias gratificantes que superen las experiencias superfluas y estimulen el desarrollo integral de estos niños.

Aunado a lo anterior, es importante que se dé a entender que los padres deben tener competencias y conocimientos para operacionalizar una enseñanza que supere a la expuesta por los docentes, en el sentido de no manejar solo conocimientos de los distintos ámbitos disciplinares, sino que se incorpore la atención de las emociones y los referentes culturales para que el tratamiento de la información, así como de los procesos comunicacionales que se desarrollan en los procesos formativos de los niños, tengan un significado que logre responder a las necesidades, pero también a los intereses y

aspiraciones de estos individuos, cónsonos con las intenciones de realización máxima, que se alcanza no solo en la adultez, sino que comienza a gestionarse desde los primeros años de vida.

Para que esta formación ideal sea posible, es importante que las actividades formativas propuestas por el docente, promuevan un diálogo constante entre el estudiante, el padre y los referentes curriculares que sustentan la escuela y, sobre la base de esto, se puedan atender primero que nada las necesidades del niño, pero también las condiciones culturales, académicas y comunicativas de los padres, pues ellos son los que pueden gestionar una prosecución escolar idónea, al punto de propiciar experiencias significativas, que contribuyan a la vinculación de los saberes escolares con la preparación para afrontar la vida, y esto se logra definitivamente cuando se logra proponer un sistema de comunicación acorde a todos, para que el padre adecúe a los niños, y desde esta perspectiva se generen las estimulaciones correctas, adecuadas y oportunas, en el plano biopsicosocial.

Así, es importante destacar que el profesor debe proponer las mejores actividades posibles, con condiciones lúdicas, pero también que estén abiertas para que puedan ser contextualizadas con las situaciones que viven a diario los niños y niñas, en el contexto sociocultural al que pertenecen y donde se desenvuelven constantemente.

Desde esta posibilidad, el docente debe hacer un diagnóstico que vaya desde lo personal, es decir, se debe conocer lo cognitivo, emocional, volitivo y actitudinal del niño, con la fiel intención de adecuar los softwares como situaciones de aprendizaje que sean de interés de los niños, pero al mismo tiempo que ayuden a estimular procesos cognitivos, cargados de un contenido socioafectivo, que propicie emociones asertivas y todo se operativice en la autorregulación de aprendizajes, de manera que exista una apropiación de la información, oportuna para resolver problemas y tomar decisiones en correspondencia con los problemas que va enfrentando cada educando.

En este sentido, el profesor también debe generar orientaciones generales para que la familia se forme a la par del niño, pues no se puede aseverar que ellos tienen conocimientos básicos y gozan de una cultura general, sino que se debe crear un referente para que cada uno pueda inducir las experiencias educativas propuestas para los niños, pero sistematizadas por los padres, tanto en la institución educativa como fuera

de ella, en el sentido de estimular una participación activa y atractiva para los actores involucrados. Por su parte, todo debe estar planificado a la luz de las posibilidades de accesibilidad a las TIC, en correspondencia con las situaciones socioeconómicas de las familias y con esto, exista un proceso inclusivo antes que discriminador en general.

Pero todo esto no se da así por así, también el padre debe tener las condiciones óptimas para entender lo que el docente le ha enviado al niño para el hogar como situación formativa, hecho que debe estar acompañado de una puesta en práctica fraternal, afable y con mucho afecto, al mismo tiempo complementado por los rasgos sociales que marcan la cultura de cada espacio donde se desenvuelve el estudiante y, de esta manera se construyan intereses fundamentales en los niños, aprovechables para adecuar cada conocimiento a los vivencias que tienen que enfrentar a diario, para que se le encuentre un valor y significado, además se aprovechan los simulacros y estímulos tecnológicos, que llevan el sentido de aliviar la intensidad de un posible problema al que se deba enfrentar cada niño o niña en su contexto real.

En función de lo descrito, no es algo osado pedirle al padre que también se le dé respuesta a los conocimientos disciplinares, oportunos con la ciencia y las demandas tecnológicas de estos tiempos, hecho que hace posible que todas las prácticas sean fundamentadas en la verdad, e incluso se imprima racionalización a cada decisión tomada, así como la posibilidad de desarrollar cada situación de aprendizaje en correspondencia con las necesidades de progreso del conocimiento científico, y se estén generando las bases para orientar todas las prácticas del niños de educación inicial hacia la consolidación de la integridad anhelada durante toda la tesis.

Esto es posible gracias a las TIC como se ha descrito, pues la ejecución va acompañada de un proceso de monitoreo constante, es decir, se generan intervenciones estratégicas donde el docente puede evaluar a distancia la participación del padre y el niño desde las actividades organizadas por él, que sin duda requieren de un proceso de realimentación constante, como lo pudo expresar la UNESCO (2020) a partir de las experiencias vividas que al mismo tiempo generen alternativas y versatilidades constantes, cónsonas con el impacto que pueda generar de manera síncrona o asíncrona el proceso de intervención pedagógica y el acompañamiento de los padres de familia.

Desde este punto de partida, hay que decir también que la disposición del padre debe ser la mejor, pues si bien es cierto, aunque no se tengan las mejores técnicas, si la disposición es la mejor, de seguro que las intervención van a esforzarse para que los resultados sean positivos y los errores se transformen en fortaleza rápidamente, en correspondencia con las demandas de evolución, desarrollo, crecimiento y formación integral, tal como se ha venido construyendo como una necesidad en la actualidad.

Para que la intervención de los padres sea la óptima y adecuada, es importante que siempre exista una intencionalidad de progreso y ayuda para con el niño, pues si esto no es posible de seguro que solo será una operacionalización sin intenciones claras, y esto perjudica el aprovechamiento de las TIC como espacio, medio y sistema de autogestión conocimiento, para el logro de objetivos trascendentales e innovadores en el proceso de mediación para el hogar, que requiere ante todo de competencias fundamentales, de conocimiento y actitudes sólidas, para aprovechar las oportunidades de virtualidad, hacia el logro de situaciones de aprendizaje que vayan a la par de algunas concepciones culturales, de las representaciones sociales, valores populares, entre otros, que forman parte del mundo que debe enfrentar el niño y la niña de educación inicial y, ante todo, que forman parte de la base de todo proceso de adquisición de nuevos conocimiento, hecho que Vygotsky destacad dentro de la teoría de la “Zona de desarrollo próximo”, como estructura sociocognitiva que forma parte de la construcción de aprendizajes.

Desde este punto de vista, los conocimientos que deben tener los docentes sobre las TIC deben ser integrales, es decir, deben estar sustentados en procedimientos, conceptos y aspectos socioemocionales con una alta pertinencia en relación con los educandos, con las individualidades de los hijos, de las necesidades particulares de las personas que sufren un proceso de formación, y todas las experiencias pedagógicas tienen que ver con la vida misma. Situación que en algunas realidades, como las del corregimiento Buena Esperanza, vereda Puerto Lleras, zona rural de Cúcuta, no se ven, y si acaso llega a expresarse se dan de manera convencional, donde se difiere de las posibilidades de prepararse para afrontar los distintos obstáculos existenciales, que alejan las aspiraciones de cada quien, de las verdaderas posibilidades, y esto sucede frecuentemente con los niños y niñas de educación inicial, quienes tienen ciertas

condiciones complejas que caracterizan el desarrollo, pero que se ponen en marcha y se operacionalizan justo cuando se tienen las condiciones ideales para que esto sea posible.

En relación con esto cabe la posibilidad de reconocer estas ideas a través de la siguiente figura, dada fundamentalmente para que se concrete el conocimiento construido, a partir de las interpretaciones que se generaron, en relación con el acompañamiento de la familia para la formación integral de niños y niñas de educación inicial, por ende, se recomienda prestar atención a la figura a continuación, de manera que se pueda comprender la verdad emergente de las interpretaciones.

Figura 9

Las TIC como canal en la mediación entre la familia y la escuela



Sobre la base de lo expuesto, también es fácil entender que de todo esto pueden surgir algunos preceptos, recomendaciones sugerencias y orientaciones pedagógicas para que se aprovechen al máximo los nuevos conceptos, de allí que, la formación innovadora mediada por las TIC, debe basar en actividades ajustadas al nivel de

desarrollo de los niños y niñas de educación inicial, razón por la cual se hace muy importante que el padre conozca cuál es el nivel de madurez de sus hijos, entienda el estatus actual y lo que debe realizar para desarrollarse en plenitud, de manera que puedan generarse los estímulos correctos, siempre sobre la base de un ideal o referente de formación contemporánea, que debe estar amparado en una reflexión crítica donde ese ideal no es un estándar impuesto, sino al contrario, un fundamento construido por la razón social, para beneficios de todos sin opresión, al contrario, liberación y emancipación.

Además de conocer las condiciones individuales y particulares de los hijos, los padres deben entender el estatus actual del proceso de formación en el aula de clase, y para esto deben mantener, al menos, una relación estrecha con los docentes para que el proceso de educación en el hogar se adecúe a las exigencias generales de los planes curriculares y puedan propiciar progresos científicos y académicos, también como elemento fundamental en la formación de hoy. Ahora bien, para el desarrollo de los procesos pedagógicos también deben existir competencias procedimentales, que faciliten prácticas relacionadas con las TIC para presentar la información de la mejor manera posible, información que no solo tiene relación con nuevos conceptos, sino que también guarda un fuerte vínculo con valores, conductas y acciones que propician transformaciones en una realidad vivenciar que deben enfrentar cualquier ser humano en un contexto sociocultural.

Aunado a lo anterior, hay que tomar de Da Silva (2017) la posibilidad de construir un conocimiento oportuno e innovador por parte de los padres de familia, para que se empoderen de las TIC, no solo como medio para el desarrollo de conocimientos, habilidades y destrezas, sino que sea la base a la hora de construir nuevas oportunidades para el bienestar íntegro de los educandos, es decir, para que incentiven la maduración de los niños y niñas de educación inicial, en correspondencia con las demandas contemporáneas del ser humano, para que se generen procesos de enseñanza y aprendizaje propios de la educación inicial, a partir del juego u otras experiencias que superen los protocolos estructurados para llegar a experiencias pedagógicas conmovedoras, que impulsen el desarrollo integral de cada persona.

Así, las actividades que propugnen los docentes y los padres de familia deben ser mancomunadas para la consolidación de seres humanos con la capacidad de potenciar una integridad que esté a la par de las demandas de estos tiempos, que no solo sea progreso científico, sino que abarque la persona, estos procesos deben estar basados en problemas y situaciones de la vida diaria que propician la construcción de nuevos saberes, estos que sirvan de fundamento para que las personas adquieran conocimientos que superen la memorización y, a partir de esta memorización, se puedan tomar decisiones o desarrollar otros procesos cognoscitivos que sean útiles para el hombre como ser íntegro, y que esto contribuya a la consolidación de competencias que le van a ayudar a cada quien a asumir roles protagónicos en el lugar de desenvolvimiento y, al mismo tiempo, se propicien oportunidades para la realización deseada.

Desde este punto de vista, las TIC pueden ser configuradas por los padres de familia a través de la gamificación, nanotecnología y realidad aumentada, de manera que se creen los simulacros reales, sin duda alguna se requiere que se active en verdad los programas del Estado en relación con la “Alianza Familia y Escuela”, todo favorable para el logro de un conocimiento que supere el abordaje de información masiva, que en algunos casos tiende a ser insignificante y, a partir de ahí, se le empieza a dar un sentido a todos los conocimientos, desde a asesoría del docente, donde las estrategias comentadas al principio del párrafos tengan un valor en la vida de la persona, para que esta pueda contextualizarla debidamente y, al mismo tiempo, aumente el repertorio somestésico, racional y ejecutor frente a las distintas posibilidades del entorno, siempre en relación con las oportunidades que el mismo entorno puede brindar al ser humano para desarrollarse idóneamente, en especial en los niños de educación inicial, por ser un espacio donde se necesita en esencia para crecer o desarrollarse a plenitud.

Así, el docente debe instaurar estrategias creativas e innovadoras para formar no solo a los niños, sino que se promueva una preparación operacional de los padres, para que estos ejecuten estrategias creativas que logren vincular el alcance de los planes y programas oficiales, con las realidades que debe enfrentar en la cotidianidad, con el propósito innovador y trascendental, para que se gestione un aprendizaje de relevancia, con significados que superen los protocolos burocráticos y se estimule una educación para la vida, con relevancia trascendental, es decir, que permee en los distintos planos

de la existencia del niños, relacionadas con una serie de expectativas que van a marcar pauta en las aspiraciones de realización, pero, a su vez, esto tenga un impacto en el niño o la niña (Giraldo y Gallego, 2016).

Con esto, se garantizaría que los padres en sus hogares y durante las clases en las instituciones educativas oficiales pueden generar un acompañamiento y un apoyo, de manera que el proceso de atención en determinados momentos, o mejor dicho, en su mayoría, esté complementado por la familia y se gestione una formación individualizada, siempre consecuente con la intención de crear una educación que dé respuesta a la integridad, a partir de la estimulación de todas las dimensiones humana, y con esto se generen momentos de aprovechamiento cognitivo para asumir información que luego va a ser transformada en conocimientos, aprendizajes, habilidades y, en definitiva, competencias, importantes para que todo niño asuma un rol protagónico en el contexto de acuerdo con sus condiciones, pero además, esto sirva de base para que en un futuro se asuma un rol protagónico de acuerdo con las demandas fundamentales del entorno sociocultural.

En atención a estas sugerencias se presenta la siguiente figura para responder a los conceptos creados por la autora de la tesis, y dispuestos empezar una serie de reflexiones que deben empezar a generar estímulos en los profesores de educación inicial de la Institución Educativa Colegio Camilo Torres, pero que puede servir de orientación para todos aquellos que se interesen en el tema o se relacionen con la educación inicial o la formación integral de los niños y niñas de Colombia.

Figura 10

Representaciones de las recomendaciones oportunas



Sobre la base de lo expuesto, es importante entender que en la actualidad los padres de familia no solo deben estar dados a responder a las demandas fisiológicas de los niños y niñas dentro del sistema de educación inicial, sino que también deben estar dados a propiciar experiencias pedagógicas que complementen las limitaciones de los docentes, a través de un sistema tecnológico que simule las situaciones que deben ser vivenciadas y, que el contexto, la familia o la escuela no puede brindar, siempre con las exigencias de los patrones de realización propuestos desde lo personal, pero también desde lo sociocultural, para definir la meta máxima a consolidar para desarrollar todas las virtudes humanas, bajo la misma tendencia de integridad como medio de bienestar verdadero del niño, oportuno para su desarrollo que favorece la estabilidad necesaria en su momento existencial como niño con cualidades de la primera infancia.

Esto, en lo sucesivo, no significa que los docentes deben desentenderse, al contrario, deben generar estrategias continuas y perdurables para que los padres también contribuyan en los procesos de preparación para la vida de los educandos, en el entendido de que estos no solo están orientados a estimular conocimientos desde las posibilidades de la clase, y mediados por una relación interpersonal, formal o burocrática,

sino existe una afinidad por consanguineidad que supera cualquier autoridad impuesta, y facilita la comprensión del otro, evitando a toda costa las relaciones de poder, con alcances de formación para la vida, una vida que siempre presenta retos, pero también da oportunidades de superación y bienestar total.

La Familia como Espacio

Desde la propuesta teórica que se hizo, donde se empieza con críticas, luego se genera un aporte conceptual reconstituido y, además, se generan unas reflexiones procedimentales oportunas para el aprovechamiento de la intervención de los padres a través de las TIC, en especial después de la emergencia sanitaria, donde se volvieron importantes para la interrelación humana, aspectos a los que el padre se debe adecuar para gestionar un proceso de educación que vaya al plano de la integridad deseada y anhelada, dentro de los logros que se deben concretar aquí. A partir de esto, se ha visto a la familia no solo como institución social, organización humana y sociedad finita, sino que hoy día se debe ver como espacio o lugar de interacción de los integrantes y, como mundo de oportunidades para la construcción de experiencias que tienen un impacto en la consolidación de las capacidades integrales.

Con base en lo expuesto, es importante que se genere un concepto sobre la familia como espacio, en el cual se debe empezar a saber que la familia no hace alusión exclusiva a un agrupamiento natural de personas por cuestiones naturales, es decir, producto de lazos de consanguineidad, por lazos afectivos o de afinidad, cuyo propósito principal es satisfacer algunas necesidades propuestas dentro de la teoría de la motivación de Maslow (1999), sino que, además de todo esto, con la constitución de la familia se crea un escenario plagado de condiciones objetivas y subjetivas dadas a asignar referentes, conceptos y valores a cada cosa o elemento que le rodea, en pro de tener una base cognoscitiva de la realidad existencial, y desde esta perspectiva se pueda afrontar dicha realidad con acierto, en función de las necesidades y demandas de cada quien.

A partir de esto, es importante ver que cada familia en definitiva constituye en sí un mundo paralelo, que se traduce en un espacio esencial o material con rasgos particulares en función de todos los preceptos que se encuentran detrás de las

personalidades, unidas intersubjetivamente con acuerdos fijos y trascendentales, para que cada quien asuma un rol con beneficios recíprocos, y con impacto en las distintas dimensiones que constituyen a los seres humanos. Desde esta perspectiva, hay que comentar que las familias tienen en sí, intereses con significados que superan las relaciones superfluas por conveniencia, momentáneas y débiles, aspecto que permite entender que la familia se constituye en un espacio social con pilares de unificación ética, moral, cultural y ciencia, siempre enfatizado en responder a las distintas demandas constitutivas del ser humano.

Desde este punto de vista, es dentro del hogar y en las interacciones existenciales de la familia, donde empieza a tener sentido todo en el mundo, incluso empieza a tener un significado andar en bipedestación, tener ciertos hábitos, asumir valores y conceptos éticos en determinados momentos de la vida, en pro de definir objetivos, propósitos o metas que le permitan orientar los esfuerzos para alcanzar con éxito un fin común, con impacto significativo para cada uno de los integrantes, siempre apuntando al desarrollo integral de manera verdadera o sincera, con el mayor amor, afecto y fraternidad que puede existir entre seres humano.

Todas las bases que se han propuesto, tienen mucha relación con los preceptos de Ruíz (2010), donde se ve a la familia como el primer lugar, como un espacio de donde brota la visión de la sociedad en familiar, y donde se empiezan a entretrejer relaciones interpersonales para construir saberes, significados y emociones en relación con prácticas, cosas o realidades, que van a marcar pauta a la hora de adentrarse a un mundo con objetivos sistémicos en una sociedad “externa” a la familia, es decir, compartiendo con mundos parciales, provenientes de la participación de unos pocos integrantes de la familia, para asociarse con fines recíprocos sin necesidad de compartir la visión de mundo que se configura en el seno de cada grupo familiar.

Así, la familia se configura como primer espacio social del hombre, además, se convierte en el primer espacio donde el ser humano empieza a generar relaciones fuera del yo interno, y lo somete a interacciones con el yo de otros, de manera que lo subjetivo se relega a un segundo plano y se le empieza a dar importancia también, a lo que está por fuera de cada quien, siempre buscando beneficios compartidos, sin generar efectos contraproducentes para otras personas.

Es por esto que Vega (2021) empieza a cobrar sentido, pues allí es donde surge la primera educación, es decir, donde empiezan a existir regulaciones, experiencias potenciadoras y oportunidades de racionalización, para enfrentar la vida que está llena de problemas o conflicto, cuyo objetivo fundamental está relacionado con la posibilidad de solventar crisis de distintos niveles e intensidades y con el fiel propósito de crear homeostasis, satisfacción y realización humana.

De acuerdo con esto, la familia es el principal escenario de formación humana, aquel donde los errores y las debilidades se hacen frecuentes, se admiten y son importantes de ser reconocidas para luego transformarlas en fortalezas, conocimientos y competencias, significativas a la hora de propiciar oportunidades para generar de manera recíproca el desarrollo integral que cualquier persona, necesarios para crear un progreso, realización y evolución en los distintos planos personales, aunque también colectivos del hombre.

En consonancia con lo comentado, es en la familia donde los procesos educativos se deben empezar a gestionar, de manera que la educación postrera, que hoy se conoce como la educación oficial, debe estar supeditada a las realidades y prácticas de la familia, y el Estado, la escuela, así como otras entidades sociales, deben estar al servicio no solo de las individualidades, del hombre, sino también de la familia, de manera que los esfuerzos no se den por separado, sino que se unifiquen siempre para buscar la realización y emancipación completa del hombre, pero también como posibilidad de crear situaciones que vayan en consonancia con el progreso, realización e integridad, todo apuntando a los mejores resultados positivos, que tienen vínculo con el espacio de bienestar integral de una sociedad, conteste con las demandas de la Constitución Política de Colombia (1991), un referente importante para decir que la educación parte de ahí, de la familia, para que la integridad anhelada se cumpla.

Con base en esto, la familia se convierte en un escenario ético por excelencia, lugar donde se definen conductas, comportamientos, referentes morales, valores, entre otros, pues es donde se tienen los referentes para generar orientaciones en la manera de desenvolverse dentro y fuera del espacio físico que constituye la morada de la familia, y es el punto de partida para la construcción de lo bueno y lo malo, de la construcción de argumentos que definen oportunidades para entender acciones o límites que se vinculan

con el diario vivir del hombre en el mundo, significativo para entender referentes que se deben tomar en cuenta a la hora de obtener el mejor beneficio del entorno para la satisfacción de necesidades en la búsqueda de la realización máxima, sin interrumpir las posibilidades de evolución y progreso de los demás.

Desde esta perspectiva, es la familia el mejor escenario donde se erige la ética humana, donde se construye el concepto humano, las identidades y la manera como esto afecta la participación de los individuos en los distintos entornos, siempre dados a la consolidación del hombre frente a intereses que se van armando de manera auténtica, pero también autóctona, con un adjetivo de emancipación y adecuación a las particularidades, situación que hace posible la oportunidad de definición según Ruíz (2010) a la familia como espacio de desarrollo ético del ser humano, como oportunidad de conformación de un plano desde el *ethos*, que tiene que ver con el diario interactuar de cada persona en un determinado contexto particular.

A partir de lo expuesto, la familia se convierte en el mundo de posibilidades éticas de los niños con las condiciones para formar parte del sistema de educación inicial, razón por la cual existe el argumento y el punto de partida para entender que la familia es el espacio apropiado para el desarrollo ético del ser humano, conteste y conforme con la demanda de asumir un rol coherente dentro de un escenario social general, entendiendo que ahí se pueden consolidar conceptos sobre lo bueno y lo malo del ser humano, siempre con significados relevantes para un determinado grupo de personas que empiezan a tener sentido en el seno de la familia y después en otras esferas de la vida humana, como lo personal.

Lo anterior tiene que servir de base para los procesos educativos actuales, pues el docente, las instituciones educativas y el Estado colombiano deben entender que sería algo intrascendente intentar crear referentes éticos y morales diferentes a la familia, situación que debe llamar la atención de los procesos pedagógicos, con la fiel intención de crear medios y sistemas de enseñanza de la integridad humana, sin dejar a un lado los preceptos formulados desde el hogar para el desarrollo de conceptos sobre el bien, la interacción humana, la reciprocidad y otros aspectos, que tienen el propósito de crear el punto de partida para el desenvolvimiento de cada quien, con un impacto en la vida de cada niño, para que este pueda aminorar las contradicciones lógicas en torno a lo ético

y lo moral, para crecer en un mundo donde la coherencia ha de ser la base para la resolución de problemas de manera efectiva, en una interacción cotidiana que tiene como fundamento brindar los espacios oportunos para el bienestar integral.

Sobre la base de lo expuesto, y amparado en los preceptos de Suárez y Vélez (2018), así como de Papalia *et al.* (2004), hay que entender que la familia se constituye también como espacio psicológico, pues ahí se generan emociones, sentimientos, referentes de la consciencia, bases para la construcción de la autoestima y punto de partida para definir exteriorizaciones de todo esto en un entorno social, por ser allí donde la mente humano empieza a tener una relación con los otros espacios abordados, y por ser un escenario donde se puede consolidar el dominio propio, autocontrol, autorregulación y facilidad para establecer vínculos intersubjetivos consecuentes con las demandas trascendentales de realización, bienestar y crecimiento integral.

Desde esta perspectiva, hay que considerar al niño como un ser necesitado de experiencias psicológicas, experiencias que empiezan a entretorse desde la familia, pues se crean las bases para crear en la mente la estimulación para se dé paso a una comprensión de sí mismo en relación con lo externo y se encuentre la necesidad de crear referentes para crear conceptos propios, manejo de emociones, entre otros, necesarios para el desenvolvimiento de cada quien en un mundo común.

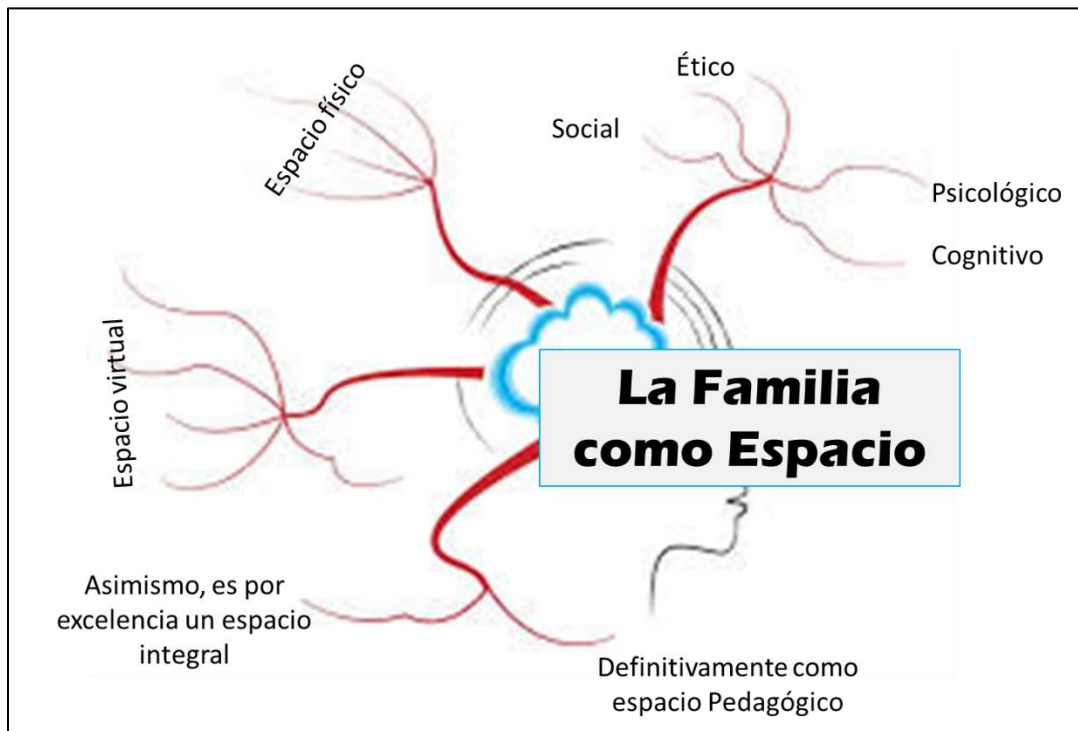
Sobre la base de lo expuesto, y en el entendido de que la psicología también atiende la dimensión cognoscitiva, la familia se convierte también en el mejor espacio estratégico para crear estrategias de aprendizaje, y entre tantos, aquellos que tienen un valor significativo o integral, que según Papalia, *et al.* (2004) guardan relación con el otro o lo otro, y sirven de base para la construcción de las mejores oportunidades de aplicación, aprovechamiento, preservación y aprovechamiento de los conocimientos para el diario vivir, y desde estos preceptos, al reconocer a la familia como espacio psicológico – cognitivo, se debe entender que los padres como líderes importante de la organización y del espacio humano más importante, deben ser por excelencia los principales pedagogos de los niños y niñas, sobre todo en los primeros años de vida, donde el acceso a la educación está supeditado a cierto grado de madurez y con ciertas necesidades que no pueden ser atendidas por la escuela como espacio extrafamiliar.

Desde este punto de vista, la familia tiene y debe ser una escuela por excelencia, si se comprende la escuela como un espacio donde se crean referentes sociales, éticos, morales, emocionales y cognitivos, entonces hay que entender a la familia como el mejor espacio de oportunidades para que los niños y niñas (en especial), puedan experimentar integralmente sentimientos, aprendizajes y destrezas, propicias para asumir un rol protagónico en un determinado contexto, con características particulares y con un contenido cultural inédito que no tiene réplica, pues está ligado a saberes propios de las personas o de la primera estructura social que se encuentra configurada por seres humanos con lazos de consanguinidad y relaciones socio afectivas, que permiten mantener juntas para establecer metas o invertir esfuerzos mancomunados hacia el bienestar o la realización máxima de los individuos, siempre apuntando a la construcción de beneficios sin impedir la construcción integral de los demás.

En definitiva y, en atención de lo antes expuesto, hay que ver a los padres como los primeros pedagogos, por ser estos quienes tienen contactos iniciales con los niños o niñas, futuros adultos y ciudadanos de un Estado, que empiezan a tener logros y situaciones desafortunadas en un espacio interpersonal íntimo, que ha de ser la base para expandirse a otras esferas de relaciones interpersonales de otro nivel. Desde esta perspectiva cabe la posibilidad de ver la representación gráfica del concepto que se ha construido y, en definitiva, se entiende a la familia como espacio integral dado para que los niños empiecen a atender todas sus dimensiones para enfrentarse al mundo con asertividad, atino, efectividad y trascendencia, en correspondencia con las exigencias que todo ser humano debe responder en los distintos momentos de la vida.

Figura 11

Ideas de la Familia como espacio



Con base en todos estos aspectos, hay que entender que la familia en líneas generales es el espacio de desarrollo integral más oportuno para el ser humano, razón por la cual se debe asumir por el estado y la escuela como un elemento importante en el logro de objetivos trascendentales, en la constitución de ciudadanos que puedan responder a las demandas de un contexto complejo, plagado por condiciones particulares que tienen que ser consideradas siempre en el proceso de formación, si es que los aprendizajes alcanzados pueden servir de mucho para el desenvolvimiento cotidiano, que no tiene réplica y que debe ameritar una adecuación de los educandos, importantes para alcanzar el bienestar y la realización máxima, un concepto que emerge en esta tesis y que forma parte importante de la tesis en sí.

CONSIDERACIONES FINALES

Con el cumplimiento de todos los objetivos de la investigación, y con la intención inicial de “Generar un constructo teórico sobre la influencia de la familia en el desarrollo integral de los niños y niñas de educación inicial ante situaciones adversas”, se creó un conocimiento novedoso e innovador de acuerdo con las necesidades fundamentales del acompañamiento de los padres de familia, orientado hacia la formación integral de los niños y niñas de educación inicial. En relación con esto se sistematiza todo el apartado para mostrar a cualquier lector los aspectos más importantes del presente estudio, en función de cada una de las fases atravesadas y el conocimiento que en definitiva emergió.

En función de lo descrito, es importante considerar los objetivos específicos para orientar el conocimiento y los hallazgos que emergieron, orientado a “Develar las percepciones que tienen los actores educativos (padres de familia y docentes) sobre el proceso de enseñanza aprendizaje de educación inicial ante situaciones adversas”, y de ahí se generaron unas interpretaciones provechosas sobre el proceso de enseñanza y de aprendizaje en el nivel de educación inicial.

En función de este objetivo, se planteó todo el protocolo metodológico, orientado fundamentalmente a crear un repertorio epistémico, técnico y procedimental, amparado en la fenomenología, con la fiel intención de crear una interpretación de la realidad en correspondencia con las demandas oportunas, de allí que se puedan comprender todos los aspectos que guardan relación con la influencia de la familia en la formación integral de niños y niñas en educación inicial, esto desde las posibilidades de complemento entre la escuela y el hogar como escenarios básicos donde todos interactúan en los primeros años de vida.

De acuerdo con el método, fue importante ver cómo iban emergiendo referentes explicativos de acuerdo con los conceptos de los informantes, todo de manera inédita, original y auténtica, dadas a la obtención de la verdad de la enseñanza de los niños y niñas de educación inicial, sobre las posibilidades de complemento y apoyo de los padres de familia con los docentes que están a cargo de estos niños, pero se debe recordar que el escenario de investigación está relacionado con Institución Educativa Colegio Camilo

Torres, ubicada en el corregimiento Buena Esperanza, vereda Puerto Lleras, zona rural de Cúcuta, Norte de Santander, Colombia.

El lugar comentado, fue el espacio real donde se seleccionaron y entrevistaron a los docentes y padres de familia, para determinar la influencia y el acompañamiento de ambos en la preparación integral para la vida. De todo esto, lo importante que hay que destacar en un principio es que surgieron ciertos elementos de análisis fenoménico, amparado a visión auténtica de los actores entrevistados, así, hay que comentarlo que estos elementos son emergentes, no tienen comparación con las ideas iniciales que tenía la autora con el proyecto, y desde este punto de vista, el conocimiento resultante no tiene comparación o igual. Razón por la cual se hace fundamental que se preste atención a cada uno de los elementos interpretados, y de los cuales se comentará brevemente a continuación.

Para empezar con la síntesis de los hallazgos, hay que destacar primero que nada el aporte sobre “la constitución familiar y el rol que cumplen cada uno de los integrantes en la formación de los niños y niñas del contexto estudiado”, a partir de esto, es importante entender, de acuerdo con los aportes de los informantes padres y docentes, hay que destacar a las familias nucleares como las estructuras más vistas en el corregimiento Buena Esperanza, vereda Puerto Lleras, aunque también existe una fuerte tendencia por la conformación de familias extensas y, en últimas instancias, familias monoparentales, como el punto de partida para entender las condiciones constitutivas de la familia en relación con las oportunidades de acompañamiento en los procesos de formación integral.

Sobre la base de lo expuesto, hay que decir que el rol no es directamente proporcional a la tendencia “normal” que constituye la estructura familiar, de ahí la tendencia de ver que los padres de familia, en relación con la acción que emprenden los docentes en el aula, es desproporcional, y aunque existe una cultura de preocupación por la formación integral de niños y niñas en educación inicial, por el progreso y desarrollo de sus hijos, es importante y trascendental entender que existe un valor significativo por generar cambios que promuevan el bienestar del niño, sin embargo, en la práctica esta cultura y la preocupación no trascienden a manifestarse en acompañamientos efectivos, es decir, que puedan verse con conductas de participación integral.

Sobre la base de lo expuesto, es importante considerar que, a pesar de las estructuras familiares los roles son los más importantes, pues de esto depende que se generen interacciones, participaciones de los educandos y acompañamientos para con los niños, de manera que las situaciones de aprendizaje deben estar referenciadas por los padres, para que estos puedan darle un matiz trascendental a cada conocimiento, de manera que puedan ser aprovechados al máximo en cada situación existencial, con el propósito de crear competencias que sirvan para las circunstancialidades cotidianas y, desde esta perspectiva, se promuevan el desarrollo integral del niño conforme con las demandas del hombre en el entorno complejo.

Desde esta perspectiva, se da contexto a los aportes de Ruíz (2010), donde se encuentra en la familia y en el rol que pueden cumplir los educandos para que los niños y niñas se puedan desarrollar de manera adecuada y, conforme con las demandas socioculturales del entorno donde se desenvuelve. Sin embargo, hay que decir que estos roles en algunos casos, para no decir que en su mayoría, tienden a ser inadecuados, y esto se debe a la imposibilidad de los padres deben tener verdaderamente una cultura de acompañamiento o de influencia positiva, que supera el concepto de apoyo como llevarlo a la escuela y entregarlo a los docentes, sino que al contrario debe formar parte de ese proceso educativo, dentro y fuera de la escuela, generando experiencias estimulantes para el desarrollo de procesos cognoscitivos, socioemocionales y actitudinales, siempre orientado hacia la verdad y hacia el diario vivir del hombre en el mundo.

Aunado a lo anterior, es importante destacar de acuerdo con los hallazgos del estudio que las características socioeconómicas de la familia en la Institución Educativa Colegio Camilo Torres, ubicada en el corregimiento Buena Esperanza, vereda Puerto Lleras, tienen la connotación de ser vulnerables aspectos que se reconocen como influyentes en la cultura implantada, pues estos escenarios sociales se ven inmersos en circunstancias de drogadicción, delincuencia, pobreza y otros aspectos que ya se han reconocido como influyentes de la importancia que se le da a la educación o formación humana integral (Suárez y Vélez, 2018).

De ahí, se pudo inferir entonces que las condiciones sociales influyen en la dimensión práctica de la cultura del acompañamiento, lo que también hace que en este

contexto, el impacto de los padres no sea el óptimo para generar resultados trascendentales en la preparación de los niños para la vida, en función de las necesidades integrales que estos puedan tener, sin embargo esto no es así, a duras penas los padres contribuyen en situaciones esporádicas en el hogar, pero solo cuando la disposición de tiempo se da fuera de las “responsabilidades” que deben cumplir cada uno, para mantener con alimentos y recursos materiales a los niños.

Aunado a lo expuesto, es importante mencionar que se vio cierta influencia negativa de los padres, y a decir verdad se cree que es la cultura, porque los informantes no dijeron nada sobre vicios, actos delictivos u otros, pero se presume que toda la cultura creada por el entorno social que les rodea, hace que el niño se sienta más a gusto en la escuela que en el mismo hogar, como lo expresaron algunos padres durante la entrevista, y todo fue confirmado por los docentes que aportaron testimonios a las técnicas investigativas aplicadas. En definitiva, la influencia de la familia desde esta perspectiva comienza a verse limitan de acuerdo con los referentes constantes, continuos y trascendentales, en relación con las posibilidades de desarrollo integral.

Desde este punto de vista, la buena cultura que al parecer tenían los padres para el acompañamiento y la participación en la formación holística de los hijos, se debe a aspiraciones o metas que se quieren alcanzar, es decir, se ve como un ideal mas no como una realidad concreta o alcanzable, razón por la cual se prestó atención a la influencia de los padres y, definitivamente se puede entender que la participación de los padres se encuentra debilitada, sobre todo en la instrumentalización de las TIC en procesos educativos que hoy más que nunca se convierten en un medio fundamental para alcanzar una formación, problematizada por referentes que limitan el aprovechamiento de estos medios para generar experiencias transformadoras, que en realidad no se llevan a cabo, por la falta de preparación de los niños, a la hora de enfrentar los retos complejos de la vida.

También se pudo comprender que los padres de familia, en algunas oportunidades generan algunos acompañamientos, pero en realidad este acompañamiento es insignificante porque las actividades propuestas por el docente para la formación de los niños y niñas en educación inicial, se encuentran ancladas preponderantemente en guías, estructuras del currículo o actividades estrictamente

ligadas con lo enviado por el MEN o por otras entidades que, si bien contribuyen al cumplimiento de un perfil cónsono con las demandas sociopolíticas del Estado, sin considerar las realidades particulares del espacio familiar y contextual donde se desenvuelven cotidianamente.

Desde esta perspectiva, las guías al estar amparadas en protocolos rigurosos que exigen acompañamientos estrictos de los padres para con sus hijos, que se encuentran en un proceso de formación escolar en inicial, pero en suma, esto ayuda a comprender que muchos de los rechazos y mucho del escepticismo que se genera desde las representaciones de los padres de familia, se deben al conocimiento riguroso que debe ser dominado y, el nivel de preparación de los padres de familia no son los adecuados para asumir la responsabilidad de orientación de los hijos, en torno al conocimiento que se debe generar.

En correspondencia con lo expuesto, también las ocupaciones de los padres por atender las responsabilidades del hogar hacen que los niños no cuenten con el espacio de tiempo para ser dedicados a los niños para que estos no solo adquieran conocimientos conceptuales, sino que, también procedimentales, actitudinales, éticos y emocionales, que le permitan enfrentar el diario vivir en un escenario determinado. Esto en definitiva destaca que la participación de los padres no sea la más oportuna y, en definitiva, lleva a pensar que los niños tienen serias debilidades en la conformación de un conocimiento que tenga un impacto significativo en los momentos que él como individuo lo desee.

Desde esta visión de mundo, es importante destacar al contexto sociocultural, el rol de los integrantes de la familia, la formación de los padres y las ocupaciones como los principales obstáculos en la formación integral de los niños y niñas de educación inicial en la Institución Educativa Colegio Camilo Torres. Desde esta perspectiva, el contexto y el valor que se le da a la educación es el primer aspecto que hay que considerar aquí, pues si se crece en un escenario con vicios, costumbres delictivas y bajos procesos de preparación escolar, es muy probable que esto haga desestimar o subestimar el aporte de la formación escolar en la construcción de seres humanos competentes para enfrentar la vida diaria.

Es importante considerar al mismo tiempo, que la estructura familiar también se convierte en un obstáculo problematizador de la influencia efectiva para la formación integral de niños y niñas en educación inicial. Desde este punto de vista, familias estructuradas de manera nuclear, tienen más posibilidades de generar respuestas oportunas y continuas para la formación de los niños en el nivel del sistema educativo inicial, pero familias con otra estructura tienden a tener más responsabilidades en pocas personas, lo que distorsiona la disposición de tiempo para acompañar a los hijos en cada una de las situaciones de aprendizaje escolar (Pizarro, *et al.*, 2013).

En función de lo expuesto, van a existir mayores ocupaciones por parte de aquellos padres que les toca a uno solo la responsabilidad de alimentar a muchos en el hogar, y esto ha ocasionado según los informantes clave que se tenga se cree culturalmente como ejemplo la idea de rescatar la importancia de dotar de alimentos y de satisfacción de necesidades básicas, sin contar el afecto, amor, valores éticos y contextualización de conocimientos conceptuales, de manera que no solo se dé respuesta a lo elemental, sino que también se tenga un alcance en las esferas integrales, de una preparación para la vida en correspondencia con las aspiraciones conformadas de manera sociocultural.

Esto, sin duda, también tiene cierto vínculo con las posibilidades de formación escolar de los padres, obstáculo que al mismo tiempo repercute en el apoyo significativo que puedan brindar a los niños, pues la misma experiencia de la preparación que tuvieron en el ámbito escolar, pueden ayudar a definir nociones para avanzar de un acompañamiento enclaustrado, al acompañamiento para que se consoliden aprendizajes para la vida, situación que se ve obstruida a la hora de consolidar un proceso educativo mancomunado, que favorezca la unificación de criterios entre la escuela y el hogar, apuntando al bienestar integral del niño en un entorno sociocultural complejo.

También se ve como obstáculo el incentivo que presentan los padres de familia para la formación de los niños y niñas, en la Institución Educativa Colegio Camilo Torres, específicamente en educación inicial, pues estos profesores tienden a presentar estrategias amparadas en la tradicionalidad, es decir, se utilizan guías, recetas y protocolos rigurosos propios de las estructuras educativas convencionales, y amparados en una preparación que no tiene que ver con la vida cotidiana sino con los estándares

curriculares de la formación oficial, esto, es en sí un obstáculo claro para la formación integral de los seres humanos, y es una causa fundamental para que los padres de familia no generen una influencia asertiva en sus hijos.

Con base en esto y en todo lo demás, la principal conclusión a la que se pudo llegar y, el verdadero aporte al conocimiento que emerge en los resultados de esta investigación, tienen que ver con la confirmación de que la influencia de la familia es muy limitada, obstaculizada y sesgada en relación con las demandas actuales en el entendido de ver a los padres, como los responsables de la preparación integral de los niños y niñas de educación inicial, pues estos se han convertido en el mejor de los casos una extensión del docente en el hogar, pero en realidad la formación integral debe superar las réplicas rutinarias hasta llegar a la integridad comentada o mencionada.

Meta que es imposible de ser alcanzada cuando el padre no tiene la formación correcta, no le da tanta importancia desde lo cultural, no avanza de los protocolos rutinarios del docente y dedica más tiempo a satisfacer las necesidades básicas del hombre, antes que las necesidades socioemocionales, cognitivas, éticas, entre otros, lo que dio respuesta en suma a la necesidad de “Comprender la participación de los padres de familia ante las prácticas pedagógicas desarrolladas por docentes en educación inicial ante situaciones adversas”.

Ahora bien, cuando se refiere al tercer objetivo específico que se vincula con “Replantear un constructo teórico sobre la influencia de la familia en el desarrollo integral de los niños y niñas de educación inicial ante situaciones adversas”, emerge la necesidad de crear un concepto claro sobre la problemática que aqueja el acompañamiento de los padres en relación con la necesidad de formar integralmente a los niños y niñas de educación inicial.

En correspondencia con lo comentado, se crea una representación particular de la problemática, en donde se destaca la problemática de estudio representada en una falta de acompañamiento e influencia positiva de los padres para la formación integral de los hijos, derivada de una cultura que desestima y limita las posibilidades de vincular la escuela con la familia, para el logro de conceptos trascendentales que ayuden a vivir de la mejor manera posible, afrontando los retos de manera efectiva para que estos contribuyan al buen vivir en pro de la consolidación de la integridad deseada y anhelada.

Aunado a lo expuesto, el estatus socioeconómico, laboral, moral, entre otros, contribuye a la problemática expuesta, donde los padres de familia no pueden complementar todas las necesidades de los niños, porque existe una preocupación por responder a las demandas del trabajo, antes de crear resultados integrales en los niños, que obstaculizan un proceso sistémico de retroalimentación efectivo para la consolidación de una familia y una familia desarrollada.

En pro de lo descrito, también se creó un constructo novedoso en pro de criticar el uso de las TIC por parte de los padres de familia en el acompañamiento de la formación integral de los niños y niñas en educación inicial en la Institución Educativa Colegio Camilo Torres, a partir de esto se creó un concepto nuevo sobre el uso de las TIC desde el aprovechamiento que debe existir desde los padres de familia para la formación integral, y también se generaron en los constructos una operacionalización efectiva, orientada a la sistematización de actividades, establecidas mutuamente entre los padres y los profesores, para que estimulen la totalidad del ser de los estudiantes y, de esta manera se consoliden capacidades óptimas para que estos niños puedan madurar, aunque también pueden desarrollarse plenamente conforme con las necesidades de la sociedad contemporánea.

Bajo la misma tónica, también se recomendó el uso contextualizado y lúdico de algunas estrategias, con la fiel intención de propiciar aprendizajes a partir de los conocimientos especializados, pero adecuados a las demandas específicas de los seres humanos, en un escenario sociocultural determinado. Para que esto sea posible, se crean nuevos conceptos sobre las TIC desde el uso de los padres, y cómo estos no deben ser configurados por una sola persona, sino que deben estar configurados mutuamente entre los responsables de la construcción de seres humanos íntegros y competentes.

Por último, y de acuerdo con los resultados obtenidos a lo largo de la investigación, también emergió como concepto fundamental la familia como espacio, es decir, la escuela como espacio social, ético, psicológico y cognitivo, pero sobre todo esto, como escenario pedagógico particular, que debe ser adaptado a todas las demandas para una preparación que tenga consecuencias positivas en el diario vivir de los niños en el mundo, simulados y estimulados progresivamente en el hogar. De todo esto se trató la

investigación y se destaca una vez más que es en el seno de la familia, como lo destaca Ruíz (2010), donde acaecen las transformaciones humanas más importantes.

REFERENCIAS

- Acle Tomasini, Guadalupe, & Roque Hernández, Ma. del Pilar, & Contreras Ramírez, Eduardo (2005). Hacia una visión ecológica de la educación especial para zonas rurales e indígenas. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 3(1),57-76. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=293121926004> [Consulta: 27, enero 2021].
- Aguilar, F. (2020). Del aprendizaje en escenarios presenciales al aprendizaje virtual en tiempos de pandemia. Disponible en: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/estped/v46n3/0718-0705-estped-46-03-213.pdf>
- Alfaro, P. P.; Maldonado, M.; Fernández D., R. y Huambachano, D. (2021). La importancia del nuevo rol de los padres en la educación inicial virtual. En Universidad de Lima, Facultad de Comunicación (Ed.), Concurso de Investigación en Comunicación: trabajos ganadores (14.a ed., pp. 152-176). Universidad de Lima. Recuperado de: <https://repositorio.ulima.edu.pe/handle/20.500.12724/14594?locale-attribute=es>
- Arévalo, H., Triana, M. y Santacruz, J. C. (2020). Impacto del aislamiento preventivo obligatorio en la actividad física diaria y en el peso de los niños en Colombia durante la pandemia por SARS-CoV-2. *Revista Colombiana de Cardiología*. 27(6), 589-596. Recuperado de: <https://doi.org/10.1016/j.rccar.2020.09.003>
- Atehortúa V., M.; Giraldo F., M. & Gallego H., A. (2016). Acompañamiento escolar: punto de conexión para el rendimiento académico en niñas de primer grado. *JSR Funlam Journal of Students' Research (histórico)*, 0 (1), Pág. 53-63. DOI: <https://doi.org/10.21501/25007858.2140>. [Consulta: 27, julio 2021].
- Blanco, R., Umayahara, M. (2004). Participación de las familias en la educación infantil latinoamericana. Publicaciones de la Oficina Regional de Educación de la UNESCO para América Latina y el Caribe OREALC / UNESCO Santiago – Chile. Recuperado de: https://ciec.edu.co/wp-content/uploads/2019/10/participacion_familias.pdf
- Banco Interamericano de Desarrollo-BID (2020). Enseñanza y Aprendizaje Efectivos para todos los Niños y Jóvenes de América Latina y el Caribe. [Documento en Línea]. Disponible en: <https://www.iadb.org/es/sectores/educacion/perspectiva-general>

- Baquerizo R., M. (2017). Cohesión y adaptabilidad familiar y el rendimiento académico de estudiantes universitarios. Tesis de Maestría Universidad Cesar Vallejo, Lima – Perú. Recuperado de: https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/5097/Baquerizo_RMC.pdf?sequence=1. [Consulta: 27, julio 2021].
- Barrantes, R. (2016). Integra TIC a nuevos saberes y expresiones. (Tesis de Maestría). Disponible en: [https://repositoriosed.educacionbogota.edu.co/bitstream/handle/001/2581/Ruth%20Marlen%20Barrantes%20Morales%20\(Tesis\).pdf;jsessionid=BB0B02E45C0F663DE65393F42603FFE3?sequence=1](https://repositoriosed.educacionbogota.edu.co/bitstream/handle/001/2581/Ruth%20Marlen%20Barrantes%20Morales%20(Tesis).pdf;jsessionid=BB0B02E45C0F663DE65393F42603FFE3?sequence=1)
- Basantes, A. Naranjo, M. y Ojeda, V. (2018). Metodología PACIE en la Educación Virtual: Una experiencia en la Universidad Técnica del Norte. (Tesis de Maestría). Disponible en: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0718-50062018000200035&lng=es&nrm=iso
- Borges, F. (2005). La frustración del estudiante en línea. Causas y acciones preventivas. Disponible en: <http://openaccess.uoc.edu/webapps/o2/bitstream/10609/84205/2/536-13372-1-PB.pdf>
- Bronfenbrenner, U. (1979). *La ecología del desarrollo humano*. Cambridge, Harvard University Press. (Trad. Cast.: La ecología del desarrollo humano. Barcelona, Ediciones Paidós, 1987).
- Burke, B (2020). Gamification 2020: what is the future of gamification? Standford: Gartnet,.
- Cabrera, L. (2020). *Efectos del coronavirus en el sistema de enseñanza: aumenta la desigualdad de oportunidades educativas en España*. Revista de Sociología de la Educación-RASE, 13(2), 114-139. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7384620> [Consulta: 30, julio2021]
- Calderón O., J. (2020). Educación inicial en pandemia: movilización de imaginarios y alternativas para el encuentro. Alcaldía Mayor de Bogotá – IDEP. Recuperado de: <http://repositorio.idep.edu.co/bitstream/handle/001/2408/5Educacio%cc%81n%20inicial%20en%20pandemia.pdf?sequence=1&isAllowed=y>. [Consulta: 25, julio 2021].

- Cardini, A., Bergamaschi, A., D'Alessandre, V., Torres, E. y Ollivier, A. (2020). Educar en pandemia: entre el aislamiento y la distancia social. Banco Interamericano de Desarrollo (BID). [Documento en línea]. Disponible en: <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Educar-en-pandemia-Entre-el-aislamiento-y-la-distancia-social.pdf>
- Castañeda R., K. y Vargas J., A. (2021). En tiempos de pandemia: una mirada retrospectiva sobre la educación a distancia, virtual y remota de emergencia, así como sobre las buenas prácticas docentes. *Academia Y Virtualidad*, 14 (1), 13-22. <https://doi.org/10.18359/ravi.5346>
- CEPAL-UNESCO. (2020). La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19. Informes CEPAL-UNESCO. Recuperado de: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45904/S2000510_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y. [Consulta: 07, agosto 2021].
- Cogollo B., R. L. (2021). Retos y perspectivas de los docentes Institución Educativa Cecilia de Lleras, en Montería frente a la educación virtual en tiempos de pandemia. Tesis Doctoral, UMECIT – Panamá. Recuperado de: <https://repositorio.umecit.edu.pa/handle/001/3544>
- Constitución Política de Colombia. (1991). Gaceta Constitucional No. 116 de 20 de julio de 1991.
- Congreso de la República de Colombia, Ley 115 o Ley General de Educación. 1994. Diario Oficial No. 41.214 de 8 de febrero de 1994.
- Congreso de la República de Colombia, Ley 12 de 1991. Diario Oficial 39640 de enero 22 de 1991.
- Congreso de la República de Colombia. Ley 1098 de 2016. Diario Oficial No. 46.446 del 8 de noviembre de 2006 y 46453 del 15 de noviembre de 2006
- Congreso de la República de Colombia, Ley 1804 de 2016. Diario Oficial No. 49.953 de 2 de agosto de 2016.
- Crespo A M. del C. y Palaguachi T., M. (2020). Educación con Tecnología en una Pandemia: Breve Análisis. *Revista Científica*, 5(17), 292–310. <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2020.5.17.16.292-310>. [Consulta: 07, agosto 2021].

- DANE (2019). Resultados del Censo Nacional de Población y Vivienda 2018. [Documento en línea]. Disponible: <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/proyecciones-de-poblacion> [Consulta: 07, febrero 2021].
- Díaz Pavón, A.D. (2013). *Acompañamiento de los padres en la tarea educativa de sus hijos/as y su incidencia en el aprendizaje de los niños/as de los 1° y 2° ciclos*. Paraguay: Universidad Tecnológica Intercontinental
- Díaz Pinzón, J. E. (2020). Continuidad con los procesos pedagógicos de los estudiantes durante la pandemia ocasionada por el COVID-19. *Revista Repertorio de Medicina y Cirugía*, 108–112. Recuperado de: <https://revistas.fucsalud.edu.co/index.php/repertorio/article/view/1128>
- Da Silva, M. (2017). Apropiación de las TIC en la infancia y su impacto en la comunidad: posibilidades y límites del modelo educativo Quinta Dimensión en un contexto de vulnerabilidad social en Uruguay. Tesis doctoral de la Universidad Autónoma de Barcelona. [Documento en línea] Disponible en: https://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/565529/Tesis_Doctoral%2BM_nica%2BDa%2BSilva%2BRamos.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Durán, E. (2015). *Procesos de Investigación*. Madrid: Morata
- Duque, H., Sierra, R. (2002). *Desarrollo integral del niño: de 3 a 6 años. Experiencias, Actividades y hábitos, Guía para padres de familia*. 4 Ed. San Pablo, Bogotá.
- Edel Navarro, R. (2003). El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo. REICE. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 1 (2), 0. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55110208>
- Erazo, O. (2012). El rendimiento académico, un fenómeno de múltiples relaciones y complejidades. *Revista Vanguardia Psicológica Clínica Teórica y Práctica*, 2 (2).
- Erazo P., A. (2019). Factores que afectan la calidad y cambio educativo en las escuelas de nivel preescolar. *Revista Acta Educativa*, Vol. 2 (2). [Documento en línea]. Disponible en: <https://revista.universidadabierta.edu.mx/2019/12/30/factores-que-afectan-la-calidad-y-cambio-educativo-de-las-escuelas-de-nivel-preescolar/> [Consulta, 19 febrero 2022].

- Esquibel , C. (2017). La familia base fundamental en el rendimiento académico de los estudiantes en educación básica primaria. Trabajo de grado Maestría. Universidad del Tolima – Colombia. Recuperado de: <http://repository.ut.edu.co/bitstream/001/1980/1/APROBADO%20CLARA%20ISABEL%20ESQUIVEL%20PRIETO.pdf>
- Fernández G., C. Rendimiento escolar y contexto social en educación primaria. Tesis de maestría, Universidad de Almería, Almería – España. Recuperado de: <http://repositorio.ual.es/bitstream/handle/10835/2301/Trabajo.pdf?sequence=1&isAllowed=y>. [Consulta: 07, agosto 2021].
- Fierro C. y Carbajal, P. (2003). Mirar la práctica docente desde los valores. México: GEDISA.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia – UNICEF. (2017). La primera infancia importa para cada niño. División de Comunicaciones UNICEF. Nueva York – USA. Recuperado de: https://www.unicef.org/peru/sites/unicef.org/peru/files/2019-01/La_primera_infancia_importa_para_cada_nino_UNICEF.pdf
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia – UNICEF. (2020). Mamás y papás deben apoyar el aprendizaje de las y los adolescentes en el hogar. Recuperado de: <https://www.unicef.org/bolivia/historias/mam%C3%A1s-y-pap%C3%A1s-deben-apoyar-el-aprendizaje-de-las-y-los-adolescentes-en-el-hogar> [Consulta: 22, septiembre 2021].
- Frankl, V. (2013). Ante el vacío existencial. Herder.
- Gabarro, D. (2011). *¿Fracaso escolar? La solución inesperada del género y la coeducación*. Madrid: Editorial Boira.
- Garbanzo V., G. M. (2013). Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes universitarios desde el nivel socioeconómico: Un estudio en la Universidad de Costa Rica. *Revista Electrónica Educare*, 17(3), Pág. 57-87. Recuperado de: http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-42582013000300004&lng=en&lng=es. [Consulta: 23, julio 2021]
- García Aretio, L. (2020). Retener al estudiante sin presencia física: calidad y experiencia como factores determinantes de la acción docente. En Ruíz M., Y. y Serna A. R. *Educación a Distancia en Tiempos del COVID-19. Fundamentación y buenas*

- prácticas*. T&R Editorial. México. [Documento en línea]. Disponible en: <https://tyreditorial.com/pdf/Educacioncovid19.pdf>
- García, E. (2017). La Tecnología de La Información y Comunicación (TIC) en La Educación Preescolar. [Documento en línea] Disponible en: <https://ux.edu.mx/wp-content/uploads/4-la-tecnologia-de-la-informacion-y-comunicacion-tic-en-la-educacion-preescolar.pdf>
- García L., M. (2020). La educación inicial y preescolar en tiempos de pandemia: reflexiones sobre la implementación del programa virtual en la primera infancia, en: Ruíz M., Y. y Serna A., R. *Educación a distancia en tiempos del covid-19 fundamentación y buenas prácticas* Pág. 107-120. [Documento en línea]. Disponible en: <https://tyreditorial.com/pdf/Educacioncovid19.pdf#page=107>
- Gonzales, M (2020), publica un artículo investigativo: Educación Virtual: La Enseñanza en los Niños de Inicial. [Documento en línea] Disponible en: <https://www.uladech.edu.pe/en/uladech-catolica/noticias-2020/item/4545-educacion-virtual-la-ensenanza-en-los-ninos-de-inicial>
- Goetz, J y Le Compte, M (1988). Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa. Madrid España: Morata.
- Guzmán T., Laura T. y Henao M., L. Y. (2021). Transiciones en la educación inicial: Una mirada reflexiva. *Perspectivas Educativas*. Vol. 10 (1). [Documento en línea]. Disponible en: <http://revistas.ut.edu.co/index.php/perspectivasedu/article/view/2292/1816> [Consulta 23 febrero 2022]
- Hendrie, K., K. (2015). ¿Existe una influencia significativa de la cohesión y adaptabilidad familiar percibida por los adolescentes sobre la resiliencia mostrada en escuelas de Nuevo León – México?. Tesis Doctoral, Universidad de Montemorelos). México. Recuperado de: <http://dspace.biblioteca.um.edu.mx/xmlui/handle/20.500.11972/320>. [Consulta: 07, agosto 2021].
- Hernández, R. Fernández y Baptista P (2010). Metodología de la investigación. México: McGrawHill.

- Lamas, H. (2015). Sobre el rendimiento escolar. *Revista Propósitos y Representaciones*, 3 (1), 313-386. Recuperado de: <https://revistas.usil.edu.pe/index.php/pyr/article/view/74/152>
- Lan Fuentes, Y.T., Blandón Restrepo, D.M., Rodríguez Valencia, M.M. & Vásquez Raigoza, L.E. (2013). *Acompañamiento familiar en los procesos de aprendizaje*. Medellín: Universidad de San Buenaventura sede Medellín.
- Labín, A., Taborda, A. & Brenlla, M. (2015). La relación entre el nivel educativo de la madre y el rendimiento cognitivo infanto-juvenil a partir del WISC-IV. *Psicogente*, 18(34), 293-302. Doi: <http://doi.org/10.17081/psico.18.34.505>
- Lastre, K., López, Luz y Alcázar, Clara. (2017). *Relación entre apoyo familiar y el rendimiento académico en estudiantes colombianos de educación primaria*. *Psicogente*, Barranquilla, v. 21, n. 39, p. 102-115, 2017. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/psico/v21n39/0124-0137-psico-21-3900102.pdf>. [Consulta: 05, junio 2021]
- La Torre, A. (1997). *Bases Metodológicas de la Investigación Educativa*. Barcelona España
- Lee, J y Hammer, J. (2011). Gamification in education: what, how, why bother. *Academic Exchange Quarterly*, New York, v. 15, n. 2, p. 146-151
- Lizarralde, F. (2017). Entornos virtuales tridimensionales de aprendizaje. [Documento en Línea]. Disponible en: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/61341>
- Lombeida G., D. y Solís C., R. (2020). El rol de la familia en el proceso de aprendizaje en tiempos de confinamiento en estudiantes de educación inicial de la Escuela de Educación Básica Huayna Capac del Cantón Caluma, año lectivo 2020 – 2021. Trabajo de investigación Universidad Estatal de Bolívar, Ecuador. Recuperado de: <https://dspace.ueb.edu.ec/bitstream/123456789/3718/1/1.-%20PROYECTO%20DE%20INTERVENCION%20%20EDUCATIVA%20%281%29.pdf>. [Consulta: 12, agosto 2021].
- López, M. (2013). Diferencias en el desempeño de la memoria de trabajo: un estudio en niños de diferentes grupos sociales. *Revista nacional e internacional de educación inclusiva*, 6 (3), pp. 109 – 119.

- López, G., y Guiamaro, Y. (2017). El rol de la familia en los procesos de educación y desarrollo humano de los niños y niñas. *Ixaya. Revista Universitaria de Desarrollo Social*, (10), 31-55. [Documento en línea]. Disponible en: http://www.ixaya.cucsh.udg.mx/sites/default/files/Rolfamilia_Gloria_0.pdf. [Consulta: 15 de febrero de 2022]
- Marciniak, R. y Sallán, J. (2018). Dimensiones de evaluación de calidad de educación virtual: revisión de modelos referentes. [Documento en línea] Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/321245389_Dimensiones_de_evaluacion_de_calidad_de_educacion_virtual_revision_de_modelos_referentes
- Martínez, M. (2007), *La investigación cualitativa etnográfica en Educación. Manual teórico-práctico*. Editorial Trillas, México.
- Martínez, M. (2009). *La investigación cualitativa etnográfica en educación*. México: Trillas.
- Maslow, A. (2019). *La motivación y personalidad*. Díaz de Santos S.A. Obtenido de https://books.google.com.co/books?id=8wPdj2Jzqg0C&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false
- Mattioli, M., (2019). *Los servicios de atención y educación de la Primera Infancia en América Latina*. Publicaciones del Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación – UNESCO. Buenos Aires – Argentina. Recuperado de: https://unesdoc.unesco.org/in/documentViewer.xhtml?v=2.1.196&id=p::usmarcdef_0000375588&file=/in/rest/annotationSVC/DownloadWatermarkedAttachment/attach_import_67ef3efc-04b6-4507-96e8-bb3fa5faa0bd%3F_%3D375588spa.pdf&updateUrl=updateUrl3248&ark=/ark:/48223/pf0000375588/PDF/375588spa.pdf.multi&fullScreen=true&locale=es#%5B%7B%22num%22%3A36%2C%22gen%22%3A0%7D%2C%7B%22name%22%3A%22XYZ%22%7D%2C-1%2C842%2C0%5D
- Ministerio de Educación Nacional. (2009). *Desarrollo infantil y competencias en la Primera Infancia*. Documento Nro. 10. Serie de orientaciones pedagógicas para la educación inicial en el marco de la atención integral de la primera infancia. Publicaciones oficiales del MEN, Bogotá – Colombia. Recuperado de:

https://www.mineduccion.gov.co/primerainfancia/1739/articles-178053_archivo_PDF_libro_desarrolloinfantil.pdf

Ministerio de Educación Nacional Colombia. (2013). Estrategia de Atención Integral a la Primera Infancia. Fundamentos Político, Técnicos y de Gestión. De Cero a Siempre. Publicaciones MEN. Bogotá – Colombia. Recuperado de: https://www.mineduccion.gov.co/1759/articles-177829_archivo_pdf_fundamentos_ceroasiempre.pdf

Ministerio de Educación Nacional Colombia. (2014). Sentido de la Educación Inicial. Documento No. 20, Serie de orientaciones pedagógicas para la educación inicial en el marco de la atención integral. Publicaciones MEN. Bogotá – Colombia. Recuperado de: <http://www.deceroasiempre.gov.co/Prensa/CDocumentacionDocs/Documento-N20-sentido-educacion-inicial.pdf>

Ministerio de Educación Nacional. (2014). Seguimiento al desarrollo integral de las niñas y los niños en la educación inicial. Documento Nro. 25, Serie de orientaciones pedagógicas para la educación inicial en el marco de la atención integral de la primera infancia. Publicaciones oficiales del MEN, Bogotá – Colombia. Recuperado de: <http://www.deceroasiempre.gov.co/Prensa/CDocumentacionDocs/Documento-N25-Seguimiento-desarrollo-integral-ni%C3%B1as-ni%C3%B1os-educacion-inicial.pdf>

Ministerio de Educación Nacional. (2017). Bases Curriculares para la Educación Inicial y Preescolar. Publicaciones oficiales del MEN, Bogotá – Colombia. Recuperado de: https://www.mineduccion.gov.co/1759/articles-341880_recurso_1.pdf

Moran S., C. S., y Solis S., M. N. (2018). Escenarios para la atención de la primera infancia y su articulación del derecho para el logro de una educación de calidad y calidez. *Universidad y Sociedad*, 10(4), 231-238. Recuperado de <http://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus>

Moreno, Y. (2020). *La familia y la educación en tiempos de pandemia*. Disponible en: <https://colegiowaltwhitman.com/la-familia-y-la-educacion-en-tiempos-de-pandemia-2/> [Consulta: 05, agosto2021]

- Olivo, J. y Corrales, J. (2020). De los entornos virtuales de aprendizaje: hacia una nueva praxis en la enseñanza de la matemática. [Documento en línea] Disponible en: <https://revistas.uasb.edu.ec/index.php/ree/article/view/1242>
- Organización de Naciones Unidas – ONU. (1989). Convención sobre los derechos del niño. Publicaciones Asamblea ONU, Resolución 44/25, de 20 de noviembre de 1989.
- Organización de Naciones Unidas (2018), La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible: una oportunidad para América Latina y el Caribe (LC/G.2681-P/Rev.3), Santiago – Chile. Recuperado de: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40155/24/S1801141_es.pdf
- Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (1989). Convención sobre los Derechos Del Niño. Recuperado de: <https://www.un.org/es/events/childrenday/pdf/derechos.pdf>
- Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2010). Atención y Educación de la Primera Infancia Informe Regional. América Latina y el Caribe. [Documento en línea]. Disponible en: https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000189212_spa/PDF/189212spa.pdf.multi [Consulta: 05, marzo 2022].
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (2020). Interrupción educativa y respuesta al Covid-19. París, Francia: UNESCO. Recuperado de <https://es.unesco.org/covid19/educationresponse>.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (2020). *Informe de Seguimiento de la Educación en el Mundo (Informe GEM), 2020: Inclusión y educación*. Disponible en: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000373718> [Consulta: 30, julio 2021]
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2021). Informe Educación inicial: desafíos más allá del Covid-19. Santiago de Chile. [Documento en línea]. Disponible en: <https://en.unesco.org/news/educacion-inicial-desafios-mas-alla-del-covid-19>.
- Ortiz, E. y Páez, W. (2020). La evaluación, el currículo y las TIC en el contexto colombiano de la pandemia. [Documento en línea] Disponible en: <https://www.adayapress.com/wp-content/uploads/2021/04/tlearn21sc4.pdf>

- Ott, M. (2014). Gamification and education: a literature review. In: European Conference On Games-Based Learning, Berlín. Acta. Berlín: University Of Applied Sciencies. p. 50-57
- Palau, E. (2007). Aspectos Básicos del Desarrollo Infantil. CEAC, Madrid – España.
- Papalia, D. E., Wendkos O, S. y Duskin F., R. (2004). Psicología del desarrollo. De la infancia a la adolescencia. Undécima Edición. Mc Graw Hill. México.
- Pascual, L. (2010). *Educación, familia y escuela: el desarrollo infantil y el rendimiento escolar*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones. Madrid.
- Pastorino, B., S. (2015). Las familias y los centros de educación inicial: una historia de encuentros y desencuentros. Facultad de Psicología Universidad de la República, Montevideo. Recuperado de: http://sifp1.psico.edu.uy/sites/default/files/Trabajos%20finales/%20Archivos/tfg_sofia_pastorino.pdf
- Piaget, J. (1968). *Los estadios del desarrollo intelectual del niño y del adolescente*. La Habana: Editorial Revolucionaria
- Picones G., L. (2015). El papel de los padres en la educación preescolar. Glosa. Revista de Divulgación. 3 (5). Recuperado de: <http://www.revistaglosa.com/articulo-5a>. [Consulta: 20, septiembre 2021].
- Pizarro L., Paulina; Santana L., A. y Vial L., B. (2013). La participación de la familia y su vinculación en los procesos de aprendizaje de los niños y niñas en contextos escolares. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 9(2), 271-287. [Documento en línea]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67932397003>. [Consulta: 20, febrero 2022].
- Ponce, J. (2016). Desarrollo Infantil: situación actual y recomendaciones de política. Quito, Ecuador. BID
- Ramírez Apud López, Z., & Ramírez Apud López, T. (2018). Inteligencias Múltiples en el trabajo docente y su relación con la Teoría del Desarrollo Cognitivo de Piaget. *Killkana Social*, 2(2), 47-52. https://doi.org/10.26871/killkana_social.v2i2.299
- Red XXI (s. f.). Guía de buenas prácticas TIC para las familias. Portal de Educación EDUCACYL. Junta de Castilla y León. [Documento en línea] Disponible en: <http://www.educa.jcyl.es/educacyl/cm/gallery/web-guia/index.html>

- Rengifo, A. (2017). Participación de los Padres de Familia en el Proceso de Aprendizaje de los estudiantes de la I.E. N° 0198 María Edith Villacorta Pinedo- Limón, Trabajo de Grado. Bellavista, región San Martín, 2017.
- Rivas, A. (2020). *Pedagogía de la excepción ¿Cómo educar en la pandemia?* Universidad de San Andrés. Disponible en: https://www.udesa.edu.ar/sites/default/files/rivas-educar_en_tiempos_de_pandemia.pdf [Consulta: 29, julio 2021]
- Robledo, P. y García, J. (2009). El entorno familiar y su influencia en el rendimiento académico de los alumnos con dificultades de aprendizaje: revisión de estudios empíricos. *Aula Abierta*, 37 (1), pp. 117-128.
- Rodríguez, G.; Gil, J; y García, E. (1999). *Metodología de la Investigación Cualitativa*. Granada. Ediciones Aljibe
- Roldán, M. (2016). La importancia de la participación de los padres en la escuela. [Documento en línea] Disponible en: <https://www.etapainfantil.com/importancia-participacion-padres-escuela> [Consulta: 20, septiembre 2021].
- Ruíz, P. (2010). EL ROL DE LA FAMILIA EN LA EDUCACIÓN. [Resumen en Línea] Temas para la Educación, 10,. Obtenido de <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd7489.pdf> [Consulta: 2023 enero 15]
- Sabino, C. (2000). *El proceso de investigación*. Caracas: Panapo.
- Sandín, M. (2003). *Investigación Cualitativa en Educación: Fundamentos y Tradiciones*. Madrid: Mc Graw Hill
- Sánchez, I. y Núñez, M. (2021). El rol de los padres de familia en el desarrollo de la autoestima en niños y niñas de 4 a 5 años en tiempos de pandemia. [Documento en línea] Disponible en: <https://repositorio.uta.edu.ec/handle/123456789/32680>
- Santi L., F. (2019). Educación: La importancia del desarrollo infantil y la educación inicial en un país en el cual no son obligatorios. *Ciencia UNEMI*, 12(30), 143-159. DOI: <https://doi.org/10.29076/issn.2528-7737vol12iss30.2019pp143-159p>
- Santos, M. y Osorio, A. (2008). Las TIC en la primera infancia: valorización e integración en la educación inicial a través del enlace @rcacomum. [Documento en línea] Disponible en: Disponible en: <https://rieoei.org/historico/deloslectores/2655Osoriov2.pdf>

- Shaffer, D., y Kipp, K. (2007). *Psicología del desarrollo. Infancia y adolescencia*. Séptima Edición. Thompson Editores. México.
- Suárez, P., y Vélez, M. (2018). El papel de la familia en el desarrollo social del niño: una mirada desde la afectividad, la comunicación familiar y estilos de educación parental. [Resumen en Línea] *Psicoespacios*, 12(20). Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6573534.pdf>
- Strauss y Corbin. (2002). *Bases de la investigación*. 2da edición. Universidad de Antioquia: Colombia.
- Tuerco C., R. (2004). *Cohesión y adaptabilidad familiar y su relación con el rendimiento académico*. Tesis de Maestría. Universidad de San Marcos. Lima – Perú. Recuperado de: [https://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12672/2728/Tueros_cr\(1\).pdf?sequence=1](https://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12672/2728/Tueros_cr(1).pdf?sequence=1). [Consulta: 07, agosto 2021].
- Universidad Pedagógica Experimental Libertador (2016). *Manual de trabajos de grado de especialización y maestría y tesis doctorales*. 6ta edición. Caracas: FEDUPEL.
- Villamizar, G. (2008). Relación entre estrategias de aprendizaje y rendimiento académico en estudiantes de Psicología. *Rev. Docencia Universitaria*, 9, pp. 71 – 94.
- Villanueva, L. (2020). El gran reto de la educación virtual en tiempos de pandemia. Fundación Wiese. Blog: <https://www.fundacionwiese.org/blog/es/elgran-reto-de-la-educacion-virtual-en-tiempos-de-pandemia/> [Consultado 15 de septiembre de 2020].
- Vivanco, A. (2020). *Teleducación en tiempos de COVID-19: brechas de desigualdad*. *CienciAmérica*, Vol. 9 Núm. 2 (2020): ESPECIAL “Desafíos Humanos ante el COVID-19”. 166-175. Disponible en: <http://cienciamerica.uti.edu.ec/openjournal/index.php/uti/article/view/307>. [Consulta: 03, agosto 2021]
- Yao, F. (2016). Los factores que influyen en la calidad de la educación. *Itinerario Educativo*, 67, 217-225. DOI: <https://doi.org/10.21500/01212753.2898>.
- Yuni, J.; y Urbano, C. (2005). *Mapas y herramientas para conocer la escuela: Investigación etnográfica e investigación-acción*. Córdoba: Brujas
- Zambrano, A. (2011). *Cohesión, adaptabilidad familiar y el rendimiento académico en comunicación de Institución Educativas del Callao*. Tesis de Maestría, Universidad

- San Ignacio de Loyola. Lima – Perú. Recuperado de: http://repositorio.usil.edu.pe/bitstream/123456789/1305/1/2011_Zambrano_Cohesi%C3%B3n%20adaptabilidad%20familiar%20y%20rendimiento%20acad%C3%A9mico%20en%20comunicaci%C3%B3n%20de%20alumnos%20de%20una%20instituci%C3%B3n%20educativa%20del%20Callao.pdf. [Consulta: 14, agosto 2021].
- Zambrano, Y y García, C (2020). Plan de entornos virtuales de aprendizaje y su aplicación en la asignatura de ciencias sociales en tiempo de pandemia COVID-19 para Estudiantes de bachillerato en Portoviejo, Ecuador. [Documento en línea] Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7491397.pdf>
- Zapata, L., Los Reyes, C., Lewis, S., & Barceló, E. (2009). Memoria de trabajo y rendimiento académico en estudiantes de primer semestre de una universidad de la ciudad de barranquilla. *Rev. Psicología desde el Caribe*, 23, pp. 66-82.
- Zurita S., J. (2021). Apoyo familiar y logro de competencias en tiempos de pandemia en estudiantes de educación inicial Pisac-Cusco. Tesis de maestría, Universidad Cesar Vallejo, Lima – Perú. Recuperado de: <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/56001>. [Consulta: 07, agosto 2021].

ANEXOS

[Anexo A]

REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO
PATRIMONIO HISTÓRICO CULTURAL DE LA CIUDAD DE RUBIO.
RUBIO- ESTADO TÁCHIRA.

ENTREVISTA

Docente

INFORMANTE CLAVE: _____

LUGAR: _____

1. ¿Cómo están constituidos los grupos familiares de los niños y niñas que se forman en la institución?
2. ¿Qué rol cumplen los familiares en los procesos pedagógicos?
3. ¿Cuáles son las situaciones adversas que se presentan para obstaculizar el acompañamiento de los padres de familia en el proceso educativo de sus estudiantes?
4. ¿Cuál es la participación de los padres de familia durante las prácticas pedagógicas que facilita de manera presencial y virtual?
5. De qué manera los padres de familia apoyan el proceso de formación virtual que usted desarrolla con los niños y niñas de educación inicial?
6. ¿Cómo el apoyo de los padres de familia contribuye a la formación bipsicosocial de los niños y niñas que atiende pedagógicamente en educación inicial?
7. ¿Cuál es el impacto que puede tener actualmente la familia en la formación integral de los niños y niñas de educación inicial?

**REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO
PATRIMONIO HISTÓRICO CULTURAL DE LA CIUDAD DE RUBIO.
RUBIO- ESTADO TÁCHIRA.**

ENTREVISTA

Padre de Familia

INFORMANTE CLAVE: _____

LUGAR: _____

1. ¿Cómo está constituido su grupo familiar?
2. ¿Qué rol cumplen ustedes en los procesos pedagógicos?
3. ¿Cuáles son las situaciones adversas que le impiden desarrollar un acompañamiento en el proceso educativo de su hijo(a)?
4. ¿Cuál es su participación durante las prácticas pedagógicas que facilita el docente de manera presencial y virtual?
5. ¿De qué manera apoya el proceso de formación virtual que desarrollan los docentes con su hijo(a)?
6. ¿De qué manera su acompañamiento en la escuela ayuda a la formación biopsicosocial de su hijo(a)?
7. ¿Cuál es el impacto que puede tener actualmente la familia en la formación integral de los niños y niñas?